



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA  
DE AGUASCALIENTES**  
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE AGUASCALIENTES  
CENTRO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

**Tesis:**

# Violencia en el Noviazgo:

El juego de la violencia con cariño

**Presenta:**

Mtra. Soc. Georgina Ligeia Rodríguez Gallardo

Para obtener el grado de Doctora en Ciencias Sociales y Humanidades

**Tutora:**

Dra. Consuelo Meza Márquez

**Comité Tutorial:**

Dra. Laura Elizabeth Cervantes Benavides

Dra. Irma Carrillo Flores

Dra. Ma. Candelaria Ochoa Ávalos

Dra. Lourdes C. Pacheco Ladrón de Guevara

**VIOLENCIA EN EL NOVIAZGO:**

*El juego de la violencia con cariño*





**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA  
DE AGUASCALIENTES**

ASUNTO: AUTORIZACIÓN DE TESIS  
OF.DEC. CCSyH/Posgrados N° 05/11

**C. GEORGINA LIGEIA RODRÍGUEZ GALLARDO  
ALUMNO DEL DOCTORADO EN CIENCIAS  
SOCIALES Y HUMANIDADES  
P R E S E N T E**

Por medio del presente me permito comunicarle que el proyecto de Tesis: "**VIOLENCIA EN EL NOVIAZGO: EL JUEGO DE LA VIOLENCIA CON CARÍÑO**" para optar el grado de **DOCTOR**; ha sido aprobado.

Igualmente, le comunico que he designado como Comité Tutorial para la elaboración de dicha tesis a, DRA. CONSUELO MEZA MARQUEZ, DRA. LAURA CERVANTES BENAVIDES Y DRA. MARÍA CANDELARIA OCHOA ÁVALOS.

ATENTAMENTE  
Aguascalientes, Ags., 16 de mayo de 2011  
"SE LUMEN PROFERRE"

**DR. DANIEL EUDAVE MUÑOZ  
DECANO DEL CENTRO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES**

c.c.p.- Departamento de Sociología  
c.c.p.- Tutores de Tesis  
c.c.p.- Archivo  
pma



UNIVERSIDAD AUTONOMA  
DE AGUASCALIENTES

DR. DANIEL EUDAVE MUÑOZ  
DECANO DEL CENTRO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES  
PRESENTE

Estimado Señor Decano:

Hago de su conocimiento que la alumna del DOCTORADO EN CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES Georgina Ligeia Rodríguez Gallardo ha presentado la integración final de su tesis titulada: **"VIOLENCIA EN EL NOVIAZGO: EL JUEGO DE LA VIOLENCIA CON CARIÑO"**.

La tesis incorpora los elementos teóricos y metodológicos que le permiten ser defendida en el examen de grado reglamentario, por ello se solicita que se proceda a los trámites correspondientes para la presentación de dicho examen.

ATENTAMENTE  
*"SE LUMEN PROFERRE"*  
Aguascalientes, Ags., 18 de abril de 2011

Por el Comité Tutorial

Dra. Consuelo Meza Márquez

Dra. Laura Cervantes Benavides

Dra. María Candelaria Ochoa Ávalos

**VIOLENCIA EN EL NOVIAZGO:**

*El juego de la violencia con cariño*





UNIVERSIDAD DE COLIMA  
CENTRO UNIVERSITARIO  
DE INVESTIGACIONES SOCIALES



OFIC. No. 15/2011  
EXP. CUIS/Revista *GénEros*

ASUNTO: Aprobación de artículo para *GénEros*.

**MTRA. GEORGINA LIGEIA RODRÍGUEZ GALLARDO**  
**ESTUDIANTE DE DOCTORADO EN CIENCIAS SOCIALES**  
**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE AGUASCALIENTES**  
**PRESENTE**

Por mi conducto, el Comité Editorial de *GénEros*, publicación semestral de la Universidad de Colima, a través del Programa Universitario de Estudios de Género del Centro Universitario de Investigaciones Sociales y la Asociación Colimense de Universitarias A.C., tiene el agrado de informar que el artículo: **Violencia en el noviazgo: el juego de la violencia con cariño** de su autoría, que envió a nuestra revista para su dictaminación ha sido evaluado y resultó **APROBADA** su publicación en *GénEros* No. 13, cuya fecha de publicación corresponde a marzo - agosto de 2013. Sin embargo, para enriquecer y dar mayor profundidad a su valiosa investigación, quienes le dictaminaron proponen respetuosamente atender los siguientes aspectos:

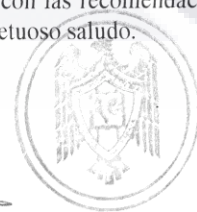
- 1.- El resumen además de sintetizar el tema abordado, deberá señalar los resultados más pertinentes del artículo, así como el número de estudiantes participantes en la investigación y de qué escuelas.
- 2.- Manejar un solo tiempo verbal y no escribir en tiempo presente y pasado simultáneamente.
- 3.- Ordenar el artículo de acuerdo con la siguiente estructura de presentación: introducción, desarrollo, método, resultados, conclusiones, referencias, bibliográficas, anexos (opcional), con una extensión mínima de quince cuartillas y máxima de veinte.
- 4.- Sustentar teóricamente las afirmaciones anexas (en doc. adjunto)
- 5.- Cuidar coherencia
- 6.- Reforzar sustentos teóricos en varias partes del artículo. (doc. adjunto)
- 7.- Citar de acuerdo al formato APA
- 8.- Clarificar los párrafos de doc. adjunto
- 9.- Justificar el empleo de las metodologías: encuesta y grupos focales en un solo trabajo.
- 10.- Incluir en el cuerpo del artículo todas las referencias bibliográficas.

Sin otro particular, agradezco que piense en *GénEros* como un espacio editorial para difundir sus valiosas investigaciones y agradezco el envío de su artículo con las recomendaciones señaladas para julio de 2012, a la vez que aprovecho para enviarle un respetuoso saludo.

**Atentamente:**

**Estudia\*Lucha\*Trabaja**  
**Colima, Col. México. 4 de Junio de 2011**

**MTRA. ABELINA LANDÍN VARGAS**  
**Coordinadora Editorial de *GénEros***



UNIVERSIDAD  
DE COLIMA  
CENTRO UNIVERSITARIO  
DE INVESTIGACIONES SOCIALES

C.c.p. Comité Editorial de la revista *GénEros*  
C.c.p. Dra. Avital Bloch. Directora Centro Universitario de Investigaciones Sociales, Universidad de Colima  
C.c.p. Mtra. Ana Azucena Evangelista Salazar. Presidenta de la Asociación Colimense de Universitarias A.C.  
"2011, 35 Años de la Facultad de Ciencias Biológicas y Agropecuarias"

**VIOLENCIA EN EL NOVIAZGO:**

*El juego de la violencia con cariño*



*A mi mamá.*

*A mi familia.*

**VIOLENCIA EN EL NOVIAZGO:**

*El juego de la violencia con cariño*





**1. Índice General.**

1. Índice General.....	2
2. Índice de cuadros .....	5
3. Índice de gráficos.....	9
4. Resumen.....	11
5. Abstract.....	11
6. Introducción.....	12
Capítulo I. Género y la violencia en el Noviazgo, Estado de la Cuestión.....	21
1. Haciendo visible la violencia de género.....	21
Acuerdos y declaratorias internacionales.....	22
Las iniciativas nacionales en torno a la violencia de género.....	27
Las medidas del estado de Aguascalientes con respecto a la violencia de género.....	31
2. Acercándonos a los datos de la violencia de género y de noviazgo.....	32
Los primeros estudios de género en diversos países.....	33
Los primeros estudios de violencia en el noviazgo en diversos países.....	36
Los primeros estudios de género realizados en México.....	39
Estudios de violencia en el noviazgo en México.....	51
Los estudios de violencia de género realizados en el Estado de Aguascalientes.....	66
Los estudios de violencia en el noviazgo en el estado de Aguascalientes.....	75
Capítulo II. Un Marco Teórico para la Violencia en el Noviazgo.....	76
1. Sexo y Género.....	76
2. Intimidad y sexualidad.....	86
3. La dominación masculina.....	89
4. El Noviazgo: consagración simbólica.....	107

Roles y estereotipos .....	113
5. El amor una paradoja para la mujer.....	114
6. Las instituciones para la consagración simbólica de la violencia.....	127
7. La Violencia en el noviazgo matizada por el juego .....	134
<b>CAPÍTULO III: Metodología .....</b>	<b>143</b>
1. Definición del problema. Objetivos, Hipótesis, Variables.....	143
2. Técnicas de investigación.....	145
Encuesta de Violencia en el Noviazgo en el Estado de Aguascalientes. ....	146
Grupos focales con las y los jóvenes estudiantes en Aguascalientes. ....	149
<b>Capítulo IV. El Análisis de los resultados: Encuesta de Violencia en el Noviazgo y Grupos Focales .....</b>	<b>153</b>
1. Encuesta de Violencia en el Noviazgo, Estado de Aguascalientes.....	154
Identificar en las parejas de jóvenes del estado de Aguascalientes la presencia del fenómeno de la violencia en el noviazgo.....	155
Identificar las formas en que se manifiesta la violencia en Aguascalientes. ....	156
Violencia Física .....	166
Violencia sexual:.....	170
Identificar las expectativas de los roles esperados de la relación de noviazgo.....	174
<i>Amor es igual a integrar una familia.</i> ....	176
Identificar si la violencia es tolerada para expresar amor. ....	177
<i>La familia como un marco de normalización de la violencia.</i> ....	179
<i>Dependencia de las y los jóvenes como un factor que impide la emancipación.</i> .....	180
2. El noviazgo y la violencia desde la mirada de las y los jóvenes. Resultado de los grupos focales. ....	183
Identificar en las parejas de jóvenes del estado de Aguascalientes la presencia del fenómeno de violencia en el noviazgo. ....	184

Identificar las formas en que se manifiesta la violencia en los noviazgos en Aguascalientes.	188
<i>Vigencia de los Roles tradicionales a partir de su reciclado</i> .....	188
Identificar las expectativas de roles en el noviazgo por las y los jóvenes. ....	201
<i>El Matrimonio un objetivo de vida.</i> .....	201
<i>El noviazgo una oportunidad para aprender al otro.</i> .....	205
<i>Compartir un componente de la relación de noviazgo.</i> .....	211
<i>Apoyo emocional un elemento esperado</i> .....	212
<i>El Ideal de pareja esperado.</i> .....	215
<i>Aceptación, rechazo y tolerancia a la violencia.</i> .....	221
5. Identificar la forma en que la violencia es disfrazada en el juego, bromas.....	227
Amor y sufrimiento .....	227
Disfrazar la violencia en el juego.....	228
7. Discusión de Resultados.....	231
8. Conclusiones.....	237
9. Aportaciones y limitaciones de la investigación.....	247
10. Algunas propuestas.....	248
11. Futuras líneas de investigación.....	249
12. Glosario.....	250
13. Bibliografía .....	258
Anexos.....	262
A. Resultados de la Encuesta de Violencia en el Noviazgo en el Estado de Aguascalientes, 2006. ....	262
B. Guía de entrevista, Grupos Focales.....	285
C. Cuestionario: Violencia en el Noviazgo, 2006.....	289
D. Artículo .....	294

## 2. Índice de cuadros

Cuadro 1.	Encuestados por Grupo de Edad, Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)	262
Cuadro 2	Vives con... Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)	263
Cuadro 3	¿Qué medio de transporte utilizas para realizar tus actividades diarias?, Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)	263
Cuadro 4	¿Generalmente a qué dedicas tu tiempo libre?, Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)	264
Cuadro 5	Cuando sales ¿a dónde acostumbras ir?, Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)	264
Cuadro 6	¿Dónde se ven usualmente tu pareja y tú?, Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)	264
Cuadro 7	¿Cuánto tiempo a la semana pasan juntos?, Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)	265
Cuadro 8	Cuando sales, ¿siempre vas con tu pareja?, Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)	265
Cuadro 9	¿Generalmente a qué dedicas tu tiempo libre?, Estado de Aguascalientes, 2006.	265
Cuadro 10	Además de estudiar, ¿también trabajas?, Estado de	266

Aguascalientes, 2006. (porcentaje)

Cuadro 11	Cuando sales, ¿a dónde acostumbras ir?, Por sexo, Primera opción, Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)	266
Cuadro 12	Cuando salen, ¿generalmente quién decide a dónde van?, Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)	266
Cuadro 13	¿Necesitas permiso cuando sales sin el/ella?, Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)	267
Cuadro 14	De las siguientes frases, marca con las que estés de acuerdo..., Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)	268
Cuadro 15	Según tu opinión en el noviazgo es normal que haya..., Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)	268
Cuadro 16	¿Has pensado dejar a tu pareja?, Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)	269
Cuadro 17	¿Por qué si?, Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)	269
Cuadro 18	¿Cuál fue el motivo por el que terminaste con tu última pareja?, Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)	270
Cuadro 19	¿Qué características buscas en una persona para empezar una relación?, Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)	271
Cuadro 20	De las características que elegiste anteriormente, ¿cuántas coinciden con tu actual o última pareja?, Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)	272
Cuadro 21	¿Por qué estás con tu pareja?, Estado de Aguascalientes, 2006.	272

	(porcentaje)	
Cuadro 22	¿Por qué estás con tu pareja?, Por sexo, Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)	272
Cuadro 23	Cuando discuten, tus padres..., Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)	273
Cuadro 24	Te has peleado a golpes con..., Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)	274
Cuadro 25	¿Has o te han pedido que dejes de frecuentar a alguien?, Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)	275
Cuadro 26	Tu pareja ó tu sienten celos cuando..., Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)	275
Cuadro 27	Tu teléfono celular..., Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)	275
Cuadro 28	Utilizas tu teléfono celular con más frecuencia para..., Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)	276
Cuadro 29	La mayoría de las veces que tu pareja se comunican con la pareja para..., Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)	276
Cuadro 30	En Alguna Ocasión te ha..., Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)	277
Cuadro 31	¿Has criticado o te han criticado sobre alguno de los siguientes aspectos?, Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)	278

Cuadro 32	Presiones de la pareja durante la relación, Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)	279
Cuadro 33	Eres o es agresiva tu pareja cuando..., Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)	279
Cuadro 34	Cuando se molestan en la pareja, te ha ó lo has amenazado con..., Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)	280
Cuadro 35	Para saber más de de ti o de tu pareja, te ha o has revisado sin su consentimiento..., Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)	280
Cuadro 36	¿Qué reacción ante una discusión con la pareja?, Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)	281
Cuadro 37	Cuando se da una discusión con la pareja ha o has llegado a..., Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)	281
Cuadro 38	Cuando peleas o discutes fuerte con tu pareja recurres a..., Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)	282
Cuadro 39	Durante el sexo tu pareja..., Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)	282
Cuadro 40	En alguna ocasión has o te han .., Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)	283
Cuadro 41	Cuando se presenta enojo con la pareja se desquitan con..., Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)	283
Cuadro 42	Después de una discusión fuerte se muestra..., Estado de	283

Aguascalientes, 2006. (porcentaje)

### 3. Índice de gráficos

Gráfico 1	Encuestas por Nivel Educativo, Estado de Aguascalientes, 2006 (porcentaje)	262
Gráfico 2	Encuestas Aplicadas por Zona, Estado de Aguascalientes, 2006, (porcentaje)	262
Gráfico 3	Además de estudiar, ¿también trabajas?, Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)	263
Gráfico 4	¿Crees que alguna vez has sido víctima de violencia por parte de tu pareja?, Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)	267
Gráfico 5	¿Alguna vez has usado algún tipo de violencia con tu pareja?, Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)	267
Gráfico 6	¿Tus padres frecuentemente discuten delante de ti?, Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)	273
Gráfico 7	¿Tus padres han tenido peleas fuertes?, Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)	273
Gráfico 8	¿Quién se encarga de mantener a tu familia?, Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)	274



Gráfico 9	¿Necesitas permiso cuando sales sin él/ella?, Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)	274
Gráfico 10	Cuando tú Pareja no está de Acuerdo con tus Gustos, Actitudes y Actividades, Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)	277
Gráfico 11	¿Cuándo te Trata Mejor tú Pareja?, Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)	277
Gráfico 12	¿Ha Criticado tu Físico?, Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)	278
Gráfico 13	¿Has tenido sexo con tu pareja?, Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)	282
Gráfico 14	¿Alguna vez has sentido que tu pareja te teme?, Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)	284
Gráfico 15	¿Alguna vez has sentido miedo de tu pareja?, Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)	284

#### **4. Resumen**

La violencia en el noviazgo, y la forma en que se mantiene invisible, disfrazada en el juego es el tema de esta investigación abordada desde una perspectiva de género. El objetivo es identificar cómo la violencia, vista como construcción social, se encuentra arraigada histórica y culturalmente en las relaciones de noviazgo. Las y los jóvenes ven la violencia como natural, asimilada, reproducida y finalmente reciclan roles tradicionales. Al grado de que las manifestaciones de violencia son toleradas y disfrazadas en forma de juego para expresar amor. El trabajo de campo se realizó en dos fases: una encuesta y grupos focales.

#### **5. Abstract**

The violence during engagement and how remain invisible and disguise in this juvenile game; is the theme of this investigation. Since the gender perspective. The goal is to identify, how violence, as social construction is historical and cultural find in engagement relationships. Violence among young people is taken as natural, is assimilated, reproduced and finally transformed in traditional roles, at this point, violence acts are accepted and taken as some kind of game to express love. Field investigation was fulfilled in this phases: one survey and focus groups.

## **6. Introducción.**

La violencia en el noviazgo, y la forma en que se mantiene invisible, disfrazada en el juego es el tema de esta investigación, y se abordará desde una perspectiva de género. Esto es, el ejercicio del poder legitimado y naturalizado por las instituciones sociales que reproduce la subordinación de la mujer basado en una diferencia biológica. La investigación se centrará en las y los jóvenes heterosexuales de entre 15 y 20 años de edad estudiantes de preparatoria y universidad del estado de Aguascalientes.

El objetivo de esta investigación es identificar cómo la violencia, vista como una construcción social, se encuentra arraigada histórica y culturalmente en las relaciones de noviazgo. Las y los jóvenes ven la violencia como natural, se asimila, se reproduce y finalmente reciclan roles tradicionales como nuevos al grado de que las manifestaciones de violencia en el noviazgo son toleradas y disfrazadas en forma de juego, de broma para expresar amor.

Para alcanzar este objetivo, es necesario conocer si las y los jóvenes reconocen que viven violencia en el noviazgo, las formas en que esta se manifiesta así como establecer lo que representa el noviazgo para las y los jóvenes, los estereotipos y roles que consideran vigentes y con ello caracterizar la violencia que viven. Ambos viven la violencia a partir de los roles aprendidos como legítimos, en donde el amor romántico matizado por el jugueteo, coloca un velo de desconocimiento. Es un receso de los roles de sumisión y de dominación ante el ejercicio del amor.

Iniciamos el trabajo lanzando una pregunta ¿por qué dedicar una investigación a este tema? Quizá podemos encontrar una respuesta en el hecho de que no existe una amplia literatura sobre el asunto que nos interesa, ni mucho menos una extensa práctica de investigación al respecto.

Pero, más allá de lo que esté o no escrito, se hace necesario volver visible el fenómeno de la violencia, reconocer la forma en que es oculta o tolerada o finalmente son reciclados los

roles tradicionales en las relaciones de noviazgo, a través de una perspectiva de género aplicada a la investigación sociológica.

Precisar lo que es la violencia en el noviazgo no es sencillo. Estos dos conceptos, noviazgo y violencia, conllevan un carácter estructural remitido a un contexto social e histórico. La violencia, en su expresión más simple, es definida como el ejercicio de la fuerza, del poder del fuerte sobre el débil, fundamentado en la desigualdad y en donde la resistencia estará presente. Para Max Weber, el poder “es la probabilidad de imponer la propia voluntad, dentro de una relación social, aún contra toda resistencia y cualquiera que sea el fundamento de esa probabilidad” (Weber, 1983:43)

En otras palabras, la violencia es el ejercicio del poder de quien lo ostenta sobre el que no lo tiene, relación que tiene como origen las diferencias biológicas (raza, sexo) o bien razones culturales, económicas o políticas. Se trata de una relación dicotómica, de dominantes y dominados, en la que el primero concentra el poder, social y cultural, manifiesto sobre los dominados, en la segregación de las mujeres de las diferentes esferas del desarrollo social, pero siempre estará presente la semilla de la resistencia, de rebelión.

El noviazgo por su parte, como constructo social y cultural, encierra una serie de elementos que se ubican en la intimidad como es el amor, la sexualidad, y otros muchos sentimientos y emociones. Bajo esta línea, el noviazgo se entenderá como el ámbito de aprendizaje para poner en práctica los roles y estereotipos, aprendidos y aceptados por la sociedad, como son los roles tradicionales vigentes, la interacción con nuevas propuestas de roles y la disyuntiva de elegir entre estas opciones o bien reciclar los roles tradicionales en un marco de modernidad a este proceso de selección se suma la autosegregación de los sexos, los hombres conviven con hombres y las mujeres con mujeres, es por ello que el otro se presenta, y se representa, como un desconocido al que no se sabe cómo abordar o cómo tratar.

El noviazgo, es además, un espacio relacional que sirve para que las y los jóvenes se conozcan. Los hombres y mujeres se desarrollan en espacios diferentes, que podemos diferenciar como el espacio de lo público y el espacio de lo privado, respectivamente, y

que históricamente ha implicado una separación y una oposición, aparentemente irreconciliable, que genera desconocimiento de lo que es el otro.

Si bien, el amor no es el tema central de esta investigación, también se abordará como una construcción cultural que define y delinea las relaciones de noviazgo, de acuerdo a un momento histórico determinado.

Las primeras experiencias de noviazgo se dan en la adolescencia, por lo que se suma al proceso de separación, de distanciamiento de los padres y de su familia. Adicionalmente, la adolescencia es una etapa en la cual la definición de su identidad entra en un proceso de crisis, de asumir o cuestionar roles que definen lo femenino y lo masculino, de comportamientos esperados y asignados inmersos en una estructura cultural que los define y estructura. Bourdieu (2000), en su obra *La dominación masculina*, señala que el género queda institucionalizado y convertido en un hecho social inscrito en la objetividad de las estructuras sociales y en la subjetividad de las estructuras mentales.

Para entender la violencia en el noviazgo, es necesario partir de la visión de la violencia de género y en la forma en que se construyen las relaciones entre hombres y mujeres. El noviazgo se edifica en un modelo hegemónico de masculinidad en el que hombres y mujeres reproducen y ponen en práctica roles, estereotipos derivados de una construcción social de los géneros. La asignación natural de un espacio -el privado a las mujeres, referente a lo subjetivo; el interior, el hogar y por tanto la dominada- la destinan a un estado de subordinación no sólo en el ámbito familiar encontrándose sujeta a la autoridad del hombre -lo público, exterior, lo político que sustenta el poder y por tanto el dominante- al ser la mujer dependiente económicamente y estar encargada de las labores domésticas tareas por demás desvalorizadas.

Al hombre le corresponde el espacio público -al que se le adjudican los ámbitos económicos y políticos- es dueño de su actuar, de su persona, responsable del proceder y de la persona “mujer” y adicionalmente de sus hijos. El deber ser del hombre el proveedor de la familia. Es el fuerte, rígido, independiente, experimentado, el que toma las decisiones. La mujer es administradora del hogar: es abnegada, sufrida, recatada, pura, bella y sumisa. Si

bien en lo que se entiende como la época moderna muchos de estos roles se han transformado, en sus estructuras simbólicas siguen vigentes, sólo se han reciclado, readaptando.

Los roles que por su *naturaleza* biológica se transmiten a los hijos, a las hijas, en el proceso de socialización primaria, los varones gozan de mayores privilegios, libertades de los cuales las mujeres no son partícipes. Además del trato inequitativo con las hijas, se asimilan los roles que juegan en la negociación de poder entre el padre y la madre, delimitada por la posición jerárquica que le corresponde a cada uno de ellos. La madre es sometida, negocia a partir del apremio, de la manipulación y del convencimiento. El padre tienen la autoridad y la última palabra o bien se recurre a la imposición.

En la actualidad, el fenómeno de la violencia de género representa en las familias un problema de salud pública, dado el grado de incidencia y sus repercusiones en el óptimo desarrollo de las personas, en especial de las mujeres. Dicha violencia, tiene su marco de ocurrencia principalmente en las relaciones de pareja y al interior de la familia en la lucha por el poder doméstico. Las relaciones de pareja tienen un punto de inicio en el que se establecen las formas de negociación del poder, que pueden o no predisponer, para que se manifieste la violencia al momento de integrar una familia o una pareja, esta etapa preparatoria es el noviazgo.

La violencia, en las relaciones de pareja, está íntimamente ligada a la renuncia de la libertad y al acotamiento de las aspiraciones a partir de la continuidad de roles e instituciones como son la maternidad y la familia. La paradoja consiste en que el amor romántico otorga la libertad a la mujer de elegir pareja. Sin embargo, esta libertad no se alcanza, al quedar atrapada en los roles de esposa y madre. En este contexto la emancipación femenina no se logra, ya que el amor romántico está relacionado con una serie de roles y estereotipos como la belleza, el amor único, ser madre, la familia y la virginidad que la frustran en alcanzar la felicidad prometida, por lo que el amor puede convertirse en insatisfacción.

Esto se explica porque el amor romántico no es compatible con una relación equitativa e igualitaria, si no que reproduce y legitima a partir del reciclado de roles tradicionales, que si

bien han cambiado, continúan matizando los roles modernos, lo que genera una relación de pareja desigual. En otras palabras, se establece una relación romántica en la que tolera ser considerada como objeto de la acción del varón y ser observada, celada y controlada en el nombre del amor.

Desde el seno familiar el castigo es justificado en el nombre del amor, *lo hago porque te quiero, es por tú bien*, se aprende a relacionarse con violencia, se aprende el juego de la negociación del poder en la pareja. Es en el núcleo familiar el espacio en que se producen y reproducen los roles y estereotipos. Es en interior de la familia en que los niños y las niñas aprenden a reconocer sus aspiraciones, alcances y limitaciones asignadas socialmente y culturalmente a su sexo. En otras palabras, se reproducen los roles de dominante y dominado.

Las y los jóvenes crecen aprendiendo a amar de manera confusa, sazónada con el conflicto, la manipulación, el autoritarismo y el temor, *su padre y madre los aman, por eso les hacen daño*. De esta manera la violencia se les presenta a los jóvenes como algo cotidiano como una forma de resolver conflictos y de reclamar espacios, íntimamente relacionada con la visión de que el hombre sustenta la autoridad por lo que ejercer la violencia es algo normal. De esta manera la violencia, el autoritarismo se presenta como una alternativa para la solución de conflictos entre las personas.

Es en el marco familiar y social en el que la violencia es aprendida y asimilada socialmente, el hombre aprendió a ejercerla y la mujer aprendió a aceptarla. Son roles transmitidos socialmente a través de las diferentes instituciones de la sociedad. Se puede afirmar el papel preponderante de la familia en el desarrollo de la persona, es la esfera para la conformación y aprendizaje de los roles a partir de los cuales se integran las identidades. En el caso de la identidad femenina se transmite a partir de la relación abuela-nieta, madre-hija, sobrina-tía, hermana-hermana, prima-prima, amiga-amiga es en espacio en que la joven aprende a relacionarse con otras mujeres y con los hombres, éstos a su vez estructuran su identidad masculina de la misma manera al relacionarse con sus otros iguales.



Las y los jóvenes en sus relaciones de noviazgo están repitiendo roles tradiciones, roles de violencia que finalmente son relaciones afectivas germinadas en un entorno de violencia. La violencia es el hilo conductor para su relación y futuras relaciones como el matrimonio y la familia. De esta manera la forma de relacionarse entre hombre y mujer está enmarcada en una relación de inequidad y desigualdad que legitima la autoridad fincada en el rol masculino, de tal forma que no es perceptible ni para mujeres, ni para hombres, sencillamente es asumida y ejercida.

Bajo estos lineamientos la presente investigación estará integrada por el siguiente capitulado: En el primer apartado de este proyecto se desarrolla el estado de la cuestión, en el cual se realiza una exposición de la lucha de mujeres activistas que buscaron hacer visible la violencia de género y los logros alcanzados desde diferentes instituciones y organizaciones internacionales, principalmente de la Organización de las Naciones Unidas que en 1976 se crea el Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas, UNIFEM.

En este mismo apartado se realiza un breve desarrollo de cómo se va incorporando a los estudios sobre la violencia la mirada o perspectiva de género, y de las diferentes aportaciones realizadas por la teoría feminista, además se realiza un recuento de los estudios, investigaciones y encuestas que se han realizado a nivel internacional, nacional y para el estado de Aguascalientes, en torno a la violencia de género y por supuesto de la violencia en el noviazgo.

En el apartado del Marco Teórico se parte de que la violencia es aprendida desde los procesos de socialización primaria, en contextos sociales, culturales que influyen en la forma en que el individuo entiende y establece sus relaciones con el otro desde sus primeras experiencias de roles en el ámbito familiar y en la relación inicial de pareja: el noviazgo.

Pierre Bourdieu es el punto de partida del tema a tratar: la violencia en el noviazgo, por lo que el concepto de origen es la consagración simbólica de la violencia. Lo que implica que sea legítima, invisible, cotidiana, y producto de una negociación del poder entre los dos individuos surgidos de la complejidad de la construcción social del género, del sexo, del amor. Bourdieu ofrece una visión sociológica y conceptos de análisis tales como:



sociodicea, somatización, lucha cognitiva, sumisión y consagración simbólica que dan cuenta del proceso de estructuración de la violencia de género y la forma en que se pone en práctica por hombres y mujeres, por dominantes y dominados y principalmente las prácticas que hacen invisible la violencia a los ojos del dominado. De manera complementaria se toma la propuesta de Guilles Lipovetsky y su concepto de reciclado que se da en la conformación del género con roles modernos y roles tradicionales ya que se reconoce que el dominado busca el cambio, se rebela, sin embargo los roles tradicionales a partir de los cuales se estructura la violencia como legítima, se transforman, se adaptan como nuevas prácticas que finalmente llevan, en sí mismas, la práctica de los roles tradicionales.

Para tratar el tema del amor se tomará como referencia el concepto de amor romántico de Anthony Giddens, quien señala que el amor romántico surge en la Edad Media, cuando los matrimonios dejan de ser una transacción económica, para basarse en el amor. Es la conceptualización occidental del amor romántico, las y los jóvenes elaboran expectativas acerca de lo que es el noviazgo y de lo que será su pareja ideal.

En cuanto a la visión de género se parte de autoras de la teoría feminista como son Marta Lamas por sus aportaciones entorno al sexo, género, cuerpo. Estos conceptos y la mirada sociológica del género permiten abordar el tema de la violencia en el noviazgo que se complementará con autores como Elena Duque, Rosa Valls y Jesús Gómez, que presentan una perspectiva de cómo viven los jóvenes la relación de noviazgo y ofrecen algunas propuestas del por qué de la violencia en esta etapa temprana de las relaciones de pareja.

En el apartado de metodología se presentan los objetivos y técnicas de investigación aplicados durante el proceso de la investigación. El trabajo de campo se realizó en dos fases la primera una encuesta, y la segunda con grupos focales.

La encuesta estatal de violencia en el noviazgo realizada en 2006, es necesario destacar que en el estado de Aguascalientes no se había desarrollado estudio alguno sobre el tema, y por ello se ignoraba la situación que vivían las y los jóvenes en su relación de

noviazgo, si la violencia estaba presente o no, si la reconocían, quién y cómo la ejercía, en esto radica la importancia de esta encuesta.

Para la integración del cuestionario se consideraron factores como son las características generales que permiten ubicar al estudiante, como son edad, sexo, zona de residencia y escolaridad; el grado de dependencia económica con los padres; aceptación de la violencia; reconocimiento de la violencia, formas de violencia; estereotipo de pareja; lo que se considera como normal en la relación; las características en la familia a fin de identificar el ambiente familiar, y familiaridad con situaciones de violencia.

La segunda fase del trabajo de investigación corresponde los grupos focales, que consiste en un trabajo de investigación interactivo con las y los jóvenes, cuyo principal objetivo fue conocer, de propia voz, la forma en qué entienden y viven su relación de noviazgo, si distinguen lo que es violencia y una parte fundamental la interacción de roles y estereotipos tradicionales con los nuevos papeles para unas y otros.

Los resultados de las diferentes fases de la investigación señalan cambios importantes en la conceptualización de los roles y estereotipos de las y los jóvenes que, por una parte, tienen muy claro lo que es violencia en el noviazgo, identifican los momentos y situaciones en que la han experimentado –ya sea física, emocional- y la rechazan, al menos en concepto. Las jóvenes tienen una gran claridad de las oportunidades con las que ahora cuentan, a diferencia de sus abuelas y de sus madres, están dispuestas a ocupar espacios, a trabajar, a estudiar, y a experimentar en las nuevas formas de relacionarse con los jóvenes. Por su parte los jóvenes reconocen que se enfrentan a unas mujeres muy diferentes a lo que fueron sus madres o sus abuelas, que estudian, que trabajan y que son capaces de realizar cualquier actividad. Sin embargo, existe un dejo de permisibilidad en la que los varones asumen el rol de poder, o la capacidad de dar permiso a la mujer de involucrarse en nuevas actividades, se les permite adentrarse en el espacio público antes exclusivo de los hombres, es un *si quieren que lo hagan*, no es un reconocimiento del derecho a estar ahí.

La violencia ya no es física, al menos en el caso del estado de Aguascalientes, la violencia física no es representativa, tampoco está ausente, pero la violencia emocional es la que

predomina. Es necesario señalar que tanto las jóvenes, como los jóvenes la ejercen. Los celos son un elemento para el ejercicio de la violencia matizado en la broma y el jugueteo. Si bien es rechazado el rol de macho -sexista, discriminatorio hacia las mujeres- este parece haberse resignificado o en concepto de Lipovetsky reciclado. El joven macho se transformó en el joven jocosos. La broma se convierte en un elemento para controlar, para criticar y para limitar a la pareja, y el jugueteo y broma la matizan a tal grado que es tolerada bajo este nuevo rol que lleva en el fondo la estructura del poder patriarcal, de la dominación masculina.

Se aprecia una interacción con múltiples matices de la vigencia de roles tradicionales, con la apertura a nuevos estereotipos. Las y los jóvenes reconocen con claridad que el noviazgo tiene un propósito que es el integrar una familia, y ambos esperan cubrir con sus roles de padre y madre.

Al igual que cualquier interacción que supone el establecimiento de relaciones asimétricas, mediadas por el género y el poder, a simple vista, la violencia puede pasar desapercibida. Puede esconderse detrás de la máscara del amor más cortés y romántico. Al igual que un camaleón que se mimetiza en el entorno, la violencia puede mantenerse oculta en la aceptación resignada. Ahí es en donde reside su principal fortaleza: se mantiene oculto para ser tolerado, interiorizado y reproducido en la convención de prácticas y discursos sociales. La violencia más cruda puede mantenerse agazapada, incluso, bajo el sutil disfraz del inocente jugueteo amoroso.

En este sentido, las relaciones de noviazgo constituyen uno de los escenarios para observar y conocer la manera en que las relaciones de género son afectadas por la violencia. Y si bien, se ha dado una nueva forma de relacionarse entre los dos sexos, la inequidad en la relación sigue presente, y por tanto, la posibilidad de que la violencia de género, sea aceptada, tolerada e invisibilizada en las prácticas sociales del noviazgo. En consecuencia, la violencia en el noviazgo es un fenómeno que puede ocultarse o disfrazarse en las bromas y en el juego.

## **Capítulo I. Género y la violencia en el Noviazgo, Estado de la Cuestión.**

### **1. Haciendo visible la violencia de género**

Para muchas de las jóvenes actuales el escuchar términos de derechos de las mujeres, la mujer y el derecho internacional, las Naciones Unidas y las mujeres, equidad de género, derecho de voto, son temas cotidianos y asimilados por las generaciones recientes que han recogido los frutos de muchas mujeres que lucharon por espacio en las diferentes esferas del desarrollo, y ante todo, lucharon por la libertad de elegir, de tener opciones de vida, de desarrollarse en una sociedad más justa y democrática.

Los movimientos de mujeres y las teóricas feministas han impulsado redefiniciones del papel de las mujeres y, como consecuencia, han abierto oportunidades de desarrollo. Los cambios se han dado desde la lucha por el derecho a ser consideradas ciudadanas, el derecho a servicios de salud, a recibir educación básica y al de aspirar a ser profesionistas, el decidir sobre su cuerpo, y a tener la oportunidad de entablar demandas por golpes y maltrato a su marido. El cambio está en proceso desde el interior de la sociedad.

Las mujeres activistas abrieron espacios, reclamaron derechos de igualdad, equidad y democracia, reclamaron justicia social, pusieron en la mesa de la negociación internacional sus necesidades. Trabajan en que esta nueva forma de concebir a la mujer permee en las estructuras sociales y se institucionalice, y finalmente que los temas de equidad, igualdad y la violencia se inscribieran en la agenda política y legislativa de las naciones, desde los foros internacionales, hasta cada uno de los países miembros de la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Y los países que no lo adopten ya no les es tan permisible. Un importante avance en este tema ha sido la generación de derechos específicos que se fundamenta en evitar la discriminación y exclusión de la cual las mujeres han sido objeto.

### **Acuerdos y declaratorias internacionales**

La Organización de las Naciones Unidas en 1948 promulgó uno de los documentos más importantes para los países y derechos de las personas la Declaración Universal de Derechos Humanos, aprobada por la Asamblea General en 1948. Si bien en el artículo dos se declaran derechos, igualdad y dignidad para todas las personas y libertades fundamentales "sin distinción alguna de raza, color, sexo, idioma, religión, opinión política o de cualquier otra índole, origen nacional o social, posición económica, nacimiento o cualquier otra condición" (ONU, 1948) ello un fue suficiente para garantizar condiciones de igualdad para las mujeres, que dada su situación real no quedaban dentro del marco de la humanidad de esta declaración.

Lograr conocer en cifras la desigualdad de la mujer fue una labor complicada para la ONU, pero se arrojaron datos que demuestran que la mayor parte de la población de pobres en el mundo son mujeres, la población analfabeta en su mayoría son mujeres, que los trabajos no remunerados son para mujeres, el acceso a la educación, a la salud se encuentra limitado para muchas mujeres, y en otros ámbitos que los puestos directivos se encuentran fuera del alcance de las mujeres, las caras de la violencia son diversas.

La Carta Internacional de Derechos Humanos<sup>1</sup> acentúa los aspectos de la igualdad de los derechos de la mujer. En su artículo primero, señala que uno de los objetivos de la ONU es buscar la cooperación internacional en el desarrollo y estímulo del respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales de todas las personas.

En 1976 se creó el Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas, UNIFEM, cuya tarea es brindar apoyo técnico y financiero en la generación de iniciativas que busquen la igualdad de género.

- Principales puntos a trabajar por la UNIFEM;
- Reducir la pobreza y la exclusión de las mujeres;

---

<sup>1</sup> Se utiliza para designar colectivamente tres instrumentos: la Declaración Universal de Derechos Humanos, el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales y el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos (1966), así como sus dos Protocolos Facultativos

- Poner fin a la violencia contra las mujeres;
- Reducir la propagación del VIH/SIDA entre mujeres y niñas;
- Apoyar la función de liderazgo de las mujeres en la gestión pública y en la reconstrucción post conflicto.

En 1979, en la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer, se dio la integración de un Comité: “Dentro del sistema de la ONU, existen seis comités que supervisan el cumplimiento de los distintos tratados por parte de los Estados: Entre ellos el Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer.

En la resolución 20-12-1993 de la Organización de las Naciones Unidas se presenta la definición de violencia contra las mujeres, así como definiciones de los diferentes tipos de violencia las cuales son aceptadas y reconocidas:

Art.2.- Se entenderá que la violencia contra la mujer abarca los siguientes actos, aunque sin limitarse a ellos:

- a) La violencia física, sexual y psicológica que se produzca en la familia, incluidos los malos tratos, el abuso sexual de las niñas en el hogar, la violencia relacionada con la dote, la violación por el marido, la mutilación genital femenina y otras prácticas tradicionales nocivas para la mujer, los actos de violencia perpetrados por otros miembros de la familia y la violencia relacionada con la explotación.
- b) La violencia física, sexual y psicológica perpetrada dentro de la comunidad en general, inclusive la violación, el abuso sexual, el acoso y la intimidación sexual en el trabajo, en instituciones educacionales y en otros lugares, la trata de mujeres la prostitución forzada.

- c) La violencia física, sexual y psicológica perpetrada o tolerada por el Estado, dondequiera que ocurra. (ONU, 1993)

En 1993 la ONU aprueba la Declaración sobre la Eliminación de la Violencia contra la Mujer, en el cual la violencia de género queda enmarcada en los derechos humanos, y la mujer tiene derecho a la libertad y a su seguridad.

En 1994, durante la Convención de Belém do Pará suscrita por la Organización de los Estados Americanos, OEA, fue de gran importancia.

Artículo 1.- Para los efectos de esta convención debe de entenderse por violencia contra la mujer cualquiera acción o conducta, basada en su género, que cause muerte, daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico a la mujer, tanto en el ámbito público como en el privado.

Artículo 2.- Se entenderá que violencia contra la mujer incluye la violencia física, sexual y psicológica:

- 1.- Que tenga lugar dentro de la familia o unidad doméstica o en cualquier otra relación interpersonal, ya sea que el agresor comparta o haya compartido el mismo domicilio que la mujer, y que comprende, entre otros, violación, maltrato y abuso sexual.
- 2.- Que tenga lugar en la comunidad y sea perpetrada por cualquier persona y que comprende, entre otros, violación, abuso sexual, tortura, trata de personas, prostitución forzada, secuestro y acoso sexual en el lugar de trabajo, así como en instituciones educativas, establecimientos de salud o cualquier otro lugar, y
- 3.- Que sea perpetrada o tolerada por el estado o sus agentes, dondequiera que ocurra. (OEA, 1994)

De los trabajos realizados por la UNIFEM, se han desprendido dos importantes acuerdos internacionales desprendidos de la Plataforma de Acción de Beijing, y la Convención sobre



la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer, se debe de destacar que ésta es considerada la declaración fundamental de los derechos de la mujer. Aprobada en asamblea general de la ONU en 1979, su propósito fue el de fortalecer los instrumentos ya existentes, que tenían como objetivo el combatir la discriminación a la mujer en todas las esferas del desarrollo, todas las acciones encaminadas a un fin mundial, en que todos los países se comprometieran a que las mujeres pudieran acceder a una igualdad con los hombres y con ello pudieran ejercer sus derechos humanos garantizados.

Durante la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer en Beijing, China en 1995.

En el que se reafirmó el compromiso de:

Defender los derechos y la dignidad humana intrínseca de las mujeres y los hombres, todos los demás propósitos y principios consagrados en la Carta de las Naciones Unidas, la Declaración Universal de Derechos Humanos y otros instrumentos internacionales de derechos humanos, en particular, la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer y la Convención sobre los Derechos del Niño, así como la Declaración sobre la eliminación de la violencia contra la mujer y la Declaración sobre el derecho al desarrollo;

Garantizar la plena aplicación de los derechos humanos de las mujeres y las niñas como parte inalienable, integral e indivisible de todos los derechos humanos y libertades fundamentales;

Conseguir la aplicación plena y efectiva de las Estrategias de Nairobi orientadas hacia el futuro para el adelanto de la mujer;

Estos dos acuerdos se retoman en la Declaración del Milenio. Por último, y no menos importante esta la resolución 1325 del Consejo de Seguridad de la ONU, sobre la mujer, la



paz, y la seguridad, también resultado de la labor de UNIFEM, y que tiene como propósito el apoyar a las mujeres en situaciones de conflicto y post conflicto.

Si bien las mujeres debieran disfrutar todos los derechos reconocidos en el derecho internacional de los derechos humanos, éstos por sí solos eran suficientes para dar respuesta adecuada a la diversidad, especificidad y complejidad de las problemáticas de las mujeres. Para construir una sociedad realmente igualitaria era indispensable, entonces, adoptar instrumentos que abordaran situaciones que afectan de manera particular a las mujeres, tanto en las esferas públicas como privadas, y que garantizaran eficazmente la eliminación de las inequidades históricas y las injusticias estructurales que experimentan las mujeres por el simple hecho de ser mujeres.

Los instrumentos de derechos humanos de las mujeres rompen con el sistema de jerarquías, subordinación y discriminación entre los géneros comprometiendo a los Estados y haciendo extensivo a la sociedad en general, al respeto de las normas, costumbres y prácticas que garanticen una real igualdad entre el hombre y la mujer. Esta igualdad debe alcanzarse reconociendo sus diferencias, identificando y generando respuestas a las inquietudes y necesidades de la mujer, teniendo en cuenta la diversidad de la situación de las mujeres y dando poder y participación real a la mujer en los ámbitos políticos, económicos, sociales y culturales, a efectos de lograr una plena contribución de la mujer al desarrollo democrático y a la paz en nuestras sociedades. (UNIFEM, 2006; 14.)

**Las iniciativas nacionales en torno a la violencia de género.**

Se generaron cambios en la estructura internacional lo que llevó a adecuaciones al interior de los países, que a su vez por medio de las instituciones públicas se inicia un cambio de prototipos. México no podía quedarse atrás y se suma a las iniciativas de los países miembros de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL.

En México, como miembro de la ONU, adoptó los acuerdos y declaraciones emergidos de ésta organización y emprendió las acciones encaminadas fortalecer los derechos humanos y la discriminación:

- Carta de las Naciones Unidas.
- Declaración Universal de los Derechos Humanos, 1948.
- Declaración sobre la Eliminación de la Discriminación contra las Mujeres (1967)
- Convención sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW), firmado en 1980 y ratificado en 1981.
- Protocolo Facultativo de la CEDAW, firmado en 1992 y ratificado en 1999.
- Declaración y Programa de Acciones de la Conferencia Mundial de Derechos Humanos, Viena, 1993.
- Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo, El Cairo, 1994.
- Plataforma de Acción de Beijing, China, 1995.
- Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer (Convención de Belém do Pará)

- Convención Interamericana sobre la Concesión de los Derechos Civiles a la Mujer.
- Convención Interamericana sobre la Concesión de los Derechos Políticos a la Mujer.

De acuerdo a los resultados de la Encuesta Nacional sobre Discriminación en México, 2005<sup>2</sup>, se encontró que el 75 por ciento de las mujeres reconoce la existencia de discriminación hacia ellas y de violación de sus derechos humanos, el 15 por ciento reconoce haber sido víctima de algún acto de discriminación en los últimos cinco años. La definición de violencia de género se ha reproducido, se ha conceptualizado y permeada por las instituciones de la red de INMUJERES, entendida como:

La violencia en contra de las mujeres se basa en una relación de poder desigual y su ejercicio contribuye a perpetuar esta desigualdad. En efecto, la existencia demarcadas normas de género que establecen los roles socialmente aceptables para hombres y mujeres, proporciona la justificación social para el uso de la violencia en la pareja, cuando alguno de ellos –mayoritariamente la mujer- no cumple con los roles socialmente asignados o transgrede las normas, de alguna manera, ante los ojos de su compañero. (Casique, *et al*, 2005)

La estructura de poder está presente en la relación de familia y principalmente en la relación de pareja, la cual vista como posición jerárquica se encuentra institucionalizada, que al no ser evidenciada se encontraban oculta, y vista como *normal* o bien lo *natural* al interior de la familia. Estas relaciones de poder quedan inscritas en esquemas de pensamiento<sup>3</sup>. La violencia física a las mujeres, se da en la esfera familiar y principalmente es realizada por su pareja.

Por su parte la UNIFEM, señala que a partir de las estadísticas el maltrato a la mujer se da por sus esposos o compañeros. “Los datos estadísticos disponibles sobre la violencia contra

<sup>2</sup> Encuesta aplicada por SEDESOL en mayo del 2005.

las mujeres resultan reveladores: en un alto porcentaje son agredidas por sus esposos o compañeros” (UNIFEM; 174)”

UNIFEM, define la violencia física como el uso intencional de fuerza física con la posibilidad de causar muerte, incapacidad o daño, con la siguiente acotación:

...pero no se limita a ello, rasguños, empujones, lanzamiento de objetos, jalones de pelo, bofetadas, golpes, quemaduras, uso de armas de fuego o cortopunzantes, o uso del propio cuerpo contra el otro.” (UNIFEM: 175)

“Hoy, para decenas de millones de mujeres la casa es el lugar del terror. No es el asalto de extraños lo que las mujeres han de temer más, sino la brutalidad de cada día en manos de sus familiares, amigos y amantes. (UNIFEM, Bunch, 1997)

Como se puede ver la violencia se ha definido, se manejan conceptos de los diferentes tipos de violencia, pero aún con estas definiciones, es necesario trabajar más en su conceptualización y medición, ya que se calculan elementos diferentes bajo una misma noción, o bien se mide de manera distinta.

Las víctimas de violencia se están atendiendo a partir de la creación de la infraestructura destinada a la atención de víctimas tanto de gobierno, en sus tres niveles, así como la participación civil organizada; la violencia se ha cuantificado ya sea por los registros administrativos (casos atendidos) como con el levantamiento de encuestas que han permitido visibilizar en todos sus matices. Ahora se trabaja en investigar de manera más detallada estos números, a partir de los factores de riesgo; sus consecuencias y repercusiones, todo ello con el fin de prevenir y erradicar.

El Instituto Nacional de las Mujeres, INMUJERES, en colaboración con otras agencias del sistema de Naciones Unidas atendieron la tarea de dar seguimiento a las metas del Milenio, como parte de una agenda política que incluye la Convención para la Eliminación de toda forma de Discriminación hacia la Mujer, Plataforma de Acción de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Población y el Desarrollo y el Programa de Acción Regional para las

Mujeres de América Latina y el Caribe y sus consensos, particularmente el aprobado bajo la Presidencia de México en junio del 2004.

El INMUJERES, cuenta con representación estatal en todo el país, en el caso de Aguascalientes es el Instituto Aguascalentense de las Mujeres (IAM), creado en 2001, cuenta con representaciones a nivel municipal las Instancias Municipales lo que permite dar atención a los diez municipios del interior del estado con de asesoría y talleres de género y de violencia. La misión del IAM es:

Promover y fomentar, desde el reconocimiento de la diversidad entre las personas, la participación de las mujeres -en igualdad de condiciones y oportunidades que los hombres-, en los procesos de desarrollo económico, político, social y cultural de la entidad, a través de acciones que permitan disminuir la brecha de desigualdad existente entre mujeres y hombres. (Plan Estatal de Desarrollo. 2004: 92)

En octubre del 2005, el INMUJERES revisó, actualizó el Programa por una Vida sin Violencia, el trabajo continua con importantes avances legislativos: 28 entidades federativas contaban ya con una Ley para Prevenir y Sancionar la Violencia Familiar, en 21 entidades se contempla dentro del Código Civil la violencia familiar como causal de divorcio, y en trece los Códigos Penales tipifican el delito de violación entre cónyuges, una de las acciones más destacadas en materia legislativa fue reconocer la violación entre cónyuges como delito.<sup>4</sup>

Entre los cambios recientes está la expedición en México de dos importantes ordenamientos legales: la Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia y el Acuerdo Nacional para la Igualdad entre Hombres y Mujeres, expedidos en 2007.

Se puede apreciar el trabajo en el tema de la violencia entendida como violaciones, agresiones, inequidades, pero una de las principales fuentes de la violencia de género es el

<sup>4</sup> Suprema Corte de Justicia en México el 16 de noviembre del 2005. De 8 a 14 años de prisión.

núcleo familiar, es una cuestión de relaciones de pareja, de construcción de géneros a partir del poder. El UNIFEM conceptualiza como violencia de género: “... la violencia contra la mujer ya que éste es un problema relacional –y por tanto violencia de género-, específicamente de acceso y uso desigual de diversos recursos entre mujeres y hombre que forma una pareja.” (INMUERES, 2007; 2) Por lo que falta trabajar en esos matices ocultos y legítimos de la violencia de género.

**Las medidas del estado de Aguascalientes con respecto a la violencia de género.**

El Gobierno del estado de Aguascalientes al iniciar la administración 2004-2010 integró la perspectiva de género como parte del Plan de Desarrollo del Estado de Aguascalientes, 2004-2010, (PED) estableciendo como política pública la equidad y justicia para todos: “El Gobierno privilegiará la igualdad de oportunidades para todos los habitantes del estado, sin distinción de género y condición social, procurando un trato igual y justo para todos. En especial, se atenderá a las mujeres en todos los ámbitos de la vida social y económica en la entidad.” (PED, 2004; 92)

Al ser política pública, la perspectiva de género se incorporó en diversas dependencias en la Secretaría de Planeación y Desarrollo Regional, SEPLADE, se puso en marcha en septiembre del 2005 el Observatorio de Violencia Social y de Género que realizó trabajos de investigación sobre la violencia en el noviazgo, de brecha de género, así como la integración de una amplia base de datos integrada por indicadores de género, de violencia intrafamiliar, violencia social y violencia de género.

El problema de la violencia doméstica y de género se ha enfocado principalmente en la atención de víctimas en la Procuraduría General de la Justicia, se cuenta con un área de Atención a Víctimas, en el Instituto de Salud del Estado de Aguascalientes (ISEA) se creó durante el 2005 los Módulos de Atención a la Violencia Familiar; tanto el DIF estatal como los municipales brindan atención psicológica, asesorías y talleres a las mujeres víctimas de violencia.

El Gobierno del Municipio de Aguascalientes, cuenta con el Instituto Municipal de Planeación de Aguascalientes (IMPLAN), el cual ha realizado investigaciones de género como Violencia y Género, de Identidades y Violencia de Género para diferentes colonias y fraccionamientos de la ciudad de Aguascalientes. A partir del julio del 2008, se integró el Instituto de la Mujer del municipio de Aguascalientes, que si bien, no ha desarrollado proyectos de investigación ni brinda atención a víctimas.

En el estado de Aguascalientes, se cuenta con la destacada actividad de las instituciones de la asociación civil como es la Fundación Mujer Contemporánea, que posteriormente se complementaría con Hombre Contemporáneo, que además de proporcionar albergue a mujeres víctimas de violencia, brindan asesorías y talleres a mujeres y a hombres con actitudes violentas.

## **2. Acercándonos a los datos de la violencia de género y de noviazgo.**

Para poder trabajar un problema, como es la violencia de género, se requiere cuantificar el fenómeno, hacerlo visible en cifras, así como ir estructurando y definiendo sus manifestaciones, su tipología para saber cómo se interpreta y clasifica la violencia. A lo que se suman las diferentes formas en que se manifiesta la violencia, la cual no es la misma para los hombres y para las mujeres, ni es la misma para adultos que para jóvenes ó para niños y ancianos. La violencia también es sujeta a espacios de género, a la cultura, a momentos históricos. La violencia para los hombres tiende a concentrarse a las áreas públicas y la de las mujeres al privado.

La medición de la violencia ha sido una de las tareas de centros e instituciones especializadas en el tema, la razón es sencilla es necesario conocer las características, comportamiento y elementos que intervienen en la violencia para poder trabajar en su erradicación. Por tanto, hablar de violencia, no es suficiente, es necesario contar con evidencia cuantitativa y cualitativa. La manera ha sido a partir de las cifras, las estadísticas, ello ha permitido poder diseñar e implementar programas destinados a atender y resolver un problema, que para la Organización Mundial de la Salud (OMS) es ya un problema de salud pública, y de derechos humanos para la ONU.



Una de las primeras acciones para evidenciar una de éstas formas: la discriminación fue conocer e integrar estadísticas, tener claro lo que ahora se llama brecha de género (diferencia entre el dato de para mujeres y el dato para hombres, si el saldo es negativo la lectura también lo es), la ONU cuenta con el documento; Situación de la mujer en el mundo 1970-1990: Tendencias y estadísticas.

El Informe del Consejo de Europa en 2002, señaló que entre el 20 por ciento y el 50 por ciento de las mujeres son víctimas de la violencia conyugal, son golpeadas, violadas o asesinadas por su pareja. En Estados Unidos de América, según el *Stop Family Violence (American Psychological Association 1996:10)* una de cada tres mujeres sufre un ataque físico, y se destaca que las mujeres de 16 y 24 años sufren ataques sexuales y violencia en sus citas.

### **Los primeros estudios de género en diversos países.**

Para dar cuenta de los estudios realizados y de mayor trascendencia en diferentes países se retoma el trabajo realizado por la Dra. Rosa Valls desde España en su libro *Violencia de Género: Investigaciones sobre quiénes, por qué y cómo superarla.* (Valls, 2004; 36).

#### **Estados Unidos de América**

En 1975, Straus, Gelles y Steinmetz realizaron una investigación integrada por 2,143 entrevistas a hombres y mujeres que vivían en pareja. Se encontró que el 12.1 por ciento de los casos de violencia contra las mujeres ocurre en el hogar. Este estudio se repitió diez años después en la modalidad de vía telefónica a 3,520 hombres y mujeres de más de 18 años, registrando violencia física, el 11.3 por ciento de las entrevistas. En ambos estudios se encontró que la violencia de las mujeres contra los hombres era semejante (11.6 por ciento en 1975 y 12.1 por ciento en 1986).

Años después entre 1995-1996, el Departamento de Justicia de los Estados Unidos, realizó entrevistas telefónicas a 16,000 hombres y mujeres en la misma proporción (50 por ciento), de 18 años y más, se encontró que el 25 por ciento de las mujeres habían sido atacadas físicamente o violadas a lo largo de su vida.



### Canadá

Para 1993, se realizó la investigación llamada la *Enquête Sociale Générale*, entrevistas vía telefónica a 12,300 mujeres de 18 años y más, resultando que el 3 por ciento de las mujeres había sufrido violencia física y sexual realizada por hombres durante un año previo a la entrevista y un 25 por ciento la había padecido desde los 16 años.

En 1998 se implementó la investigación en Québec de *Rinfret-Raynor, Riou, Cantin, Drouin y Dubé* (2004), el resultado fue que el 6.1 por ciento de las mujeres de 18 años o más que han vivido una relación de pareja por lo menos dos meses al año precedente, han sido víctimas de violencia física ejercida por su pareja, lo más frecuente: empujones 3.3 por ciento, golpes que dejan huella 2.4 por ciento, lanzar objetos a la víctima 1.8 por ciento.

### Israel

En el año 2004 se desarrolló la encuesta *The First Israeli National Survey on Domestic Violence*, de Eisikovits, Winstok y Fishmann, con una muestra de más de 2,500 hogares, participando 2,082 mujeres y 452 parejas, se encontró que el 13 por ciento sufrían violencia física, y control psicológico<sup>5</sup>, y por parte de los hombres el 56 por ciento; las mujeres jóvenes, menores de 40 años, viven más violencia con un 33.5 por ciento de los casos.

### Francia

Es en el año 2003, cuando se lleva a cabo el estudio de *Les Violences Envers les Femmes* en France, se entrevistaron a 6,970 mujeres entre 20 y 59 años, de las cuales 5,908 habían tenido relaciones de pareja un año previo a la entrevista. Se encontró que el 2.5 por ciento de las mujeres sufren agresiones físicas, el 0.9 por ciento por violación y otras prácticas sexuales.

---

<sup>5</sup> Se refiere al control de con quién habla la mujer, sus relaciones fuera de las familiares.

### **Suiza**

En 1994, se levantó la encuesta telefónica a 1,500 mujeres sobre La Dominación y la Violencia hacia las Mujer en Pareja, Guillioz, De Puy y Ducret, se encontró una tasa del 6.1 por ciento de mujeres que habían sufrido violencia física o sexual, el 26.2 por ciento violencia psicológica, el 11.6 por ciento sufrió violencia sexual.

### **Inglaterra y Gales**

Para el año 1996 los investigadores Mirlees-Black y Byron llevaron a cabo una encuesta a 5,146 hombres y 6,098 mujeres, los resultados fueron que 4.2 por ciento de hombres y mujeres sufrieron agresión física pos su pareja. El 4.0 por ciento de los hombres y el 5.9 por ciento de las mujeres afirmaron haber recibido amenazas o maltratos físicos. Las mujeres jóvenes resultaron más agredidas.

### **Finlandia**

En el año 1997 realizó una investigación -por correo postal- a 4,955 mujeres de 18 a 74 años de edad, resultando un 9 por ciento de violencia física o sexual.

Algunos de los resultados del análisis de las encuestas ya señaladas sirven de punto de partida a UNIFEM para diseñar acciones en contra de la violencia de género, son:

- La violencia se presenta en todos los estratos sociales, distinguiéndose tan solo por su frecuencia y manifestación.
- Las agresiones de parejas o exparejas son de equiparables a las resultantes de agresiones de extraños.

- Se reconoce que las mujeres también pueden agredir, ser violentas pero la mayor parte e intensidad de la violencia (física, sexual y emocional) la ejerce el hombre contra la mujer.
- Los hombres agresores no muestran una psico-patología diagnosticable.
- El consumo de alcohol puede agravar la agresión, pero no provoca la violencia contra la mujer.
- En la mayoría de las parejas se presenta la violencia desde que iniciaron la relación, esto es, durante el noviazgo.
- Se identifica una tolerancia a los comportamientos violentos en la pareja y en la familia.
- El inicio del conflicto es por controlar a la mujer (amistades, vestimenta, que cumpla con sus roles, que ella le recuerde sus obligaciones de manutención)

Así mismo, la UNIFEM ha identificado ya factores que inciden en una menor violencia en la pareja:

- A mayor edad de inicio de la relación conyugal, menor violencia, intervienen factores de más tiempo para educarse, trabajar y experimentar con otras relaciones (noviazgo).
- El vivir exclusivamente con la pareja al inicio de la relación, ya sea con hijos o sin hijos.

### **Los primeros estudios de violencia en el noviazgo en diversos países.**

Ahora bien, el problema de violencia en la pareja tiene un inicio: el noviazgo. La violencia tiene sus orígenes al inicio de las relaciones de pareja, para lo cual se han realizado estudios encaminados a conocer la manera en que se manifiesta la violencia en esta relación inicial de pareja, algunos estudios representativos son los siguientes:

### **Estados Unidos de América**

En 2000, en Estados Unidos de América, James, West, Deters y Armijo, realizaron un estudio en 37 adolescentes de nivel de instituto, los resultados fueron que el 25 por ciento de los adolescentes sufren de abusos psicológicos o físicos.

En 2003, Nayak, Byrne, Martín y Abraham, en las universidades de Estados Unidos, Kuwait e India, muestran resultados parecidos en cuanto a la aceptabilidad de la violencia. Un aspecto importante es que las sociedades más comunitarias presentan mayor permisividad a la violencia.

En 2003, los investigadores Smith, White y Holland, se concentraron en el análisis de la violencia durante las citas, en dos grupos de chicas (1,569) durante cuatro años con cinco encuestas levantadas en este tiempo, uno de los resultados más importantes es que la violencia genera más violencia, las chicas que sufrieron agresiones tenían una mayor posibilidad de volver a sufrir agresiones en otra relación, concluyeron: “...*que la violencia crea más violencia, así las chicas que en el instituto habían sufrido agresiones tenían más riesgo de sufrirlas en el primer año de la universidad y así sucesivamente...*”<sup>6</sup>

### **Diversos países**

2004, Straus, M. en su estudio *The Internacional Dating Violence Study*, enfocado a las relaciones entre las y los jóvenes de 31 universidades de 16 países a más 8,600 estudiantes presenta los siguientes resultados:

- El 29 por ciento de las y los estudiantes había cometido agresiones en sus relaciones.
- Las agresiones físicas graves tenían una media del 9.4 por ciento.
- El 6.7 por ciento afirmaba haber causado heridas o lesiones.

---

<sup>6</sup> Violencia de Género: Investigaciones sobre quiénes, por qué y cómo superarla” Oliver Esther y Valls Rosa, El Roure, Ed. 2004. p61

- El 25 por ciento de las y los jóvenes experimentaron abusos psicológicos o físicos en sus relaciones personales.

En 1998, la Organización Mundial de la Salud (OMS) informó que el 30 por ciento de las estudiantes universitarias ha sufrido alguna forma de violencia en sus relaciones de noviazgo. Los golpes en la violencia no son la norma, aunque si llegan a presentarse, las conductas posesivas y privativas se realizan en nombre del amor.

### **España**

La Comisión para la Investigación de Malos Tratos a Mujeres, España presentó un informe basado en denuncias, estadísticas de muertes y atención a víctimas (hombres y mujeres), a partir de estos datos se obtuvo el estado de la violencia en las jóvenes en 2005, en el que se reconoce:

- El niño aprende en su familia la violencia, como una forma aceptada para resolver dificultades, por lo que el maltrato es interiorizado como algo habitual, normal y aceptado.
- Que los niños que sufrieron violencia en la familia, ejercen mayor violencia con sus parejas, y por tanto se convertirán en padres abusadores. “uno de cada tres casos reproduce el maltrato, mientras que dos de cada tres no lo hace”.
- El 40 por ciento de las denuncias son mujeres menores de 30 años.
- El 33 por ciento de las mujeres asesinadas tiene menos de 30 años.
- En las relaciones de noviazgo las y los jóvenes no reconocen o identifican violencia en su relación, ni en control de las amistades, horarios, vestimenta, sexualidad o cuerpo.
- El 80 por ciento de las jóvenes y el 75 por ciento de los jóvenes no relacionan el maltrato con falta de amor.

- En este estudio se establece como normal todas estas manifestaciones de violencia física, emocional, sexual, como normales, parte de la relación de noviazgo.

En 2005, en la Universidad de Barcelona Esther Oliver y Rosa Valls, publicó la investigación: *Violencia de Género: Investigaciones sobre quiénes, por qué y cómo superarla*, en donde se plantea un panorama de las investigaciones realizadas sobre la violencia de género, se exploran las posibles vetas de la violencia abordando la violencia en el noviazgo a la vez que se plantean posibles soluciones.

En el año 2005, durante un simposio en un Congreso de Antropología de la F.A.A.E.E en Sevilla se presentó la ponencia de ¿Por qué analizar el amor? Nuevas posibilidades para el estudio de desigualdades de género por Mari Luz Esteban Galarza, Rosa Medina Doménech y Ana Távora Rivero, en donde se plantea que al amor como una ideología cultural que genera prácticas sociales e individuales y que propicia la construcción de las relaciones de género y principalmente en la perpetuación de la subordinación de las mujeres a lo que definen que el amor es una emoción estructurada y estructurante.

En el año 2006, Elena Duque da a conocer su investigación realizada en la Universidad de Barcelona: *Aprendiendo para el amor o para la violencia: Las relaciones en las discotecas*, en el que realiza una propuesta de la relación entre la predisposición de las mujeres de seleccionar parejas violentas a partir de una serie de estereotipos basados en el Don Juan, y que rechazan la posibilidad de elegir una pareja que se aleje de esta figura.

### **Los primeros estudios de género realizados en México.**

En México se dispone de una amplia base de datos integrada por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía, INEGI en su Sistema de Indicadores para el Seguimiento de la Situación de la Mujer (SISESIM), sistema que surge del Programa Nacional para la Igualdad de Oportunidades y No Discriminación contra las Mujeres, PROEQUIDAD en 2001. Este sistema se actualiza y amplía para el año 2010 cambiando de nombre por Sociodemografía y Género.

Los programas PROEQUIDAD y el Programa *por una Vida sin Violencia* atienden también a las normas internacionales que inciden en materia de protección de las mujeres, particularmente la Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer.

Desde 1998 se trabaja en México en la medición, identificación de causas y consecuencias de la violencia, a partir del levantamiento de encuestas nacionales Encuesta Nacional de Salud Reproductiva con Población Derechohabiente (ENSARE)<sup>7</sup>, 1998; La Encuesta Nacional de Salud II, 2000 (ENSA-II)<sup>8</sup>; la Encuesta Nacional de la Juventud, 2000 (ENAJUD) que se repite en 2005;<sup>9</sup> la Encuesta Nacional de Salud Reproductiva, 2003 (ENSAR)<sup>10</sup>; la Encuesta Nacional de Violencia contra las Mujeres, 2003 (ENVIM);<sup>11</sup> aplicada a usuarias de los servicios de salud y en 2003 la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones de la Familia (ENDIREH)<sup>12</sup> levantada en hogares, encuesta que se repite en 2006; La Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Familias en México, 2005 (ENDIFAM)<sup>13</sup>, La Encuesta de Violencia en el Noviazgo, 2007 (ENVINOV) y el Primer Informe Nacional sobre la Violencia de Género en México, SEP, UNICEF, 2009.

**Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones de la Familia, ENDIREH, 2006.**

La ENDIREH arroja datos preocupantes el 34.5 por ciento de las mujeres de 15 años y más, que vivían con su pareja, reconoció sufrir violencia emocional durante los 12 meses previos al momento del levantamiento de la encuesta; 27.3 por ciento de violencia económica; 9.3 por ciento de violencia física y el 7.8 por ciento de violencia sexual.

---

<sup>7</sup> Coordinada por el IMSS, 1998.

<sup>8</sup> Coordinada por la Secretaría de Salud, 2000.

<sup>9</sup> Coordinada por el Instituto Nacional de la Juventud, 2000.

<sup>10</sup> Coordinada por la Secretaría de Salud, 2003.

<sup>11</sup> Coordinada por la Secretaría de Salud, 2003.

<sup>12</sup> Coordinada por INELINMUJERES, 2003.

<sup>13</sup> Secretaría de Educación Pública, Instituto Mexicano de la Juventud, responsable del levantamiento INEGI, levantamiento nacional aplicada en 2007 a hombres y mujeres entre los 15 y 24 años de edad, soltera con relaciones de noviazgo.

Comparativamente con los resultados de la encuesta anterior (2003) se presenta una baja en los datos reportados. La violencia se identifica como un problema de salud pública ya que de las mujeres casadas o unidas el 32 por ciento sufrió violencia emocional; el 22.9 por ciento violencia económica; 10.2 por ciento violencia física y 6 por ciento violencia sexual. En violencia física se nota un incremento.

Una aportación importante de esta encuesta es su aportación en cuanto a una clasificación y tipología de la violencia, desde el levantamiento de la ENDIREH, 2003, se consideraron cuatro tipos de violencia: emocional, económica, física y sexual.

Violencia emocional: la más ejercida, y consiste en el maltrato psicológico, gritos, críticas, humillaciones, pero no llegan a presentarse golpes. Es más dañina y sus efectos son de largo plazo.

Violencia económica: por su prevalencia ocupa el segundo puesto, y consiste en el abuso o restricciones económicas y materiales, no se presentan agresiones físicas.

Violencia física, ocupa el tercer puesto, y son los golpes y agresiones físicas, que dañan el cuerpo.

Violencia sexual, es la exigencia de relaciones sexuales por parte de la pareja, y en su caso más grave la violación.

El problema de la violencia familiar que se define como la violencia en el espacio doméstico y es el uso de la fuerza física o de un comportamiento intimidante por un miembro adulto del hogar hacia otro miembro. Esta violencia no tiene fronteras espaciales, culturales ni temporales, es un fenómeno que se ha presentado en todas las sociedades de diversas maneras, y se genera como consecuencia de la desigualdad, del ejercicio del poder, no es un fenómeno que se centre en la mujer sino se da en toda aquella relación con seres vulnerables, ya sean ancianos, niños, hijos, hermanos, padres o madres, es un fenómeno que se ha mantenido oculto, por la costumbre.



Al igual que en los estudios realizados en otros países, en México se ha encontrado que la mayor violencia la sufren las mujeres jóvenes y que en su gran mayoría se dan en la esfera de lo privado, esto es, en su hogar, en su familia, por familiares, conocidos y por su pareja.

La violencia al interior de la familia se concentra en la relación de pareja. Es producto de una relación de subordinación y poder, no es posible, en este contexto, dejar a un lado la perspectiva de género. Al interior se viven diferentes desigualdades por edad, por discapacidad e inevitablemente por sexo, los hombres y las mujeres no han tenido las mismas opciones de desarrollo.

La violencia en la familia es el marco de aprendizaje para las nuevas generaciones, de las y los niñas que aprenden no solo los estereotipos y roles a seguir, sino también las formas de relacionarse en pareja, de relacionarse entre hombre y mujer. Además la familia, al ser lo privado, es el ámbito de desarrollo de las mujeres en el que la desigualdad entre los sexos se manifiesta en toda su riqueza, mediatizado y aprobado.

Los valores sociales se transmiten principalmente en el espacio privado de la familia, entre estos valores se encuentran las concepciones y significado entorno al género, a partir de las cuales se legitiman la relación inequitativa del género. La ENDIFAM da cuenta de los resultados obtenidos de varios cuestionamientos y afirmaciones de sentido común como: *El hombre debe de tener más libertad que la mujer, Un hombre que no puede mandar a su familia es poco hombre, La mujer es responsable de mantener unida a su familia, Está bien que la mujer con hijos pequeños trabaje fuera de casa*, en relación a lo que socialmente se define o entiende como un hombre y una mujer, y que contribuyen a la construcción del género, se debe de subrayar que hay una mayor aceptación a la equidad entre los jóvenes, pero son más indulgentes en aseveraciones a los hombres y menos aceptadas las afirmaciones de las mujeres, en otras palabras el rol femenino es más exigida que el de los hombres.

**Encuesta del Día de la Familia, 2007**

En la encuesta aplicada a nivel nacional por consulta Mitofsky, 2007, con motivo del día de la familia, se encuentra un dato interesante. En diferentes apartados se da una diferencia notable en la respuesta al clasificarlas por sexo, como ejemplo está la pregunta ¿Y a quién es al que más quiere? Se encontró que 19.5 por ciento de los hombres quieren más a su pareja, en contraste con el 15.8 por ciento de las mujeres. Las mujeres están formadas para entregarse a su familia y a sus hijos a la misma pregunta las mujeres dieron como respuesta que quieren más a los hijos el 21.2 por ciento a diferencia de los hombres con el 11.5 por ciento.

**Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Familias en México, ENDIFAM, 2005.**

Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Familias, ENDIFAM, 2005, que ofrece datos de la forma en que se establecen las parejas, la duración de los noviazgos, así como información del ambiente familiar y los detonantes de violencia. Así mismo se encuentra información sobre las concepciones culturales de género,

En México, la ENDIFAM, presenta datos sobre la vigencia o no de estereotipos de roles tradicionales en los que se puede apreciar la aceptación o rechazo de libertades o responsabilidades en diferentes contexto como es el urbano y el rural o bien, por edades y sexo, nivel educativo o estrato socioeconómico.

Sin embargo, se puede reconocer una permanencia de lo tradicional por el peso del rol de madre con porcentajes por encima de los 45 puntos en todos los grupos de edad, incrementándose conforme aumenta la edad. La misma tendencia se presenta con la frase de *la mujer es responsable de la familia unida*, por lo que estas instituciones de madre y familia continúan teniendo un mayor peso las figuras tradicionales asignadas con la consecuente reproducción de los roles tradicionales.

Conforme a los resultados de la ENDIFAM de las mismas frases por zona de residencia marca la tendencia de replicar el rol tradicional concentrándose en las zonas rurales del

país, esto es, a mayor edad menor predisposición a aceptar los roles tradicionales. Marcada diferencia se presenta con la zona urbana en que la población de 60 y más años de edad experimenta una mayor aceptación de los roles tradicionales.

En cuanto a la aceptación de roles tradicionales con respecto al nivel de ingreso en la zona urbana se ve una clara relación de que a una mejor posición económica menor aceptación de los roles tradicionales, y a una posición desventajosa económica una mayor aceptación de ellos. Los modelos tradicionales de lo masculino y lo femenino se imponen con mayor rigor en los niveles de menores ingresos, ello permite que se impongan y consoliden y consecuentemente se reproduzcan, asumiendo por parte de las mujeres en los papeles de sumisión y sacrificio, lo que permite su consagración simbólica.

La apertura de lo permisible o aceptado en cuanto a la sexualidad, en la zona rural, se aprecia una tendencia a conservar y reproducir roles tradicionales. La reacción al presentarles una afirmación que refiere a que la mujer llegue virgen al matrimonio, la respuesta afirmativa se mantiene por encima del 45 por ciento, en todos los grupos de edad, si bien aumenta conforme la edad. Es notoria la aceptación de que un hombre no reafirma su virilidad por una mayor experiencia sexual los resultados señalan que no es necesaria la experiencia en porcentajes por encima del 60.

Se percibe un cambio en el rol esperado del hombre, pero aún se mantiene la exigencia de la virginidad de la mujer para el matrimonio, si bien no es en el total de las respuestas, se mantiene por encima del 45 por ciento.

La respuesta a las afirmaciones de que si *un joven tiene que tener muchas experiencias sexuales para llegar a ser un hombre de verdad* se encontró, que si bien la población de cualquier nivel de ingreso se manifestó de forma negativa a la aseveración, es en la posición económica poco ventajosa la que presenta una mayor aceptación con el 28 por ciento y que los niveles de ingresos intermedios el rechazo es mayor -con el 92.3 por ciento y el 84.4 por ciento-.

En cuanto a que si la mujer debe de conservarse virgen antes del matrimonio la aceptación es mayor en niveles de ingresos bajos, sin embargo, en todas las categorías se mantiene por encima del 30 por ciento. Su rechazo se da a mayores ingresos alcanzando el 54 por ciento.

Es posible concluir que en los grupos de población con una mejor posición económica, son abiertos al ejercicio de la sexualidad, y presentan una menor incidencia a la reproducción de los roles tradicionales, a una posición económica menos ventajosa mayor aceptación de los roles tradicionales.

Es notorio el cambio es un proceso de introducción de nuevos lineamientos ligados a su situación económica y social, que inevitablemente se relacionan con acceso a la educación que responden a la fórmula de a menores ingresos mayor reproducción de roles tradicionales y a mayores ingresos menos reproducción de los roles tradicionales, con lo que se puede afirmar que el nivel económico y la zona de residencia influye en la reproducción de roles tradicionales y por tanto en la violencia de género. Otro apartado de la ENDIFAM es la forma de relacionarse y de consolidar lazos al interior de la familia.

#### **El lazo familiar.**

El apoyo de los padres es importante en la integración y formación de los hijos. El vínculo establecido entre padres e hijos es fundamental para solidificar la emancipación de las y los jóvenes y el establecimiento de vínculos enmarcados en la reproducción de roles tradicionales, o bien su readaptación en el marco de modernidad y apertura a los cambios. La ENDIFAM 2005 ofrece información interesante que da cuenta del cómo se relacionan las personas y se consolidan roles y papeles de género. Se establece que la geografía de la familia resulta básica para conocer a uno de los vínculos más importantes para las personas que es el lazo familiar. Adicionalmente, se puede ver que los lazos se estrechan entre los mismos sexos, distanciándose del sexo opuesto, además de que las mujeres tienden a ejercer su rol de velar por la familia, y el ejercicio de la parte afectiva, si bien se destaca una mayor participación de los hombres.

Para México, se encontró que cerca de la mitad de las personas de 18 años y más viven en la misma casa que su padre, generalmente se trata de jóvenes que no han dejado su hogar. Se destaca que la cercanía geográfica es mayor en las zonas rurales, que en las urbanas, y que en la zona rural son los hijos los que viven cerca de su padre, mientras que en la zona urbana son las hijas las que viven cerca de la casa del padre. En el caso de la cercanía con la madre es aún mayor, sin diferencias importantes entre las zonas y entre hijos e hijas. Esto da cuenta de la institucionalización del papel de madre al interior de la familia mexicana.

El vínculo entre padres e hijos se fortalece con la frecuencia en que se ven y se comunican. En el análisis de esta encuesta se considero a aquellos que ya no viven con sus padres y se encontró lo siguiente: la comunicación diaria es frecuente en las zonas rurales a diferencia de las zonas urbanas. Los hijos se comunican con mayor frecuencia en las zonas rurales, caso contrario son las hijas las que se comunican más con los padres/madres en las zonas urbanas.

La cercanía geográfica que encontramos al analizar los patrones de residencia de hijos y padres se confirma al ver la frecuencia con que se comunican. Es notable el hecho de que casi la mitad de los hijos y una tercera parte de las hijas se comunican diariamente con su padre y con su madre en las localidades rurales. En las localidades urbanas, la periodicidad más frecuente es al menos una vez por semana. En ambos casos, podemos concluir que se trata de vínculos sumamente estrechos. (ENDIFAM, 2005:36)

En las relaciones cotidianas de amistad y afecto, se práctica una segregación, que parte del proceso de somatización de la sociodicea de género. La ENDIFAM en este tema de cercanía afectiva -excluyendo a las personas que no conviven con él o ella- se encontró que para una quinta parte de los hombres la figura más cercana es el amigo, en segundo lugar hermano/a y en tercer lugar el padre/madre. Para las mujeres. la persona más cercana es la hermana, en segundo lugar la amiga y en tercero la madre. Se pude ver una separación entre sexos, los hombres conviven con hombres y las mujeres con mujeres. “Ha patrones culturales muy claros de segregación entre los sexos. En el caso de los hombres, dos

terceras partes de sus figuras cercanas son hombres. Entre las mujeres la segregación es aún mayor: tres cuartas partes de sus personas cercanas son mujeres.” (ENDIFAM, 2005: 38)

Esta relación basada en patrones culturales cambia conforme la edad, para los hombres jóvenes de entre 18 y 24 años los amigos/as son las figuras más cercanas, en segundo lugar los tíos/as y en tercer lugar los hermanos/as, es necesario recordar que se considera a aquellos con los no están viviendo. En el siguiente grupo de edad de 25 a 39 años en primer lugar se encuentran los hermanos/as, en segundo lugar los amigos/as y en tercer lugar el padre/madre. De los 40 a los 59 años de edad los hermanos/as ocupan el primer puesto, en segundo los amigos/as. Para personas de más de 60 los hijos/as ocupan el primer lugar y los hermanos/as el segundo y en tercer lugar los amigos/as.

Para las mujeres, se presentan algunas variaciones las jóvenes al igual que los hombres son amigas, tías, hermanas, pero para ellas la madre ocupa un lugar importante. De 25 a 39 años la hermana, la madre y la amiga se destaca a la vecina. De 40 a 59 años la figuras cercanas se amplía a diferencia de los hombres y son hermanas/nos, amigas y vecinas, la madre-hijos/as en el cuarto lugar. De 60 años y más los hijos/as, seguido de hermano/a, en tercer lugar amigas y vecinas.

La convivencia con la familia parece limitarse a las horas de los alimentos, según la ENDIFAM, las actividades fuera del hogar no indican ser razón para reunir a la familia, indistintamente si es zona urbana o rural. En las zonas rurales, ir a misa es una actividad que involucra a la familia a diferencia de la zona urbana. Se rescató un aspecto muy subjetivo como es el cariño impartido por los miembros de la familia, en lo cual no hay diferencias importantes entre la zona urbana o rural. Una cuarta parte de la población encuestada señaló que no recibe expresiones de cariño en su hogar.

En términos absolutos estamos hablando de más de 12 millones de personas a las que les parece insuficiente o nula la expresión de cariño en sus hogares, ámbitos por excelencia de la afectividad. No podemos saber, por supuesto, qué entienden por afecto, pero sea cual sea su concepción estamos

hablando de una carencia real, subjetivamente percibida por una parte no despreciable de la población mexicana. (ENDIFAM, 2005:46)

El 74 por ciento de la población mexicana señaló que se dan mucho cariño, mientras que el 22 por ciento indica que se dan poco o ningún cariño, sin representar diferencias notables entre la zona urbana y en la zona rural.

### **Auto-segregación de los géneros**

En la ENDIFAM se indago sobre las redes de apoyo según la edad del entrevistado. En los jóvenes de 18 a 24 años el apoyo es dado por los padres (42.3 por ciento) los tíos o primos en segundo lugar (21.4 por ciento) y los hermanos con el 12.6 por ciento. Esto cambia con la edad el papel de los hermanos van tomando más importancia.

La ENDIFAM, maneja algunas preguntas para identificar la violencia que se vive en las familias mexicanas siendo los más vulnerables las mujeres y los niños. La violencia es precedida por algún detonante, que vienen a ser parte de la dinámica de la familia en que la negociación y lucha por el poder entre los padres es constante. De esta manera las principales causas, que suman el 89 por ciento, de aquellas familias que señalaron el haber tenido al menos un pleito en el mes anterior al levantamiento de la encuesta son: asuntos económicos, problemas relacionados con la concesión de permisos y la autoridad, la dificultad de convivencia o comunicación, problemas relativos a la conducta o a la educación de los hijos, las diferencias de carácter o de opinión, el cuidado y orden del hogar, las adicciones, los celos y la infidelidad.

Es de destacar que las desavenencias en torno al eje de la autoridad, que engloban aspectos tales como *no contar decisiones con algún miembro del hogar, horarios de llegada, permisos o autorizaciones, falta de respeto o de obediencia, indisciplina o rebeldía*, ocupen en el nivel nacional un lugar similar a los conflictos derivados de asuntos económicos. Estos incluyen desde problemas por la administración del dinero hasta la falta de empleo o la disputa por bienes materiales y



económicos en sentido general. Ambos constituyen las dos primeras causas de conflictividad en el seno de este conjunto de los hogares mexicanos. (ENIDFAM, 2005:68)

Se aclara, que los conflictos suscitados por los hijos se refieren a desacuerdos con la educación, quejas en el comportamiento, como son las peleas entre los hermanos y el desempeño escolar. Y se señala, que en el rubro de *diferencias de carácter u opinión* contemplan aspectos desde incompatibilidades reales, problemas de personalidad o bien por discrepancias inter-generacionales, que según los resultados de la ENDIFAM estas contrariedades en el interior de las familias implican problemas de autoridad y de control en el hogar, que es una lucha por el poder.

De los resultados por zona de residencia, se notan marcadas diferencias que en las principales causas de las conflicto. En el área urbana los problemas derivados por lo económico, a diferencia de la zona rural, en que los conflictos se derivan de la concesión de permisos o del ejercicio de la autoridad. Los problemas de convivencia o comunicación se colocan en el tercer puesto como factor detonante de conflicto en cualquiera de las zonas.

...podría plantearse, a modo de sugerencia, la intervención de al menos dos aspectos interrelacionados: primero, un patrón de relación familiar – intergeneracional e intergenérico más conservador en el medio rural, lo que puede encerrar un mayor potencial de conflictividad; y segundo, la necesidad de un nivel socioeconómico mínimo para que el dinero se convierta en un factor de disputa, lo que es a su vez más probable en el medio urbano. (ENDIFAM, 2005:70)

Es evidente, una disparidad de las principales causas de conflicto en las familias, que se colocan en las primeras posiciones relacionadas con el nivel socioeconómico extremos. Las familias residentes en la zona urbana, de condición económica menos ventajosa, sus conflictos son provocados por problemas de adicciones (alcoholismo principalmente), seguidos de la convivencia y comunicación y en tercer lugar lo económico, en cuarto lugar los permisos con la misma importancia los problemas de carácter o de opinión. Por su



parte, las familias de zona urbana, de una mejor posición económica los problemas económicos ocupan el primer lugar para la provocación de conflicto, seguidos de los permisos y la autoridad, tercer lugar los problemas de la convivencia y comunicación; y en cuarto lugar los problemas que surgen de carácter u opinión, y con la misma importancia los generados por el cuidado y el orden en la hogar.

Ahora bien, en la zona rural las cuatro primeras razones generadoras de conflicto son: los problemas generados por la concesión de permisos y la autoridad; los asuntos económicos; las adicciones y finalmente los problemas de conducta y de educación de los hijos. En una posición económica desventajosa la causa principal generadora de conflicto es la convivencia y comunicación, seguido de la concesión de permisos y la autoridad, los asuntos económicos y finalmente los conflictos de carácter u opinión.

En las zonas urbanas, las adicciones son la principal causa de conflicto entre las personas situadas en una posición económica desventajosa ocupa el tercer puesto en las zonas rurales. La drogadicción no afecta en las relaciones familiares de la población de mejores ingresos ya sea en el área rural o urbana. Se debe de destacar que entre las primeras cuatro causas de conflicto tanto en la zona rural y urbana, son: los económicos, la concesión de permisos, el manejo de autoridad junto con la convivencia y la falta de comunicación.

En las familias que tuvieron al menos un evento de conflicto en el último mes, los gritos se dieron en 50 por ciento de los casos, un 5.2 por ciento reconoce que hubo violencia física. En cuanto a la intervención de una tercera persona para ayudar a resolver el conflicto se presentó en el 13.6 por ciento de las familias, y si bien el 75.8 por ciento llegó a un acuerdo después de platicar la desavenencia un 40 por ciento acepta que se termino haciendo lo que alguien de la familia decía que debía hacerse. Lo que implica que la solución del conflicto se da por aceptación o reconocimiento de la autoridad de alguno de los miembros de la familia.

Este panorama no difiere mucho por la zona de residencia. Si bien, recurrir a una tercera persona es una práctica más frecuente de las familias rurales. En éstas es más normal la presencia de gritos, con marcada concentración en los niveles bajos de nivel socio

económica. El nivel socioeconómico influye de manera determinante en el ambiente familiar a diferencia de la zona de residencia.

El nivel económico influye de manera determinante en la manifestación de la violencia, a menor nivel socioeconómico se presenta una menor capacidad para negociar en situaciones de conflicto, presentándose por tanto gritos y golpes. En la ENDIFAM se detecta que a mejor posición económica disminuyen los niveles de agresividad, y buscan llegar al acuerdo para la solución del conflicto.

Como es posible observar, la violencia de género y la violencia familiar son temas abordados y atendidos por diversas instituciones y organizaciones internacionales, nacionales y locales. Esto es, se trata un problema manifiesto y atendido más no resuelto con la atención de la víctima. El problema de la violencia de género sigue latente a partir de la estructuración de nuevos roles y el maquillaje de roles tradicionales.

**Estudios de violencia en el noviazgo en México.**

Para México, los estudios de violencia en el noviazgo son recientes en la *Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares*, 2006 se ofrecen las primeras cifras del fenómeno en donde más de 78 mil mujeres -representa el 13.3 por ciento de las jóvenes de entre 15 y 19 años de edad- que viven en pareja sufrieron violencia física. Cuando se habla de violencia, se entiende, generalmente, en su manifestación tangible, que son los golpes. Esto mismo ocurre cuando una persona trata de definir si está viviendo un estado de violencia, y sólo considera que la vive, si hay golpes. Cualquier otra manifestación de los conflictos son entendidos como parte cotidiana de una relación de pareja.

A nivel de los estados, se realizaron diferentes estudios e investigaciones sobre la violencia en el noviazgo, algunos enfocados a la dinámica de las relaciones de pareja y otros ubicados específicamente en el tema de la violencia.

El Gobierno de la ciudad de México integró un equipo de trabajo con el Instituto de las Mujeres, el Instituto de la Juventud y la Dirección General de Equidad y Desarrollo Social

y se tomó la decisión de investigar sobre la etapa del noviazgo en las y los jóvenes dando inicio en el 2002 la *Campaña para Identificar y Prevenir la Violencia en las Relaciones de Noviazgo*. De este estudio se deriva que:

- El 30 por ciento de las encuestadas mencionó que cuando tienen conflictos con su pareja *se quedan en silencio*, por temor a hacer un comentario o reclamo que moleste o enoje a su compañero.
- El 16 por ciento expresó que cuando hay conflictos en la relación se presentan gritos o insultos, golpean algún objeto o a ellas.
- El 15 por ciento de las mujeres encuestadas expresó que en su relación actual *les han tocado alguna parte del cuerpo sin su consentimiento, las han presionado para tener relaciones sexuales o las besan sin su consentimiento*.
- El 50 por ciento de las entrevistadas celan a sus parejas y esto provoca discusiones constantes que en la mayoría de los casos terminan en violencia.

El Observatorio de Violencia Social de Género y Juventud, SARAJ, zona metropolitana del Valle de México que realizó en 2007 una encuesta a 4 mil estudiantes de bachillerato de entre 12 y 24 años de edad sobre la Dinámicas de Noviazgo entre Bachilleres la cual arroja información en que el 31 por ciento de las estudiantes ha sido violentada de alguna manera por su pareja el 74 por ciento identificó actos de violencia en la escuela, en 60 por ciento en la comunidad y en 12 por ciento en su familia. Conforme al citado estudio los papeles sociales de lo femenino y masculino son reproducidos y reforzados por estereotipos de diferenciación de género dado que el 27 por ciento de los hombres considera que las mujeres no deben de trabajar y el 42 por ciento afirma que el principal proveedor debe de ser el hombre y el 34 por ciento rechaza que las mujeres tengan libertades similares al hombre.

Otro estudio realizado fue la *Encuesta sobre la Dinámica de las Relaciones en el Noviazgo en Mujeres Jóvenes Estudiantes de Bachillerato y Preparatoria, 2008* que emprendió la Universidad del Valle de México en que los resultados demostraron que prevalece la

violencia psicológica con 25.4 por ciento, de acuerdo a información del Instituto Nacional de las Mujeres, INMUJERES.

La violencia y el ejercicio de la violencia parte de en un marco estructural fundamentado en un momento histórico y en una sociedad determinada. La violencia es un fenómeno estructura pero a la vez es una construcción social. Los jóvenes mexicanos del siglo XXI en ¿qué contexto de violencia se puede ubicar? Es claro, que la violencia la respiran día a día los jóvenes. La violencia en el noviazgo es frecuente y rutinaria. Los medios de comunicación, los juegos electrónicos basados en guerras o simplemente el espacio del diario actuar en que se desenvuelve la vida cotidiana, diferentes para hombres y para mujeres, marcan y delimitan espacios de violencia para cada uno de ellos. Unos y otros viven violencia de forma cotidiana, pero de forma diferente, además la forma en que la experimentan y la enfrentan es determinada por su condición de género, estrato socio económico, raza, zona de residencia, entre otras variables, Diversas encuestas (ENDIFAM, ENSANUT, ENDIREH) demuestran que para la mujer la violencia se da con mayor frecuencia en el ámbito privado, y para el hombre en el espacio público.

#### **Encuesta Nacional de Nutrición, 2006.**

A partir de los resultados de la Encuesta Nacional de Nutrición 2006, ENSANUT, se aprecia que los jóvenes del país, viven violencia en diferentes proporciones y espacios. La violencia es frecuente y rutinaria, desde la emocional hasta la física y, principalmente que la violencia es vivida conforme a los espacios: público para hombres y privado para mujeres.

Los hombres adolescentes que han sufrido algún tipo de agresión o violencia, se trata de agresión que se da en golpes, patadas y puñetazos en un 67 por ciento. El lugar de la agresión es principalmente en los medios de transporte o la vía pública en un 59 por ciento. Se trata de violencia física, efectuada por extraños en espacios públicos, y no necesariamente es frecuente.

Las mujeres viven violencia en un 38 por ciento, y se trata de agresión en el hogar, ya que ellas vivieron alguna forma de violencia en su casa en un 21 por ciento. Aquí cabría hacer la aclaración que quien ejerce la violencia física y emocional realizada por personas cercanas como son las parejas y familiares y en el ámbito privado, y generalmente son agresiones frecuentes y rutinarias.

**Primera Encuesta Nacional, Exclusión y Violencia, 2007.**

La importancia de presentar los resultados de esta encuesta es conocer ¿qué tanto están las y los jóvenes familiarizados con la violencia? y ¿cuáles son las manifestaciones que las y los jóvenes han asimilado y exteriorizan en su desarrollo cotidiano? En la Primer Encuesta Nacional, Exclusión, Intolerancia y Violencia en Escuelas Públicas de Educación Media y Superior, elaborada por la Secretaría de Educación Pública, SEP, en el 2007, los resultados generales hablan de que los jóvenes de 15 a 19 años no están de acuerdo en el ejercicio de la violencia, sin embargo a la pregunta concreta a los hombres jóvenes ¿están de acuerdo con la violencia? responden que si están de acuerdo en un 16 por ciento y que la violencia forma parte de la naturaleza humana, esto es la violencia es aceptada como una forma de resolución de conflictos, es asimilada como algo natural y principalmente la violencia es definida y percibida de acuerdo a las estructuras socio-históricas y culturales determinadas. Esto es, lo que hoy se percibe como violencia no es lo mismo que lo que definía como violencia hace 10 años.

Entre las manifestaciones de la violencia se mostraron de acuerdo en un 16 por ciento en que se justifica *agredir a alguien que te quitó algo*, y están de acuerdo en un 13 por ciento en que *los hombres les pegan a las mujeres por instinto*, se mostraron de acuerdo que *cuando una mujer le agrade su marido es por su culpa* (el 11 por ciento) y el 10 por ciento se mostro de acuerdo por igual para dos frases de: *sí es correcto golpear a alguien cuando te ofendió* y *es correcto amenazar a las personas para demostrar que eres enérgico*.

Sin embargo, la violencia es ejercida en un marco de espacios definidos por el género, que en palabras de Bourdieu sería la somatización de la sociodicea masculina, se debe de resaltar el hecho de que si bien los jóvenes no se mostraron de acuerdo con la

práctica de la violencia es clara una diferencia entre los sexos en la forma de ejercicio de la violencia los hombres es directa, personal, física: por su parte las mujeres la ejercen de forma indirecta, impersonal, emocional. En otras palabras la forme de ejercer violencia se vincula con la forma en que son sujetos a la misma y de los espacios en que la reciben, por lo que la forma de ejercer violencia se relaciona con los roles de género.

Los jóvenes sí reconocieron el haber abusado de sus compañeros se trata de violencia emocional. Se puede ver que los hombres han insultado más a sus compañeros (45 por ciento) que las mujeres (26 por ciento); que las mujeres ignoran (44 por ciento) más a sus compañeros que los hombres (40 por ciento); los apodos ofensivos es reconocido en mayor proporción (39 por ciento) por los hombres que por las mujeres (18 por ciento), el rechazo parece ser realizado en semejante proporción por ellos y ellas con el 37 por ciento y 35 por ciento respectivamente. El esconder cosas a sus compañeros lo realizan con mayor frecuencia los hombres (27 por ciento) que las mujeres (16 por ciento), gran diferencia se marca en el ítem hablar mal de las personas en lo que las mujeres superan (31 por ciento) a los hombres (22 por ciento), y reconocer que han golpeado son bajos los porcentajes para ambos ellos con el 15 por ciento y ellas con el 7 por ciento.

Las primeras experiencias del noviazgo se dan durante la adolescencia, en un entorno de violencia cotidiana que es el marco en que se desarrollan las y los jóvenes. A ello se suma un estado de desánimo en la juventud. El sufrimiento, parece ser un estado de ánimo de las y los jóvenes, los resultados dan la impresión de un marcado estado depresivo de los hombres jóvenes mexicanos, identificándose una marcada distancia con las mujeres. Este estado de ánimo es un ingrediente que se suma a la experiencia del noviazgo. A la frase *sensación de que no vale la pena vivir* las jóvenes responden afirmativamente en el 43 por ciento; *ha vivido situaciones que hacen desear dejar de existir* las jóvenes responden afirmativamente con el 46 por ciento. Adicionalmente se identificó el estado de ánimo de los jóvenes, se destaca la mayor incidencia en estados depresivos en las jóvenes con cifras destacadas en *tenía ganas de llorar* con el 75 por ciento de las encuestadas, y *me sentí triste* con el 80 por ciento, mientras que para los hombres se registraron datos del 46 por ciento y del 62 por ciento.



**Encuesta Nacional de la Dinámica de la Familia, ENDIFAM, 2005. Apartado de Noviazgo.**

Para el estado de Aguascalientes, no se cuenta con información del lugar en dónde se conocen las y los jóvenes sin embargo a nivel nacional se dispone de los resultados de la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Familias<sup>14</sup>, 2005, ENDIFAM que abarca distintos grupos de edad permite contar con una perspectiva histórica o propiamente generacional. Lo que permite conocer mecanismos de estructuración de las de las relaciones de dominación y la construcción y reconstrucción de las identidades que parten de la sociodicea masculina y que se encuentran somatizadas en las estructuras de los individuos.

Se obtuvo el resultado de que la gran parte de las parejas mexicanas conocen a quien será su pareja en el mismo barrio o colonia en que viven, en un 52 por ciento, el segundo lugar en dónde conocen a su pareja es en el lugar de trabajo con el 17 por ciento. La escuela si bien es menos frecuente con el 8 por ciento de los casos, seguido con las fiestas o eventos no familiares con el 8 por ciento y las fiestas y eventos familiares con el 8 por ciento. Los resultados por sexo no son muy diferentes.

La ENDIFAM ofrece las mismas variables para las personas mayores, bajo el concepto de alguna vez unidas, y se puede apreciar una diferencia en el lugar en que conocieron a sus parejas. Lo que habla de un cambio y transformación de roles en los mexicanos, las parejas mexicanas se conocen en ámbitos cercanos y familiares, lo que se interpreta como estructuras familiares tradicionales. De esta manera las personas de mayores edades conocieron a sus parejas en un 65 por ciento en el mismo barrio o pueblo. Ejemplo de ello es que los jóvenes al ampliar sus lugares de encuentro y de actividades ya que los jóvenes

---

<sup>14</sup> La ENDIFAM es una encuesta desarrollada por la Unidad de Estudios de la Opinión del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM para el Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia DIF. Permite generar información sobre la estructura y dinámica de la familia. Entre los temas que trata se encuentran la formación y disolución de uniones, las relaciones intra y extra familiares, y las conformaciones de la familia extendida. Para esta encuesta se diseñó un esquema de muestreo probabilístico, estratificado y polietápico, el marco de muestreo se basó en el marco nacional de viviendas (muestra maestra de viviendas) del INEGI 2002 del XII Censo General de Población y Vivienda, posteriormente se definieron unidades primarias de muestreo que no son otra cosa que el agrupamiento de manzanas. El tamaño de la muestra fue de 23,952 con un ajuste de 24,000 con un nivel de confianza del 95 por ciento con un error máximo esperado del 2 por ciento.

de entre 18 y 24 años de edad conocieron a sus parejas en los lugares de trabajo, en comparación con el grupo de más de 60 años que para el mismo concepto sólo alcanzó el 10.6 por ciento. Lo que indica de que los jóvenes que cuentan con estudios y que ambos laboran al momento de entablar su relación. En el caso de la escuela el porcentaje aumentó del 3 por ciento para los mayores de 60 años con el 16.8 por ciento de los jóvenes.

El lugar de la residencia incide de manera importante en la definición de roles tradicionales, esto es, se marcan diferencias de acuerdo al sector en que habitan ya que el vivir en zona urbana implica un mayor acceso a la educación, a centros de trabajo por lo que en cuanto a la zona de residencia y el lugar en dónde conocieron a su pareja difiere también por estrato social. La población rural y de estratos bajos conoce a su pareja preferentemente en su barrio o comunidad con el 62 por ciento y 67 por ciento respetivamente, que se apegan por mayor tiempo a modelos tradicionales. A diferencia de las localidades urbanas y de estrato social más alto, disminuyendo la frecuencia de parejas que se integren con vecinos con el 46 por ciento y el 31 por ciento respectivamente.

El nivel socio económico determina el apego a roles tradicionales, la ENDIFAM, 2005, ofrece información por quintil se aprecia que a mayor quintil que correspondería a la población de una mejor posición socioeconómica se presenta un menor apego a los roles tradicionales, y de una situación económica poco ventajosa se da un mayor apego a los mismos. La población que se ubica en el estrato más alto conoce a su futura pareja primordialmente en la escuela o el trabajo con el 46 por ciento y el 31 por ciento.

**Identidades estudiantiles, sexualidad y salud sexual y reproductiva de la F.E.S. Acatlán, 2006-2008.**

Estudio realizado en la Facultad de Estudios Superiores de Acatlán, F.E.S., por Alma Rosa Olvera y María de Jesús Solís Solís a estudiantes universitarios de 15 a 24 años de edad, con la finalidad de distinguir la percepción y vivencia de la violencia en el noviazgo. Estudio realizado en dos etapas: la primera con 918 cuestionarios a estudiantes con el objetivo de conocer si los jóvenes viven y reconocen la violencia. La segunda etapa consistió en 10 entrevistas a profundidad con los alumnos de diferentes licenciaturas con la



finalidad de conocer los hilos conductores de la dinámica de la violencia. Algunos de los resultados:

- El 26 por ciento de los hombres considera haber vivido en sus relaciones frente al 35 por ciento de las mujeres.
- El 30 por ciento declaró que a causa de problemas con su pareja ha tenido alteraciones como pérdida de peso, de sueño, malas calificaciones, entre otros.
- El celular se ha constituido como un medio para controlar el 30 por ciento señaló utilizar para saber (controlar) en donde se encuentra el otro/a.
- Uno de cada cuatro estudiantes dice que las violaciones pueden ser provocadas por la forma de vestir de las mujeres.
- Tres de cada cinco hicieron saber que al dirigirse a ellas/ellos les llaman por un apodo o de una forma que les desagrada o que es grosera.
- Con frecuencia se inspecciona la bolsa, mochila y celular sin autorización.

Es para 2007, cuando el Instituto Nacional de Estadística y Geografía, INEGI conjuntamente con distintas instancias de Gobierno del Estado de Aguascalientes se realiza la primer encuesta nacional de violencia en noviazgo ENVINOV, 2007, sus resultados se difunde a partir de 2008, y se agregan en este apartado.

**Encuesta Nacional de Violencia en el Noviazgo, ENVINOV, 2007.**

Encuesta Nacional sobre la Violencia en el Noviazgo, 2007, ENVINOV<sup>15</sup>, tiene como objetivo, el obtener información que identifique la forma en que se manifiesta la violencia en las relaciones de noviazgo en las y los jóvenes mexicanos solteros de entre 15 y 24 años de edad, que sostienen o han sostenido relaciones de noviazgo, pero que no cohabitan con

---

15 Secretaría de Educación Pública, Instituto Mexicano de la Juventud, responsable del levantamiento INEGI, levantamiento nacional aplicada en 2007 a hombres y mujeres entre los 15 y 24 años de edad, soltera con relaciones de noviazgo.

su pareja actual o con la última que tuvieron. Se obtiene información socioeconómica, familiar, individual (percepciones y creencias sobre las relaciones amorosas, la violencia y el abuso)

Al hablar de noviazgo, se configura un ideal en la mente de los jóvenes. En la relación de noviazgo se involucra un ingrediente más la sexualidad<sup>16</sup> que en la adolescencia que es cuando se inicia el noviazgo, se encuentra en ebullición. La sexualidad y el noviazgo, llevan en juego prácticas y hábitos que toman como punto de partida para su ejercicio la cultura, como son discursos, la moral, que conllevan una significación y práctica social y culturalmente construidas a las cuales las y los jóvenes no pueden ignorar, y que conforman la integración de su identidad.

Conforme a los resultados de la ENVINOV, el 52 por ciento de los entrevistados tuvieron al menos una relación de noviazgo durante el año 2007. Por lo que los jóvenes mexicanos para entablar una relación ubican más bien la atracción, en *primer lugar porque le gusta mucho*, con un 90 por ciento, seguido de que le *insistieron mucho* 5 por ciento y finalmente por *presión social* con el 2 por ciento.

La ENVINOV señala que la violencia en el noviazgo es inadvertida, si bien se detectaron tres tipos de violencia la física, la psicológica y la sexual se señala la gran relevancia que representa el conocer cuál es la situación o el ambiente familiar, para conocer cómo serán las relaciones de noviazgo de las y los jóvenes. Se ven aspectos relevantes como el que los menores hayan recibido insultos, o más grave aún golpes en la familia, entre los resultados se aprecia que 8 de cada 10 menores han recibido insultos en su hogar y el dato se incrementa en las zonas urbanas, lo que puede ser más por socialización de la violencia, esto es, en las zonas rurales más tradicionales la violencia como un mecanismo de corrección de los menores es aceptado, y en las zonas urbanas en donde el conocimiento de lo que es violencia o no es extendido se reconoce, si bien se continúa aplicando como un método tradicional de educación.

---

<sup>16</sup> Entendida como la lectura social y cultural de un cuerpo con diferencias biológicas, psicológicas, que es apropiado a partir de las estructuras sociales e históricas.

El haber sido sujeto de maltrato en la infancia propicia una falta o ausencia de herramientas para resolver conflictos, volviendo la violencia rutinaria. A la pregunta directa de si recibieron insultos en su hogar, el 76.2 por ciento contestó que no, el 21.3 por ciento, que si, y un 2.5 como no especificado.

Del 21.3 por ciento que recibieron insultos se destaca una mayor frecuencia en la zona urbana con el 55 por ciento, y por su parte la zona rural con el 45 por ciento. Ello puede deberse a los diferentes contextos sociales que ambas zonas implican, o bien a que en la zona rural es más tolerada, menos visible y reconocida como en las zonas urbanas. Además los valores tradiciones de la educación son perdurables en las zonas rurales.

En cuando a agresiones directas: golpes se encontró que en los hogares de los jóvenes entrevistados el 89 por ciento no había golpes, el 8.85 por ciento si hubo golpes, y el 1.89 no recuerda. En el caso de que se presentaba violencia en el 79 por ciento de los casos era ejercida por ambos padres.

En los resultados de la ENVINOV se encontró que el 15 por ciento de las y los jóvenes entre 15 y 24 años han vivido al menos un incidente de violencia física en su relación de noviazgo que tenían al momento de ser encuestados. La presencia de violencia es mayor en las zonas urbanas, con el 16.4 por ciento que en las zonas rurales con el 13.2 por ciento. El 61.4 fueron mujeres y el 46 por ciento hombres.

Del 15 por ciento que han sufrido violencia física el 62.5 por ciento recurrió a alguien en busca de ayuda, que en una mayor proporción (33 por ciento) son los amigos, otros familiares el 9.2 por ciento, la mamá el 14 por ciento.

En cuanto a violencia psicológica definida por la ENVINOV como el abuso emocional, verbal, maltrato y menoscabo de la estima. La encuesta arrojó que el 76 por ciento de los jóvenes son víctimas de la violencia psicológica y la mayor incidencia en las zonas urbanas con el 76.3 por ciento, y el área rural con el 74.7 por ciento.

En cuanto a la violencia sexual, que en este caso la ENVINOV la definió como aquella que se pudo vivir en cualquier etapa de la vida, por lo que la pregunta a mujeres y hombres fue

si alguna vez alguien los había tratado de forzar o los había forzado a tener relaciones sexuales. La encuesta parte que el haber vivido violencia en alguna etapa de la vida predispone a ejercer la violencia o bien representar un papel sumiso ante la misma.

El 16.5 por ciento de las jóvenes entrevistas señalaron que han vivido al menos un evento de violencia sexual por parte de su pareja, en este caso, no hay una distinción en la incidencia en la proporción de jóvenes de la zona urbana y rural.

Según los resultados ENVINOV, las relaciones de noviazgo son estables, ya que el 68 por ciento señaló haber tenido sólo una relación de noviazgo, en dónde las mujeres se concentran en ésta característica con el 74.4 por ciento, y los hombres con el 62.7 por ciento, lo que habla de comportamientos tradicionales de las relaciones así como de relaciones estables, los jóvenes no están brincando de novio/a en novio/a. En el otro extremo de más de una relación fueron los hombres con tres o más parejas en 2007 representando el 15 por ciento, y las mujeres sólo con el 8.2 por ciento.

Ello habla de un apego en las y los jóvenes a los roles tradicionales, y a una práctica de la relación de noviazgo, que es vista como una etapa son comportamientos entendidos, esperados y permisibles para hombres y para mujeres, que no es otra coas que objetivar de las estructuras, del proceso de producción y reproducción de esquemas y de hábitos consensuados por la sociedad y por tanto reproducidos. La reproducción de estereotipos tradicionales se repite en cuando a la edad de la pareja que en el caso de los hombres corresponden a cercanos a su edad o bien son menores; por su parte las mujeres buscan parejas de su edad o mayores. Es un patrón estable en el comportamiento o estereotipos de las y los jóvenes al momento de elegir o entablar una relación de noviazgo.

La ENVINOV considera como uno de sus puntos de análisis que el tiempo de conocerse y de iniciar la relación de noviazgo habla de la seriedad, formalidad de la misma, si se conocieron e iniciaron una relación en el mismo mes podría tratarse de un *Frees* que se caracteriza por ser una relación sin compromiso por ninguna de las dos partes, al cual corresponde el 2.8 por ciento de los entrevistados. A diferencia de que el 27.5 por ciento de las y los jóvenes conocieron a su novio actual desde hace dos o tres años antes de la fecha

del levantamiento de la encuesta, y de éstos el 35 por ciento iniciaron en el 2007; el 25 por ciento a su pareja desde hace más de dos años. Sólo el 4.9 por ciento iniciaron su relación hace más de un mes, conociéndose desde hace más de dos años. (ENVINOV, 2007:10)

El noviazgo, contempla diferentes etapas del desarrollo de la relación, si bien, se entiende como noviazgo todo el tiempo de relación previo al matrimonio. Es el desarrollo de la relación hasta fincarse en una relación encaminada al matrimonio y conformación de una familia. El noviazgo es visto como una etapa necesaria para el conocimiento de los opuestos y una etapa más en el proceso de desarrollo de la persona. Los mexicanos mantienen una relación de noviazgo en promedio dos años, lo cual es consistente en los diferentes grupos de edad. La ENVINOV distingue este comportamiento en el grupo de edad de 18 a 24 años, ya que representan un conjunto de la población que se unieron jóvenes y por tanto la duración del noviazgo fue de menos tiempo. Por lo que se acota que no se debe de interpretar la reducción de la duración media del noviazgo en el grupo de 18 a 24 años como una propensión en éste grupo de edad.

Por tamaño de la localidad, tampoco se aprecian importantes diferencias, si bien se distingue una pequeña brecha entre las localidades rurales (promedio de 1.8 años) y las urbanas (promedio de 2.1 años). Marcada diferencia se da en la población por el nivel de escolaridad y estrato social. La duración del noviazgo se incrementa conforme aumenta la escolaridad y mejora la situación económica. Confirmándose que los factores de zona de residencia, escolaridad y edad influyen en la relación de noviazgo, al incrementarse estos factores se incrementa la duración del noviazgo. Ejemplo de ello, es la población de mejor posición económica, ya que extienden el noviazgo por un año más, de quienes se ubican en una condición económica menos ventajosa, con 2.6 años y 1.6 años respectivamente.

Se rescatan las impresiones de las y los jóvenes del cómo debe ser la conducta de las personas. A partir de la opinión de los entrevistados se aprecia que los roles femeninos y masculinos están definidos en aspectos tradicionales de sus roles de género para ellos: la agresividad, la infidelidad, y para ellas: el cuidado del hogar, el rol con los hijos, esto es la

responsabilidad de su cuidado, y la educación de los mismos. Lo cual se puede ver en los números que se dan a continuación:

- El 33.4 por ciento de los jóvenes cree que el *hombre es fiel por naturaleza* ésta proporción vista por sexo se concentra en las mujeres ya que el 36.8 por ciento lo cree así.
- Por otra parte en cuanto al *rol reproductivo de las mujeres*, como aquel que tiene una mayor capacidad para cuidar a los hijos enfermos, se resalta que un 75.8 por ciento de los jóvenes que así lo consideran.
- Podemos contrastarlo con los estereotipos masculinos como el papel de los hombres como proveedores principales de la familia y los que encabezan la toma de decisiones tendencia que concentran los encuestados. Esto se ve claramente en la pregunta *un buen hombre es el que provee económicamente a su familia* con el 59 por ciento que lo percibe de ésta forma.

La ENVINOV también consideró un apartado sobre discriminación de género, a manera de escala de actitud. Tanto las y los jóvenes coinciden con actitudes inequitativas. En los resultados generales el porcentaje se concentra (36.2 por ciento) con la aceptación la afirmación de que *en una relación de noviazgo es el hombre el que debe pagar todo cuando la pareja sale a pasear a algún lado* opinión que se apega a los roles tradicionales y que entra en conflicto cuando las parejas formalizan en pareja su relación y ella pretende trabajar o continuar trabajando. Los hombres aceptan esta frase en un 43.3 por ciento y las mujeres en el 28.4 por ciento.

En cuanto a las adicciones y su relación con la violencia se encontró que el 23 por ciento de los encuestados inicio la ingesta de alcohol antes de los 15 años, y el 71.5 por ciento entre los 15 y 19 años. En mayor proporción son hombres con el 72.8 por ciento. El 20 por ciento de los jóvenes señaló que consume alcohol cada 8 días – 27 por ciento hombres y 11 por ciento mujeres- en un consumo de cada 15 días el 13 por ciento del cual el 16 por ciento son hombres y 9 por ciento mujeres, en un consumo mensual el 21 por ciento.



De los jóvenes consumidores de alcohol el 3 por ciento reconoce encontrarse en estado de ebriedad los fines de semana o al menos 2 o 3 veces al mes. El 8 por ciento de una a tres veces por mes, 2.5 por ciento algunas veces por año y el 23 por ciento 1 o 5 veces al año. Si bien esta característica se concentra en los hombres, se detectó un 19.5 por ciento de las mujeres que reconocer estar en estado de ebriedad entre 1 y 5 veces al año. Se destaca que el 62 por ciento las y los jóvenes que reconocen tomar bebidas alcohólicas no experimentaron estado de ebriedad. En cuanto a su relación con la violencia se detectó una mayor incidencia entre el ejercicio de violencia y el consumo de alcohol.

Es innegable un desarrollo substancial en las esferas de desarrollo de las mujeres, las nuevas generaciones ya no presentan la misma disposición a las reglas preestablecidas de las relaciones de pareja y de las estructuras de familia, se están estableciendo al interior de la familia y de las parejas nuevas reglas del juego, es un proceso de redefinición de los roles que se inscribe una negociación del poder.

Como ya se vio, una de las principales razones de que inicien conflictos en la pareja es el recordarse mutuamente los roles tradicionales y la exigencia de su cumplimiento, como son las labores del hogar, la manutención del mismo, la obediencia, entre otros.

El cambio de la conceptualización de los roles de hombres y mujeres, ha generado un rompimiento de los esquemas conocidos y aceptados y ha generado la redefinición de éstos. Los hombres saben que las mujeres tienen las mismas oportunidades que ellos, que pueden desarrollarse con éxito en los ámbitos laborales, académicos, científicos, deportivos, los campos de actuación de la mujer se van ampliando.

### **Violencia a las mujeres en la Universidad de Chapingo, 2008**

Se realizó en 2008 por parte de la Universidad de Chapingo (fundada en 1854) especializada en temas de agricultura y veterinaria, que por mucho tiempo fueron consideradas profesiones masculinas, al grado que es hasta fines de la década de los 70' cuando se admiten mujeres en dicha institución.

En 2005 el 30 por ciento de la inscripción fueron mujeres. El estudio se centra en las condiciones de discriminación y de problemáticas que viven 47 jóvenes entrevistadas para poder estudiar, entre muchas dificultades que viven, la violencia en el noviazgo. Las condiciones económicas y socio culturales de las jóvenes inscritas son difíciles por lo que su socialización se concentra en mayor medida en inculcar estereotipos tradicionales de lo femenino que son reforzadas con violencia física desde la infancia. El matrimonio de las jóvenes es visto como una forma de que salgan del hogar y que las mantenga otro, por lo que la aspiración de ellas de realizar estudios superiores resultan destacadas, y una de sus pocas opciones es la Universidad de Chapingo, por cercana a sus contextos y por que ofrece becas, hospedaje y manutención durante sus estudios.

La violencia en sus relaciones de noviazgo son esencialmente de control de su forma de actuar, vestir y su comportamiento general al encontrarse internadas y con una gran mayoría de hombres, a ello se suma una iniciación temprana en la sexualidad, sin protección que deriva en embarazos tempranos y el abandono de la institución.

**Campaña Nacional para la Prevención de la Violencia en el Noviazgo, 2010**

En junio del 2010, la Secretaría de Educación Pública, SEP, lanza la campaña de prevención de la violencia en el Noviazgo bajo el lema *Yo amo sin violencia*, dirigida a estudiantes de educación media. Esta campaña estuvo apoyada por diversas instituciones como son el Instituto Mexicano de la Juventud, la Secretaría de Salud y auspiciada por el Fondo de Población de las Naciones Unidas en México y por el Instituto Nacional de las Mujeres. Para esta campaña se prepararon videos educativos, y material en folletos y parte de un estudio que arrojó resultados en que 7 de cada 10 jóvenes de entre 12 y 24 años sufre violencia en sus relaciones de noviazgo.

**La violencia en el noviazgo en dos grupos socioeconómicos de la ciudad de Cuernavaca, 2010.**

En este estudio realizado por la Academia de Ciencias de Morelos por Sophie Cristiani, Elisa Estévez, Daniela Romero, Olea Tvensgsberg, se estudio la violencia entre



adolescentes de dos grupos socioeconómicos de la ciudad de Cuernavaca, en el cual se correlaciona la prevalencia de la violencia en el noviazgo con el nivel socioeconómico.

La Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Psicología se realiza el estudio de Violencia en el noviazgo adolescente, 2010: un estudio exploratorio con jóvenes del la delegación Iztapalapa por Sinaí Banca Bernal, Cecilia López Bermúdez y Eduardo Ortega Velázquez. A partir de una muestra de 326 sujetos, 159 hombre y 165 mujeres alumnos de nivel medio superior de entre 15 a 26 años de edad. Los resultados encontrados mostraron diferencias significativas entre hombres y mujeres en la respuesta de la pregunta ¿Cuál es la predominancia de los tipos de violencia en cuanto al género? En cuanto a violencia física son los hombres quienes ejercen en mayor medida la agresión contra sus parejas femeninas. En coerción sexual son los hombres quienes ejercen más la agresión sexual, pero son ellos quienes perciben de sus parejas una mayor coerción sexual

**Los estudios de violencia de género realizados en el Estado de Aguascalientes.**

**Encuesta Nacional de la Dinámica de las Relaciones en los Hogares, ENDIREH, Aguascalientes, 2006.**

El Instituto Nacional de las Mujeres (INMUJERES) y el Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM), y el INEGI se levantó en 2003 la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH), considerada la primer encuesta que aborda el tema de la violencia a la mujer con cobertura nacional, encuesta motivada por la necesidad de cuantificar el fenómeno y con ello poder tomar medidas para contrarrestarla.

La ENDIREH permitió conocer que una de cada dos mujeres que vive con su pareja sufre alguna forma de violencia. En base a los resultados de la encuesta de 2003 se llevó a cabo un nuevo diseño y levantamiento en 2006, que permitió contar con una mayor información del fenómeno de la violencia en los diferentes ámbitos del desarrollo como son el laboral, escolar, centros de esparcimiento, espacios de convivencia y la calle. No se centra en la pareja, sino en agresores en diferentes espacios.

La ENDIREH 2006 tiene como objetivo el obtener información que de cuenta de la prevalencia, frecuencia y magnitud de las diferentes formas de violencia en las mujeres de 15 años y más en el ámbito del hogar, labora, escolar y social, así como sus consecuencias físicas y emocionales de las mujeres que sufren violencia por su pareja.

### **Las manifestaciones de la violencia de género.**

A partir de la información generada por la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares, 2006, con resultados a nivel estado permiten ubicar al estado de Aguascalientes en el contexto nacional. La encuesta arrojó datos que señalan que el 70.6 por ciento de las mujeres de 15 años y más han sufrido algún tipo de violencia, cuatro puntos por encima del promedio nacional (67.0 por ciento), lo que coloca al estado de Aguascalientes en el quinto lugar nacional con mayor índice de violencia hacia las mujeres. Si bien la ENDIREH no ofrece información a nivel municipal, se puede dar la afirmación – por el comportamiento de la violencia hacia las mujeres- que en las zonas rurales el índice se incrementa.

La encuesta ofrece una clasificación de la violencia y considera cuatro: la emocional, la económica, la física y la sexual, en tres de las cuales el estado de Aguascalientes se ubica por encima de la media nacional. Para violencia emocional, el estado registró 39.8 por ciento de las mujeres que han vivió violencia a lo largo de su última relación Aguascalientes ubicándose por encima de la media nacional (37.5 por ciento); para la violencia económica Aguascalientes con el 25.7 por ciento se ubica por encima de la media nacional de 23.4 por ciento, y en el caso de violencia sexual nuevamente se coloca Aguascalientes (9.8 por ciento) por encima de la media nacional de 9 por ciento. Sólo en el caso de la violencia física el estado de Aguascalientes (17.8 por ciento) se ubica por debajo de la media nacional de 19.2 por ciento.

En violencia comunitaria entendida como las ofensas, acoso en los espacios públicos como son las calles, centros de recreación o bien los espacios privados en tanto sean las casas de otras personas, el estado de Aguascalientes con el 42.1 por ciento, se coloca por encima de la media nacional de 39.7 por ciento. En violencia familiar, que se define como agresiones

o maltratos por parte de miembros de la familia o de la familia del esposo, sin considerar al esposo o a la pareja, el estado de Aguascalientes con el 17.4 por ciento nuevamente se coloca por encima de la media nacional (15.9 por ciento).

La violencia escolar definida como las mujeres que durante su vida de estudiante fueron agredidas por maestros, compañeros o autoridades escolares en el plantel en que estudiaba el estado de Aguascalientes con el 17.5 por ciento se coloca por encima de la media nacional de 15.6 por ciento.

En la violencia laboral, el estado de Aguascalientes obtiene la misma representación del 30 por ciento de las mujeres entrevistadas que vivieron alguna forma de violencia laboral como es el abuso de poder o de autoridad. Sólo en la violencia patrimonial el estado de Aguascalientes obtiene una menor proporción (5 por ciento) que le dato nacional (5.8 por ciento) y se refiere a formas de coerción o despojo declaradas por la mujer a sus propiedades.

En cuando a las mujeres de 15 años y más, que han sufrido violencia por parte de la pareja a lo largo de su relación, el 50 por ciento señala haber vivido violencia por parte de su pareja, ubicándose por encima del promedio nacional (47 por ciento), el porcentaje disminuye al 44 por ciento al preguntarles si han vivido algún hecho violento en los 12 meses previos a la entrevista.

La violencia emocional, o agresiones de tipo emocional son las de mayor frecuencia, tanto a lo largo de la relación como en el último año, con el 85 y 80 por ciento respectivamente. Las agresiones sexuales son menos frecuentes, comparativamente con el resto de agresiones, el 19 por ciento señala haber sido violentada a lo largo de su relación y el 16 por ciento en los últimos 12 meses, en cuanto a los golpes y agresiones armas el 41 por ciento de las mujeres violentadas señalar haberlo padecido a lo largo de su relación y el 24 por ciento en el último año.

Las diferentes formas de manifestación de la violencia en el estado de Aguascalientes son frecuentes y cotidianas se debe destacar que las mujeres hidrocálidas tiene una conciencia y

cultura de las diferentes representaciones de la violencia y la distinguen y señalan con claridad. La violencia emocional que afecta a un mayor número de mujeres de forma cotidiana, le permiten al agresor mantener su posición de poder al dejarle de hablar (58 por ciento) e ignorarla con el 37 por ciento. Otras formas de violencia física están los empujones o jalones de pelo con el 31.3 por ciento, el golpearla con la mano o con algún objeto el 26.5 por ciento, con mejor frecuencia se da el destruir cosas tirarlas o esconderlas con el 11.7 por ciento, el aventarle objetos con el 11.4 por ciento y patearla con el 9.8 por ciento. En violencia física según señala la ENDIREH tienen poca representatividad el tratar de ahorcarla o asfixiarla con el 5 por ciento, amenazarla con armas con el 2.7 por ciento, agresiones con cuchillo o navaja el 2.5 por ciento, amarrarla o dispararle con un arma de fuego el 0.6 por ciento para cada caso.

En cuanto a la violencia económica, lo de mayor representación el reclamo de la forma en que la mujer gasta el dinero con el 36.4 por ciento, prohibirle trabajar o estudiar con el 27.8 por ciento, el no darle dinero para gastos con el 26.5 por ciento, y el gastarse el dinero que se necesita para la casa con el 22.5 por ciento, no cumple con darle el gasto o le amenaza con no dárselo con el 15 por ciento. Con mucha menor representación el haberse adueñado de bienes o quitado dinero con el 3.1 por ciento.

De las mujeres que han vivido un caso de violencia física de importancia el 56.3 por ciento tuvo que recibir atención médica, el 38 por ciento la patearon, en el 27.9 por ciento se empleo la fuerza física para obligarla a tener relaciones sexuales, el 26.7 por ciento la amarraron, trataron de ahorcarla o bien la agredieron con arma cortante o de fuego, el 20.9 por ciento recibieron cortadas, quemaduras, pérdida de dientes, fracturas, aborto o bien no puede mover alguna parte de su cuerpo.

La ENDIREH ofrece información de las mujeres que fueron violentadas en ámbito privado conforme a características sociodemográficas y condición de violencia de pareja en el último año. La encuesta concluye que no hay características sociodemográficas que definan a una mujer violentada, o a un agresor, el maltrato ocurre en cualquier ámbito de desarrollo social y económico. Ahora bien, a partir de los resultados se aprecia que las mujeres de 15 a

29 años son las que tienen una mayor posibilidad de sufrir violencia -52 por ciento sufrió violencia-, en el extremo están las mujeres de 45 años y más al ser las menos violentadas el 43 por ciento de éstas.

En el estado de Aguascalientes, el porcentaje de mujeres casadas o unidas que han vivido violencia extrema a lo largo de su relación de pareja y que por ello han tenido que recibir atención médica alcanza el 56.3 por ciento, las que han recibido patadas el 38 por ciento, que las han obligado a tener relaciones sexuales con violencia el 26.7 por ciento, que han recibido cortadas, quemaduras, pérdida de dientes, fracturas, abortaron, no puede mover alguna parte de su cuerpo, el 20.9 por ciento; Le han quitado propiedades o dinero el 11.8 por ciento.

El estado de Aguascalientes, se ubica por encima de la media nacional, en las mujeres casadas o unidas en los tres grupos de edad que han sufrido violencia por parte de su pareja en el último año. Tanto a nivel nacional, como estatal, es el grupo de las mujeres jóvenes de entre 15 a 29 años de edad el más vulnerable a la violencia de su pareja, si bien el Aguascalientes con 52 por ciento se ubica 5.8 puntos porcentuales de la media nacional (46.2 por ciento); el siguiente grupo de 30 a 44 años en Aguascalientes se alcanza el 43 por ciento, nuevamente se coloca por encima del promedio nacional (42.5 por ciento); el grupo con una menor proporción pero sin embargo aún importante incidencia de violencia ya que representa que 4 de cada 10 mujeres de 45 años y más son sujetas de violencia por parte de su pareja para el caso del estado de Aguascalientes (39.5 por ciento) lo que lo coloca por encima de la media nacional con 6 puntos porcentuales (33.5 por ciento).

El nivel de instrucción puede influir en el ser sujeta de violencia por parte de la pareja, pero no de manera definitiva las variaciones porcentuales no llegan a ser concluyentes. Se destaca que para estas variables - de sin instrucción/con primaria y en el nivel de secundaria y media superior- el estado de Aguascalientes se ubica por encima del promedio nacional.

Para el caso de mujeres sin instrucción o hasta primaria incompleta casadas o unidas que han vivido violencia por parte de su pareja en el último año, el 39 por ciento, el estado de Aguascalientes se ubica por encima con el 47.5 por ciento. Las mujeres que han vivido

violencia en el último año que cuentan con secundaria y media superior para el estado de Aguascalientes es del 42.9 por ciento, mientras que el nacional es de 43 por ciento. Las mujeres con educación superior o posgrado en el estado de Aguascalientes es del 32.7 por ciento, y la nacional ligeramente superior del 33.2 por ciento.

En cuanto a la actividad, los datos no muestran marcadas diferencias, ya que en promedio 4 de cada 10 mujeres sufren de violencia sin importar su actividad. A nivel nacional el 44 por ciento de las mujeres económicamente activas que han sufrido violencia de su pareja en el último año, muy cercano el estado de Aguascalientes con el 43.5 por ciento. En cuanto a las mujeres dedicadas al hogar para el estado son las de mayor porcentaje con el 44.3 por ciento, muy por encima del promedio nacional del 38.2 por ciento. Mismo comportamiento es para la variable de otra actividad a nivel nacional de 37.3 por ciento, el estatal es de 43.3 por ciento 6 puntos porcentuales por encima de la nacional.

La ENDIREH ofrece una variante para las mujeres que han sufrido violencia, que es la violencia en el ámbito familiar por una persona distinta a la pareja, en estos casos la violencia disminuye de forma substancial, para alcanzar el 15.4 por ciento a nivel nacional y el 16.4 por ciento a nivel estatal, si bien se destaca que el estado de Aguascalientes se encuentra nuevamente por encima de la media nacional.

Ahora bien, qué personas son las que ejercen mayor violencia -que no sea la pareja en el ámbito familiar, los parientes de ella ya sea el padre la madre, los tíos con el 35.2 por ciento. Es seguido por el hermano con el 30 por ciento, el cuñado con el 25.3 por ciento, los parientes de él, principalmente los suegros con el 15 por ciento, y finalmente otros los cuales no se identifican en los resultados de la ENDIREH y solo representan el 6.9 por ciento.

### **Roles y derechos**

La ENDIREH 2006 consideró el apartado tocante sobre los roles y derechos, las opiniones sobre el papel tradicional de la mujeres, la obediencia a la pareja en todos los ámbitos de su



vida, elección de amistades, el supuesto de que la mujer tiene menor oportunidad para ganar dinero y el hombre la responsabilidad de los gastos del hogar.

Se puede destacar el bajo porcentaje de las mujeres en desacuerdo con el rol del hombre como sostén económico del hogar, sin tener mucho peso la edad de la mujer o su condición de violencia, y ocupación en su mayoría prevalece el rol tradicional de proveedor del hombre y se concreta en definir que es el hombre el que debe ser responsable de los gastos del hogar. Es la reproducción de esquemas que se generan en la dominación masculina y que permean en las pensamientos y sus percepciones que llevan en sus estructuras las estructuras de dominación, a lo que Bourdieu llama consagración simbólica.

Las mujeres de 15 a 24 años que viven con violencia están en un 80 por ciento de acuerdo con la frase: *La esposa debe de obedecer a su esposo en todo lo que él le ordene*. Las mujeres de 45 años y más se muestran menos a favor con el 61.5 por ciento pero aún así el más del 50 por ciento de las mujeres que de alguna u otra forma dan vigencia a los roles tradicionales de control, y principalmente libertad en la toma de decisiones.

A la frase: *Una mujer sólo puede tener las amistades que a su esposo le gusten*, el 76 por ciento de las mujeres con violencia señalan no estar de acuerdo. El mismo grupo de mujeres sin violencia no están de acuerdo en un 83.4 por ciento. Para ambos casos el porcentaje que no están acuerdo disminuye conforme aumenta la edad, en mujeres con violencia de más de 45 años el 67 por ciento, y sin violencia el 55.3 por ciento. Se aprecia una vigencia de un rol tradicional del jefe proveedor de la familia y con una apertura de que la mujer amplíe su marco de relaciones de amistad, que implica limitar el control del hombre.

Una frase que no está a favor del rol masculino de manutención: *El hombre debe responsabilizarse de todos los gastos de la familia*, las mujeres jóvenes de 15 a 24 años con violencia se muestran desacuerdo en un 49 por ciento, de más de 45 años baja para alcanzar el 24 por ciento, y de las mujeres sin violencia jóvenes de 15 a 24 años no están de acuerdo con el rol es de 52 por ciento y le más de 45 años el 33 por ciento.

Se presenta un rechazo generalizado a la frase: *Una mujer no tiene la misma capacidad que un hombre para ganar dinero*, las mujeres con violencia de 15 a 24 años en un 86 por ciento, y de más de 45 años en un 85 por ciento; de las mujeres sin violencia de 15 a 24 años el 88 por ciento está en desacuerdo, y de más de 45 años el 89 por ciento. Es el rechazo a la falta de capacidad de la mujer a competir, las mujeres jóvenes están en desacuerdo con esta frase, pero de acuerdo en obedecer lo que le indique su pareja.

A la frase: *Es obligación de la mujer tener relaciones sexuales con su esposo aunque ella no quiera*, es un desacuerdo generalizado de las mujeres con violencia o sin violencia de todos los grupos de edad por encima del 90 por ciento para todos los casos. Misma situación de rechazó se presenta con la frase de: *El marido tiene el derecho de pegarle a la mujer cuando ella no cumple con sus obligaciones*, con porcentajes por cercanos al 99 por ciento. La violencia tanto física como sexual se reconoce y se rechaza, aún cuando están de acuerdo con la frase de obedecer lo que les indique el hombre.

A lo que Bourdieu llama somatización se puede ver en la siguiente serie de cuestionamientos como son: *Las mujeres y los hombres tienen los mismos derechos para tomar sus decisiones, Las mujeres y los hombres tienen la misma libertad, Las mujeres tienen el derecho a defenderse y denunciar cualquier maltrato o agresión, Las mujeres tienen la posibilidad de decidir sobre su propia vida, Las mujeres tienen el derecho a vivir una vida sin violencia*, en las entrevistadas se encontró que la opinión de la mujer presenta tendencias similares –a favor por encima del 80 por ciento - al compararse por condición de violencia y grupos de edad, se destaca que las mujeres que no viven violencia representan los porcentajes elevados a favor de mayores espacios, derechos, así como los grupos jóvenes de mujeres de 15 a 29 años. Porcentajes menores se encontraron en la pregunta de si las mujeres y los hombres deben de tener la misma libertad, el 75 por ciento de las mujeres violentadas con 45 años y más aceptan esta frase, y el 91.8 por ciento de las mujeres sin violencia de 15 a 29 años de edad. Estas frases, forman parte del colectivo de socialización que perfila las identidades de lo femenino y lo masculino fundamentados en la división de la dominación masculina.



**Mujeres violentadas en el ámbito público.**

Las agresiones públicas de carácter sexual hacia las mujeres van desde insultos, expresiones ofensivas hasta violaciones, agresiones que tienen lugar en la calle, en clubes, es decir en cualquier espacio comunitario. Para el estado de Aguascalientes la violencia comunitaria sexual representa el 42 por ciento, lo que lo ubica por encima de la media nacional del 40 por ciento.

El estado de Aguascalientes ocupa el cuarto lugar a nivel nacional, si bien se encuentra por debajo de Distrito Federal, del estado de México y de Jalisco en donde el porcentaje de mujeres violentadas en espacios públicos se encuentran entre el 48.4 y 60 por ciento.

Del 42 por ciento de mujeres que viven violencia comunitaria el 40 por ciento es abuso sexual, definida por la ENDIREH a situaciones en que la mujer es obligada a tener relaciones sexuales o a realizar actos sexuales por dinero, es la más grave. El 92 por ciento intimidaciones, en donde la ENDIREH la define como situaciones en que las mujeres sientan miedo de sufrir un ataque sexual y a expresiones ofensivas sobre su cuerpo o de carácter sexual.

El ámbito escolar no escapa del ejercicio de la violencia hacia las mujeres, en la ENDIREH se les pregunta si durante la etapa de estudiante fueron agredidas por algún compañero, maestro o autoridad escolar. Para el caso del estado de Aguascalientes se encontró que el 17.5 por ciento de las mujeres sufrieron violencia, ubicándose por encima de la media nacional del 15.7 por ciento, colocándose en el noveno lugar a nivel nacional, después de estados como Oaxaca (23 por ciento), Jalisco (20.7 por ciento) Durango (18.6 por ciento), Colima (18 por ciento), México (18 por ciento).

De las más de 62 mil mujeres hidrocálidas que vivieron violencia en su vida escolar el 61 por ciento señaló haber sido objeto de humillaciones, el 41 por ciento sufrieron agresiones físicas, el 40 por ciento las hicieron sentir menos o han sido ignoradas por el único hecho de ser mujer y el 13 por ciento reportaron acoso sexual, o bien castigos por haberse negado a las pretensiones del agresor. En estos casos el estado de Aguascalientes se ubica muy por

encima de la media nacional que es de 15.7 por ciento de mujeres con violencia en el ámbito escolar.

**Los estudios de violencia en el noviazgo en el estado de Aguascalientes,**

Para el estado de Aguascalientes, al momento de plantear esta investigación, no se disponía de exploración y estadísticas que abordaran directamente la violencia en el noviazgo. El vacío de información sobre el tema en Aguascalientes, tanto cuantitativo como cualitativo, por lo que se consideró la ENDIREH 2006, encuesta que de manera indirecta derivaba en algunos momento estadística de interés para el tema.

La ENDIREH presenta un apartado de la violencia que sufren las mujeres solteras, que nunca han estado casadas o unidas de 15 años o más que declaran haber tenido una relación de pareja. El resultado es que a nivel nacional el 26 por ciento de las solteras sufrieron violencia a largo de su última relación el estado de Aguascalientes se sitúa por encima del promedio nacional con el 28.5 por ciento. De estas el 54.2 por ciento les han pedido que cambien su manera de vestir o comportarse, al 50.4 por ciento las han tratado de controlar o dominar sus movimientos, sus decisiones; al 45.7 por ciento las han vigilado o perseguido, les han hecho sentir miedo, las han amenazado con matarlas o matarse; al 39 por ciento las han avergonzado, menospreciado o humillado, las ha ignorado o no las toman en cuenta; al 28.3 por ciento han recibido agresiones físicas y sexuales, que incluyen empujones, golpes, jalones de pelo, pateado, golpeado con manos o pies, las han tratado de ahorcar o asfixiar, las han manoseado sin su consentimiento u presionado u obligado a tener relaciones sexuales, o bien las despojaron de bienes o dinero.

Nuevamente, son las mujeres de 15 a 29 años de edad, las que sufren más violencia por personas que no son su pareja pero sí del círculo familiar, alcanzan el 18.5 por ciento en el estado de Aguascalientes, 2.3 puntos porcentuales por encima de la media nacional de 16.2 por ciento. El siguiente grupo de 30 a 44 si bien experimenta menos violencia con el 16.2 por ciento a nivel estatal, se ubica por encima de la media nacional del 15.5 por ciento. El último grupo de edad de 45 y más el estado de Aguascalientes con el 15.4 por ciento se encuentra por encima de la media nacional del 14.7 por ciento.

## **Capítulo II. Un Marco Teórico para la Violencia en el Noviazgo.**

### **1. Sexo y Género**

En el estudio de la violencia en el noviazgo es preciso conocer cómo se construyen los dos participantes de esta relación: las mujeres y los hombres. Cómo se conforman sus gustos, aficiones, actividades y estereotipos. La forma de relacionarse de las y los jóvenes en la que vierten sus experiencias asimiladas al interior de instituciones, como la familia y la escuela en el desarrollo cotidiano de sus actividades que finalmente participa en la conformación de su identidad y por tanto en la definición de su relación.

Es ineludible ver a una sociedad integrada por diversos tipos de relaciones sociales una de ellas la de hombres y mujeres. Esta relación divide a la humanidad en dos grupos, lo que simboliza una clasificación binaria. Es el proceso dicotómico de clasificación del mundo que define a los sexos como una oposición, irreconciliables; fundamentos básicos del orden social. La relación existente entre mujeres y hombres, es definida, en el reconocimiento de dos grupos biológicos y por tanto derivados de la naturaleza: el sexo y enmarcado en lo cultural: el género que priva del poder a la mujer. Lo fundamental de esta clasificación es la segregación y delimitación que implica una relación de poder, de violencia y de inequidad.

Los individuos se construyen a partir de la visión de estructuras sociales generando un comportamiento, un uso del cuerpo que definen lo que es hombre y lo que es mujer; lo masculino y lo femenino. Lo que en la teoría feminista se define como género, que son los comportamientos, formas de vestir de actuar, el uso de los espacios asignados -público y privado- que se derivan de la visión clasificadora y jerarquizada desde una perspectiva androcéntrica y esencialmente de la segregación de lo femenino. En otras palabras, no se nace siendo masculino o siendo femenino, se aprende, desde las tonalidades, las maneras que definen a unos sobre otros, desde las prendas y utensilios empleados, los comportamientos y movimientos corporales. Y por tanto, lo que se está permitido pensar y

actuar para cada uno de ellos. Son construcciones de lo que se definió como lo masculino y lo femenino, de sus espacios adjudicados para la actuación a uno y a otro.

En la argumentación de la teoría feminista se hace una clara distinción entre lo que es sexo (hombre y mujer) de lo que es género (masculino y femenino). El sexo, se define a partir de una diferencia biológica y física entre dos cuerpos. Al hablar de género, se hace referencia a las normas, conductas y prácticas esperadas para ellos y para ellas, es la conformación identitaria a partir de su sexo, de una diferencia física y natural. Esta diferencia no solo los distingue, sino que los jerarquiza, y coloca a lo masculino, como dominante, y a lo femenino como dominado en un marco de relación de poder. Manteniéndose en la dicotomía de lo público y lo privado. “La dicotomía hombre público/mujer privada funciona como un mecanismo que para unos dota de sentido a la búsqueda del poder, mientras que para otros la desprovee del mismo.” (Lipovetsky, 1999:274)

Marta Lamas presenta un amplio discurso conceptual entre género y sexo, definiendo al género como una construcción cultural. El sexo, es también el resultado de un proceso de clasificación binaria que reconoce exclusivamente dos sexos: las mujeres y los hombres eliminando cualquier otra posibilidad estructurando el mundo natural y cultural en dos. O bien en palabras de Bourdieu:

La paradoja consiste en que son las diferencias visibles entre el cuerpo femenino y el cuerpo masculino las que, al ser percibidas y construidas de acuerdo con los esquemas prácticos de la visión androcéntrica, se convierten en el garante más indiscutible de significaciones y de valores que concuerdan con los principios de esta visión del mundo, no es el falo (o su ausencia) el fundamento de esta visión, sino que esta visión del mundo, al estar de acuerdo con la división de *géneros relacionales*, masculino y femenino, puede instituir el falo, constituido en símbolo de virilidad, del pundonor (*nif*) propiamente masculino, y la diferencia entre los cuerpos biológicos en fundamentos objetivos de la diferencia entre los sexos, en el

sentido de géneros construidos como dos esencias sociales jerarquizadas.

(Bourdieu, 2000:37)

La realidad natural y cultural no resulta sencilla de comprender y clasificar, no todo cabe en dos cajas, esta clasificación y ordenamiento no resulta ser igualitario ni equitativo. La repartición de los espacios de poder y dominio parte de diferencias biológicas como son el sexo, la raza o las discapacidades. Lo mismo ocurre con las diferencias de posición social o religión, el grupo dominante es quien sustentará el poder. Es la segregación de los menos favorecidos que van aparejados de un aprendizaje de sumisión con manifestaciones culturales circunscritas a una sociedad y momento determinado que derivan en relaciones de inequidad y desigualdad con diferentes matices o expresiones culturales. M. Lamas señala: “Que la diferencia biológica, cualquiera que esta sea (anatómica, bioquímica, etcétera), se interprete culturalmente como una diferencia sustantiva que marcará el destino de las personas con una moral diferenciada es el problema político que subyace a toda la discusión académica sobre las diferencias entre los hombres y las mujeres” (Lamas, 2005:25).

El sexo, el carácter sexuado de los hombres y las mujeres, es producto de un mundo social históricamente construido. El reconocimiento de cuerpos biológicamente distintos a los que se les ha asignado valorizaciones es también producto de una interpretación de lo natural. Es la clasificación fundamentada en un orden social que define a una sociedad excluyente y desvalorizadora de lo femenino. Este ejercicio, priva a la mujer de su derecho de elegir sobre su cuerpo, de su destino personal, de vivir libremente y finalmente de igualdad. Si bien, el avance democratizador de la conceptualización del género ha presentado avances importantes, principalmente de apertura de espacios para las mujeres, va aparejada de una segregación que se manifiesta de diferentes maneras, se matiza volviéndola invisible, es la violencia somatizada y reproducida que derivan en la repartición de los espacios público y privado según el sexo de la persona. Es el reciclado de los roles bajo la misma premisa de lo público y lo privado, de lo masculino y lo femenino. “El hombre, sigue asociado prioritariamente a roles públicos e <<instrumentales>>, la mujer a roles privados, estéticos y afectivos; lejos de obrar una

ruptura radical con el pasado histórico, la modernidad labora por reciclarlo sin cesar” (Lipovetsky, 1999:12)

No sólo son las diferencias físicas de los cuerpos, diferencias que son valorizadas de manera distinta y que al atribuirles un valor y jerarquización adquieren un lugar dentro de la estructura social. La visión androcéntrica de las culturas se sostiene en estas diferencias físicas y visibles desde las cuales se lee, se interpreta la totalidad del mundo natural y social. Estas diferencias anatómicas son definidas históricamente. Lo que significa que es algo que está en continuo cambio de acuerdo al momento temporal y espacial y por tanto visto como algo natural y normal. El mundo queda dividido en dos, una parte para mujeres y otra parte para hombres, lo público para ellos y lo privado para ellas. A lo que se suma una valoración que es socialmente asignada al reconocerse estos dos sexos y sus papeles en el proceso de reproducción como lo moralmente correcto.

La división entre los sexos parece estar en el orden de las cosas, como se dice a veces para referirse a lo que es normal y natural, hasta el punto de ser invisible: se presenta a un tiempo, en su estado objetivo, tanto en las cosas (en la casa por ejemplo, con todas sus partes sexuadas), como en el mundo social y, en estado incorporado, en los cuerpos y en los hábitos de sus agentes, que funcionan como un esquema de percepciones, tanto de pensamiento como de acción. (Bourdieu, 2000:21)

Ésta definición y conceptualización de lo que define a un hombre y a una mujer es incorporada en un amplio espectro de consideraciones. En el que los roles son entendidos como comportamientos esperados y asignados, no fortuitos, ni biológicamente asignados. Si no que los roles deben de ser entendidos en una estructura cultural que les da forma, los define y mantiene como opuestos irreconciliables asignando al hombre el espacio público -de dominio- y a la mujer el espacio privado -de subordinación-. Ésta clasificación es realizada a partir de diferencias biológicas, naturales consideradas legítimas por un consenso social a partir del cual quedan objetivadas y asimiladas en lo subjetivo como formas de percepción, de pensamiento y de acción.



Los dominados aplican a todo, en particular a las relaciones de poder en las que se hallan inmersos, a las personas a través de las cuales esas relaciones se llevan a efecto y por tanto también a ellos mismos, esquemas de pensamiento impensados que, al ser fruto de la incorporación de esas relaciones de poder bajo la forma mutada de un conjunto de pares de opuestos (alto/bajo, grande/pequeño, etc.) que funcionan como categorías de percepción, construyen esas relaciones de poder desde el mismo punto de vista de los que afirman su dominio, haciéndolas aparecer como naturales. (Bourdieu, 2000; 9)

Para Bourdieu, el género queda institucionalizado y convertido en un hecho social, esto es inscrito en la objetividad de las estructuras sociales y en la subjetividad de las estructuras mentales. A partir de lo cual se da a los sexos la asignación de roles de género, fundamentado en diferencias biológicas en que los comportamientos de cada uno son vistos como naturales y de esta forma son aceptados, reproducidos y finalmente reciclados. Esta construcción del género, a partir de una interpretación binaria de los sexos, de roles, de espacios y de una división del trabajo como algo biológicamente dictado. Este proceso ha impedido avanzar en el desarrollo de la interpretación del concepto del género ya que no hay comportamientos de origen para cada uno de ellos.

Al conocer la variedad de formas de simbolización, interpretación y organización del género se llega a una postura antiesencialista: no existe el hombre natural o la mujer natural; no hay conjuntos de características o de conductas exclusivas de un sexo, ni siquiera en la vida psíquica. La inexistencia de una esencia femenina o masculina lleva a desechar la supuesta superioridad de un sexo sobre otro y a cuestionar hasta donde hay una forma natural de la sexualidad humana. (Lamas, 2005:60-61)

Bajo esta premisa, el mundo social es entendido como una construcción jerarquizada y dividida en espacios naturalmente asignados a partir de una visión androcéntrica que no se fundamenta en una división natural y biológica, sino de su interpretación social y cultural,



impresa en las estructuras objetivas y subjetivas, dando sustento a la dominación masculina –a la consagración simbólica de la violencia- a lo que Bourdieu llama la sociodicea masculina. “La fuerza especial de la *sociodicea* masculina procede de que acumula dos operaciones: *legítima una relación inscribiéndola en una naturaleza biológica que es en sí misma una construcción social naturalizada.*”(Bourdieu, 2000:37)

La dominación masculina da estructura a las actividades de la sociedad, en que el hombre como dominante obtiene la mejor parte, y la mujer como dominada está circunscrita a esta división sexual del trabajo y de las actividades productivas y reproductivas lo que es consensado por la sociedad, reproducido. Y si bien, se han logrado a través de las generaciones cambios substanciales en los roles, estereotipos y espacios en esencia hay una reproducción o supeditación de la mujer al espacio privado, por lo que se da sólo un reciclado de roles y estereotipos tradicionales.

Así pues, la dominación masculina tiene todas las condiciones para su pleno ejercicio. La preeminencia universalmente reconocida a los hombres se afirma en la objetividad de las estructuras sociales y de las actividades productivas y reproductivas, y se basa en una división sexual del trabajo de producción y de reproducción biológica y social que confiere al hombre la mejor parte, así como en los esquemas inmanentes a todos los hábitos. Dichos esquemas, contruidos por unas condiciones semejantes, y por tanto objetivamente acordados, funcionan como matrices de las percepciones–de los pensamientos y de las acciones de todos los miembros de la sociedad-, trascendentales históricas que, al ser universalmente compartidas, se imponen a cualquier agente como trascendentes. (Bourdieu, 2000:49)

No se debe olvidar que el orden social vigente se construyó a partir de una visión masculina del mundo. A partir de esta visión, preasignada de superioridad de los hombres sobre las mujeres, se redunda en una relación de dominantes y de dominados.

El mundo social construye el cuerpo como realidad sexuada y como depositario de principios de visión y de división sexuales. El programa social de

percepción incorporando se aplica a todas las cosas del mundo, y en primer lugar al *cuerpo en sí*, en su realidad biológica: es el que construye la diferencia entre los sexos biológicos de acuerdo con los principios de una visión mítica del mundo arraigada en la relación arbitraria de dominación de los hombres sobre las mujeres, inscrita a su vez, junto con la división del trabajo, en la realidad del orden social. (Bourdieu, 2000:23-24)

La circunscripción de la mujer al ámbito privado derivó en un desarrollo desigual y consecuentemente a la negación de otros espacios de desarrollo, sexuados y aptos solo para los hombres. No es otra cosa que inequidad y desigualdad en un marco de subordinación. Que permaneció por mucho tiempo como algo natural, normal, correcto y por tanto invisible. Hasta que el trabajo y la lucha de muchas mujeres abrieron espacios y puso en la mesa del debate el tema de la equidad y de las mismas oportunidades para todas las mujeres. “La estructuración del género llega a convertirse en un hecho social de tanta fuerza que inclusive se piensa como natural; lo mismo pasa con ciertas capacidades o habilidades supuestamente biológicas, que son construidas y promovidas social y culturalmente. “ (Lamas, 2005:37)

O bien en palabras de Bourdieu: “Esta experiencia abarca el mundo social y sus divisiones arbitrarias, comenzando por la división socialmente construida entre los sexos, como naturales, evidentemente, y contiene por ello una total afirmación de legitimidad.” (Bourdieu, 2000:21)

Esta combinación de lo público y lo privado, se fortalece creando instituciones que enmarcan, reciclan roles tradicionales, confirmando a la mujer la responsabilidad de la maternidad, de la familia a partir de la creación de toda una infraestructura institucional aparejada de políticas sociales que la respalda en sus tareas del hogar como son las guarderías, licencias por maternidad, permisos por maternidad que resguardan la maternidad en manos de la mujer, sí con una mayor participación del hombre en el proceso de cuidado de los menores pero es a la mujer a la que se le adjudica el compromiso. De

esta manera no se puede plantear una crisis de roles sino más bien la conformación de nuevas formas de expresar los mismos roles binarios, masculino y femenino.

Sólo los valores machistas, los signos más enfáticos de la virilidad se ven devaluados. El fenómeno significativo no radica en la crisis de la masculinidad, sino en su permanencia identitaria más allá de las formas eufemizadas que reviste. El ansia de dominio, la necesidad de medirse con los demás, el gusto por ganar siguen siendo principios más interiorizados en el hombre que en la mujer...Lejos de estar caduco, este modelo se perpetúa, siquiera sea desprovisto de su dimensión guerrera. (Lipovetsky, 1999:282)

La dinámica posmoderna de la emancipación femenina no implica la homogeneización de los roles de uno y otro género, sino la persistencia del papel prioritario de la mujer en la esfera doméstica, combinando con las nuevas exigencias de autonomía individual. (Lipovetsky, 1999:268)

El proceso de logros académicos y profesionales antes exclusivo del hombre, no la ha separado de su responsabilidad de ser madre, de su responsabilidad de la administración del hogar de la familia en que ella posee la autoridad como un concesión.

...las nuevas aspiraciones de las mujeres no son antagónicas con sus responsabilidades domésticas tradicionales. Roles modernos y roles <<antiguos>> cohabitan, y ello porque la implicación femenina en lo familiar va acompañada de autonomía y de sentido, de poder y de intimismo relacional. Ahora compatible con los referentes individualistas, la posición preponderante de la mujer en el seno del grupo doméstico está llamada a perpetuarse. (Lipovetsky, 1999:268)

Si las mujeres siguen manteniendo relaciones privilegiadas con el orden doméstico, sentimental o estético, ello no se debe al simple peso social, sino a que éstos se ordenan de tal manera que ya no suponen un obstáculo para el principio de libre posición de uno mismo y funcionan como vectores de

identidad, de sentido y de poderes privados; es desde el interior mismo de la cultura individualista-democrática desde donde se recomponen los recorridos diferenciales de hombres y mujeres. (Lipovetsky, 1999:11)

Las personas se encuentran inmersas en la sociedad. Sus manifestaciones y comportamientos son producto de la interacción social fundamentada en la sociodicea masculina, de lo aprendido al interior de las familias, de la aplicación y desarrollo de sus roles asimilados a partir de un uso diferenciado del cuerpo. Que en el caso de la mujer es un cuerpo que la ha sido negado, es un cuerpo-objeto, en tanto que se define para el uso y servicio de los otros.

Todo, en la génesis del hábito femenino y en las condiciones sociales de su actualización, contribuye a hacer de la experiencia femenina del cuerpo el límite de la experiencia universal del cuerpo-para-otro, incesantemente expuesta a la objetividad operada por la mirada y el discurso de los otros. (Bourdieu, 2000:83)

La construcción de la persona, su rol social, es asumir un cuerpo (natural) que se lee a partir de la mirada del dominado y del dominante con lo que se convierte en una construcción social. Es también, su comportamiento manifiesto en su rol (social) de sumisión y de dominio esperados en mujeres y hombres, respectivamente. La subjetividad de estos hechos sociales e históricos, objetivados en las prácticas. El cuerpo es asociado a una serie de características psicológicas (esquemas inconscientes) y morales. El cuerpo femenino desvalorizado por ser pequeño, débil y sumiso, características que se elevan a particularidades intelectuales y de comportamiento, o bien el cuerpo masculino asociado con fuerza, valentía y grandeza y por tanto se asume que tiene mayor decisión.

La *hexeis*<sup>17</sup> corporal, en la que entran a la vez la conformación propiamente física del cuerpo (el físico) y la manera de moverlo, el porte, el cuidado, se supone que expresa el *ser profundo*, la *naturaleza* de la *persona* en su

---

<sup>17</sup> Tomado de la teoría Aristotélica, son las disposiciones habituales que en un espacio y tiempos determinados configuran la identidad de la persona, que parte de estructuras básicas, aprendidas en una sociedad, no natural si no desarrollados en un entrenamiento moral.

verdad, de acuerdo con el postulado de la correspondencia entre lo *físico* y lo *moral* que engendra el conocimiento práctico o racionalizado, lo que permite asociar unas propiedades *psicológicas* y *morales* a unos rasgos corporales o fisiognómicos<sup>18</sup>. (Bourdieu, 2000:84)

La clasificación sexuada el mundo está en todas las esferas de la actividad humana, en que el dominio y la explotación continúan. Es por ello que el trato desigual a las mujeres, el sometimiento de las mujeres a estas estructuras, muchas veces de forma violenta es algo visto como natural e invisible.

Debido a que se encuentra inscrito en las divisiones del mundo social, o más concretamente en las relaciones sociales de dominio y explotación que se han instituido entre los sexos, y en las mismas mentes, bajo las formas de principio de división que conducen a clasificar todas las cosas del mundo y todas las prácticas según distinciones reducibles a la oposición entre lo masculino y lo femenino, el sistema mítico-ritual es continuamente confirmado y legitimado mediante las prácticas mismas que determina y legitima. (Bourdieu, 2000:6)

La clasificación del mundo a partir de la oposición binaria ha dado un orden al mundo social. En este sentido, la división entre dos sexos opuestos abarca las actividades del desarrollo humano. Las relaciones sociales quedan enmarcadas en la dominación masculina y subordinación femenina. Entendida esta relación como la estructura social de dominio, de relaciones de poder que se impone en base a una dimensión simbólica legítima y reproducida<sup>19</sup>. Vista desde ésta perspectiva la dominación se define como el ejercicio del poder que genera desigualdad, opresión y control sobre el dominado. Lo que a su vez genera sentimientos de rebeldía, crisis y conflicto. Los dominados buscarán el equilibrio, la equidad e igualdad.

<sup>18</sup> Rasgos físicos estereotipados, que definen a una persona solo por sus rasgos físicos,

<sup>19</sup> P. Freire, señala que para que se de una transformación revolucionaria es necesario el cambio en la forma en que percibe el oprimido, el mundo del opresor, de la cultura del opresor. "En el primer momento, mediante el cambio de percepción del mundo opresor por parte de los oprimidos y, en el segundo, por la expulsión de los mitos creados y desarrollados en la estructura opresora, que se mantienen como aspectos míticos, en la nueva estructura que surge de la transformación revolucionaria." (Freire, 1970, p. 48)

## 2. Intimidación y sexualidad

La violencia simbólica tiene sus manifestaciones en diversas esferas de la actividad humana. En lo íntimo de las relaciones entre hombres y mujeres, tiende sus raíces la sexualidad, es en este ámbito, en el que los conceptos de A. Giddens como: el amor romántico, amor pasión, matrimonio, maternidad, resultan de gran utilidad para interpretar la sexualidad en el marco de las estructuras de dominación.

El cuerpo si bien es lo biológico, es apropiado, es leído a partir de los otros. Es una respuesta a lo que las estructuras culturales han establecido normando y limitado: la sexualidad, que como tal es una construcción cultural e histórica. En este contexto, la dominación masculina implica la ostentación de poder que restringe los impulsos del cuerpo, en otras palabras la sexualidad es controlada. En el siglo XIX, surgen los primeros estudios y discursos sobre el sexo. Se reconoce la sexualidad femenina. Lo que generó preocupación, arrebatándole la sexualidad a la mujer y sometiéndola a partir de dos instituciones sociales: el matrimonio y la familia.

La mujer al asumirse como tal, y distinguirse del otro, el hombre, reconoce a sus iguales, se identifican como un grupo con características biológicas semejantes, con espacios sociales y prácticas culturales iguales, se hermanan como poseedoras de una identidad propia.

El orden social, el vivir en sociedad; implica normas y estructuras a las que hay que adaptarse, involucra el disciplinar los cuerpos, entendidos como organismos biológicos que actúan por impulsos que deben de ser controlados, hasta sus necesidades mínimas. Si se tiene hambre no se come arbitrariamente, sino dentro de un marco regulado y estructurado al cual la persona se apegaba sin cuestionar. Lo mismo ocurre con el cuerpo, es regulado y moldeado socialmente de acuerdo a un momento histórico. El cuerpo es negado por las estructuras sociales, tiene que ser aprehendido a partir de lo marcado cultural y socialmente. “El *poder disciplinar* produce *cuerpos dóciles*, controlados y regulados en sus actividades incapaces de actuar espontáneamente a impulsos del deseo.” (Giddens, 1995:27)



O en palabras de Octavio Paz: “Las reglas e instituciones destinadas a domar al sexo son numerosas, cambiantes y contradictorias. En vano enumerarlas: van del tabú del incesto al contrato del matrimonio, de la cantidad obligatoria a la legislación sobre los burdeles” (Paz, 1993:17)

De esta manera, la sexualidad es una construcción social, en tanto que se da una regulación de los impulsos sexuales del cuerpo. Las manifestaciones expresadas o permitidas corresponden a un momento histórico (espacial y temporal) en una sociedad determinada. Lo que está permitido a hombres y mujeres es normado, y tiene como fin, la permanencia del orden social. “La sexualidad está sujeta a una construcción social: la conducta sexual resulta de lo más sensible a la cultura, a las transformaciones sociales, a los discursos, a las modas. Por eso sólo podemos comprender las conductas sexuales en su contexto, específico, cultural e histórico.” (Lamas, 2002:62)

La expropiación del cuerpo y de su sexualidad, en una sociedad androcéntrica, tuvo mayores consecuencias y controles en el cuerpo femenino, que en su carácter de sometida, debía de ser más controlado en el ejercicio de su sexualidad. Para Giddens, la sexualidad está estrechamente relacionada con el amor romántico y con los cambios de la familia. El tema de la sexualidad quedaba a nivel de discurso, cualquier conocimiento generado en esta discusión quedaba fuera del alcance de las mujeres “...sobre las conexiones de la sexualidad con el amor romántico, un fenómeno muy ligado a los cambios en la familia. Además su discusión de la naturaleza de la sexualidad permanece demasiado en el nivel del discurso, en diversas formas de discurso.” (Giddens, 1995:32)

Las mujeres al quedar fuera del discurso de la sexualidad, de la apropiación de su cuerpo y la prohibición de un ejercicio o conocimiento de la sexualidad, encubierta en el amor romántico. Las mujeres llegaban al matrimonio sin un conocimiento de lo que consistía el ejercicio de su sexualidad. O bien, como M. Lamas expone la sexualidad es una construcción cultural y psíquica de los placeres. “Al conceptualizar la sexualidad como una elaboración psíquica y cultural de los placeres en los intercambios corporales (construida



discursivamente, regulada y reglamentada mediante prohibiciones y sanciones que le dan literalmente, forma y direccionalidad).” (Lamas, 2002:61)

Para Giddens, es a partir del siglo XIX, cuando se da un cambio en la interpretación de lo que es el matrimonio, ya sin visos económicos, si no justificado en el amor romántico, en el romance. Discurso que se difunde en la literatura de la época. “Las nociones de amor romántico, que tenían su arraigo principalmente en grupos burgueses, se difundieron en todo el orden social. *Tener un romance* se convirtió en un sinónimo de cortejar, las novelas fueron las primeras formas de literatura de masas.” (Giddens, 1995:34)

La búsqueda del romance, que serviría de pilar para la integración de la pareja, fortaleció esta relación que no es de parentesco, para asignarle un valor más sagrado, el de relación de esposo y esposa, en el marco de la intimidad de una relación emotiva.

La difusión de los ideales del amor romántico fue un factor tendiente a desligar el lazo marital de otros lazos de parentesco y a darles una significación especial. Esposos y esposas comenzaron a ser vistos como colaboradores en una empresa emocional conjunta, ésta tarea era más importante que sus obligaciones hacia los hijos. (Giddens. 1995:34)

En la época moderna, el control de la natalidad permite planear y quitar a la sexualidad su relación con la función biológica reproductiva. Ello, permite a la mujer jugar un papel distinto su función en la pareja ya no es exclusivamente reproductiva. La redefinición del tamaño de la familia, a la que la mujer tiene que cuidar y atender, también se transforma, lo que propicia un cambio en la intimidad.

La contracepción efectiva implica más que incrementar la capacidad de limitar embarazos. En combinación con las demás influencias que afectan al volumen de la familia...ha significado una profunda transición en la vida personal. Para las mujeres –en un sentido parcialmente diverso, también para los hombres- la sexualidad se ha hecho maleable, abierta a una configuración

de diversas formas y a una *propiedad* potencial del individuo. (Giddens, 1995:35)

Con el movimiento de liberación femenina y la revolución sexual, surge una nueva sexualidad. Se da permisividad para el ejercicio de la sexualidad. El cambio de la perspectiva de la mujer, y la apropiación del uso de su cuerpo aunado al acceso de espacios públicos. Hombres y mujeres incursionan en campos antes vedados, generan cambios en la forma en que asumen nuevos roles.

### **3. La dominación masculina**

La dominación masculina y la subordinación femenina derivan en una construcción social a partir de la sociodicea masculina legitimando el orden social. De esta forma, lo masculino y lo femenino, como construcciones histórico-culturales, se funden en un proceso de objetivización a través del cual se asimilan -a partir de la socialización- y se reproducen como algo natural y biológicamente asignado. No sin un cuestionamiento por parte de los jóvenes, que no reproducen íntegramente, sino con cambios, que conllevan fundamentalmente la somatización de la violencia, reciclando relaciones, y roles tradicionales es lo que Bourdieu define como la consagración simbólica -durante la cual se concretan y asimilan los roles de dominante (masculino) y dominados (femenino) en el marco de una relación de dominación de estructuras que reproducen y legitiman esta dominación- no solo se reproduce sino que se reconoce a partir de lo que Bourdieu llama sumisión.

Cuando los dominados aplican a lo que les domina unos esquemas que son el producto de la dominación, o, en otras palabras, cuando sus pensamientos y sus percepciones están estructurados de acuerdo con las propias estructuras de la relación de dominación que se les ha impuesto, sus actos de *conocimiento* son, inevitablemente, unos actos de *reconocimiento*, de sumisión. (Bourdieu, 2000:26)

La aceptación de la dominación masculina se da al aceptar el papel de dominado a partir de la sumisión, lo que implica su reproducción. O bien el planteamiento de Butler, el poder no

es algo a lo que solo se somete el dominado, sino que es algo de lo que depende para definirse como persona. “...el poder no es solamente algo a lo que nos oponemos, sino también, de manera muy marcada, algo de lo que dependemos para nuestra existencia y que abrigamos y preservamos en los seres que somos. El modelo habitual para entender este proceso es el siguiente: el poder nos es impuesto y, debilitados por su fuerza, acabamos internalizando o aceptando sus condiciones.”(Butler, 1997:12)

Aún con la somatización del poder, y de la violencia que ello conlleva, el sujeto se somete a algo ajeno así mismo, pero que está asimilado a tal grado que cualquier resultado de la oposición está condicionado a la misma somatización del poder. “El poder opera en el sometimiento se manifiesta, por tanto, en dos modalidades temporales sin común medida entre sí: en primer lugar, como algo siempre anterior al sujeto, está fuera de él y en funcionamiento desde el principio; en segundo, como efecto voluntario del sujeto. Esta segunda modalidad encierra al menos dos series de significados: como efecto voluntario del sujeto, el sometimiento es una subordinación que el sujeto provoca a sí mismo; al mismo tiempo, si produce al sujeto y éste es condición previa de la potencia, entonces el sometimiento es el proceso por el cual el sujeto se convierte en garante de su propia resistencia y oposición.”(Butler, 1997:25)

Sin embargo, aún con la imposición de lo natural y la visión construida queda un espacio para la lucha cognitiva, es la oposición a la sociodicea masculina, que permite contravenir la imposición de un mundo sexuado por parte de los dominados. Lo que deja una ventana para el cuestionamiento y finalmente para el cambio y ruptura de estructuras. Se refiere a esto Reguillo (2006) en el prólogo a *Paradojas del Amor Romántico* de Rodríguez Morales: “Ello, me parece, (re)coloca a la cultura como un espacio conflictivo y paradójico, que al tiempo que garantiza la reproducción social posibilita la ruptura y la innovación.” (Rodríguez, 2006:5) Que la población joven cuestiona las estructuras establecidas de la sociedad permitiendo con ello el cambio social. “La indeterminación parcial de algunos objetos permite unas interpretaciones opuestas que ofrecen a los dominados una posibilidad de resistencia contra la imposición simbólica.”(Bourdieu, 2000:26)

Las mujeres aún desde el escalón de los dominados, cuestionan, se oponen y han logrado ganar espacios públicos y un rechazo a estereotipos tradicionales de lo que es femenino y de lo que es masculino. Muchas han sido las formas de rebelión, de debate y es la teoría feminista con la que se construyen los conceptos que permiten hacer visible un mundo construido desde y para los hombres.

En los mecanismos de legitimación e institucionalización de la violencia simbólica, de la violencia de género, se encuentran las representaciones culturales y sociales de cuerpos sexuados, el lenguaje, entendido en palabras de Judith Butler (2004), como agencia, acto prolongado o una representación con efectos, probablemente en los cuerpos sexuados que encarnan las relaciones de poder entre los sexos y que se logran expresar en la identidad de género; y los mecanismos psíquicos del poder, que facilitan la sujeción a los procesos de dominación y la naturalización de la reproducción de la ideología de dominio. Para Butler el poder no sólo es anterior y externo, sino que es presente y futuro, por lo que condiciona los resultados de la rebelión al sometimiento. Esto es, el marco de la sociodicea masculina se recicla, no se supera. “Pero el poder asume su carácter presente mediante un cambio de dirección, el cual provoca una ruptura con todo lo anterior y se disimula como potencia que se inaugura a sí misma. La reiteración del poder no sólo temporaliza las condiciones de subordinación, sino que muestra que éstas no son estructuras estáticas sino temporalizadas, es decir, activas y productivas.” (Butler, 1997:27)

El noviazgo, el amor, la familia son espacios de negociación derivados de estructura socio históricas que dan sentido, orden y que fundamentalmente son espacios de negociación que parten del género. Derivando en espacios de negociación, espacios de poder entre quien domina y quien es dominado vínculo que es legitimado, reproducido y se encuentra en un continuo proceso de rebelión, de negociación que deriva en un reciclado de lo tradicional y arraigado en lo más profundo de las estructuras, con matices que los renuevan pero que substancialmente es lo mismo. Reguillo se refiere como que los jóvenes que estudia Zeyda Rodríguez:

...deben de dar la batalla por la constitución de su propia biografía del mundo en reconfiguración acelerada y, es desde el terreno de lo amoroso en el que se sitúa la autora, en el que es posible observar la tensión entre las herencias románticas que imprimen una aura de pureza trágica a las pasiones y esa invención postromántica que, sin renunciar a la utopía del sentimiento, coloca a los jóvenes en mejor posición para negociar, resistir, innovar y quizás, principalmente, desprenderse –con cierto escepticismo y libertad- de las construcciones de un mundo que avanza de manera muy lenta y accidentada para liberarse de las normas censurables y el aparato de control que ha venido “administrando” las pasiones. (Rodríguez, 2006:7)

Si bien, la lucha cognitiva en contra de la violencia simbólica institucionalizada y reproducida permite pensar en la posibilidad de la superación de la sumisión, por parte del dominado, se debe considerar las manifestaciones del rol de lo femenino en roles revalorizados, reciclados e institucionalizados como son: la maternidad y la familia considerados correspondientes a lo femenino -espacio privado- de la actuación de la mujer que se le atribuye otra acepción, una valía que antes no poseían, una nueva cara que Bourdieu lo define como somatizado por el dominado, queda subjetivado, reproducido y reciclado, sin cuestionar, se les ha asignado un valor como fundamentales para la sociedad. No solo de lo que es, sino de las labores y espacios que como dominado le corresponden, con los consecuentes roles y estereotipos, comportamientos esperados acordes a su sexo quedando plasmados en una impotencia aprendida. De esta manera la violencia queda invisible a los ojos de los dominados. La mujer no solo comparte la visión del dominador -el hombre- sino que al ser somatizada y reproducida (objetivada) la acepta y la naturaliza, convirtiéndose en partícipe de la dominación masculina, en una sumisión voluntaria.<sup>20</sup> Es fundamental señalar que la rebelión del dominado es manifiesta principalmente en la búsqueda de nuevos espacios de acción, de nuevos roles y estereotipos sin embargo la

---

<sup>20</sup> Como P. Freire señala, que el oprimido marcado por su miedo a la libertad, sufren una dualidad que se interioriza, llegando a la conclusión de que al no ser libre, no llegan a *ser*. “Quieren ser, mas temen ser. Son ellos y al mismo tiempo son el otro yo introyectado en ellos como conciencia opresora. Su lucha se da entre ellos mismos o ser duales. Entre expulsar o no al opresor desde *dentro* de sí.” (Freire, 1970:39)

apertura es limitada, debido principalmente a la impotencia aprendida y la somatización de la violencia que deriva en un reciclado de roles tradicionales, con matices de cambio.

Sólo a cambio y al término de un formidable trabajo colectivo de socialización difusa y continua las identidades distintivas que instituye el arbitrario cultural se encarnan en unos hábitos claramente diferentes de acuerdo con el principio de la división dominante y capaz de percibir el mundo de acuerdo con ese principio. (Bourdieu, 2000:38)

A todas luces la cultura individualista-democrática desestabiliza los roles y los imperativos de los dos sexos, pero este proceso se ve contrarrestado por la exigencia social e identitaria que implica diferenciar roles y comportamientos del hombre y de la mujer. Nada permite pensar en el advenimiento de un estado social liberado de esta exigencia. (Lipovetsky, 1999:282)

El individuo -en su categoría sexuada y de género- queda limitado ante la complejidad de la construcción de sí mismo. Sin embargo, la somatización que parte de prácticas y hábitos distintivos, diferentes y valorizados que surgen de una percepción y ordenamiento social de dominante y de dominado, de identidad culturalmente construida de lo femenino y lo masculino que genera prácticas, categorías construidas y comportamientos del dominado reproduciendo la dominación masculina y con ello reciclando roles tradicionales, procesos que son ejercidos y asumidos tanto por el dominado como por el dominante. “...esta forma especial de dominación a condición de superar la alternativa de la coacción (por unas fuerzas) y del consentimiento (a unas razones), de la coerción mecánica y la sumisión voluntaria.” (Bourdieu, 2000:53)

La dominación masculina –la consagración simbólica de la sociodicea masculina- logra su máxima expresión en el reciclado de roles tradicionales de lo público y lo privado que no es otra cosa que lo masculino y lo femenino maquillado y somatizado por las mujeres y con ello puesto en práctica con nuevas prácticas pero en el fondo es el mismo rol tradicional, la dominación, la violencia encuentra un campo fértil para sembrar. “Bajo lo



novedoso prosigue lo antiguo; si bien la divergencia sexual privado/público ya no se escribe con mayúsculas, no por ello deja de gobernar numerosas aspiraciones y comportamientos de los géneros” (Lipovetsky, 1999:271). Ante esta variedad de opciones que se presentan a los jóvenes se aparece la preponderancia de la individualidad, en palabras de Bauman “Todos los individuos están desplazados socialmente, y desplazados de modo permanente, existencialmente...Son extraños en cualquier lugar y pese a sus esfuerzos en sentido contrario, en todas partes” (Bauman:2005:267) , el sentirse aislados en la incertidumbre se acentúa en la adolescencia etapa en la que se busca una aprobación, una aceptación, por lo que la reproducción de roles tradicionales es una opción ante la incertidumbre y la búsqueda de una aprobación social, o bien en palabras de Zeyda Rodríguez: ”La visión hegemónica acerca de los jóvenes en el terreno político asume que el pertenecer a cierto grupo de edad constituye un criterio válido de exclusión social” (Rodríguez, 2006:19) Los adolescentes se rebelarán a los estándares sin embargo evitarán, en la medida de lo posible, el ser excluidos, principalmente el ser sujetos a críticas, la búsqueda de una aprobación o afirmación social es necesaria.

“Por una parte, el individuo necesita establecer una diferencia firme y defendible entre su propia persona y el amplio mundo exterior, impersonal e impenetrable... para ser estable y confiable, necesita una afirmación social y debe de ser obtenida bajo una manera que también goce de aprobación *social*. La individualidad depende de la conformidad con lo social: la lucha por la individualidad exige que los nexos sociales se fortalezcan y que se profundice la dependencia social. El mundo subjetivo que constituye la identidad de la personalidad individual sólo puede sostenerse por medio del intercambio intersubjetivo. En tal intercambio, uno de los compañeros “debe de ser capaz de prestar su apoyo al mundo del otro” (aunque sus experiencias internas sean muy individuales)” (Bauman, 2005:268)

Entendida así, la consagración simbólica es la suma de dos partes: la dominación masculina y la sumisión femenina, la que en palabras de Bourdieu es espontánea e impetuosa que genera en su reproducción efectos duraderos en el orden social (objetivado)



el cual ejerce una coacción, que sin resistencia se actúa conforme a las estructuras de dominación. Los roles tradicionales renovados, reciclados continúan circunscritos en sus respectivos espacios con cambios sí, pero en el marco de lo público y lo privado reconstruido pero a partir de la misma división dicotómica.

Hay, que renunciar a considerar la oposición mujer privada/hombre público como una división arcaica de lo social, pues la era posmoderna la reconstruye, en cierto modo, con su propio movimiento. Huelga decir que resulta innegable que las mujeres ya no se consagran en exclusiva a la esfera privada; sus roles público y profesional gozan al presente de inmensa legitimidad social. En consecuencia, el <<progreso>> de las mujeres en los peldaños jerárquicos del poder apenas se halla en sus inicios. Sin embargo, las fuerzas que inscriben a la mujer del lado de lo <<privado>> siguen siendo tan impositivas que no cabe decir que la supremacía masculina en las organizaciones esté en vías desaparecer. (Lipovetsky, 1999:277)

Lamas retomando a Bourdieu, señala que el orden social está tan profundamente arraigado que no requiere justificación: se impone asimismo como evidente y es tomado como natural gracias al acuerdo casi perfecto e inmediato que obtiene, por un lado, de estructuras sociales como la organización social de espacio y tiempo y la división sexual del trabajo, y por otro, de las estructuras cognoscitivas inscritas en los cuerpos y en las mentes. Bajo esta premisa el sometimiento del dominado, la aceptación de la dominación por las mujeres genera lo que Bourdieu llama emociones corporales (timidez, vergüenza, humillación) y pasiones y sentimientos (amor, admiración, respeto) que es la manera involuntaria en que se contribuye a fortalecer la dominación masculina.

Esta aceptación de la dominación por parte de las mujeres, no sólo se manifiesta en las prácticas esperadas, sino que su sometimiento conlleva a la responsabilidad adjudicada a las dominadas de reproducirlas. El poder simbólico requiere de esta sumisión para su reproducción, ya que con ello se garantiza la permanencia y reproducción de la dominación.

...la dominación consiste en atribuir a las mujeres la responsabilidad de su propia opresión, sugiriendo como se hace a veces, que ellas deciden adoptar unos comportamientos de sumisión (las mujeres son sus peores enemigas), por no decir que les gusta su propia dominación, que disfrutan con los tratamientos que se les inflige, gracias a una especie de masoquismo constitutivo de su naturaleza. (Bourdieu, 2000:56)

La identidad femenina y masculina se construye, es un proceso permanente de negociación y redefinición. Si bien lo femenino se delinea y define a partir de lo masculino, el *yo* se define y construye a partir del *otro*, interesa principalmente la construcción de lo femenino, su análisis debe de partir de contextos sociales e históricos específicos.

No solo la mujer aprende su rol de sumisión, de dominada, sino que el hombre aprende también su rol de autoridad de dominante.

La mujer a partir de sus emociones corporales, pasiones y sentimientos, que conforman la femineidad. Asimila y reproduce sumisión, el rol de dominada. El hombre en contraparte debe de afirmar su masculinidad, para lo cual cuenta con el permiso del ejercicio de la violencia.

El privilegio masculino no deja de ser una trampa y encuentra su contrapartida en la tensión y contención permanentes, a veces llevadas al absurdo, que impone en cada hombre el deber de afirmar en cualquier circunstancia su virilidad... La virilidad entendida como capacidad reproductora, sexual y social, pero también como aptitud para el combate y para el ejercicio de la violencia (en la venganza sobre todo), es fundamentalmente una carga. En oposición a la mujer, cuyo honor, esencialmente negativo, sólo puede ser definido o perdido, al ser su virtud sucesivamente virginidad y fidelidad, el hombre *realmente hombre* es el que se siente obligado a estar a la altura de la posibilidad que se le ofrece de incrementar su honor buscando la gloria y la distinción en la esfera pública. (Bourdieu, 2000: 68-69)

El cuestionamiento de las estructuras que como motor de la liberación femenina inició en la década de los sesenta permitió que la mujer asumiera espacios públicos. Ahora no sólo pueden trabajar, según el Instituto de Estadística y Geografía, INEGI, el 43 por ciento de las mujeres adultas realizan actividades extra-domésticas. Ello ha implicado también el abrir otros espacios privados a los hombres, el 76 por ciento de los hombres adultos realizan actividades domésticas. Las nuevas generaciones se encuentran ante unas estructuras objetivas, por ejemplo, tradicionales aún vigentes aparejadas con nuevas opciones de rol que se abren espacio.

Los estereotipos esperados, adjudicados por una diferencia biológica, para las mujeres las áreas de actividad permitidas como aptas por sus habilidades y que si bien le permiten desenvolverse en el espacio público continúan siendo actividades del ámbito de lo privado, se reciclan los roles tradicionales ahora en el espacio público con actividades consideradas femeninas -de lo privado- como son maestras, enfermeras, secretarias, cocineras, amas de casa supeditadas al control y seguimiento de los varones los cuales ocupan cargos de autoridad como son: doctores, empresarios, ingenieros que por esa fuerza que física se le ha dado una lectura cultural.

...la división social de los roles atribuidos al hombre y a la mujer. Si bien el contenido de este reparto de las funciones varía de una sociedad a otra, el principio de reparto según el sexo permanece invariable; en todo momento las posiciones y actividades de un sexo se distinguen de las del otro. Principio de diferenciación que se refuerza con otro principio, asimismo universal: el dominio social del hombre sobre la mujer. (Lipovetsky, 1999:214)

Las nuevas generaciones tiene una gama de roles nuevos, estereotipos y espacios para ocupar. Pero también ha implicado negociar la exclusividad de sus espacios, lo privado y lo público ya no son privativos de unos o de otros. Si bien la maternidad parece ser la excepción, que por su implicación biológica es exclusiva de la mujer, por lo que el cuidado de la descendencia continúa siendo privativo de la mujer.

Ciertamente, en la actualidad se reconoce a mujeres y hombres el derecho de ser dueños de su destino individual, más ello no equivale a un estado de intercambio de roles y lugares. Casi por todas partes, las diferencias de posición se recomponen paralelamente al declive de los ámbitos atribuidos en exclusiva a un sexo en concreto. Los límites de la tarea de la igualdad no son menos significativos que su irrecusable avance; sea en la esfera del sentimiento, del aspecto físico, de los estudios, del trabajo profesional o de la familia, se reactualizan las disparidades en cuestión a orientaciones, gustos y arbitrajes, aunque sean claramente menos ostensibles que antaño. A todas luces la variable sexo sigue orientando la existencia, fabricando diferencias de sensibilidad, de itinerarios y de aspiraciones. La novedad no reside en el advenimiento de un universo unisex, sino en una sociedad <<abierta>> en que las normas, al ser plurales y selectivas, se acompañan de estrategias heterogéneas, de márgenes de latitud y de indeterminación. (Lipovetsky, 1999:220)

Los roles e identidades no son estáticos, se van renovando, adecuándose a la época y contextos socioculturales por lo que la identidad femenina se ha ido modificando, abriéndose a nuevos espacios de actuación, adentrándose en áreas públicas y cediendo el espacio privado, antes de su exclusividad por su “naturaleza”. El ser mujer, visto como sujeto social, es dinámico pero supeditado a un espacio histórico de símbolos culturales que busca y propicia una resignificación de sus patrones culturales. Esto, genera el cambio social, es el cuestionamiento y reinterpretación de su identidad, pero que sin embargo no ha logrado deslindarse de lo privado y lograr una emancipación plena.

Las mujeres al haber hecho propias (subjetivado), las estructuras de dominación (objetivas), a partir de las prácticas patentes en la representación de un papel de sumisión, le ha impedido alcanzar su libertad. Lo que Bourdieu define como la *consagración simbólica*. La mujer no solo somatizó su rol, sino que en una sociedad construida a partir de la visión masculina, las manifestaciones de lo femenino son desvalorizadas, no permiten

que se tomen como auténticos los intentos de la mujer de salir de su espacio privado, de asumir un poder, que histórica y socialmente le ha sido negado.

Pero al ser esta distancia un efecto de la dominación, están casi siempre condenadas a participar, por una solidaridad afectiva con el jugador, que no implica una auténtica participación intelectual y afectiva al juego, y que las convierte, muy a menudo, en unos *hinchas*<sup>21</sup> incondicionales pero mal informados de la realidad del juego y de las *bazas*<sup>22</sup> que en él se disputan.(Bourdieu, 2000:97)

Para Nussbaum, cada persona como entidad separada, debe de ser por si mismo *unidad básica de distribución de la política* (Nussbaum,2002:326). La construcción de la persona como un ente político que ha permitido alcanzar una democracia, de la cual se esperaría que brindara libertad a cada persona, y una serie de elementos básicos para vivir su vida de manera plena no alcanzó a la mujer, a la cual se le han negado estos bienes básicos para vivir, debido principalmente al ámbito natural al cual se inscribe: la familia.

Y todavía va más allá al afirmar que *la familia debidamente constituida* es la *verdadera escuela* para enseñar *las virtudes de la libertad*. Pero esto es tan poco probable como la afirmación sobre las consecuencias del voto democrático liberal, pues una familia patriarcal cuya cabeza es un marido despótico, no es ninguna base para la ciudadanía democrática, como tampoco lo es por sí misma una familia igualitaria. (Pateman, 1983:17)

Pero esta libertad implica la toma de decisiones, trabajar, estudiar, casarse, vivir sola o tener hijos. Tanto a los hombres como a las mujeres se les abre un mundo de posibilidades, de elecciones, de espacios a ceder o decisiones que negociar. Cuando lo tradicional era más cerrado, las decisiones la tomaban los hombres, los roles para cada cual eran claros y esperados, las opciones de vida eran definidas por tu sexo. “Ya no está tan claro si hay que casarse o convivir, si tener y criar un hijo dentro o fuera de la familia, con la persona con la

---

<sup>21</sup> Fans.

<sup>22</sup> Tanto, partida, mano.

que se convive o con la persona que se ama pero que convive con otra, si tener el hijo antes o después de la carrera o en el medio. “ (Beck, 1990:34)

En la actualidad, las mujeres han alcanzado ámbitos de desarrollo que durante algún tiempo fueron impensables, rompiendo estructuras y generando el cambio social, sin embargo la desigualdad va implícita por ello la democracia entendida como el derecho al voto, no otorgo *libertad* a las mujeres. No han logrado concientizar el ejercicio democrático para ser participativas o autogestoras, no han alcanzado la libertad en la toma de sus decisiones –ejemplo el aborto- al encontrarse excluidas de los juegos del poder, asumido por el hombre, la mujer no sabe cómo actuar, cómo participar, qué decidir al haber sido históricamente tan sólo espectadora. “La contradicción entre la premisa de la libertad y la desigualdad individuales y la conclusión de la base convencional de la autoridad, con el supuesto de que las mujeres (esposas) están sometidas por naturaleza, ha pasado inadvertida desde entonces.” (Pateman, 1983:11)

O en palabras de Bourdieu:

En la medida en que la socialización diferencial dispone a los hombres a amar los juegos de poder y a las mujeres a amar a los hombres que los juegan, el carisma masculino es, por una parte, la fascinación del poder, la seducción que ejerce la posesión del poder, por sí misma, sobre unos cuerpos cuyas pulsiones e incluso cuyos deseo están socializados. La dominación masculina encuentra uno de sus mayores aliados en el desconocimiento que favorece la aplicación al dominador de categorías de pensamiento engendradas en la relación misma de dominación, *libido dominantis* (*deseo del dominador*) que implica la renuncia a ejercer en primera persona la *libido dominandi* (*deseo de dominar*). (Bourdieu, 2000:102)

Lipovetsky señala que: “Los roles exclusivos se ha visto sustituidos por las orientaciones preferentes, las libres elecciones por parte de los agentes, la abertura de las oportunidades. No es la similitud de los roles sexuales la que triunfa, sino la no regencia de los modelos

sociales y correlativamente, la potencia de autodeterminación y de indeterminación subjetiva de los dos géneros.” (Lipovetsky, 1999:221)

Las mujeres han *somatizado* la violencia, han asumido su rol de dominadas y aún con las nuevas opciones, principalmente la educación, no las exime de reproducir estructuras tradicionales de dominio a partir de la consagración simbólica, es el reciclado de los roles tradicionales en estructuras modernas, que en las más de las veces, representa el restablecimiento del orden social legitimado por la *sociodicea* masculina. Los medios de comunicación a través de revistas, las novelas, la música, las instituciones de la familia, la educación, la iglesia y el estado, cada día de muy diversas maneras, fomentan y reproducen roles tradicionales, que si bien chocan con los nuevos modelos, quedan aún residuos.

Las contaminaciones constantes, silenciosas e invisibles que el mundo sexualmente jerarquizado en el que están confinadas les dirige, preparan a las mujeres, en la medida por lo menos en que las llaman explícitamente al orden, a aceptar como evidentes, naturales y obvias unas prescripciones y unas proscripciones arbitrarias que, inscritas en el orden de las cosas, se imprimen insensiblemente en el orden de los cuerpos. (Bourdieu, 2000:75)

Pareciera la renuencia de las mujeres jóvenes a sacrificar los logros profesionales alcanzados, pero que en el nombre del amor se legitima su entrega voluntaria a la familia, a lo privado. En palabras de Bourdieu, sería la aceptación de la sumisión en el marco de la consagración simbólica. Ello impide una real emancipación de la mujer, al rendir admiración al amado. “Al celebrar el poder del sentimiento sobre la mujer, al definirla en función del amor, los modernos han legitimado su confinamiento a la esfera privada; la ideología del amor ha contribuido a reproducir la representación social de la mujer dependiente del hombre por naturaleza, incapaz de acceder a la plena soberanía de sí” (Lipovetsky, 1999:20)

En un mundo ordenado a partir de la clasificación binaria de los sexos. El orden social, también se encuentra clasificado bajo la visión del dominio masculino, impidiendo de forma natural y legítima, comportamientos y expectativas que no van de acuerdo a las



categorías establecidas y esperadas por la sociedad. Las nuevas generaciones no tienen otra opción más que la de convertirse en entes femeninos y masculinos, conforme a sus diferencias sexuales, y de actuar de acuerdo a las expectativas que estas diferencias les permiten, Rodríguez habla de reconfigurar "...los jóvenes manifiestan este desplazamiento en los procesos de socialización tradicionales, haciendo explícita la desazón en cuanto al sentido de la vida que permea en general a la sociedad moderna. Como armadores de rompecabezas, los jóvenes se convertirán en sujetos que reorganizan, rearticulan o reconfiguran prácticas y representaciones en torno a nuevas maneras de ver el mundo, produciendo narrativas que rompen con la regularidad y homogeneidad de los discursos tradicionales, recombina y recrean nuevos y viejos elementos, generando rupturas y discontinuidades."(Rodríguez, 2006:20)

Las expectativas colectivas se reproducen en el interior de la familia, las categorías, roles, jerarquías, espacios y cualificaciones para cada cual son reproducidos y asimilados en la familia. "Se presentan como cosas de realización posible o imposible, naturales o impensables, normales o extraordinarias, *para tal o cual categoría*, es decir, en espacial para *un* hombre o para *una* mujer (y de tal o cual condición)." (Bourdieu, 2000:76)

¿Cuáles son las aspiraciones femeninas? en el mundo occidentalizado, en que el amor ideal es la consagración de la mujer casta y pura al hogar, a la familia y a los hijos. Si es una mujer *moderna* se tratará de una mujer, femenina, preparada y con expectativas laborales, que significan una independencia económica. Aún así, ello no las libera del ámbito privado, el orden social la llama a cumplir sus tareas domésticas, y además a desarrollarse profesionalmente.

... de acuerdo con la ley universal de la adecuación de las esperanzas a las posibilidades, de las aspiraciones a las oportunidades, la experiencia prolongada e invisiblemente amputada de un mundo totalmente sexuado tiende a hacer desaparecer, desanimándola, la misma inclinación a realizar los actos que no corresponden a las mujeres, sin tener no siquiera que

rechazarlos...esta experiencia favorece la aparición de una *impotencia aprendida*. (Bourdieu, 2000:81)

Las estructuras de dominación vigentes y activas en los diferentes ámbitos de desarrollo, propician la reproducción continúa, sí con cambios, pero permanecen. Además de que a partir de la expropiación del cuerpo femenino, su control a partir de una sexualidad construida socialmente, aparecen nuevas instituciones que sirven de pivotes para la continuidad de la *sociodicea* masculina, como son: la familia y la maternidad y el amor romántico.

La mujer es definida como fuente de amor y de atención para los demás. El papel y espacio que culturalmente se le ha asignado es el hogar, lo privado: el cuidado del esposo y los hijos. Se debe de agregar a éste papel otras características como es la sensibilidad, los sentimientos, en resumen la emotividad.

De esta forma el espacio de la casa y la atención de la familia, integrada por los hijos y el marido, han construido una pequeña o gran prisión y espacio de sometimiento, de desvalorización, de desigualdad y en muchos de los casos de abuso físico, emocional, económico y sexual. Es en el interior de la familia la mujer consagra su vida para los otros, dejando a un lado cualquier aspiración, deseo y libertad de actuar. Es en el interior de la familia la mujer se convierte en un objeto de servicio para los demás, con abnegación y sacrificio socialmente atribuidos a su sexo. “En el horizonte de las sociedades democráticas no se perfila la conmutación de los roles familiares de los dos géneros, sino el matrimonio de tradición y modernidad, la prórroga de las normas diferenciales de sexo, si bien reacondicionados, recicladas mediante las del mundo de la autonomía.” (Lipovetsky, 1999:238)

La impotencia, es aprendida por las mujeres, son socializadas de diferente forma a partir de una educación sexuada. No se les enseña a competir, a luchar por lo que quieren alcanzar, son protegidas y las aspiraciones asimiladas, son diferentes a las que se enseña a los hombres. Además, no se les permite tener acceso a las herramientas y juegos de poder

vigentes en la lucha de espacios públicos dominados por los hombres y a los que la mujer accede de forma limitada.

...las mujeres no temen triunfar, simplemente, no participan de las mismas motivaciones sociales que impulsan a los hombres a elevarse a la cúspide. Ya no es una inhibición psicológica lo que mantiene a las mujeres apartadas del poder, sino una menor estimulación que valora más el éxito privado que el éxito organizacional, el enriquecimiento relacional que el dominio jerárquico... Si bien rara vez las mujeres se muestran determinadas a escalar los últimos peldaños de las organizaciones, contemplan asimismo con mirada crítica la carrera por los puestos y honores, el arribismo y el oportunismo que caracterizan al sexo fuerte. (Lipovetsky, 1999:273)

Ahora bien, al interior de la familia –lo privado- la mujer es dueña y señora toma las decisiones de la alimentación, compras, de los hijos, la educación. La mujer en su familia es dinámica, el rol de madre es a tal grado valorado que no se cuestiona a la madre. El hombre sede la autoridad en el espacio privado, pero sólo en estas competencias, a tal grado que su figura de padre es disminuida y poco apreciada. “Richard Sennett descubre a padres blandos y dóciles, débiles y pasivos, mientras que las mujeres son obstinadas, dinámicas y agresivas; son ellas quienes encarna autoridad y el poder en el seno de la familia... las imágenes del padre bueno, sumiso, diligente, que ha renunciado a ejercer la autoridad en la familia en beneficio de la supremacía de la madre.” (Lipovetsky, 1999:228)

La incorporación de la mujer al mercado laboral le ha proporcionado independencia económica a la mujer. El rol del hombre, como proveedor, se ve matizado. Se delinearon nuevos roles de lo femenino y lo masculino, ya que el hombre participa en las labores domésticas sin menoscabo, ello implica que se dio una negociación al interior del hogar, es la democracia doméstica, en que se comparten responsabilidades derivadas de los usos de espacios, el hombre combina la actividades laborales y participa en las actividades domésticas, con preponderancia de la primera sobre la segunda, pero no ocurre así con la mujer sigue adjudicada a lo privado, como su principal responsabilidad y la actividad

profesional y laboral como una actividad secundaria con la permisibilidad de la pareja masculina. Esta negociación no se podría dar sin considerar la somatización de la sociodicea masculina, que se fundamenta de la impotencia aprendida.

En el hombre, los polos profesional y doméstico se hallan separados, y en la mujer están unidos. Mientras que en los hombres el proyecto profesional va siempre primero con respecto al proyecto de paternidad, en las jóvenes suele elaborarse integrando las presiones futuras de la maternidad...El estado social posmoderno coincide, no con la indistinción de los roles sexuales, sino con la diferenciación sexual de la misma lógica individualista; no es un modelo de reversibilidad entre los sexos lo que nos gobierna, sino un *dobles modelo individualista*, que reinscribe socialmente la división masculino/femenino. En relación con la esfera familiar, el individualismo femenino es más centrípeto que el masculino. En relación con la esfera del trabajo remunerado, el individualismo femenino es más centrífugo que el masculino. (Lipovetsky, 1999:224-225)

Cómo se logra esta sumisión de la mujer sino es en nombre del amor, para Lipovetsky en la sociedad moderna el amor funciona como un "...polo constitutivo de la identidad femenina" (Lipovetsky, 1999:18) En el ámbito de la intimidad de las relaciones de pareja, cuando en la búsqueda de la conformación de la familia, se inicia una relación de noviazgo y es la ocasión en que éstos muestran sus mejores atributos y desempeñan su mejor papel. Es el momento en que se da una tregua en el ejercicio de poder de la dominación masculina, o bien en esa búsqueda del amor, los jóvenes se ciegan, como dice el dicho *amor es ciego...* para ver y reconocer, no sólo el pleno ejercicio de la violencia simbólica, sino su consagración. "¿El amor es una excepción, la única, pero de primera magnitud, a la ley de dominación masculina, una suspensión de la violencia simbólica, o la forma suprema, por ser la más sutil, la más invisible, de esa violencia?" (Bourdieu, 2000:133)

La familia, vista desde la perspectiva de célula fundamental de la sociedad, es un ámbito en que en el nombre del amor se toleran abusos, degradación, y maltrato por cada uno de

sus miembros. Es en la familia donde los hijos, los padres, hermanos en el ejercicio de sus roles y estereotipos de dominación confunden el amor con el maltrato, con el sacrificio, con el dolor. “La familia es la que asume sin duda el papel principal en la reproducción de la dominación y la visión masculinas; en la Familia se impone la experiencia precoz de la división sexual del trabajo y de la representación legítima de esa división, asegurada por el derecho e inscrita en el lenguaje.” (Bourdieu, 2000:107)

Es la familia de la que se esperaría que fuera el recinto del bien social, del amor y del ejemplo y formación de los hijos, que vista como una necesidad social y biológica para la continuidad de la especie humana, se le asignó como un ámbito privado responsabilidad de las mujeres como biológicamente, naturalmente designadas a ser el centro de la familia, privándola de toda participación en el espacio público, lo que significó que no se les reconociera como sujeto político.

Actualmente, las mujeres disponen de mayores oportunidades. Se debe de destacar que su rol de dominada no le permite desarrollarse a plenitud. Es cierto, que las mujeres tienen una mayor oportunidad de educación, pero si se analizan las cifras, las mujeres que concluyen estudios superiores se pierden al adentrarse al ámbito laboral, ya sea porque se continúan cerrando espacios de desarrollo profesional, o bien, porque renuncia a un desarrollo profesional exitoso por el bien de la educación de los hijos o de la integración de una familia. En otras palabras, los modelos tradicionales masculinos y femeninos se imponen, consolidando y reproduciendo un modelo de dominación masculina, con algunos cambios en función del aquí y del ahora, pero finalmente asumiendo un papel de sumisión y sacrificio, hecho que se consagra en el matrimonio, ámbito en el que se conserva el capital simbólico.

...sea cual sea su posición en el espacio social, las mujeres tienen en común su separación de los hombres por un coeficiente simbólico negativo, que, al igual que los negros o cualquier otro signo de pertenencia a un grupo estigmatizado, afecta de manera negativa a todo lo que son y todo lo que

hacen, y está en el principio de un conjunto sistemático de diferencias homólogas. (Bourdieu, 2000:116)

No solo se consagra el matrimonio, sino también a la familia y los diversos rituales que se realizan al interior de estas instituciones, que quedan en el dominio de lo privado y por tanto competen a la mujer que paradójicamente mantienen y reproducen no sólo la sociodicea masculina, sino la consagración de la dominación.

Así como una parte muy importante del trabajo doméstico que incumbe a las mujeres sigue teniendo actualmente como fin, en muchos medios, mantener la solidaridad y la integridad de la familia conservando las relaciones de parentesco y todo el capital social para la organización de toda serie de actividades sociales, corrientes, como las comidas en las que se reencuentra toda la familia, o extraordinarias, como las ceremonias y fiestas (aniversarios, etc.) destinadas a celebrar ritualmente los vínculos de parentesco y asegurar el mantenimiento de las relaciones sociales y del resplandor de la familia... (Bourdieu, 2000:121)

No importan los logros alcanzados por muchas mujeres, ni las oportunidades de desarrollo con el que cuentan las nuevas generaciones, la inequidad en los espacios sigue vigente y es en la familia y en la relación de pareja, desde el noviazgo, en donde encuentra su principal campo de manifestación. La familia, es un espacio primario de reproducción de la violencia simbólica, de la dominación masculina, que se suma a instituciones vigentes de la sociedad: la escuela, la iglesia, el estado, que reproducen las estructuras de dominación. La construcción de los cuerpos a partir de dualismos, de oposiciones binarias y de una mirada de superior o inferior, de dominante y dominado, que finalmente es la lucha por el poder, no permite distinguir los grises de la sociedad, y solo se adapta a algunos cambios por el bien del mantenimiento de las estructuras simbólicas.

#### **4. El Noviazgo: consagración simbólica**

El noviazgo, es una etapa de aprendizaje entre los jóvenes, que tiene como función la de conocer cómo relacionarse con el *otro* en un ámbito romántico, personal, de intimidad. El



objetivo social del noviazgo es prepararse para integrar relaciones formales, que culminan en la integración de un matrimonio y una familia. En esta etapa se ponen de manifiesto estereotipos y prácticas aprendidas en el interior de la familia de origen. La familia, como institución social, tiene como fin el reproducir personas en un ambiente sano y sin carencias. En donde el amor entre todos sus miembros, es cortina que oculta un ámbito de inequidades y desigualdades: *Si amo tengo que sufrir*, es el slogan del amor, transmitido en canciones, películas, novelas, programas de televisión y por la familia y las amistades, todo esto moldea las relaciones de noviazgo.

El amor en el noviazgo, es el ingrediente mediador de las estructuras de dominación, si bien los espacios ganados de equidad e igualdad entran en juego, se da un proceso de búsqueda de nuevos roles o bien como Elena Duque señala, las y los jóvenes están interrelacionando modelos tradicionales con los modelos de atracción dominante, en un marco de libertad ganado y que es el amor, la mujer emotiva, dependiente, regida por sus emociones quien sede ante la masculinidad hegemónica:

Qué ocurre si te acostumbras a que te traten mal', ¿Qué pasa si te habitúas a que te griten? ¿Qué sucede si te haces a que te maltraten de una u otra forma? Aparece así la necesidad de analizar qué aprendemos de las relaciones que mantenemos, qué las caracteriza y por qué nos acostumbramos a tener relaciones satisfactorias o insatisfactorias. Lo aprendemos y a lo que nos acostumbramos proviene de las relaciones que tenemos, pero también de nuestras ideas sobre el amor, la sexualidad y el deseo, de las conversaciones que mantenemos sobre lo que nos gusta y lo que no nos gusta, de lo que percibimos como positivo, como deseable, y lo que sentimos como detestable o simplemente como no deseable. (Duque. 2006; 3-4)

Ahora bien, las y los jóvenes a través de los procesos de socialización aprendieron a desarrollarse de manera independiente, de autosegregación. Generando un velo de desconocimiento del otro sexo, en otras palabras las y los jóvenes desconocen la mejor



forma de relacionarse, y ponen en juego –en nombre del amor- los roles protagónicos generados para la etapa de noviazgo, los que resultan ser los más exitosos y sazonan con sus inseguridades, dependencia y el aprendizaje de otros roles propios de su adolescencia. Un estudio realizado por el gobierno de la ciudad de México, las y los jóvenes, en su desconocimiento de cómo establecer relaciones igualitarias actúan con violencia y no la reconocen. La violencia disfrazada de amor, es casi invisible, los signos del maltrato durante el noviazgo resultan desconocidos para gran parte de las jóvenes mexicanas. Confunden muestras de afecto que ocultan conductas controladoras sustentadas en la desigualdad entre los sexos. Por otra parte, en una nota realizada el 14 de noviembre del 2005 por la Agencia de Noticias de Comunicación e Información de la Mujer, A.C, CIMAC se señala:

La violencia en el noviazgo comenzó a llamar la atención de las instituciones mexicanas recientemente. Desde la familia, y en un contexto más amplio de inequidad social, las y los jóvenes aprenden a relacionarse reproduciendo las desigualdades. Así, el noviazgo puede convertirse en un caldo de cultivo para las actitudes violentas dirigidas, sobre todo, hacia las mujeres.

De la Rosa en ese mismo sentido comenta:

Pellizcos, celos, llamadas incesantes, chantaje emocional, insultos o incluso alguna bofetada son tolerados muchas veces por las adolescentes en nombre del amor.” (De la Rosa, 2005:2)

Un elemento destacable es que la violencia es cotidiana, no es ocasional, es una forma de trato habitual que establece modelos a seguir en la relación entre hombres y mujeres. Es en el noviazgo donde se establecen las reglas del juego, la negociación entre los géneros, con la expresión de roles y manifestación o exigencia de estereotipos. Uno de ellos aprende a ser víctima y el otro victimario. En el noviazgo se ponen a prueba roles que, son interiorizados y reproducidos por ambos, hombres y mujeres, se convierten en patrones de convivencia socialmente aceptados y asimilados

En análisis de los patrones de elección los jóvenes presentado por Jesús Gómez, (Gómez, 2004:88) hay una diferencia entre lo que creen que sería la relación ideal y finalmente lo que define a su pareja actual. A partir de los resultados obtenidos en esta investigación: la comprensión, el respeto la fidelidad, la simpatía, y un buen físico, son las características de una persona para iniciar una relación. No se puede dejar a un lado el proceso de socialización tema fundamental en las relaciones afectivo-sexuales que representan al noviazgo, es un hecho que desde hace tiempo se muestra que los amores responden a algo preestablecido (Gómez, 2004:19)

La construcción de la pareja va desde lo que se pretende o se concibe como lo deseable en el otro, así como la redefinición de los roles masculino y femenino que se encuentran en proceso de cambio ¿qué es lo que atrae a los jóvenes de las jóvenes? y viceversa, ¿esto es coincidente con la pareja actual?, o bien ¿lo que esperan uno del otro es lo mismo?

En esta socialización sexista, en este aprendizaje, como dice Díaz Aguado (2002:23) *tienen una especial influencia los valores observados en las personas que el individuo utiliza como modelo de referencia para construir su identidad.* Es a través de las relaciones sociales significativas como damos significado a la semejanza y la igualdad, a lo adecuado y lo no adecuado de cada grupo. (Ayuntamiento de Jerez, s/f: 12).

El reconocimiento de la virilidad por parte de los iguales es importantísimo para la propia autoestima, pero suele exigir cierto grado de demostración que en ocasiones puede poner a prueba el valor, la asunción de riesgos o la disposición a defender el grupo a través de la violencia. (Oliver y Valls, 2004:104)

Se puede ver un proceso de confrontación de estereotipos. Se vislumbra una joven adolescente que conoce sus derechos y aprovecha sus nuevos espacios, sin embargo aún es una chica dependiente de los padres y posteriormente del novio. El cómo se está abriendo el espacio es también motivo de análisis, ya que los resultados de Oliver y Valls, arrojan una personalidad más agresiva y posesiva de las jóvenes, parece que tomaran por un momento

el papel del dominador, esencialmente en elementos que se enmarcan dentro de la violencia emocional.

Los jóvenes se enfrentan a las propuestas de roles que a nivel global se ofrecen en donde la equidad e igualdad son derechos de las mujeres, sin embargo de forma cotidiana se enfrentan con otras realidades en donde los preceptos internacionales en muchas ocasiones chocan con la realidad social. De este choque, se derivan otras manifestaciones en la conformación de su biografía, en donde el entorno familiar y la relación persona a persona como es la relación de pareja se vuelve el campo de batalla de una socialización confusa. La defensa de los derechos, de los nuevos ámbitos de desarrollo para hombres y mujeres, la redefinición de roles (socialización secundaria), en muchas ocasiones genera en conflicto, que se resuelve en violencia. Las y los jóvenes han aprendido a resolver sus problemas con violencia.

Todas las investigaciones disponibles establecen que las relaciones violentas son un hecho significado, frecuente y repetitivo en las relaciones entre chicos y chicas jóvenes. Ello nos hace suponer que buena parte de las nuevas generaciones se está socializando o está presenciado un tipo de relaciones afectivas en donde la violencia es un componente habitual. (Oliver y Valls 2004:58)

En las relaciones de noviazgo, de pareja se aprende, se educa; por tanto se puede aprender y enseñar a las y los jóvenes nuevas formas de relacionarse sin violencia. Dentro de las relaciones de noviazgo se conjugan varios elementos: el sexo, las emociones, la propia relación en donde el papel de cada uno y su comportamiento esperado y practicado son aprendidos, por tanto generados por una estructura social e histórica.

A esta relación se suma un nuevo ingrediente, el amor. Analizar la complejidad del amor y sus formas de manifestarse está íntimamente enlazado con la cultura y los modelos aprobados socialmente. El amor no es nuestro tema a tratar, pero si la relación implícita que del amor con el dolor y el sufrimiento se establece, el cómo se interpreta el amor a partir de una sociedad y momento histórico, esto es, el amor como un constructo social e histórico.

El amor se vincula con el dolor, esta contradicción se ha reproducido socialmente a partir de la conformación de las relaciones de pareja y que actualmente los jóvenes entienden como: *la agonía del amor*.

El amor idealizado es parte fundamental del noviazgo. Para las y los jóvenes, la violencia se disfraza y acepta en bromas, en sutiles agresiones. La conducta agresiva y violenta se encuentra arraigada. Para el agresor es legítima y para la víctima es inevitable y es aceptada.

Es posible preguntar ¿en qué momento las y los jóvenes aprenden a relacionarse de forma violenta?, ¿las relaciones entre jóvenes están enmarcadas en la desigualdad? Las mujeres están aceptando la desigualdad, la violencia, o bien no la reconocen. El crecimiento educacional y profesional de las mujeres está generando independencia, o ¿las jóvenes siguen siendo dependientes de sus padres y después del novio?

En qué momento las y los jóvenes aprenden a relacionarse de manera violenta, quién ejerce más violencia de cualquiera de sus tipos, ellos o ellas. Existe una libertad real de elegir con quién se quiere relacionarse o se cuenta con estructuras que propician buscar personas con las que se generarán relaciones violentas.

Las y los jóvenes viven relaciones de pareja enmarcadas en la violencia, este proceso es aprendido y repetido por éstos y llevado al interior de las familias. Al integrar una pareja y una familia se reproduce la conducta violenta aprendida durante el noviazgo -en el marco de las instituciones educativas y familiar- de esta manera la violencia aprendida, espera ser reproducida en las diferentes esferas de la vida como una violencia legítima y cotidiana.

La violencia debe de ser entendida dentro de un amplio espectro de manifestaciones, en que no solo las lesiones son su principal característica. Violencia son también todas aquellas acciones que buscan el control y sometimiento del otro, las agresiones físicas o verbales que en el marco del juego del chiste son permitidas y toleradas. En los jóvenes se establece y reproduce una relación entre el abuso y el amor, que terminan, en muchas ocasiones, en violencia.

### **Roles y estereotipos**

Si se parte de que la violencia es asimilada por las personas y grupos sociales, entendido como un proceso de institucionalización en que se validan las diferentes formas de violencia esta al ser ejercida se enseña y que por tanto se aprende a aceptarla, se trata por tanto de un proceso de institucionalización y de legitimación. La violencia al ser un constructo social puede ser modificada, las y los jóvenes pueden aprender a establecer relaciones no conflictivas, no violentas.

Los jóvenes realizan el desempeño máximo de sus roles, biológicamente asignados e histórica y socialmente permitidos, en donde se ponen en práctica conductas esperadas de emotividad, y de dominio a partir de los elementos de negociación socialmente permitidos de celos y caprichos, en donde pareciese que las jóvenes en su papel de *Evas*, las que seducen.

Las fuerzas que se sospecha que actúan en la oscuridad y el secreto de las relaciones íntimas (*encima de la almohada*) y que retienen a los hombres por la magia de las ataduras de la pasión puede hacer olvidar las obligaciones derivadas de su dignidad social, que determinan una inversión de la relación de dominación que, ruptura fatal, del orden corriente, normal y natural, está condenado como un fallo *contra natura*, idóneo para reforzar la cultura androcéntrica. (Bourdieu, 2000:134)

Los jóvenes aprenden sus roles y estereotipos en las diferentes esferas de desarrollo, principalmente asimilando en sus *habitus*, los roles y estereotipos objetivados que ven y aprenden en familia y en la escuela, y de todas las instituciones sociales vigentes. Las y los jóvenes son socializados de forma diferente, con actitudes diferentes para cada uno.

Se trata de los ideales que comporta cada sexo y de las normas de socialización que estructuran los rasgos de la personalidad, los gustos y los comportamientos que se considera adaptados a uno y a otro género. Al señalar a los chicos y a las chicas a comportarse como tales, que preparan

mejor a un sexo que a otro para la lucha posterior por el poder y la posición social...Los chicos reciben castigos y críticas con mayor frecuencia que ellas; frente a una tarea difícil, sus padres no les ayudan tan a menudo como a las chicas. (Lipovetsky, 1999:278)

La violencia al quedar subjetivada, se reproduce en las relaciones de pareja. Sin embargo, es en éstas prácticas primarias el juego de la negociación del poder entre hombres y mujeres -el rol de dominante y dominado- se disfraza, cada uno le presenta al otro lo mejor de sí mismo. Si la relación se diera sin maquillar, y en el pleno ejercicio de dominación, la lucha cognitiva no permitiría la sumisión de las mujeres, lo cual sólo es posible bajo el prototipo del amor romántico.

Ahora bien, en esta especie de tregua milagrosa en la que la dominación parece dominada o, mejor aún anulada, apacigua la violencia viril (como se ha establecido muchas veces, las mujeres civilizan al despojar las relaciones sociales de su grosería y brutalidad), se ha terminado la visión masculina, siempre cinegética o guerrera, de las relaciones entre los sexos; terminadas también las estrategias de dominación que tienen a vincular, a encadenar, a someter, a rebajar o a sujetar suscitando unas inquietudes, unas incertidumbres, unas expectativas, unas frustraciones, unas heridas, unas humillaciones, con lo que se reintroduce de ese modo la asimetría de un intercambio desigual. (Bourdieu, 2000:134)

El amor, el romanticismo se asumen como un interludio en donde se da un acuerdo tácito de matizar algunos roles y estereotipos, como es el machismo que cambia por el del chico gracioso, ocurrente que hace reír. A la mujer se le presenta el amor como la oportunidad de ejercer su libertad, de elegir, de explorar su sexualidad y cae subyugada ante la idea del amor.

##### **5. El amor una paradoja para la mujer**

Se construye social e históricamente, en la época moderna, un marco de desarrollo para la relación de noviazgo, en donde el amor lo es todo, cualquier sacrificio vale la pena en el

nombre del amor. Estos discursos se hacen evidentes en las canciones de moda, en las telenovelas, en las novelas románticas. Sin embargo, se debe de plantear si en realidad la violencia es ejercida o no, o bajo ésta cortina, o *isla encantada*, como la llama Bourdieu, al citar a Sasha Weitman, oculta y por tanto legítima la violencia.

Se debió a un trabajo ininterrumpido, incesantemente recommenzado, que puede ser arrancado de las aguas gélidas del cálculo, de la violencia y del interés, *la isla encantada* del amor, ese mundo cerrado y perfectamente autárquico que es el espacio de una serie continuada de milagros: el de la no-violencia, que hace posible la instauración de relaciones *basadas* en la plena *reciprocidad* y que autoriza el abandono y la entrega de uno mismo; el del reconocimiento mutuo, que permite, como dice Sartre, *sentirse justificado por existir...* (Bourdieu, 2000:134)

O bien en palabras de O. Paz: “En cuanto al amor occidental: lo que los teólogos y sus seguidores modernos llaman la deificación de la mujer, fue en realidad un reconocimiento...El amor es el reconocimiento, en la persona amada, de ese don de vuelo que distingue a todas las criaturas amadas. El misterio de la condición humana reside en su libertad: es caída y vuelo. Y en esto también reside la inmensa seducción que ejerce sobre nosotros el amor” (Paz, 1993:95)

La sexualidad no es sólo sexo, es la apropiación de un cuerpo leído a partir de la *sociodicea* masculina de una cultura occidental. Es a partir del siglo XVIII que la sexualidad, ya no es solamente la reproducción, sino que empieza a definir lo que es la *identidad sexual*.

“Foucault plantea que hoy en día la sexualidad no sólo se refiere a la actividad sexual propiamente dicha, sino también a una especie de núcleo psíquico que da un sentido definitivo a la identidad de cada persona. Por eso él habla de la construcción de la identidad sexual...” (Lamas, 2002:78)



La mujer actual ha tomado una mayor conciencia de su cuerpo, el control natal, el derecho o no al aborto, la decisión de tener hijos, los desmedidos cuidados a su persona, nos hablan de una conciencia del cuerpo, y por tanto la sexualidad no puede haber escapado al asumir su cuerpo femenino. Actualmente las mujeres deciden, con quien salir, de quien ser novias y esposas, el dominio sexual ha dejado de ser exclusividad masculina. “Las mujeres ya no se pliegan al dominio sexual, y los dos sexos deben de negociar, con las implicaciones que todo esto produce.” (Giddens, 1995:18)

Para Giddens es a partir de la novela romántica en que se fusionan los conceptos de *amor-pasión* y libertad. La consagración del amor romántico, de alguna manera otorga a los individuos libertad, lo libera del deber por el placer. A diferencia del amor romántico, el cual por el afecto se supera la pasión sexual, se agrega un nuevo ingrediente la *virtud*, la búsqueda incansable de aquella persona poseedora de características que la convierten en el ideal del hombre o de la mujer. “La *virtud* asume un nuevo sentido para ambos sexos, y ya no significa solo inocencia, sino cualidades de carácter que seleccionan a la otra persona como *especial*” (Giddens, 1995:46)

Es con el *amor romántico* que las personas dejaron de ser completas, están siempre en la búsqueda de su otra parte, de su complemento. El *amor romántico* es feminizado, es definido por sentimientos, dependencia, la fractura de la persona en dos y la búsqueda permanente de su contraparte. “Se supone que el *amor romántico* implica frecuentemente una atracción instantánea: *amor a primera vista*. Sin embargo, en la medida que la atracción inmediata forma parte del amor romántico, debe ser separada claramente de las compulsiones erótico-sexuales del amor-pasión.” (Giddens, 1995:46)

Con el *amor romántico*, los jóvenes se forman la expectativa de un ideal de pareja, que está perfilada, estereotipada de acuerdo a la sociedad y temporalidad que se esté analizando. En algún momento de la conceptualización del amor romántico hombres y mujeres quedaron definidos como partes de un todo, la pareja, conforma por tanto un todo, y es con el matrimonio con lo que se consagra esta pareja para vivir el resto de la vida. “Se trata de un

proceso de atracción para alguien que puede –como se dice- hacer completa y plena la vida de alguien.” (Giddens, 1995:46)

Las mujeres que como parte de la sumisión, que se complementa con la admiración del que domina, aunado al discurso difundido en la novela romántica, y definido como el *amor romántico*, se convierten en un elemento que civiliza, en el marco de la modernidad la dominación masculina. “Alguien ha dicho que el amor romántico ha sido un complot urdido por los hombres contra las mujeres, para llenar sus mentes con sueños vanos e imposibles.” (Giddens, 1995:47)

Giddens plantea que otro elemento que en su discurso complementan la función del *amor romántico* es la creación del hogar y la redefinición de la relación entre padres e hijos, y finalmente la *maternidad*. Estos elementos quedaron integrados y definen el lugar que ocupa la mujer, confinándola al espacio de lo privado, y somatizada en la búsqueda incansable de un amor, de un ideal para consagrar su libertad a la familia.

El surgimiento del hecho complejo del amor romántico debe de ser comprendido en relación con diversos conjuntos de influencias que afectaron a las mujeres de alrededor de finales del siglo XVIII en adelante. Uno fue la creación del hogar, a la que ya nos hemos referido. La segunda fue el cambio de las relaciones entre padres e hijos, la tercera fue lo que algunos han descrito como invención de la maternidad. En lo que concierne al status de las mujeres todos estos factores quedaron estrechamente integrados. (Giddens, 1995:47)

El amor romántico, permite que se den las relaciones de noviazgo, con la finalidad de conformar parejas en familia y con ello garantizar la reproducción de la *sociodicea* masculina y la consagración simbólica de una relación inequitativa y desigual entre hombres y mujeres. Es el amor el que finalmente proporciona los elementos que garantizan que en la intimidad de las relaciones se reproduzcan los roles femeninos y masculinos. El amor es por tanto un producto de las estructuras histórico sociales. “El *amor puro*, ese arte por el arte del amor, es una invención histórica relativamente reciente, como el arte por el

arte, amor puro del arte con el que está relacionado, histórica y estructuralmente” (Bourdieu, 2000:135)

La búsqueda del amor, se vuelve en una razón de vida, es la entrega total a una relación enmarcada en la reciprocidad. Cualquier sacrificio en nombre del amor, es válido. Las personas desde temprana edad se enlistan en la lucha y búsqueda de esta persona ideal, que no es otra que aquella que posea todos los estereotipos que lo definan como el ideal, de acuerdo a cada sociedad y momento histórico. Si bien, en los tiempos modernos y con la comunicación globalizada, las fronteras de los países se pierden y los estereotipos las rebasan.

La cultura occidental, en que las mujeres tienen como principal propósito de su vida el encontrar a su príncipe azul, a casarse de blanco e integrar una familia fincada en el matrimonio por amor, ha permitido y ocultado la violencia en cualquiera de sus manifestaciones (emocional, económica, física) El disfraz del romanticismo ha dejado una brecha para el sacrificio y el dolor, asumido bajo el concepto de amor loco. “Es indudable que sólo aparece rara vez en su forma más acabada y, límite casi nunca alcanzado – se habla entonces del amor loco-, es intrínsecamente frágil, porque siempre está asociado con unas exigencias excesivas, unas *locuras...*” (Bourdieu, 2000:135)

La mujer en el nombre del amor, sacrifica su libertad. Proceso en que el matrimonio y la maternidad se conforman como objetivos de vida, como un proceso natural y necesario para la mujer, no importan los espacios ganados, sino alcanzar ese objetivo de vida que llega a definirse como lo más importante. El hombre, por su parte se compromete a ser el sustento del hogar. Todo para la integración del matrimonio de la familia, definidos como baluartes de la sociedad, por los cuales cualquier sacrificio es más que válido. Si bien la relación moderna de pareja está basada en la reciprocidad e igualdad.

Alejándose de la inestabilidad y de la inseguridad característica de la dialéctica de la felicidad que, aunque basada en una postulación de igualdad, está expuesta siempre a la aceleración dominadora de la supervaloración, el sujeto amoroso no puede conseguir el reconocimiento amoroso de otro

sujeto, sino que abdica, como él mismo, de la intención de dominar. Entrega libremente su libertad a un dueño que le entrega también la suya propia, coincidiendo con él en un acto de libre alienación indefinidamente afirmado (a través de la repetición sin redundancia del *te quiero*)... (Bourdieu, 2000:136)

O aún más extremo la definición del Yo en el Tú, el amor desplaza todo entendimiento, es como si el amor romántico fuese la respuesta para todo, cualquier cosa es sacrificable en nombre del amor. Es por ello, que la adjudicación significativa del amor en la relación entre hombre y mujer, se convierte en conflictos en potencia.

En la relación privada de hombres y mujeres, la comunidad hogareña de las contradicciones lo convierte todo en un asunto personal corrosivo. El acuerdo de configurarlo todo individualmente, de dejar el mundo fuera y crearlo de nuevo desde la comunidad del amor, hace que las contradicciones entre hombre y mujer se tornen atributos personales. Por esta razón, las contradicciones hieren tan profundamente, ya que desde siempre han formado parte del sistema de seguridad al que los apátridas se habían confinado. (Beck, 1990:17)

Sin embargo, esta definición del amor que hacen hombres y mujeres no coincide, no buscan lo mismo en una relación, las expectativas son diferentes, tanto en la relación sexual, sentimental, y de responsabilidades al interior de la familia y económicas. Ambos tienen deseos, objetivos de vida diferentes, que no se llegan a cumplir en la promesa del amor, del matrimonio y de la familia, que al no cumplirse renuncian al matrimonio. Es por ello la cada vez mayor incidencia de divorcios.

A tales diferencias típicas entre los géneros responde sobre todo que los hombres, destaquen más el lado instrumental del amor y del matrimonio, o sea, el sustento en la vida cotidiana *que todo funcione bien*. Las mujeres, no obstante, ponen más énfasis en los sentimientos y la cercanía interior, es decir, en que *tiene que haber una comprensión mutua*. Esta diferencia en las

expectativas seguramente no es nueva. Lo nuevo, sin embargo, está en su gestión. En la medida en que las mujeres se ven a sí mismas también como personas con sus propios deseos, ya no aceptarían tácitamente que éstos no puedan ser realizados. (Beck, 1990: 93)

Las mujeres esperan más de la relación de pareja, de encontrar el amor verdadero, y se sacrifican en nombre del amor, ya que aún con grados académicos, éxito profesional independencia económica la integración de una pareja romántica seguirá siendo un paso esencial de sus logros. Para la mujer parece no importar el haber alcanzado, al menos en la apariencia, una independencia o emancipación femenina. La mujer lo sacrificará todo por el amor a su pareja y la integración de una familia, hecho que la regresa al espacio de lo privado.

Los ideales del amor romántico han influido más, durante mucho tiempo, en las aspiraciones de las mujeres que en las de los hombres; aunque éstos, desde luego, también hayan sido condicionados por ellos, El *ethos*<sup>23</sup> del amor romántico, tiene un doble impacto sobre la situación de las mujeres. Por un lado, ha contribuido a poner a la mujer en su sitio, que es la casa. Por otro lado, en cambio, el amor romántico puede ser visto como un compromiso activo y radical contra el machismo de la sociedad moderna. “(Giddens, 1995:12)

La mujer logra un desarrollo profesional y una independencia económica sin embargo no ha logrado escalar puestos de poder –al ser puesto de mando en el espacio público- la competencia no ha sido inculcada en las mujeres, varias son las cadenas que la mantienen en el ámbito privado –sobreevaluación a la belleza, la maternidad- somatizados, asimilados en los procesos de aprendizaje de roles tradicionales y la elección de nuevas opciones para las mujeres.

---

<sup>23</sup> El *ethos* debe de entenderse como un hábito, como un modo de ser. Designa el conjunto de valores encarnadas en la práctica cotidiana de un grupo de personas, institución o comunidad, sus hábitos y su modo de residir en el mundo. En general, el *ethos* no es tematizado y reconocido de modo consciente, al ser muy difuso en el día a día de las personas. Refiriéndose a la etimología griega del término: la *morada*, lo *normal*, lo que la gente hace.

Estas normas sociales e identitarias que orientan de manera preferente al hombre hacia la competición y los resultados, y a la mujer hacia lo relacional y lo íntimo, otorgan ventaja a aquel a la hora de escalar los peldaños de la jerarquía. Vencer, dominar a los demás constituye un objetivo en sí mismo, un ideal identitario para los hombres, no para las mujeres. (Lipovetsky, 1999:281)

¿Cómo viven los hombres el *amor romántico*? para Giddens ellos también se ven influidos por las novelas, el romance y la búsqueda de la pareja ideal. Pero de forma muy distinta. Sin embargo, en uso de espacio negado de lo emotivo son calificados como románticos con un dejo desdeñoso.

Los hombres, al igual que las mujeres, se enamoran y, que se sepa así ha sido siempre. También han sido influidos en los dos últimos años por el desarrollo de los ideales del amor romántico, aunque de forma diferente que las mujeres. Los hombres que han aceptado estas nociones de amor han sido vistos por parte de la mayoría como *románticos*, en una acepción particular del término. Son, por así decirlo, unos pavisosos, que han sucumbido al poder femenino. (Giddens, 1995:61)

En el nuevo planteamiento de los roles de cada uno de los sexos, los espacios están menos delineados para cada sexo. Las mujeres ya no tiene la exclusividad en el ejercicio de los sentimientos, esto es, los hombres ahora en la experimentación de su sensibilidad, del amor a su pareja a sus hijos pero de forma diferente lo que no implica una crisis de roles sino el compartir la afectividad. “La legitimación contemporánea de la expresión de las vivencias íntimas no ha creado en modo alguno un estado de intercambiabilidad de los roles; lo que se observa en el reparto social de los roles afectivos traduce en mayor grado la fuerza de la continuidad secular que una ruptura histórica.” (Lipovetsky, 1999:26)

Sin embargo, en la relación romántica de pareja, el hombre enamorado no reconoce a la mujer como su igual. La dominación masculina permanece. Esencialmente por la reproducción de roles tradicionales y en el ejercicio de sentimientos por el hombre, desde

la óptica de la *sociodicea* masculina. Esto es, la mujer será frágil, cariñosa (pasiva-activa) y el hombre fuerte, seductor el que tiene el poder y la iniciativa (activo-pasivo). No se puede dejar a un lado la femineidad y masculinidad que se inculca desde temprana edad modelos y estereotipos.

Para la mayoría de los hombres, el amor romántico se contradice con los imperativos de la seducción. Esta observación implica simplemente que la retórica del amor romántico está entre los recursos utilizados por la mayoría de los donjuanes. Desde el comienzo de las transformaciones que afectan al matrimonio y a la vida personal, los hombres por lo general han quedado excluidos del dominio en desarrollo de la intimidad. (Giddens, 1995:62)

Esta distribución desigualitaria de los roles seductivos coincide en lo más hondo con la inmemorial asignación de los hombres a las actividades guerreras...La iniciativa seductiva aparece como una obligación viril ligada a los valores guerreros...Si la mujer, por su parte, está destinada al papel de esperar y de resistir, es en razón de las obligaciones de moralidad pero también su pudor...Para seducir al hombre de su elección, la mujer no puede declarar su deseo, debe simular que es una presa. (Lipovetsky, 1999:46)

Si la igualdad no es posible en la relación amorosa, cabría preguntarnos si la relación es factible en la armonía. El amor romántico lleva aparejada la relación exitosa, la felicidad, y el alcanzar uno de los objetivos primordiales de la existencia, el vivir con amor y el integrar una familia. Ahora, estas instituciones se enfrentan a nuevos lineamientos y redefiniciones que parten principalmente del cuestionamiento de los roles tradicionales, en donde cada uno de los participantes de la relación busca sus propios objetivos de vida: éxito laboral, éxito académico, éxito familiar y éxito en la pareja, para ambos, tanto el hombre como la mujer, la armonía en la relación no se vislumbra como alcanzable.

Las generaciones anteriores pensaban y esperaban que primero conseguirían libertad e igualdad entre hombres y mujeres y, una vez logrado esto, el amor desplegaría todo su brillo, añoranza y placer. Amor y desigualdad se



excluyen como el fuego y el agua. Pero nosotros, que por primera vez tenemos trocitos de igualdad y de libertad en las manos, nos encontramos con la contra pregunta: ¿qué posibilidad tienen dos seres humanos, que quieren ser iguales y libres, de mantener la unión del amor? Entre las ruinas de formas de vida ya no válidas, la libertad significa salida, proyecto nuevo, seguir la propia melodía que se aparta del paso acompasado. (Beck, 1990:31)

Esos destinos de “género estamentales” son mitigados, superados, agudizados y encubiertos por la promesa del amor. El amor es ciego. Pero como el amor, con todo su peligro, aparece también como salida del peligro que él mismo crea, en principio no puede existir la desigualdad que existe. Sin embargo, existe y hace que el amor se vuelva insípido y frío. (Beck, 1990:49)

El hombre busca mejorar su posición en la sociedad, además de fortalecer la solidaridad masculina. Ello principalmente, a través de su afianzamiento en el espacio público, con su identidad en el trabajo se coloca fuera del ámbito privado, del ejercicio de las emociones.

¿Qué quieren los hombres?, En cierto sentido la respuesta ha sido clara y bien comprendida por los dos sexos desde el siglo XIX en adelante. Los hombres desean adquirir status entre otros hombres, el que confieren las recompensas materiales y que va unido a los rituales de la solidaridad masculina. Pero el sexo masculino malentiende aquí una tendencia clave en la trayectoria del desarrollo de la modernidad. Los hombres buscaron la identidad en el trabajo y se equivocaron -siempre hemos de añadir que en general- al no entender que el proyecto reflexivo del ego implica una reconstrucción emocional del pasado para proyectar una narrativa coherente hacia el futuro. Su dependencia emocional inconsciente de las mujeres era un misterio cuya respuesta estaba en las mismas mujeres. La búsqueda de la

identidad quedó ligada con esa dependencia desconocida. (Giddens, 1995:63)

La seducción masculina entró en un relax, al darse un rechazo generalizado al machismo y la permisibilidad del ejercicio de los sentimientos por los hombres y la toma de iniciativa en el inicio de las relaciones para las mujeres. “La época contemporánea puso fin en lo esencial a este arsenal masculino. Había que manifestar el ardor de los sentimientos; se convirtió en algo inútil y, por así decirlo, contraproducente.” (Lipovetsky, 1999:47)

Con la sexualidad, leída desde el amor romántico, queda frenado el ejercicio sexual, es dominado. Un amor heterosexual, es la espera a encontrar a aquella persona especial, predestinada, poseedora de una serie de atributos que son vistos de forma diferente para hombres y para mujeres. En ellos no resulta positiva la virginidad, pero en las mujeres es una ganancia.

En el caso de los muchachos es un plus, una ganancia. Es un talismán que apunta al futuro; pero no compromete, sin embargo, aspectos nucleares del yo persona, es uno entre otros emblemas de la capacidad masculina. En el caso de las chicas, la virginidad es contemplada como una entrega. La cuestión no es -para la mayoría- si debe formar parte de la primera experiencia sexual, sino como elegir el momento y la circunstancia correctos. (Giddens, 1995:55)

La mujer debe de conservar la virginidad, cuidarla. Los hombres buscan las relaciones sexuales, con ello se fortalecen los roles de dominado y dominante. Uno ataca y otro se defiende. “Los chicos esperan forzar el hecho de la iniciación sexual, las chicas prefieren *retrasar las cosas*.” (Giddens, 1995:55)

Si bien la educación, y roles reproducidos para lo masculino y lo femenino. En donde la oposición binaria genera una posición irreconciliable entre los sexos, se ve acrecentada con un desconocimiento de lo que es el otro.

En el siglo XIX, sin embargo, por razones ya debatidas, las mujeres se hicieron opacas a los hombres en una forma nueva. Se volvieron misteriosas, como sostiene Foucault, para los numerosos discursos que pretendían conocerlas, que hicieron un *problema* de la sexualidad femenina y trataban sus malestares como formas de descalificación social... (Giddens, 1995:62)

Actualmente, el amor romántico ha tenido cambios, se ha adaptado al nuevo rol de la mujer con un mayor dominio de su cuerpo. A partir de la revolución sexual, la mujer es vista ya como una mujer emancipada en su sexualidad. Sexualidad que se fundamenta en el empleo de métodos anticonceptivos que le permiten decidir si se embaraza. Los roles esperados en el amor romántico no coinciden con los cambios de roles masculinos y femeninos. "...los ideales del amor romántico tienden a fragmentarse frente a la presión de la emancipación sexual femenina. El choque entre el amor romántico y el modelo de relaciones informales asume varias formas, cada una de ellas tiende a quedar cada vez más expuesta ante la visión general, a causa de la creciente reflexividad institucional..." (Giddens, 1995:63)

Se da una nueva amalgama, nuevas posibilidades, nuevas decisiones sumado a las opciones tradicionales. Es el juego entre roles tradicionales con las nuevas opciones de rol ya vigentes que interactúan. Las mujeres buscan igualdad en diversos ámbitos del desarrollo, pero también buscan igualdad al interior de sus relaciones, los hombres no son espectadores, son participantes al ir cediendo o compartiendo espacios, y a su vez adentrándose a la esfera de lo privado.

Los hombres, a su vez, han adquirido una *retórica de la igualdad*, sin que sus palabras se traduzcan en actos...Las contradicciones en las expectativas de igualdad de las mujeres y la realidad de desigualdad, entre las consignas de solidaridad de los hombres y su persistencia en la adjudicación de los roles tradicionales, se van agudizando y determinarán el futuro desarrollo con la multiplicidad de sus formas de conducta, tanto en lo privado como en lo político. Con todas estas contradicciones, posibilidades y oposiciones, nos

hallamos, por tanto, sólo al *comienzo* de la liberación de las adjudicaciones “estamentales” del género. (Beck, 1990:32-33)

Aún con estos cambios continúa la búsqueda de una identificación plena con el otro. La mujer envuelta en el amor romántico continúa en la búsqueda de su complemento, es identificar entre todos a su pareja, es la coincidencia con el otro. Es encontrar a su pareja, la que estará con ella toda la vida.

El amor romántico depende de la identificación proyectiva; la identificación proyectiva del *amor passion*, que significa que las personas que se desean como compañeras de pareja se sienten atraídas y luego se ligan mutuamente. La proyección crea un sentimiento de plenitud con el otro, sin duda reforzado por las diferencias establecidas entre masculinidad y femineidad, definidas cada una en términos de antítesis. (Giddens, 1995: 63)

La ambivalencia, reciclaje entre los roles tradicionales y las nuevas opciones y decisiones, generan contradicciones, y el hecho que la funcionalidad del matrimonio no se dé. Al interior de la pareja se ponen en juego una negociación, la búsqueda de los deseos personales, individuales de la mujer y del hombre, generando un conflicto.

(1) los roles de género preestablecidos son la base de la sociedad industrializada no sólo un vestigio tradicional, porque la sociedad industrial (que tiene carácter estamental) dependen de la situación desigual de hombres y mujeres, de ahí la igualdad no pueda conseguirse en estructuras institucionales que presupongan la desigualdad; (2) la dinámica individualizadora sólo se detiene en la persona: yo soy yo, y luego hombre o mujer; por un lado, libera de las tradicionales adjudicaciones de género pero, por otro, empuja hacia la vida en pareja; sin dios, sin religión, ni estado, ni clase...queda el tú; y (3) la familia es el lugar y no la causa de lo que pasa; el problema está en que no sólo se desarrollan las oportunidades, sino también las obligaciones de elegir, porque ahora ya no se puede evitar la toma de decisiones. (Gómez, 2004: 48)

La mujer ha ganado en términos de igualdad y equidad en diversas esferas. Sin embargo, al interior de la relación de pareja tal igualdad no existe. El amor romántico ha servido para que la mujer, en nombre de este amor, quede restringida al espacio privado fortaleciendo su papel doméstico y con ello la dominación masculina. “De facto, sin embargo, el amor romántico está profundamente tergiversado en términos de poder. Los sueños de amor romántico han conducido muy frecuentemente a la mujer a una enojosa sujeción doméstica.” (Giddens, 1995:64)

#### **6. Las instituciones para la consagración simbólica de la violencia.**

Los jóvenes en el intento de establecer y conocer la forma de vincularse con el otro sexo han reproducido estereotipos y roles producto de las estructuras sociales y con ello han reproducido la sociodicea masculina estableciendo relaciones de violencia. Esta relación se confunde más al partir de una búsqueda de la cristalización de un amor romántico de encontrar a su otra mitad, en donde frecuentemente se reproducen los roles de dominado y dominante. La violencia simbólica en sus dos componentes la dominación del hombre y la sumisión de la mujer.

En esta búsqueda de establecer relaciones sentimentales, tienen tres opciones: (1) el seguir modelos tradicionales, (2) el buscar una nueva relación afectiva basada en la libertad y en la igualdad, y finalmente (3) una amalgama de ambos, en donde inician con una relación igualitaria y libre y finalmente ceden ante la fuerza impositora de las instituciones tradicionales del matrimonio y la familia. El autor Jesús Gómez ofrece algunas definiciones de las dos primeras opciones:

El modelo tradicional de relaciones tiene su base social en unas características que son más propias de la sociedad agraria y/o industrial... posee un marcado carácter vertical reflejo de las clases sociales y el patriarcado. Los roles están establecidos de forma que ya se sabe por anticipado, según la clase social y el género a los que se pertenezca... (Gómez, 2004:65)

El salto hacia delante de los valores democráticos ha arrastrado consigo una reivindicación cada vez más intensa de la apropiación de sí en materia de vida profesional, familia y sexual, pero no ha abolido en absoluto la demanda pasional femenina, la cual significa, en este plano, cierto deseo de desapropiación de sí. (Lipovetsky, 1999:27)

En éste modelo se da preponderancia a las características que corresponda a los roles esperados, hombres con poder, mujeres con belleza, donde la amistad y el cariño no figuran en lista de características de la elección de pareja.

La realidad demuestra que el problema es doble (1) se transmite el sentimiento de atracción hacia quien tiene más poder (chico) y quien posee más belleza (chica) independientemente de los valores que tengan, y muchas veces a pesar de tales valores; (2) se transmiten los sentimientos de amistad, cariño, ternura y estabilidad hacia quienes representan el poder (en los chicos) o la belleza (en las chicas) pero poseen buenos valores; la conclusión de todo ello es que, al no relacionarse sino separarse, se origina una fuerte incompatibilidad entre (1) y (2)...En otras palabras, (1) es el amor pasional, ciego que no atiende a razones y puede acabar en tragedia, y (2) es el amor que más conviene cuando lo que se busca es la estabilidad, aunque haya que renuncia expresa a la pasión. (Gómez, 2004:68)

Al otorgarle una valoración distinta a la belleza femenina que a la belleza masculina se establece una adjudicación de rol, de estereotipo, lo femenino es bello. Por tanto la mujer debe de ser bella y trabajar. La belleza entendida ésta como una construcción social cultural, lo que es bello para una sociedad en este caso se trata de la belleza occidental, y lo que es bello en un momento histórico determinado, los estereotipos de belleza cambian y la mujer debe de adaptarse a ellos para ser considerada bella y ser atractiva al hombre. El estereotipo de la belleza adjudicado a lo femenino reinscribe la diferencia entre los sexos.

...la belleza no tiene el mismo valor en el hombre que en la mujer. No ocurre lo mismo con los hombres: la imagen de la virilidad no se halla en

relación directa con la belleza. Hoy como ayer, las expectativas en relación con la belleza y el valor que se le concede no son equivalentes entre ella y él. Para nosotros, la ecuación resulta obvia: segundo sexo y bello sexo son una y la misma cosa. (Lipovetsky, 1999:93)

La cultura moderna del bello sexo lo es todavía más por los lazos que la unen al proceso general de especialización, de racionalización y de diferenciación acrecentada de las funciones sociales. (Lipovetsky, 1999:115)

Ello no es óbice para que, por mediación del código de la belleza, la mujer conquiste una nueva posición simbólica que expresa una vacilación en la manera de percibir la diferencia entre los sexos. Por un lado, la cultura del bello sexo está emparentada con una lógica de tipo <<arcaico>> basada en la desigualdad y la semejanza radical entre los sexos. (Lipovetsky, 1999:117)

Ahora bien, la belleza circunscribe a la mujer a su rol de lo femenino, pero ello no afecta a sus aspiraciones de autonomía de profesionalización. “Pero la belleza resulta una atadura, un estorbo para ser considerada líder no bella, no se logra el salto de la mujer en los escalones competitivos del espacio público aún dominado por los hombres. La belleza es estructuralmente desigualitaria.” (Lipovetsky, 1999:175)

...si bien el culto a la belleza ya no logra sofocar las aspiraciones de la mujer a la autonomía, a la vida profesional, a los estudios superiores, nos asisten plenos motivos para pensar que siguen siendo un freno para su compromiso en la conquista de las más altas esferas del poder. La mujer es encumbrada en cuanto Bella, no en cuanto Jefa. (Lipovetsky, 1999:141)

La mujer es educada en las instituciones familiares y educativas en la búsqueda de un prototipo de belleza, no de un prototipo de mujer intelectual o líder, la orientación de la belleza es a lo privado no a lo público.



Si el código de la belleza funciona como una máquina política, no es en modo alguno porque mine la confianza y la autoestima de las mujeres, sino porque orienta los sueños, las expectativas y las pasiones femeninas hacia el éxito privado antes que hacia el éxito público, hacia el poder informal antes que hacia el poder formal, hacia lo relacional antes que hacia el poder en el seno de las instituciones. (Lipovetsky, 1999:142)

Por otra parte la belleza valorizada establece para las mujeres profesiones enmarcadas a su aspecto físico no a su capacidad, es una división sexual de la actividad profesional desigual. “Semejante valoración de las profesiones ligadas al aspecto físico constituye una trampa para las mujeres.” (Lipovetsky, 1999:171)

La imagen preocupa más a las mujeres jóvenes que tienden a tener una imagen negativa de sí mismas, ello se supera ya que al contar con un desarrollo profesional la imagen de sí misma mejora.

Si bien las adolescentes parecen tener una imagen de sí mismas más negativa que la de los chicos, no ocurre lo mismo con las mujeres directivas... Si las mujeres siguen teniendo una escasa representación en lo alto de la jerarquía, no es debido a una falta de confianza en sí misma – sentimiento por lo demás variable, que puede evolucionar en función del éxito profesional- sino más bien en razón de su rol social, marcado con el sello de lo privado, y de un modo de socialización poco orientado hacia la autoafirmación en los enfrentamientos competitivos. (Lipovetsky, 1999:280)

La pregunta sería: cómo es que se relacionan los jóvenes ahora, emplean modelos tradicionales, se dejan influir por los medios de comunicación. La verdad es que resulta complejo identificar todas las características por las cuales ellos eligen a una persona en espacial, y principalmente el por qué se generan relaciones conflictivas. Para Giddens aquí radica su dependencia a ellas.

Algunos de estos hombres se relacionan sexualmente con cien o más mujeres al año: ¿en qué sentido se puede decir que *quieren amor*? Es un sentido urgente y especial. Su dependencia de las mujeres es bastante obvia, tan obvia que se trata de una influencia que controla sus vidas....Su dependencia de las mujeres, por tanto, sólo puede quedar validada a través de la mecánica de la conquista sexual. Se puede decir que el mujeriego, más que otros hombres, mancilla las conexiones entre sexualidad, intimidad y la contradicción reflexiva de la identidad personal; pero esclaviza a las mujeres, en lugar de tratarlas como seres humanos, capaces de dar y recibir amor. (Giddens, 1995:84)

El modelo alternativo de atracción- elección afectivo-sexual:

...tratamiento del amor en el nuevo contexto social que vivimos: radicalización de la democracia, protagonismo de los actores sociales, papel base del diálogo y del consenso, y reencanto en la comunicación... Tiene sus pilares en la transformación de las tradicionales teorías de la atracción, mediante el cambio de los gustos, preferencias, deseos, excitación, etc. Que pasan a responder a nuevos valores progresista; como corolario a la atracción, se centra en la elección intersubjetiva, comunicativa... busca la igualdad de diferencias en las identidades, lucha contra la discriminación y desarrolla valores solidarios encontrando el sentido en la interacción y la comunicación que se establece en ella. (Gómez, 2004: 83-84)

Las decepciones y múltiples roles y elecciones que tienen que tomar los jóvenes abre otras posibilidades, al no encontrar las chicas la solución a sus deseos en una entrega incondicional, o bien los desatinos en ésta búsqueda. O bien, como propone Elena Duque, ya no es el amor adictivo, pasional, sino en el ejercicio de la sexualidad sobre un amor pasional basado en la amistad y cariño, son lazos de solidaridad de convivencia, un acuerdo delineado y signado en el proceso de cristalización de la relación misma.

Aunque enamorarse, en contraste con otras formas de sexualidad, es intenso, exaltador y fuera de lo común (Giddens, 1995 a), no creemos que debiera conducir a asociar pasión con adicción, por un lado, y pura relación (es término de Giddens) con sexo surgido de la amistad por el otro. Separar pasión de amistad es reflejar la realidad más habitual, porque el deseo se busca fuera de los círculos de la amistad; como mucho, convertimos una amistad en pareja a través de la progresiva pérdida de pasión.

...que sean las propias personas quienes determinen las condiciones de su acuerdo, que traducido a una pareja significa democratizar la intimidad y exponerla a una negociación permanente. (Gómez, 2004:45)

Diversas investigaciones analizadas por Oliver y Valls demuestran que las chicas que establecen relaciones conflictivas, tienden a sufrir más violencia. Por otra parte, los factores de bajo nivel educativo, o la dependencia económica, no parecen incidir en una mayor violencia pero la violencia sigue incrementándose entre la población joven que ya accede a niveles de igualdad y equidad.

Qué es lo que determina la elección de una persona sobre otras, qué características, o estereotipos se busca, por qué el *Don Juan* resulta ser la mejor opción para las mujeres, o el más atractivo. Las mujeres se vuelven víctimas de relaciones desastrosas, o bien algo hace que entre diversas opciones elijan a aquella persona con la que tendrán una relación conflictiva. Para Giddens esta tendencia que si bien no es exclusivo de las mujeres, éstas se encuentran más predispuestas a integrar estas relaciones. “Las vidas de éstas mujeres son salpicadas de desastrosos romances, o con relaciones largas, dolorosas, con hombres que de una forma u otra abusan de las mismas. “ (Giddens, 1995:85)

O bien, el hombre o la mujer buscan a ese otro que será su oponente, el amor romántico opaca por poco tiempo la dominación masculina llega un momento en la mujer sumisa con algunos visos de lucha cognitiva, y el hombre dominante, reaparecen para generar conflicto al interno de la relación.

Asimismo, en concordancia con las numerosas investigaciones que se han hecho al respecto, Sternberg (2000) habla de la similitud, por la que tendemos a elegir personas que se nos parecen. En un reciente trabajo, Yela y Sangrador (2001) concluyen que tendemos a enamorarnos de personas de parecido atractivo al nuestro, aunque las vemos algo más atractivas; con el tiempo, la disminución de atractivo se compensa con aumento de familiaridad...Por otro lado, y no menos importante, habría que determinar a quiénes deseamos para relaciones esporádicas, para *noches locas*, y a quiénes elegimos para estabilizarnos. (Gómez, 2004:24-25)

Elena Duque dice:

Ortega y Gasset ya planteó que había un tipo de hombres *más atractivos* y se preguntaba por qué: *Es un hecho que existen hombres de los cuales se enamoran con superlativa intensidad y frecuencia las mujeres (...) ¿En qué consiste ese don extraño? ¿Qué misterio vital se esconde tras ese privilegio? (Ortega y Gasset 1999:83)* Desde los planteamientos del amor romántico y de la separación de amor y sexualidad, el modelo masculino que se nos presenta como atractivo es el modelo de hombre no romántico, más bien frío e insensible, que sigue el modelo masculino hegemónico, duro, inaccesible, *difícil de llegar al corazón*. (Duque, 2006:76)

La forma en que los jóvenes aprenden a relacionarse en pareja en las etapas inicial que comprende el noviazgo, resulta determinante para el tipo de relaciones que establezca en un futuro. “Nuestras vidas afectivo-sexuales, y con ellas todo lo demás dependen en grado sumo del tipo de personas de las que nos enamoramos, de aquellas que nos atraen y no queremos renunciar.” (Gómez, 2004:13)

En recientes estudios realizados entre la población joven de España, la elección de pareja está conflictuada, la búsqueda de un complemento, o de opuestos que extrañamente se atraen.

Este divorcio entre pasión-locura y ternura-estabilidad está extendido como si tratara de un axioma matemático. Por eso, autoras como Altable (1998) consideran que la pasión es algo que se padece, un arrebato, una enajenación, un trastorno, algo que nos transporta fuera de sí, una esperanza, una zozobra, un temblor, un deseo de fundirse que nunca se colma (por eso aumenta cuanto más se aleja el objeto de nuestro deseo), volviendo infeliz, o al menos insatisfecha, a la persona que la siente. (Gómez, 2004:25-26)

### **7. La Violencia en el noviazgo matizada por el juego**

La violencia se ubica dentro de un sistema que ha generado una cultura de la violencia; la violencia es hoy natural para todos. La modernidad ha sentado la violencia en nuestra mesa. La violencia es cercana y cotidiana. Las guerras televisadas, los atentados terroristas, la violencia callejera, los homicidios, secuestros y actividades de la delincuencia organizada son temas de los noticieros que se ven a la hora de mayor convivencia familiar.

La violencia se le presenta a los jóvenes como algo cotidiano, como una forma de resolver conflictos y de reclamar espacios, ejercerla es algo sencillo. Se suele relacionar la violencia en pareja, con el matrimonio y una mayoría de edad. Sin embargo Oliver y Valls señalan, que la edad no es una limitante las investigaciones realizadas arrojan resultados de que desde el inicio de la relación, esto es, en el noviazgo inicia la violencia. ”Todas las investigaciones disponibles establecen que las relaciones violentas son un hecho significado, frecuente y repetitivo en las relaciones entre chicos y chicas jóvenes. Ello nos hace suponer que buena parte de las nuevas generaciones se está socializando o está presenciado un tipo de relaciones afectivas en donde la violencia es un componente habitual.” (Oliver y Valls, 2004:58)

Si se considera que la igualdad de oportunidades es vigente al exterior de la familia, pero no a su interior en donde los roles tradicionales se retoman al poco tiempo del matrimonio la familia es el campo de batalla de las parejas que se reclaman roles tradicionales y espacios de libertad e igualdad. Ambiente en que los hijos se desarrollan, sin lograr definir los nuevos roles y el refrendo de los roles tradicionales.

Los conflictos del siglo que se descargan en acusaciones y decepciones personales, también tienen su origen en el intento de probar la liberación de los estereotipos de género sólo a través de los enfrentamientos privados de hombres y mujeres, manteniendo las mismas estructuras institucionales. Es igual al intento de cambiar la sociedad conservando las mismas estructuras dentro de la familia. (Beck, 1990:51)

La violencia en el noviazgo es ya un ingrediente presente de las relaciones entre las y los jóvenes. Las diferentes formas de violencia están presentes de forma repetida, y es reproducida tanto por hombres como por mujeres. Como dice Bourdieu la consagración simbólica cuando se reproducen los roles de dominante y dominado. La aceptación de las estructuras de dominación se hace evidente a partir de la sumisión femenina.

Todo indica que el itinerario de la violencia también está empezando para las chicas de hoy día...La reflexión desde una perspectiva feminista se impone: hemos conseguido la igualdad legal, hemos accedido a una formación equivalente o superior a la de los hombres y, sin embargo, las nuevas generaciones están repitiendo un proceso de socialización en el que sus relaciones afectivas están enmarcadas por la violencia y ello, tal como la mayoría de las investigaciones ha indicado, es una pauta que se va a repetir a lo largo de sus vidas si no se ponen medios para cortar esta socialización absolutamente negativa. (Oliver y Valls, 2004:58)

¿Cómo es que se logra ocultar la violencia? o bien, aceptar la violencia en el noviazgo. El rechazo al ejercicio del machismo, dejó a los hombres jóvenes sin protocolos tradicionales de seducción, ello aunado a la emancipación de las jóvenes, y la apertura de su pleno ejercicio democrático del amor. Los hombres encontraron en el humor, en las bromas una forma de acercarse a las mujeres, es un relax, en un momento tenso ante la inexperiencia de ambos en los juegos de la seducción. El juego, hace pensar a las mujeres en un espacio igualitario. “Nada ilustra mejor la lógica de sublimada constitutiva de la seducción contemporánea como el nuevo lugar que ocupa el humor. Antaño, para cortejar uno debía

mostrarse apasionado y hablar de amor; al presente, hay que hacer reír.” (Lipovetsky, 1999:48)

En el momento en que las mujeres denuncian en que las mujeres denuncian las jerarquías y la discriminación ligadas al género, dejan de reconocerse en los ritos desigualitarios del cortejo; plebiscitan por el contrario una forma de intercambio relajado, divertido, que instituye una relación más <<igualitaria>> entre hombres mujeres...En la promoción del humor subyace algo más que la valoración del esparcimiento distractivo; de hecho, traduce el deseo femenino de relaciones menos convencionales más libres, de trato más *cómplice* con los hombres. (Lipovetsky, 1999:49)

No se puede dejar de mencionar las repercusiones en las nuevas generaciones de los cambios generados en la conceptualización del amor, del noviazgo, del matrimonio, de la familia. Esta nueva propuesta de roles -para ambos sexos- han cambiado la forma de ver dichas instituciones, que operan entre lo tradicional y su redefinición moderna.

Consideran el amor no sólo como una promesa de salvación y de ternura, sino también como un esquema para la esperanza y para la acción, un esquema que con su destradicionalización, con la retirada del Estado, del Derecho y de la Iglesia, despliega su propia lógica de conflictos y sus paradojas inmanentes. La pérdida del significado del matrimonio y de la familia, los números crecientes de divorcios... (Beck, 1990:14)

Para Beck, esto genera una serie de contradicciones en la integración de una pareja entre iguales, con avances y retrocesos en la conformación de nuevos roles y en la integración de estos cambios en las instituciones: familia, matrimonio, noviazgo, maternidad. El contraste generacional de progresos para la igualdad de oportunidades es claro, pero las contradicciones entre los cambios, o espacios permitidos para las mujeres entre los ámbitos privados y públicos genera otros conflictos, los nuevos espacios abiertos a los hombres en lo sentimental, ejemplo de ello es la custodia de los hijos al presentarse el divorcio, ahora los hombres la pelean, cosa que hasta hace unos años no ocurría.



Al interés de las mujeres por una seguridad económica independiente, se le opone, hoy como antes, el interés por una vida en pareja y por la maternidad. Y esta contradicción la viven, también y sobre todo, aquellas mujeres que saben lo que significan sus posibilidades profesionales y la dependencia económica del marido. El tira y afloja entre una *vida propia* y el *estar para otros*, con una conciencia cambiada, demuestra la indecisión en el proceso de individualización femenina.

Pero también en el bando de los hombres, se han puesto muchas cosas en movimiento en los últimos años. El viejo cliché del *hombre duro* ya no es real. Mayoritariamente, los hombres quieren mostrar sus sentimientos y sus debilidades. (Beck, 1990:43-44)

De alguna manera, las estructuras sociales e instituciones vigentes exigen a los nuevos matrimonios la continuidad de la familia nuclear, pero que tanto es posible ello, dados los nuevos roles esperados para hombres y mujeres. “Los roles de género preestablecidos son la base de la sociedad industrializada y no sólo un vestigio tradicional al que se podría renunciar fácilmente. Sin la división en roles de hombre y mujer no habría la tradicional familia nuclear. Sin la familia nuclear no es pensable la sociedad industrial con su esquema de trabajo y vida.” (Beck, 1990:45)

La contradicción de roles, para Beck, se fundamenta en la preponderancia del Yo sobre la función social, el rol de género. La mujer dará mayor importancia al logro de sus objetivos, que a la reproducción de su rol de madre y de esposa, su función social y cultura está estructurada para los otros. El hombre querrá conocer y explotar sus sentimientos y no tener la responsabilidad total de la manutención del hogar, hoy una responsabilidad compartida, pero que tanto está dispuesto a dejar sus proyectos individuales por incorporarse a nuevas facetas.

La dinámica individualizadora que ha desprendido a la gente de las culturas de clase tampoco se detiene ante las puertas de la familia... La ley que les sobreviene es: *Yo soy yo*, y luego yo soy mujer. Yo soy yo y luego: y yo soy

hombre. Entre este Yo y la mujer *exigida*, el Yo y el hombre *exigido*, se abren abismos. El proceso de individualización causa hechos contradictorios: por un lado, los hombres de sus adjudicaciones tradicionales de género. Por otro lado, las personas son *empujadas* de las relaciones sociales cada vez más pobres a la vida en pareja, a la búsqueda de la felicidad amorosa. La necesidad primaria. Este modelo *crece* con las pérdidas que regala la individualización contrapartida de sus posibilidades. Consecuentemente, el camino directo para salir del matrimonio y la familia conduce, generalmente más temprano que tarde, otra vez hacia ella. Y al revés. El más allá de la frustración y del placer de los géneros es siempre la repetición de la frustración y del placer de los géneros, su confrontación, su estar uno encima del otro, al lado del otro, sin el otro, para el otro, o todo a la vez. (Beck, 1990:45)

O bien como señala Jesús Gómez:

Y ve la necesidad de alcanzar la individualidad personal y la posibilidad de que cada persona se objetive a sí misma y a las demás como dependientes de la complejidad y tipología diferenciada del sistema social.

Se fija en cómo la autonominación de las relaciones íntimas ha cambiado la situación, viendo cómo el apoyo externo baja y las tensiones internas suben. Entonces se pregunta si la causa del problema no será la liberación de las relaciones íntimas a la que vamos abocados en la búsqueda de su conformidad personal. (Gómez, 2004:46)

Los cambios de roles continúan reproduciéndose, lo que es innegable, es la confrontación con las instituciones que aún siguen vigentes. Ahora bien, el establecimiento de mecanismos de gobierno que apoyen implementando medidas que infieran en el desarrollo de la mujer, sin la necesidad de un amo de casa, ya que no se trata de un cambio de roles, sino de la oportunidad de desarrollo de ambos, los roles tradicionales continuarán vigentes y con cambios parciales o bien reciclados.

Estas decisiones tienen una cara personal y una cara institucional: la falta de soluciones institucionales (por ejemplo, pocas plazas de guardería, falta de horario flexible, protección social insuficiente) potencia los conflictos en las relaciones privadas, y al revés: unas medidas institucionales adecuadas ayudan a descargar las tensiones entre los géneros. En este sentido, hay que ver en su contexto las estrategias de solución privadas y políticas. (Beck, 1990:47)

Con la maternidad, se da una redefinición de los roles, que consagran la dominación masculina a definir cuál es el espacio de los hombres y cuál es el espacio de la mujer. La disminución de la familia, permitió a la mujer un mayor control de su hogar, visto desde lo privado, esto es, la administración de la casa, el cuidado de los hijos y la estabilidad de la familia. La mujer es dueña y señora de su casa con este papel protagónico en el hogar se idealizo a las madres.

La idealización de la madre fue una etapa en la construcción moderna de la maternidad e indudablemente alimentó directamente alguno de los valores propagados en relación con el amor romántico. (Giddens, 1995:48)

Con todo evidencia, la función de la maternidad seguirá constituyendo, durante mucho tiempo todavía, un obstáculo substancial para la homogeneización de los roles sexuales...En la medida en que a las mujeres se les asignan las tareas maternas, su desempeño profesional y su papel público gozan de menor prestigio social. (Lipovetsky, 1999:276)

La mujer profesional, no abandona su rol de madre, del cuidado de su familia y de sus hijos, es la consumación de la consagración de la sociodicea masculina. Por una parte, se abre el espacio público a la mujer pero por la otra la institucionalización y sobrevaloración de la maternidad, la somete, la enmarca en el espacio privado. Esta combinación no es una transformación es un reciclado de roles que han sido somatizados, este proceso queda a tal forma asimilado que las mujeres son capaces de renunciar a puestos mejor remunerados, o ascensos con tal de poder cuidar de sus hijos y su familia.

Nada permite afirmarlo, por cuanto las mujeres ejecutivas siguen asumiendo la responsabilidad primordial de la educación de los hijos y aspiran a conciliar su papel profesional y su papel de madre. Lo que tiene lugar es un reciclaje histórico del rol materno, no la desherencia del modelo. (Lipovetsky, 1999:277)

La interiorización del rol familiar de la mujer es tan intensa que, incluso una vez llegadas a puestos estratégicos, las mujeres con hijos creen menos en sus posibilidades de promoción, se muestran menos deseosas de cambiar de empresa, menos audaces que las que no tienen hijos a su cargo. (Lipovetsky, 1999:269)

Durante este proceso se adscribió a la mujer con mayor énfasis en lo privado dando sustento a que la mujer era dueña de todo aquello que fuera sentimiento, emoción, ubicándola ajena a lo público y por tanto fuera de la comprensión masculina. Los hombres y mujeres quedaron separados, irreconciliables en su relación aún con los cambios de roles no se han reconciliado, continúan siendo diferentes y alejados.

La imagen de la *madre y esposa* reforzó el modelo de *dos sexos* de actividades y sentimientos diversos. Las mujeres fueron reconocidas como diferentes por los hombres, como incognoscibles – habitantes de un dominio ajeno al hombre. La idea de que cada sexo es un misterio para el otro es vieja y ha sido representada de diversas maneras en diferentes culturales. El elemento distintivo y nuevo es aquí la asociación de la maternidad con la femineidad, como cualidades de la personalidad de la mujer- cualidades que una vez infundidas contribuyeron ampliamente a sustentar las concepciones de la sexualidad femenina. (Giddens, 1995:48)

Los hombres siguen considerando a las mujeres enigmáticas y contradictorias, imprevisibles y <<complicadas>>, impulsivas e <<invasoras>>; las mujeres reprochan a los hombres su falta de psicología y de sentimentalidad, su egoísmo, su mutilación afectiva. El formidable

proceso de de igualación de las condiciones no ha conseguido que los dos sexos se reconozcan como intrínsecamente parejos, no ha abolido los misterios ni las incomprensiones recíprocas: el uno no se ha convertido en el doble del otro; en este límite del proceso de erosión de la desemejanza de los géneros lo que hoy constituye el fenómeno más enigmático. Antropológicamente nos sentimos similares; psicológicamente, desemejantes. La reconciliación <<androginal>> anunciada no se ha producido. (Lipovetsky, 1999:34)

Esta brecha entre hombres y mujeres no ha logrado soslayarse. Las posiciones entre unos y otros son distantes. Se refuerza con la relaciones cotidianas de ambos, como se ha mencionado con anterioridad, los hombres se relacionan esencialmente en las diferentes etapas de la vida y en las diferentes actividades cotidianas con otros hombres, lo mismo sucede con las mujeres tienden a convivir y relacionarse con mujeres para las diferentes facetas. Lo que conlleva a la consolidación del distanciamiento entre los hombres y las mujeres, no se logra una conciliación, se busca una equidad que está construida sobre una desemejanza de percepción irreconciliable.

El *amor romántico*, permite un orden social, el control de los impulsos sexuales y el establecimiento de parejas que buscan la integración de hogares, con el *amor romántico* se confina la sexualidad a la intimidad. “Desde sus primeros orígenes, el amor romántico suscita la cuestión de la intimidad. En incompatible con la lujuria, y con la sexualidad terrenal, no tanto porque idealizaba a la persona amada –aunque este formase parte de la historia- sino porque presupone una comunicación psíquica, un encuentro de espíritus que es de carácter reparador.” (Giddens, 1995:50)

El amor romántico perdura si bien inicia como una conceptualización de las relaciones de pareja de occidente, ha logrado permear en muchas de las culturas. Los jóvenes buscan a aquella persona de la cual entregarse en aras de su amor ideal y de encontrar a su pareja y complemento. La etapa de conocimiento, de entrenamiento de los jóvenes es el noviazgo.

El noviazgo tiene un propósito cultural y social, es una construcción cultural que tiene por objeto la preparación para el matrimonio y la familia.



### CAPÍTULO III: Metodología

#### 1. Definición del problema. Objetivos, Hipótesis, Variables.

En la actualidad el fenómeno de la violencia de género, representa en las familias de México y Aguascalientes un problema de salud pública, debido principalmente al grado de incidencia y de repercusiones en el óptimo desarrollo de las personas, en especial en las mujeres. Las relaciones de pareja tienen un punto de inicio en que se establecen las formas de negociación del poder, que pueden o no predisponer o crear precedente para que se manifieste la violencia al momento de integrar una familia o una pareja, esta etapa preparatoria es el noviazgo.

Al iniciar esta investigación, se carecían de estudios para el estado de Aguascalientes sobre las relaciones de noviazgo entre las y los jóvenes, a lo que suma la ausencia de datos estadísticos que permitieran medir y conocer si existía o no violencia en el noviazgo, así como las formas o tipos de violencia. Misma situación se presentaba con el estudio de las formas en que las y los jóvenes entablan relaciones de pareja, lo que esperan de su relación de noviazgo, y qué entienden como noviazgo.

Es por ello, que se planteó esta investigación: *Violencia en el noviazgo: el juego de la violencia con cariño* y en este apartado se presenta la metodológica para alcanzar los objetivos.

#### **El objetivo general del que parte la investigación es el siguiente:**

Se buscará identificar la presencia o no la violencia de noviazgo, y las formas en que se manifiesta en las y los jóvenes de entre 15 y 28 años de edad -estudiantes, heterosexuales del estado de Aguascalientes- que ven la violencia como natural, se asimila, se reproduce y finalmente se reciclan roles tra

dicionales como nuevos, al grado de que las manifestaciones de violencia son toleradas y disfrazadas en forma de juego, de broma para expresar amor.



Para lograr este objetivo, es necesario conocer si las y los jóvenes reconocen que viven violencia en el noviazgo, las formas en que esta se manifiesta, así como establecer lo que representa el noviazgo para las y los jóvenes, los estereotipos y roles que consideran vigentes y con ello caracterizar la violencia que viven. Ambos viven la violencia a partir de los roles aprendidos como legítimos, en donde el amor romántico matizado por el jugueteo, coloca un velo en este desconocimiento. Es un receso de los roles de sumisión y de dominación ante el ejercicio del amor. Es por ello que se plantean los siguientes objetivos:

1. Identificar en las parejas de jóvenes del estado de Aguascalientes la presencia del fenómeno de violencia en el noviazgo.
2. Identificar las formas en que se manifiesta la violencia en los noviazgos en Aguascalientes.
3. Identificar las expectativas de roles en el noviazgo por las y los jóvenes.
4. Identificar si la violencia es tolerada para expresar amor.
5. Identificar la forma en que la violencia es disfrazada en el juego, bromas.

**A partir de estos objetivos se plantea la siguiente hipótesis:**

La violencia en el noviazgo -en sus diferentes manifestaciones- es tolerada, debido a que las expectativas del noviazgo, así como los roles y estereotipos tradicionales -que reproducen la violencia de género- fueron reciclados en formas de juego y broma convirtiéndose éstos en un medio que disfraza y vuelve tolerable la violencia en las relaciones de noviazgo de las y los jóvenes de Aguascalientes.

**Variables.**

**Grado de violencia en el noviazgo:** cuantificar la existencia o no de violencia en el noviazgo en las y los jóvenes de Aguascalientes.

**Tipos de violencia en el noviazgo:** son las formas en que se manifiesta la violencia en las relaciones de noviazgo, física, emocional, sexual y económica.

**Formas de tolerancia a la violencia:** es la forma en que se matiza la violencia que impide a las y los jóvenes identificarla como tal, volviéndola invisible a los ojos de las y los jóvenes.

**Expectativas del noviazgo:** Son las diferentes posibilidades del noviazgo como una la relación afectuosa que surge entre dos jóvenes heterosexuales de entre 15 y 28 años de edad, estudiantes en el estado de Aguascalientes, que se desprende de un contexto socio cultural y temporal constituyendo una serie de expectativas basadas en los modelos/roles tradicionales por los cuales establecen una relación de noviazgo.

**Tipos de roles y estereotipos de la relación de noviazgo:** la relación de noviazgo se da en un marco histórico, cultural y social y que generan una serie de definiciones implícitas, modelos tradicionales para hombres y mujeres, que delinear el noviazgo y que si bien en un principio son rechazados son retomados a partir de un reciclado.

**Tipos de reciclado de roles:** consiste en matizar roles tradicionales con aspectos modernos pero que en el trasfondo significan la vigencia de tradiciones que reproducen la violencia de género.

## **2. Técnicas de investigación.**

El noviazgo, es una relación en la que se generan diferentes manifestaciones de violencia. Para alcanzar el objetivo de esta investigación es necesario recurrir a diversas técnicas a fin de allegarse de información.

Se realizaron dos fases de la investigación, una cuantitativa en la que se integraron datos que describan el fenómeno de la violencia en el noviazgo a partir del diseño y levantamiento de una encuesta estatal de violencia en el noviazgo que contribuye a la

integración de datos estadísticos del fenómeno de la violencia en el noviazgo en el estado de Aguascalientes. La segunda fase cualitativa, que busca la recolección de información a partir de grupos focales en el que se da voz a las y los jóvenes para que definan lo que entienden de noviazgo, qué esperan de esta relación y los diferentes tópicos de la violencia en esta relación.

**Esquema de la Relación de objetivos, variables y técnicas en el proceso de investigación.**

<b>Objetivo</b>	<b>Variable</b>	<b>Instrumento</b>
<b>Identificar en las y los jóvenes del estado de Aguascalientes la presencia del fenómeno de violencia en el noviazgo.</b>	Grado de violencia	Encuesta Estatal de Violencia en el Noviazgo. Grupos focales
<b>Identificar las formas en que se manifiesta la violencia en los noviazgos en Aguascalientes.</b>	Formas de Violencia en el noviazgo	Encuesta Estatal de Violencia en el Noviazgo.
<b>Identificar las expectativas de roles en el noviazgo por las y los jóvenes.</b>	Expectativas del noviazgo	Grupo focal
<b>Identificar la forma en que la violencia es disfrazada en el juego, bromas</b>	Tipos de reciclado de roles	Grupo focal Encuesta Estatal de Violencia en el Noviazgo.
<b>Identificar si la violencia en el noviazgo es tolerada para expresar amor.</b>	Formas de tolerancia a la violencia	Grupo focal Encuesta Estatal de Violencia en el Noviazgo.

**Encuesta de Violencia en el Noviazgo en el Estado de Aguascalientes.**

En esta investigación se planteó la necesidad de cuantificar la violencia en el noviazgo para lo cual se diseñó una encuesta. Esta encuesta permite responder a los objetivos de la investigación que parte de un trabajo de campo. Concretamente para identificar si las y los jóvenes viven violencia en el noviazgo, así como las formas en que se manifiesta, esto es, si es preponderantemente física, emocional, sexual o económica.

Se debe destacar que una aportación de esta encuesta es que se consideró su aplicación tanto a hombres como a mujeres estudiantes, con preguntas si han sido objeto de violencia o bien si ellos la han ejercido.

Para esta encuesta se diseñó un cuestionario y se aplicaron 725 cuestionarios en el estado de Aguascalientes con un total de 62 preguntas, con las cuales se obtuvieron datos básicos así como identificar la prevalencia de tres formas de violencia la violencia física: golpes, empujones, insultos; la violencia emocional: control, temor, prohibiciones, vigilancia; la violencia sexual: se obliga a la pareja a hacer cosas que no quiere o bien se le toca sin su consentimiento. El diseño de la encuesta consideró los siguientes puntos:

**Objetivo de la Encuesta:** Conocer si existe, de qué tipos y en qué grado violencia en el noviazgo entre la población de las y los jóvenes estudiantes del nivel medio y superior del estado de Aguascalientes.

**Población Objetivo:** Las y los jóvenes estudiantes de los niveles medio y superior que asisten a instituciones públicas/privadas en el estado de Aguascalientes.

**Cobertura Geográfica:** Estatal

**Distribución:** El 34 por ciento de la muestra se levantó en educación superior y el 66 por ciento en educación media. Del total de los cuestionarios el 59 por ciento (431) se levantó en los municipios del interior del estado, el restante 41 por ciento (294) corresponde a instituciones del Municipio de Aguascalientes. De acuerdo al muestreo se realizó un levantamiento en cada uno de los once municipios, correspondiendo el 41 por ciento al municipio de Aguascalientes y el 19.5 por ciento al municipio de Rincón de Romos el restante 39.5 por ciento se aplicó en los nueve municipios restantes.

**Representatividad por sexo:** que para el municipio de Aguascalientes (INEGI, 2005) se conforma por un 52 por ciento de mujeres y un 48 por ciento de hombres, por lo que se procuró que fuera lo más equilibrada posible, por lo que el 51 por ciento de las encuestas se aplicaron a jóvenes varones, correspondiendo de esta forma el 49 por ciento restante a jóvenes mujeres de educación media y superior del estado de Aguascalientes.

El número de las y los estudiantes por plantel a encuestar representa el 10 por ciento de la población total de cada institución educativa. Adicionalmente se buscó la representatividad por turno educativo, por lo que el 68.8 por ciento correspondió al turno matutino y el 30.5 por ciento al vespertino.

El grado de confianza del 96 por ciento y el margen de error del 4 por ciento.

- Probabilístico
- Estratificado
- Por conglomerados
- Polietápico
- La unidad última de selección fue el grupo o aula educativa.
- La unidad de observación son las personas que estudian habitualmente dentro de la institución, aula o grupo seleccionado al momento de la aplicación de la encuesta.

Del total de cuestionarios levantados el 78 por ciento se aplicaron en instituciones de educación pública, el restante 22 por ciento correspondió a instituciones privadas.

**Integración del cuestionario:** se consideraron 12 factores, que corresponden a características generales y básicas que permiten ubicar al estudiante, como son edad, sexo, zona de residencia y escolaridad; el grado de dependencia económica a sus padres; la aceptación de la violencia se pretendió a partir de una serie de ítems establecer si independientemente de que exista violencia se da una aceptación tácita de la misma; el reconocimiento de la Violencia, se contempló en tres formas de violencia: violencia emocional, violencia física y violencia sexual; se incluyeron preguntas para identificar si la mujer es dependiente, y relacionar la dependencia con la presencia o reconocimiento de la violencia con ítems de estudios, trabajos, actividades en tiempo libre, si requieren permiso para hacer otras actividades sin la pareja, entre otras.

Otro elemento que se preguntó fue el de violencia asociada, en donde sin ser necesario que el entrevistado reconozca que en su relación hay violencia. Para lo cual se presentaron preguntas que tendría como objetivos identificar las diferentes formas de violencia.

Se buscó identificar si prototipo de pareja del joven aguascalentense corresponde a las características de su actual pareja, por otra parte el identificar independientemente de que se de violencia en el noviazgo, lo que se considera como normal en la relación, aunque ello implique alguna forma de violencia. Las características en la familia, en donde se plantearon ítems que pretenden identificar el ambiente familiar, y familiaridad con situaciones de violencia, adicionalmente.

Del total de cuestionarios aplicados a las y los jóvenes del estado de Aguascalientes de preparatorias y universidades el grupo de edad de 15 a 19 años fue el de mayor representatividad al alcanzar el 79 por ciento.

**Encuestados por Grupo de Edad, Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)**

<b>Grupos de edad</b>	<b>Porcentaje</b>
15-19 años	79.30
20-24 años	15.70
25 a 28 años	3.40
No identificado	1.60
Total	100.00

**Grupos focales con las y los jóvenes estudiantes en Aguascalientes.**

Para cubrir la segunda fase de la investigación y alcanzar los objetivos planteados se consideró la realización de grupos focales. A fin de otorgarle voz a las y los jóvenes, era necesario conocer cuáles eran sus expectativas del noviazgo, sus concepciones de los roles y estereotipos, así como escuchar cómo estaban viviendo, entendiendo, y tolerando la violencia.

Para la realización de estos grupos, se invitó a hombres y mujeres estudiantes de preparatorias y universidades de diferentes centros académicos: Universidad Autónoma de Aguascalientes, CBETIS 168, CETIS 155, Preparatoria Las Américas, Universidad Bonaterra, Universidad de la Concordia.

Se llevaron a cabo tres grupos durante el mes de octubre del año 2008: el primero con universitarios; el segundo con preparatorianos; y un tercero con universitarios y preparatorianos, todos mixtos.

Para la dinámica del grupo focal se conformó un grupo de expertos para la integración de la guía de entrevista y se seleccionaron tres moderadores –los cuales contaban con experiencia de trabajar con jóvenes, del tema o bien en manejo de grupos focales- el ejercicio se efectuó en las instalaciones de la Universidad Autónoma de Aguascalientes que cuenta como una Cámara Gessel lo que permitió que se video grabaran los grupos focales. Además participó un grupo de observadores experimentados en el tema de violencia.

El grupo focal es una discusión en grupo, conformado por personas que comparten características y que por su dinámica permite conocer diversas opiniones de un mismo tema.

Se consideró que el ó los moderadores usarán preguntas directas y parten de una guía de entrevista. Si bien no se establece un límite o un número de moderadores, se tuvo un máximo de tres. Para la selección de los moderadores se consideró que tuvieran habilidades para tratar a las y los jóvenes, así como conocimiento básico sobre el tema estudiado. Para los grupos focales se partió de que:

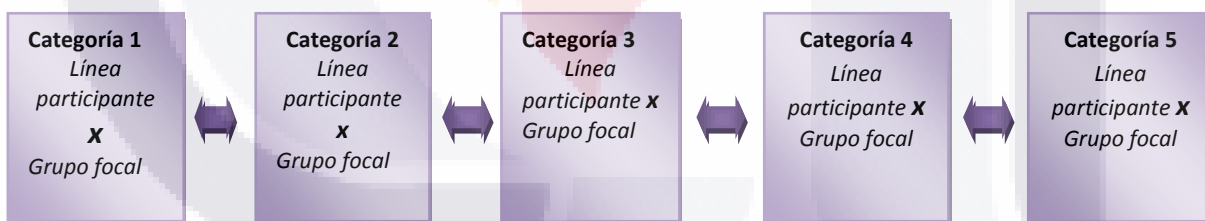
- El número de participantes fuera de 6 a 12.
- Número de grupos: tres. Uno con estudiantes de preparatoria, un segundo con estudiantes de universidad, y un tercero con ambos. Todos mixtos.
- Reclutamiento: informal (amigos, vecinos, conocidos)
- Incentivos: hacerles ver que lo que aportan es importante.
- Duración: de 60 a 90 minutos
- Preguntas: abiertas.



- Los participantes se sentaron en círculo, se realizó una presentación general y del moderador.
- Se les pidió su consentimiento para video grabar.
- Se explica el objetivo del estudio.
- Se establecen reglas como: pedir la palabra al moderador, apagar sus celulares, salir al baño con sólo señalar, consumir las botanas y frutas que se les ofrecieron con libertad.

La información que se derivó de los tres grupos realizados se almacenó en videos los cuales posteriormente fueron transcritos a fin de poder de analizar y estructurar los resultados.

En el proceso de análisis de la información derivada de los grupos focales se partió de los lineamientos contemplados en el marco teórico y los objetivos de la investigación. Se procedió al análisis de la información de los grupos focales a partir de un cuadro en que se ordenó la información obtenido de los grupos focales de acuerdo a los objetivos y categorías contempladas para su construcción.



Al contar con este análisis de los grupos focales se realizó la interpretación de las opiniones vertidas por las y los jóvenes. Las grabaciones de video fueron transcritas y se identificarían:

1. Categorías como: Identificación de la violencia, Tolerancia a la violencia, Relación de noviazgo, Expectativas del noviazgo, Duración del Noviazgo, Compromiso, Relación conflictiva, Violencia emocional, Violencia económica, Violencia sexual,

Aceptación de amor/sufrimiento, Roles y estereotipos, Características de novia/o, Violencia en la familia,

2. Palabras claves.
3. Intervenciones de participantes.

Las entrevistas fueron vaciadas en un cuadro de análisis, con palabras claves, por el nivel educativo y por sexo con la finalidad de contar con un acceso ágil de las opiniones propuestas por las y los jóvenes.

#### **Capítulo IV. El Análisis de los resultados: Encuesta de Violencia en el Noviazgo y Grupos Focales**

Los resultados de las dos fases de la investigación muestran la existencia de violencia en las relaciones de noviazgo en las y los jóvenes de Aguascalientes, emocional principalmente. En el caso de la encuesta a pregunta directa de ¿en tú relación de noviazgo hay violencia?. Las y los jóvenes, señalan que no la reconocen. Pero a lo largo de los resultados se aprecia que en su gran mayoría viven violencia emocional, con diferentes manifestaciones. En la segunda fase de la investigación corresponde los grupos focales, que a partir de un trabajo de interactivo con las y los jóvenes, estos señalan abiertamente que si viven violencia en el noviazgo, preponderantemente emocional, aunque no se niega la presencia de golpes y pellizcos matizados en la risa y en la broma.

Los resultados de las diferentes fases de la investigación señalan cambios importantes en la conceptualización de los roles y estereotipos de las y los jóvenes que por una parte tienen muy claro lo que es violencia en el noviazgo. Identifican los momentos y situaciones en que la han experimentado –ya sea física, emocional- y la rechazan, al menos en concepto. Las jóvenes tienen una gran claridad de las oportunidades con las que ahora cuentan –a diferencia de sus abuelas y de sus madres, están dispuestas a ocupar espacios, a trabajar, a estudiar, y a experimentar en las nuevas formas de relacionarse con los jóvenes. Por su parte los jóvenes reconocen que se enfrentan a unas mujeres muy diferentes a lo que fueron sus madres o sus abuelas, que estudian, que trabajan y que son capaces de realizar cualquier actividad. Sin embargo, existe un dejo de permisibilidad en la que los varones asumen el rol de poder o la capacidad de dar permiso a la mujer de involucrarse en nuevas actividades, se les permite adentrarse en el espacio público antes exclusivo de los hombres, es un si quieren que lo hagan, no es un reconocimiento del derecho a estar ahí.

La violencia ya no es física, al menos en el caso del estado de Aguascalientes, la violencia física no es representativa, tampoco está ausente, pero la violencia emocional es la que

predomina, es necesario señalar que tanto las jóvenes, como los jóvenes la ejercen. Los celos son un elemento constante pero matizado en la broma y el jugueteo. Si bien es rechazado el rol de macho, este parece haberse resignificado o en concepto de Lipovetsky reciclado y ahora el joven macho se transformo por el joven jocosos, la broma se convierte en un elemento para controlar, para criticar y para limitar a la pareja, y el jugueteo y broma la matizan a tal grado que es tolerada bajo este nuevo rol que lleva en el fondo la estructura del poder patriarcal, de la dominación masculina.

Lo que esperan las y los jóvenes del noviazgo no es muy diferente, si bien Giddens habla de que el amor se convierte en el concepto ideal para que la mujer viva en una eterna búsqueda de su amor ideal, no parece una constante en las jóvenes hidrocálidas, que no demuestran tener un alto grado de romanticismo, a diferencia de los jóvenes que parecieron estar más vinculados con el concepto romántico del amor, y el enamoramiento. Para las y los jóvenes de Aguascalientes el noviazgo tiene la finalidad del matrimonio y de conformar una familia, lo que significa la reconceptualización de roles tradicionales en roles de pareja entendidos como modernos, en tanto que se comparten espacios. En este aspecto es importante señalar que la joven incursiona en los espacios públicos, pero lo doméstico continúa siendo privativo de la mujer, y a su vez el rol de proveedor sigue enmarcando la responsabilidad de lo masculino. Con concesiones de ambos de cierta holgura de estos dos roles, pero conservándose en sus respectivos espacios el público y el privado.

### **1. Encuesta de Violencia en el Noviazgo, Estado de Aguascalientes.**

Esta encuesta se planeo, diseñó y levantó en 2006 en el marco de los trabajos del Observatorio de Violencia y de Género empatado con el trabajo académico del Doctorado de Ciencias Sociales y Humanidades. Al tomar como tema la violencia en el noviazgo, se vio la necesidad de obtener información de la situación de las y los jóvenes en su relación de noviazgo enfocándose a identificar si experimentan la violencia en su relación y su tipología, a lo que se sumaron otra serie de factores como estereotipos y roles, dependencia, violencia familiar entre otros. Una característica de esta encuesta es que se levantó a nivel estatal a jóvenes estudiantes de universidad y preparatoria tanto públicas como privadas. Se debe subrayar que la encuesta se consideró una muestra equilibrada entre hombres y

mujeres, y con un planteamiento diferente de las preguntas que no sólo buscaban identificar si vivían violencia, sino también si la ejercían.

**Identificar en las parejas de jóvenes del estado de Aguascalientes la presencia del fenómeno de la violencia en el noviazgo.**

El 92 por ciento de las y los entrevistadas no reconocen el ser sujetos de algún tipo de violencia por su pareja, sin embargo, al cuestionarles si se presentan situaciones de agresividad en la relación la situación cambia, cerca del 40 por ciento señaló que su pareja es agresiva por estados de ánimos, y con el consumo de bebidas alcohólicas/drogas, el porcentaje aumenta en un 45 por ciento al preguntar si a su vez ha sido agresivo con su pareja, como se puede apreciar en los siguientes datos:

- El 47 por ciento de los jóvenes reconocen que su pareja es agresiva, principalmente por estados de ánimo (41.4 por ciento), consumo de bebidas/drogas (4.6 por ciento), siempre (1.1 por ciento), el 52.9 por ciento señalan que nunca es agresiva su pareja. El 29.7 por ciento de las jóvenes consideran que su pareja es agresiva, por estados de ánimo (24 por ciento), por consumo de bebidas/drogas (5.7 por ciento).
- Al preguntar si considera que es agresivo, el 52.6 por ciento de ellos respondieron que no son agresivos con su pareja, el 46.8 por ciento que sí lo son principalmente por estados de ánimo (38.1 por ciento), por el consumo de bebidas/drogas (7.9 por ciento), y siempre (0.8 por ciento). Por su parte las jóvenes consideraron que nunca son agresivas en un 55.1 por ciento, y si lo son el 44.6 por ciento, principalmente por estados de ánimo (41.4 por ciento), por consumo de bebidas/drogas (3.2 por ciento).

La violencia emocional presenta diferentes manifestaciones, una de ellas son las amenazas que en las discusiones de las parejas que las y los jóvenes no reconocer el estar experimentándolas ni ejerciéndola ya que en prácticamente 9 de cada 10 señalan que no han recibido amenazas y no las han realizado como se puede ver en los resultados a continuación:

- En un 88 por ciento que no reciben amenazas de ningún tipo, un 10.8 por ciento sí han recibido amenazas de dañar pertenencias, hacer daño, dejarlo, suicidarse. Al preguntar si a su vez han amenazado a su pareja el 92.7 por ciento señala que no, sólo el 5.9 por ciento reconoce dirigir amenazas a su pareja.
- El 85.6 por ciento de los hombres respondieron que no reciben amenazas de su pareja, el 14.1 por ciento sí la ha recibido, ya sea de dañar sus pertenencias (0.5 por ciento), hacerle daño a él (1.9 por ciento) o a un conocido (0.5 por ciento), hablar mal (3.3 por ciento) dejarlo (6 por ciento), suicidarse (1.4 por ciento). Por su parte las mujeres señalan que no han recibido amenazas en un 91.7 por ciento, sólo el 7.5 por ciento sí las ha recibido, hacerle daño (1.7 por ciento), hacerle daño a un conocido (2.3 por ciento), suicidarse (1.4 por ciento).

**Identificar las formas en que se manifiesta la violencia en Aguascalientes.**

La reproducción de las estructuras de dominación, y los procesos de socialización que parte de la división dominante, impiden a las y los jóvenes identificar en una primera instancia, vivir en sus relaciones de noviazgo violencia, sin embargo al plantearse diferentes preguntas se identifican en la encuesta cuatro formas de violencia: la emocional, la física, la económica y la sexual, se presentan los resultados de cada una de estas.

**Violencia Emocional**

En la violencia emocional se desvaloriza y se crítica en forma grosera o con bromas a la pareja, haciéndola sentir mal, son frecuentes los insultos, miradas y amenazas. En este tipo de violencia se limita la libertad, se vigila a dónde va y con quién entabla amistad, se interfiere en las decisiones de estudio o de trabajo. La violencia emocional es una forma de control que no sólo es ejercida por el dominante, sino también por el dominado que como parte de la llamada tregua milagrosa (Bourdieu) se anula o apacigua la violencia masculina, y en este momento y sólo durante la relación de noviazgo, de manifestación del amor, en que Bourdieu señala una suspensión de la violencia simbólica o bien la máxima expresión,

sutil e invisible de esa violencia, a la que la mujer se entrega sin cuestionamiento en busca de su pareja ideal y con el sacrificio de su propia libertad.

En los resultados se aprecian las formas que permiten ejercer violencia justificada en el amor desmedido que llevan al enamorado a criticar formas de vestir y de actual, a celar a su novia/o de sus amigos, compañeros. El control de la persona es otra forma de violencia que no es percibida como tal y que consiste la vigilancia de la pareja por medio del celular, o de revisar sus pertenencias y mensajes del celular para buscar evidencias de su infidelidad.

*La crítica, una manifestación de la violencia emocional.*

Las críticas como una manifestación de violencia emocional presente en las relaciones de noviazgo de los jóvenes hidrocálidos tendientes a la burla de posiciones económicas, zonas de residencia más que a un culto a la belleza, esto es, la burla que se deriva de la falta de atractivo físico. Se puede generalizar que 4 de cada 10 jóvenes son criticados o bien critican a sus parejas por su condición económica, amistades, trato con las personas o por el tipo de trabajo que desempeña, como se puede apreciar en los datos a continuación:

- Dos de cada diez estudiantes, hombres y mujeres, son criticados por sus características físicas. De quienes reconocen haber sido criticados por su pareja. el 23.4 por ciento fueron hombres y el 15.17 por ciento mujeres.
- El 58 por ciento de las y los jóvenes entrevistadas señalaron que no han sido criticados o bromeados por lo que el 40 por ciento, 4 de cada 10 han sido bromeados o criticados por su apariencia, lugar de residencia, situación económica, amistades, trato con las demás personas o por su trabajo.
- El 70 por ciento de las y los jóvenes no han criticado o bromeado a su pareja. Por otra parte tres de cada diez entrevistados a su vez han criticado o bromeado a sus parejas por las mismas razones.
- El 42 por ciento de los jóvenes son criticados o bromeados por su pareja debido a su apariencia, lugar donde viven, su situación económica, las amistades o el trato con



las demás personas, el 58.3 por ciento de ellos señalaron no ser criticados por ninguna de éstas razones por su pareja. Por su parte, las jóvenes señalaron que en un 40 por ciento son criticadas o bromeadas por su pareja debido a su apariencia, lugar donde viven, su situación económica, las amistades o el trato con las demás personas, el 59 por ciento destacó el no recibir ninguna crítica de su pareja.

- El 69.5 por ciento de los estudiantes respondieron que no han criticado a su novia en ninguno de los aspectos ya señalados. El 30 por ciento reconoce si haber realizado críticas o bromas a un pareja. El 72 por ciento de las mujeres respondieron no realizar críticas a sus novios, y el 27.7 por ciento acepta haberlas hecho.

Sin embargo, la sujeción a un concepto de belleza está presente, si bien no de manera importante ya que apenas tres de cada diez han sido presionados o han presionado a sus parejas para que cambien algún aspecto físico. La belleza es conceptualizada como femenina lo que conlleva un rol y estereotipos derivados de las estructuras de dominación masculina. Se puede destacar que en el ambiente excepción del noviazgo en que el rol de dominante masculino entra en un receso, la mujer es la que ejerce una mayor presión para que el joven varón cambien algunos aspectos de su apariencia o físico. Si bien, estas sugerencias, críticas quedan enmarcadas en lo doméstico, en el rol femenino de atención o preocupación del bienestar del hombre.

- El 68 por ciento de las y los jóvenes entrevistadas señalaron que no han recibido ninguna sugerencia de cambiar o hacer dietas ó ejercicio. El 76 por ciento no ha presionado a su pareja a cambiar.
- El 30.8 por ciento de las y los jóvenes sí han recibido presiones para cambiar o hacer dietas o ejercicio, a su vez el 22.5 por ciento ha sido presionado por su pareja para lo mismo.
- El 35.2 por ciento de los jóvenes han recibido sugerencias o presión para realizar alguna dieta, ejercicio, cambiar su forma de ser, el 64.6 por ciento no ha recibido sugerencias o presiones. Por su parte las jóvenes en un 26.7 por ciento han recibido

sugerencias o presiones para realizar alguna dieta, ejercicio, cambiar su forma de ser, el 72.9 por ciento no le han sugerido o presionado para realizar algún cambio.

- El 23.9 por ciento de los jóvenes han realizado sugerencias o presionado a su pareja para realizar alguna dieta, ejercicio, cambiar su forma de ser, el 74.9 por ciento no lo ha hecho. Por su parte, las jóvenes en un 21.4 por ciento han dado sugerencias o presionado a su pareja para realizar alguna dieta, ejercicio, cambiar su forma de ser, el 78.3 por ciento no lo ha hecho.

*Controlar al otro una forma de violencia emocional*

Controlar, es una forma de ejercer un rol de dominación, que finalmente es una manifestación de la violencia emocional. Si bien, ocho de cada diez señalan no tener que pedir permiso para salir amigos sin estar acompañado por la pareja, se presentan otras formas de control que pueden ser las sutiles. En general, se puede resumir que tres de cada diez señalan pedirle a su pareja que deje de salir con una persona en especial y cuatro de cada diez reconocen que su pareja les revisa el celular, o bien otra de sus pertenencias.

- El 82.2 por ciento señaló que no requiere permiso de su pareja para salir con amigos sin su compañía, el 16.7 por ciento reconoce que si pide autorización a su novio/a para salir sin ella o él. Dos de cada diez hombres piden permiso a su novia para salir sin ella, así como dos de cada diez mujeres pide permiso a su novio para salir sin él.
- El 67 por ciento de las y los jóvenes de Aguascalientes niegan que su pareja les prohíba frecuentar a algunas personas, el 33 por ciento señalan que sí les han pedido que dejen de frecuentar a alguna persona o bien se los han sugerido.
- En la situación contraria en que si el entrevistado le ha solicitado a su pareja que deje de frecuentar a alguien, el 72 por ciento respondió que no, el 28 por ciento reconoció que sí le ha pedido a su pareja o se lo ha sugerido.
- El 34 por ciento de los hombres su pareja sí les han pedido o sugerido dejar de frecuentar a alguien, el 66 por ciento no lo ha hecho. El 32 por ciento de las mujeres

si les han pedido o sugerido que dejen de ver a alguien por petición de su pareja, el 68 por ciento no lo han hecho.

- El 70 por ciento de los jóvenes no le ha pedido a su pareja que deje de ver a alguien, el 29 por ciento sí lo ha pedido o sugerido. El 73.4 por ciento de las jóvenes no le han pedido a su pareja que dejen de ver o frecuentar a alguien el 26.3 por ciento sí lo ha pedido o sugerido.

Como se señaló, revisar las pertenencias de la pareja sin su consentimiento es una forma de saber que hace, es una forma de vigilar que implique una forma de conocer para limitar su libertad, algunos resultados:

- El 62.2 por ciento en su primera opción señala que no revisa ni vigila en ninguna de las variables propuestas. El 36.2 por ciento señala que si ha revisado alguna de las posibilidades propuestas: el 14.2 por ciento ha revisado su bolso/cartera, el 17.8 por ciento su celular, el restante 4.2 por ciento realiza acciones como ver su diario, su correo electrónico, mandarlo vigilar o bien todas las acciones.
- El 30 por ciento si ha revisado sin el consentimiento de su pareja alguna de sus pertenencias: el 17 por ciento señala que ha revisado su celular, el 8 por ciento su bolso/cartera, el restante 3.8 por ciento en acciones diversas, revisar su mochila, diario, correo electrónico, mandarlo a vigilar. El 70 por ciento no ha realizado ninguna acción de revisión ó vigilancia.
- Al preguntarles a los jóvenes si su pareja ha revisado sin su consentimiento alguna de sus partencias el 44 por ciento afirmó que su pareja ha revisado su cartera (18 por ciento) celular (20 por ciento), correo electrónico (0.8 por ciento) su mochila (2 por ciento) los mandan vigilar (2 por ciento) y el 56 por ciento contestó que su pareja no reviso ninguna de sus partencias. Por su parte, las jóvenes señalaron (30 por ciento) que si han revisado alguna de sus partencias: su bolso (11 por ciento), su diario (0.6 por ciento), su celular (15.4 por ciento), su correo electrónico (0.6 por ciento), su

mochila (0.9 por ciento), ha mandado que la vigilen (0.3 por ciento), el 70 por ciento señaló que su pareja no ha revisado ninguna de sus pertenencias.

- Para conocer si a su vez ellas y ellos han revisado las pertenencias de su pareja, se encontró que los jóvenes no han revisado las pertenencias en un 69 por ciento, y si lo han hecho el 31 por ciento: su bolso (7.9 por ciento), su diario (0.5 por ciento), celular (19.1 por ciento), correo electrónico (0.8 por ciento), su mochila (0.8 por ciento), ha mandado que la vigilen (1.4 por ciento). Las jóvenes por su parte señalan que no han revisado las pertenencias a sus parejas en un 72 por ciento, y sí lo han hecho el 28 por ciento, principalmente su cartera (8.6 por ciento), celular (15.1 por ciento), correo electrónico (1.1 por ciento), la mochila (1.1 por ciento).

*Los celos como una forma de violencia aceptada.*

Los celos, como una manifestación de poder que buscan dominar, controlar a la pareja es una manifestación de violencia emocional que en algunos casos deriva en violencia física, es relevante señalar que los celos se consideran como un ingrediente más de la relación de noviazgo, y por esta razón se toleran o se disculpan siendo la forma más frecuente de violencia emocional porque el fundamento de los celos es el establecer con quién o quiénes debe de socializar la pareja, legitima la vigilancia a la pareja que va aparejada con la revisión de sus pertenencias. Como ya se vio el 92 por ciento rechaza ser sujeto de violencia, esto se contrapone con el 48.4 por ciento que reconoce que su pareja tiene celos a sus amigos y el 40 por ciento reconoce a su vez el ser celoso con los amigos de su pareja.

- El 47 por ciento de los jóvenes sienten celos ya sea de amigos, compañeros, familiares, el 52 por ciento señala que no son celosos. El 53.4 por ciento de las jóvenes son celosas de los amigos, compañeros, familiares, el 46 por ciento de las jóvenes niegan ser celosas. Los amigos parecen ser el motivo principal de los celos, con el 36.5 por ciento para ellos y el 44 por ciento para ellas.
- La encuesta arroja que ocho de cada diez jóvenes cuentan con un celular. El celular es un medio de comunicación común y constante entre los jóvenes. El 51.7 por

ciento señaló que el mismo adquirió su celular, el 21.5 por ciento se lo regaló alguien más, el 20.8 por ciento no cuenta con celular, y el 3.7 por ciento respondió que fue un obsequio de su pareja.

- El 62.4 por ciento de los jóvenes su pareja le tiene celos a sus amigos, compañeros, familiares o quien sea. El 37.6 por ciento señala que su pareja no es celosa.
- El 64.3 por ciento de las jóvenes señala que su pareja le tiene celos a sus amigos, compañeros, familiares o a quien sea. El 34.6 por ciento señala que su pareja no es celosa.
- El 58 por ciento de los jóvenes adquirió su celular, el 1.1 por ciento fue obsequio de su pareja, el 15 por ciento lo recibió como regalo de alguien más, el 22.9 por ciento no cuenta con teléfono celular. El 45.4 por ciento de las jóvenes compraron su propio celular el 6.6 por ciento lo recibió como regalo de su pareja, el 28.9 por ciento lo recibió como regalo de alguien más, el 18.9 por ciento no cuenta con celular. Las mujeres están mejor comunicadas, ocho de cada diez tienen celular y de éstas tres de cada diez lo recibió como regalo. Para los hombres siete de cada diez cuentan con celular.
- El celular como medio de contacto como primera opción con amigos (37.4 por ciento) con la familia (21.4 por ciento) y con la pareja (13 por ciento) y en segunda opción con la pareja en un 22.6 por ciento. En suma el 35.6 por ciento de los jóvenes se comunican con su pareja, debemos de reconocer que el celular se ha convertido en una forma de monitorear las actividades de los otros.
- El 36.2 por ciento de los jóvenes utilizan su celular para comunicarse con los amigos, las jóvenes para el mismo propósito en un 38.9 por ciento, para comunicarse con la familia ellos 22.9 por ciento, ellas 20.3 por ciento, para comunicarse con la pareja ellos 9.5 por ciento y ellas 16.9 por ciento, para emergencias los hombres 6 por ciento y las mujeres 4.9 por ciento.

- En cuanto al motivo de la llamada a la pareja la primera opción de respuesta que alcanza el 40.3 por ciento es que llaman para platicar; como segunda opción el 18.3 por ciento para saber cómo, dónde y con quién está, y el 16.6 por ciento llama a su pareja para saber cómo, dónde y con quién está.
- En la pregunta de ¿cuál es el uso que se le da al celular? se encontró que los hombres hablan a su pareja como primer opción en un 36.8 por ciento para platicar con ella, el 28.6 por ciento para ponerse de acuerdo para hacer algo, el 8.4 por ciento para saber cómo y dónde está, el 0.8 por ciento para saber con quién está. Las jóvenes en un 44.6 por ciento hablan con su novio para platicar, el 28.6 por ciento poner de acuerdo para hacer algo, el 6.9 por ciento para saber con quién, cómo y dónde está.
- Como segunda opción el 17.2 por ciento de ellos para ponerse de acuerdo para hacer algo, saber con quién, cómo y en dónde está, y de ellas la misma opción con un 20.9 por ciento.

*El maltrato no es reconocido como violencia.*

En la relación de noviazgo entre las y los jóvenes es la falta de experiencia la que propicia que se presenten actitudes de violencia. La violencia no es manifiesta, es etérea los y las jóvenes han asimilado una serie de actitudes que se establecen como normales, esto queda claro al considerar que cuando su pareja no está de acuerdo con sus gustos, actitudes y actividades se lo dice, pero lo respeta (65.7 por ciento), en un otra posición vemos que el 28 por ciento no lo comentó pero tuvo un cambio de humor. Queda implícita la necesidad de una aprobación o consentimiento de la pareja.

- El 62.6 por ciento de las y los jóvenes entrevistados señalaron que su pareja no presenta cambios en su trato, el 33 por ciento señaló que la/lo trata mejor cuando están solos y un 3.6 por ciento señaló que recibe mejor trato cuando están en compañía.

- En el 53.4 por ciento de los casos los jóvenes ven que su pareja se comporta siempre igual reciben mejor trato cuando están solos en 41.4 por ciento, y cuando están con más personas 5.2 por ciento. Las mujeres por su parte, consideran que sus parejas las tratan siempre igual en un 72.9 por ciento, reciben mejor trato cuando están solos 24.9 por ciento, y el 2 por ciento cuando están solos.

El maltrato, se manifiesta en diferentes formas: la crítica, la humillación y los insultos son ejemplos de ello, al preguntarles a las y los jóvenes si han padecido alguna de estas formas de mal trato, respondieron en un 80 por ciento que no, lo que significa que un 18.4 por ciento sí lo ha padecido o no contestó.

- El 21 por ciento de los jóvenes declararon que su pareja los ha criticado, humillado, insultado en público o privado, el 78.5 por ciento no ha recibido nunca un mal trato. Las jóvenes por su parte señalaron que en un 16.4 por ciento su pareja las ha criticado, humillado, insultado en público o privado y el 83.4 por ciento nunca ha recibido un mal trato por parte de su pareja.

Una manifestación de violencia es la desquitarse con pertenencias por enojo, o por dificultades que se presentan en la relación en donde el sujeto u objeto en que se descarga el enojo pueden ser mascotas, personas, objetos y la intención es dañar, lastimar a la pareja, es una forma de agredir indirectamente, pero finalmente es el ejercicio del poder de uno sobre otro.

- En situaciones de enojo a las y los jóvenes aguascalentenses su pareja no se ha desquitado con ninguna de sus pertenencias, conocidos (89.5 por ciento) y el 93.2 por ciento a su vez no lo ha hecho con las pertenencias, conocidos de su pareja. El 9.4 por ciento su pareja se ha desquitado con sus pertenencias, amistades ó mascotas; el 5.6 por ciento sí se ha desquitado con pertenencias de su pareja.
- El 87.5 por ciento de los jóvenes, al presentarse dificultades en la relación de pareja, señalan que su pareja no se desquita con ninguna de sus pertenencias; el 12.2 por ciento señalaron que su pareja sí se desquita principalmente: con sus conocidos (8.2



por ciento), con sus pertenencias (2.7 por ciento), con sus mascotas (0.8 por ciento) y todas las opciones (0.5 por ciento). Por su parte las jóvenes señalan que su pareja no se desquita con sus pertenencias (92.9 por ciento) y reconoce que sí existen represalias (6.6 por ciento), principalmente su pareja se desquita con conocidos (4.3 por ciento), con sus pertenencias (2 por ciento), con sus mascotas (0.3 por ciento).

- Al preguntar si al enojarse se desquitan con las pertenencias o amistades de su pareja los jóvenes responden que no en un 94 por ciento, y lo reconoce el 5.5 por ciento, principalmente con sus conocidos (3.3 por ciento), con sus pertenencias (1.9 por ciento) y las jóvenes niegan desquitarse (93.7 por ciento), lo reconoce (6.6 por ciento) principalmente se desquitan con: conocidos (3.4 por ciento), con sus pertenencias (2 por ciento), y con sus mascotas (0.3 por ciento)

Otra forma de violencia es el silencio, ignorar a la persona. Mecanismo en que se evade la agresión directa pero el enojo se guarda, no se resuelve el conflicto, se le da la vuelta. Se aprecia una falta de herramientas o elementos para la resolución de conflictos.

- El silencio es una forma de violencia implica el ignorar, el hecho a la persona o bien reprimir el enojo, el 35.4 por ciento de las y los jóvenes entrevistadas señalaron que su pareja se queda callado al término de una discusión fuerte, el 28.3 por ciento se muestra arrepentido, el 11.9 por ciento cariñoso, el 11.2 por ciento enojado. El 11.9 por ciento se comporta como si no se hubiera dado ningún conflicto o bien se le pasa en algunos días.
- Después de una discusión fuerte los jóvenes señalan que su pareja se muestra callada (38.4 por ciento), arrepentida (24 por ciento), enojada (15.3 por ciento), cariñosa (12 por ciento), como si nada hubiera pasado (7.1 por ciento) y desaparece unos días (3 por ciento). Las jóvenes señalan que su pareja tiende más a mostrarse arrepentido (33.4 por ciento), callado (32.9 por ciento), cariñoso (11.7 por ciento), como si nada hubiera pasado (8.9 por ciento), enojado (7.1 por ciento), desaparece unos días (4.9 por ciento).

El temor a la pareja como forma de violencia es un ejercicio de poder, de sembrar el temor en el otro. No hay una marcada diferencia entre el ejercicio de temor por las y los jóvenes. La violencia en el noviazgo es ya un ingrediente innegable de las relaciones entre las y los jóvenes. Los resultados de la encuesta hacen concluir que las diferentes formas de violencia están presentes de forma repetida, y es reproducida tanto por hombres como por mujeres, en palabras de Oliver y Valls “...las nuevas generaciones están repitiendo un proceso de socialización en el que sus relaciones afectivas están enmarcadas por la violencia...” (Oliver y Valls, 2004:58)

- El sembrar temor en la pareja implica que se ha establecido una relación de violencia-aceptación, el 9.5 por ciento reconoce que su pareja le teme, el 9.9 por ciento le teme a su pareja.
- Los jóvenes reconoce (12 por ciento) que han sentido que su pareja les teme, ellas por su parte lo afirma en un 7 por ciento. Al preguntar si ellos han sentido miedo de su pareja afirman que sí en un 9.3 por ciento, ellas le han tenido miedo a su pareja en un 10.9 por ciento.

Las y los jóvenes viven relaciones de pareja enmarcadas en la violencia, este proceso es aprendido y repetido por éstos y llevado al interior de las familias, ya que al integrar una pareja y una familia reproducen la conducta violenta aprendida durante el noviazgo. La violencia aprendida y ejercida se reproducirá en las diferentes esferas de la vida. “Todas las investigaciones disponibles establecen que las relaciones violentas son un hecho significado, frecuente y repetitivo en las relaciones entre chicos y chicas jóvenes. Ello nos hace suponer que buena parte de las nuevas generaciones se está socializando o está presenciado un tipo de relaciones afectivas en donde la violencia es un componente habitual.” (Oliver y Valls, 2004:58)

**Violencia Física**

La agresión física es la expresión extrema del ejercicio de la violencia y de la lucha por el poder al interior de la relación de noviazgo. Ahora bien si bien los golpes no son la norma,

si se dan otras expresiones violentas, golpear cosas, gritar. Tanto las como los jóvenes experimentan reacciones violentas en las discusiones con su pareja es un juego de poder, de quién controla, ya que prácticamente 5 de cada 10 son agresivos cuando discuten. Durante la etapa de noviazgo parece estar en igualdad de condiciones para hombres y mujeres o bien es en el nombre del amor en que se establece una suspensión de la dominación masculina (Bourdieu), al cuestionarles cuál es la reacción de su pareja cuando se presentan discusiones ellos responden, seis de cada diez, que su pareja si tiene reacciones agresivas. Entre las principales reacciones están:

- Principalmente porque quiere tener la razón siempre (21.3 por ciento), le da la razón para terminar con la discusión (19 por ciento), les gritan (10 por ciento), le culpa por sus cambios de humor (5.2 por ciento), les insultan (2 por ciento), golpea cosas (1.4 por ciento). Por su parte ellas señalan (45 por ciento) que no se presentan actitudes violentas con sus parejas, el 55 por ciento reconoce que si se dan, principalmente: le da la razón para terminar con la discusión (26.3 por ciento), siempre quiere tener la razón (14 por ciento), le grita (7 por ciento), golpea las cosas (5.4 por ciento), le culpa por los cambios de humor (2 por ciento), le insulta (0.6 por ciento).

Como se comentó, la violencia física no es la constante en las manifestaciones de violencia en las relaciones pero se encuentran otras variantes, a continuación se mencionan algunas:

- Las y los jóvenes niegan en un 98.2 por ciento el haber tenido que buscar ayuda médica por lesiones ocasionadas por su pareja. La violencia física extrema no parece ser un hecho que se presente en las relaciones de noviazgo de las y los jóvenes.
- Si bien las y los jóvenes no reconocen que se dé violencia dentro de su relación de noviazgo, se puede matizar esta respuesta, ya que el 24.7 por ciento de entrevistados señalaron que han pensado dejar a su pareja las principales razones: por problemas y discusiones (2.8 por ciento) por celos y ser posesivos (2.2 por ciento), por su forma de ser y actitudes molestas (1.9 por ciento).

- Se consideró como violencia física aquella en que se hace uso de la fuerza (golpes, empujones pellizcos, mordidas) o la presencia de gritos, insultos en su expresión más agresiva. El 42 por ciento respondió que no realiza ninguna de las opciones presentadas, esto significa que un 57 por ciento de los entrevistados sí ha llevado a cabo alguna acción agresiva. En otras palabras 4 de cada 10 jóvenes han sufrido alguna forma de violencia física, es necesario señalar que a la pregunta directa los y las jóvenes respondieron que no viven violencia en el noviazgo.
- El 47 por ciento señaló que al tener una discusión no tiene ninguna reacción violenta con su pareja, el 53 por ciento sí ha gritado, insultado, golpeando objetos, quiere tener la razón, le culpa por los cambios de humor, le da la razón para terminar con la discusión.
- Cuando se presenta discusiones el 50 por ciento de ellos señalan que no tienen actitudes agresivas con su pareja; el 50 por ciento reconoce que si tiene actitudes agresivas cuando hay discusiones, principalmente: le grita (9 por ciento), le da la razón para terminar la discusión (24 por ciento), quiere tener la razón siempre (8.2 por ciento), golpea cosas (6 por ciento), le culpa por sus cambios de humor (3.3 por ciento) le insulta (0.3 por ciento). Por su parte ellas señalan (44 por ciento) que no tiene reacciones violentas con su pareja cuando se presentan discusiones, el 55.5 por ciento reconoce que si tiene reacciones violentas, principalmente: el 20.6 por ciento reconoce que le grita, le da la razón para terminar con la discusión (18.3 por ciento), siempre quiere tener la razón (11.4 por ciento), le culpas por los cambios de humor (3.1 por ciento) le insulta (0.9 por ciento), golpeas cosas (0.9 por ciento)
- Los /las entrevistados señalaron que cuando se presenta una discusión con su pareja el 77.4 por ciento no sufre agresiones, el 82.8 por ciento no ha agredido a su pareja, el 8.6 por ciento ha recibido empujones el 9.2 por ciento los ha dado; el 4.7 por ciento ha recibido pellizcos el 1.2 por ciento los ha dado; el 3 por ciento ha recibido jaloneos el 2.3 por ciento los ha dado.

- En resumen dos de cada diez (22 por ciento) ha recibido empujones, jalones, pellizcos, mordidas, rasguños, arrojado objetos, les han roto sus cosas, amenazado con un objeto, pegado. El 16 por ciento ha dado algún tipo de golpe a su pareja, como primera opción de respuesta.
- Los jóvenes señalan que su pareja no presenta reacciones violentas en un 73 por ciento, y si tienen reacciones violentas el 27 por ciento, principalmente: empujones (12 por ciento), pellizcos (8.2 por ciento), jaloneos (2.5 por ciento), mordidas (1.1 por ciento), rasguños (0.8 por ciento), arrojar objetos (0.3 por ciento), amenazar con algo (0.3 por ciento). Las jóvenes señalan que en el 83.1 por ciento de las situaciones no se presentan agresiones físicas, y si se dan en un 16.3 por ciento, principalmente: empujones (5.1 por ciento), jaloneos (3.7 por ciento), golpearse (3.4 por ciento), pellizcos (1.1 por ciento), rasguños (0.6 por ciento), mordidas (0.3 por ciento), romper sus cosas (0.3 por ciento), amenazas con alguna cosa (0.3 por ciento), pegarte con alguna parte de su cuerpo (0.6 por ciento)
- Al preguntarles si ellos han presentado alguna reacción violenta con su pareja ellos responden en un 85 por ciento no se han presentado agresiones físicas, el 15 por ciento reconoce que sí las ha sufrido, principalmente: empujones (6.8 por ciento), jaloneos (3.5 por ciento), pellizcos (1.4 por ciento), golpes (1.4 por ciento), rasguños (0.5 por ciento), mordidas (0.3 por ciento), pegarle en alguna parte de su cuerpo (0.3 por ciento). Por su parte las jóvenes en un 81 por ciento afirma que no recibe ninguna agresión de su pareja, mientras que el 19 por ciento reconoce recibir agresiones físicas, principalmente: empujones (12 por ciento), pellizcos (2.9 por ciento), jaloneos (1.1 por ciento), mordidas (0.6 por ciento), rasguños (0.6 por ciento), pegarle con alguna parte de su cuerpo (0.6 por ciento), arrojarle objetos (0.3 por ciento), romper alguna de sus cosas (0.3 por ciento).
- Las discusiones que se presentan en la pareja se resuelven al interior de la misma pareja en el 29 por ciento no acceden a nadie para solicitar apoyo. Por otra parte los padres (19.6 por ciento) quedan como una tercer elección para solicitarles su apoyo,

el temor a ser criticados, o bien la falta de confianza, como segunda expectativa esta el apoyo de algún familiar (16 por ciento) los amigos cuentan con el vínculo de confianza y apoyo para los jóvenes el 32 por ciento acude a ellos como primer opción y un 21 por ciento como segunda opción.

- Al presentarse una discusión fuerte con su pareja el 33 por ciento de los jóvenes recurren a sus amigos, el 27 por ciento a los padres o familiares, y el 40 por ciento no recurre a nadie. Las jóvenes en un 46 por ciento recurren a sus padres o familiares, el 31.4 por ciento a sus amigos y el 20 por ciento no acuden a nadie en busca de apoyo.

**Violencia sexual:**

La juventud hidrocálida se muestra tímida en reconocer si mantienen relaciones sexuales en sus relaciones de noviazgo, ya que siete de cada diez señalo no tener relaciones con su pareja, con mayor proporción en las jóvenes, lo cual no necesariamente es cierto, ya que por otras encuestas como la Encuesta Nacional de la Juventud se sabe que 7 de cada diez jóvenes inician sus relaciones desde los 13 años de edad. Estos datos, hablan de un doble ejercicio cultural, el reconocimiento de un freno sexual, con mayor incidencia en las mujeres jóvenes que se señalan castas, lo que implica la vigencia del estereotipo de la virginidad y por otra el ejercicio pleno de su sexualidad y la apropiación de su propio cuerpo.

- Los jóvenes respondieron (65 por ciento) que no han tenido sexo con su pareja, el 26 por ciento sólo cuando quiere, el 1.4 por ciento a fin de que no se enoje su pareja, y por obligación el 1.4 por ciento. Las jóvenes señalaron no tener sexo con su pareja en un 75 por ciento, el 19 por ciento sólo cuando ellas quieren, el 2 por ciento para que no se enoje y el 0.6 por ciento por obligación.

El ejercicio de la sexualidad no es un tema de este estudio, pero si la toma de decisiones al interior de la relación que nos habla del juego poder entre hombres y mujeres, quién se protege, quién toma la decisión de cuándo tener relaciones, en lo que se aprecia una

relación aparentemente equitativa ya que comparten la responsabilidad de protegerse en las relaciones sexuales con el uso de preservativos.

- Las y los jóvenes afirman que comparten la responsabilidad de protegerse al momento de mantener relaciones sexuales (19.2 por ciento), el 2.5 por ciento señaló que les dejan la responsabilidad de protegerse, el 2.4 por ciento ha sido obligado a hacer cosas que los hacen sentir mal o no le agradan.
- Las y los jóvenes señalaron que (85 por ciento) no ha sido besado, tocado, obligado a tener sexo; el 89 por ciento no ha obligado a su pareja a ninguna de éstas acciones. Por otra parte el 11.3 por ciento ha sido besado o tocado sin consentimiento, el 8.4 por ciento lo ha hecho a su pareja; el 1.2 por ciento ha sido obligado a tener sexo, el 0.4 por ciento ha obligado a su pareja a tener sexo sin consentimiento.
- El 81 por ciento de los jóvenes señalan que no han sido besados/tocados u obligados a tener sexo, mientras que el 18.2 por ciento reconoce que sí, principalmente: besado/tocado sin consentimiento 14.4 por ciento, obligado a tener sexo 2.2 por ciento, ambas opciones (1.6 por ciento). Por su parte las jóvenes en un 90.6 por ciento señalaron que no han vivido ningún abuso, mientras que el 9.2 por ciento afirma que sí, principalmente: besado/tocado sin consentimiento 8.3 por ciento, obligado a tener sexo (0.3 por ciento), ambas (0.6 por ciento).

*Noviazgo una relación inequitativa*

El noviazgo se convierte en un interludio para experimentar nuevas prácticas de roles de jóvenes con un trato igualitario y de equidad, como Bourdieu menciona como la tregua milagrosa. En esta negociación del poder, aparentemente se enmarca en la equidad, ya que la toma de decisiones se percibe una relación equilibrada en ocho de cada diez parejas ambos deciden las actividades que realizarán. Si bien, podría esperarse que reprodujeran roles tradicionales en que la toma de decisiones es masculina las y los jóvenes durante el noviazgo ponen en juego nuevos roles y comparten la toma de decisiones. Sin embargo, como parte de la suspensión de la dominación masculina en nombre del amor, se da por



parte del joven una permisibilidad en la toma de decisiones, sin embargo queda enmarcada en la reproducción de los roles de lo masculino y lo femenino, ya que se reproducen los estereotipos y comportamientos en el marco de los espacios público y privado asignados a cada uno, esto es, los jóvenes visitan a las novias en su casa –lo privado- los jóvenes pasan la mayor parte de su tiempo con amigos y practicando deporte –en lo público- y las jóvenes por su parte pasan una mayor parte de su tiempo en su casa –en lo privado- con lo que se están reproduciendo una relación enmarcada en la inequidad de oportunidades.

- Los jóvenes deciden a dónde ir cuando salen en pareja (9.3 por ciento), y su pareja decide (7.4 por ciento), y ambos (83.4 por ciento). Por su parte las jóvenes deciden (12.9 por ciento), y su pareja (3.4 por ciento) y ambos (82.3 por ciento).

Hay holgura en la relación los roles se disfrazan y matizan. Las y los jóvenes no se sienten presionados y no parece haber mucha diferencia entre ambos en cuanto a pedir permiso para salir sin su pareja ellos piden permiso 17.2 por ciento y ellas el 16.6 por ciento.

Si bien Giddens plantea la búsqueda permanente del amor romántico, del complemento en las y los jóvenes de Aguascalientes sus actividades son variadas dedican una quinta parte de su tiempo a relacionarse con su novio o novia.

- La mayor parte de su tiempo, el 31 por ciento, a salir con sus amigos, el 20 por ciento realiza actividades deportivas, el 19.4 por ciento se queda en casa, el 18.3 por ciento sale con su novio(a), el 4 por ciento realiza actividades artísticas, el 3.4 por ciento al estudio. La relación de noviazgo para las y los jóvenes no parece absorber su vida, ni le dedican todo su tiempo que habla más del amor confluyente que Giddens señala como un amor contingente, activo, que da por supuesta una relación de igualdad de dar y recibir.
- Al menos una hora al día durante la semana es el tiempo en que frecuentan a la pareja las y los jóvenes hidrocálidos. El 35.3 por ciento se ven 6 horas o menos, el 38.1 por ciento entre 7 y 14 horas. Sólo el 3.7 por ciento de los jóvenes se ven más

de 48 horas en una semana lo que implica un promedio de media jornada laborable de un día.

- Dentro de las principales actividades que realizan las y los jóvenes es ir al cine en un 25.3 por ciento, el 19.2 por ciento práctica algún deporte, 16.7 por ciento acude a fiestas, como primer opción. Como segunda opción acuden a fiestas en un 40.9 por ciento, y con un 18.4 por ciento a practicar algún deporte.
- El ámbito de desarrollo de las parejas de jóvenes son las casas particulares: 66.9 por ciento de las y los jóvenes se ven en su casa o en la casa de la pareja, el 16.9 por ciento en los centros educativos, el 14.1 por ciento en lugares públicos, sólo el 1.5 por ciento se ve en sus lugares de trabajo. En el noviazgo, se ve una tendencia a enmarcarlo en el ámbito de lo privado, a la mujer por lo que preferentemente el punto de reunión es la casa de la joven es el lugar en donde preferentemente se reúnen las parejas, ellos responden que en casa de la pareja en un 62.9 por ciento, y ellas afirman que en su casa en un 69.5 por ciento.

Las y los jóvenes hidrocálidos muestran relacionarse con libertad, el noviazgo es un esfera en donde los roles son laxos, es permisible una relación abierta ya que no salen exclusivamente con él o la novia lo que habla de un grado de independencia en la relación de noviazgo. Esto es, aproximadamente seis de cada diez jóvenes ven como necesario acompañarse de su novio/a cuando salen. Sólo el 4.32 por ciento sale exclusivamente con su pareja, el 25.5 por ciento de manera frecuente, el 45.2 por ciento algunas veces.

- Si bien, se podría pensar de una renovación de roles las actividades de las jóvenes hablan de una segregación y reciclamiento de sus roles al restringirse al ámbito privado ya que se perciben más conservadoras en sus actividades al desarrollarlas preferentemente en el hogar y las actividades escolares. Lo mismo se da con los jóvenes que se desenvuelven en la esfera pública ya que sus acciones tienden más al exterior a realizar actividades con los amigos (33 por ciento), deporte (27 por ciento) y a salir con la novia (17 por ciento). Sin embargo

las jóvenes pasan su tiempo libre en casa, salen con amigos (30 por ciento), con el novio (17 por ciento) y actividades deportivas (12.6 por ciento).

- Tres de cada diez mujeres en su tiempo libre permanecen en casa contra uno de cada diez hombres que en su tiempo libre permanecen en casa. La dinámica posmoderna de la emancipación femenina no implica la homogeneización de los roles de uno y otro género, sino la persistencia del papel prioritario de la mujer en la esfera doméstica, combinando con las nuevas exigencias de autonomía individual. (Lipovetsky, 1999:268)
- Los hombres cuando salen como primer opción preferentemente practican algún deporte (26.7 por ciento), cine (22.9 por ciento), acuden a antro (14.7 por ciento), a fiestas (14.2 por ciento), al parque (10.9 por ciento), centros comerciales (9 por ciento), y a restaurantes (1.6 por ciento). Por su parte ellas prefieren ir al cine (27.8 por ciento), a fiestas (19.7 por ciento), centros comerciales (15.7 por ciento), al parque (11.9 por ciento), deporte (11.6 por ciento), a antros (9.9 por ciento) y a restaurantes (3.5 por ciento).

**Identificar las expectativas de los roles esperados de la relación de noviazgo.**

Las y los jóvenes al iniciar una relación de noviazgo parten de una serie de expectativas de la relación y de lo que puede ser o esperan que sea su pareja. Estas expectativas parten de la sociodicea masculina por lo que los roles que definen lo femenino y lo masculino son comportamientos esperados y asignados, se encuentran inmersos en una estructura cultural que los define y estructura (consagración simbólica). Para Bourdieu el género queda institucionalizado y convertido en un hecho social inscrito en la objetividad de las estructuras sociales y en la subjetividad de las estructuras mentales. Los jóvenes tanto ellos como ellas se revelan a los roles tradicionales y ponen en práctica nuevas formas de relacionarse, las jóvenes estudian una carrera profesional y experimentan en espacios públicos con actividades laborales. Los jóvenes por su parte experimentan su parte de las

emociones, de participar en las actividades antes negadas y ahora cocinan, usan el color rosa para vestir, hablan de sus sentimientos y abrazan a sus amigos.

En las y los jóvenes hidrocálidos se percibe un cambio en los estereotipos del ideal de pareja en comparación con las investigaciones realizadas en España (Duque, 2006) en que se identifican los roles tradicionales del Don Juan, que en México sería el macho mujeriego. En otros estudios los patrones de elección los jóvenes presentado por Jesús Gómez (Gómez, 2004) hay una diferencia entre lo que creen que sería la relación ideal y finalmente lo que define a su pareja actual. A partir de los resultados obtenidos en la encuesta de violencia la comprensión, el respeto, la fidelidad, la simpatía, y un buen físico, son las características de una persona para iniciar una relación.

El físico de la pareja se encuentra sobrevaluado en las y los jóvenes. La belleza es para las mujeres un factor de sumisión, buscan gustar, es una forma de cristalizar la femineidad. Si bien, el aspecto físico es importante para las y los jóvenes, no es la primera opción tres de cada diez jóvenes así lo señalan. En estas respuestas se marca una distancia con los estudios realizados con jóvenes en Europa, principalmente en España, con Duque, Gómez, en donde el prototipo de galán es lo más buscado.

A las y los jóvenes se les planteó una serie de elementos de lo que podría ser el perfil ideal de un novio/a, y se le dieron que señalara cinco opciones, los resultados con la frecuencia más alta fueron de las primeras tres opciones:

Primer grupo: La comprensión de la posible pareja con un 32.4 por ciento, respetuoso 33.1 por ciento, la fidelidad 31 por ciento, romanticismo 21 por ciento, y la simpatía con un 40.8 por ciento.

Segundo grupo: atractivos físicamente 23.7 por ciento, comprensivos 20.1 por ciento, respetuoso 17.4 por ciento, fiel 17.8 por ciento, e inteligente con el 11.9 por ciento.

Tercer grupo: atractivos físicamente 15.2 por ciento, fidelidad 9.9 por ciento, que sea atento 15.7 por ciento y 7.9 romántico.

Al desagregar las preferencias por sexo, los hombres se inclinan por el atractivo físico con 54.2 por ciento, que le comprenda con un 23 por ciento, que sea formal (6.3 por ciento). Las mujeres prefieren que sea comprensivo con el 43 por ciento, el atractivo físico con el 23 por ciento y que sea respetuoso (10.3 por ciento).

Para los aguascalentenses sus parejas se apegan a su ideal. De las características deseables por los jóvenes aguascalentenses, el 76.8 por ciento señaló que entre tres y cuatro características, de dos ó menos el 17.8 por ciento, y ninguna de las características el 4.6 por ciento.

*Amor es igual a integrar una familia.*

El ingrediente que permite que el noviazgo cristalice en matrimonio es el amor romántico. Para nueve a cada diez parejas de las y los jóvenes el amor es la razón de estar juntos seguido de la atracción física, el no estar solos, por conveniencia, lástima o miedo no parecen ser razones para establecer una relación entre las y los jóvenes estudiantes de Aguascalientes.

Estos resultados no varían mucho al desagregar por sexo sin embargo el porcentaje de *por no estar solos* es más alto en ellas (5.1 por ciento) que en ellos (2.5 por ciento), a diferencia que la *atracción física* para los hombres (6.5 por ciento) y para las mujeres (4.6 por ciento), otras variables como para no ser el único(a) sin pareja cero por ciento para ambos sexos, porque te conviene para ambos el 0.3 por ciento.

Los jóvenes han pensado dejar a su pareja principalmente por indecisión/inseguridad (3.5 por ciento), por problemas/discusiones (3.3 por ciento). Las jóvenes por aburrimiento/monotonía/rutina (3.1 por ciento), por celos y posesivos (2.9 por ciento).

Dentro de las razones por las que terminaron con su última pareja se encontró que el 2.2 por ciento por motivos personales o falta de interés, el 2.1 por ciento por problemas y malos entendidos, el 1.8 por ciento distanciamiento, 1.8 por ciento cambio de residencia, el 1.5 por ciento por chismes, 1.2 por ciento infidelidad, con 1.2 por ciento celos y con el mismo porcentaje la falta de comunicación.

Las razones por las que terminan con su pareja difieren por sexo, en el caso de los jóvenes como principales motivos están los celos, cambio de residencia, falta de tiempo aburrimiento/rutina. Las jóvenes tienen otras razones: motivos personales/falta de interés, problemas y malos entendidos, por chismes y distanciamiento.

**Identificar si la violencia es tolerada para expresar amor.**

Tolerar, o reconocer que se está viviendo alguna forma de violencia, hablaría de un grado de avance en el conocimiento de lo que significa mantener una relación en igualdad de circunstancias, y romper con algunos estereotipos de lo que es el noviazgo -lo que es esperado dentro de ésta relación- esto no es así para las y los jóvenes aguascalentenses no se da violencia en sus relaciones.

La violencia en el noviazgo está presente en las relaciones de noviazgo en Aguascalientes, sin embargo las y los jóvenes no la reconocen como tal, es parte de la construcción social fundamentada en la sociodicea masculina, que queda objetivizada y se reproduce y acepta como algo natural, lo que para Bourdieu es la consagración simbólica que en otras palabras significa la sumisión de la mujer ante el rol dominante masculino, y la aceptación y reproducción del rol de dominado de la mujer.

El reconocimiento de la violencia para hombres y mujeres es diferente. Los jóvenes consideran en un 93 por ciento que no han sido víctimas de violencia el 7 por ciento reconocen que sí ha sido víctima de violencia. Por su parte las jóvenes en un 91 por ciento niega ser sujeto de violencia y el 9 por ciento afirma que sí ha sido víctima de violencia.

Ser sujeto de violencia es diferente a ser quién la ejerce, el 92 por ciento niega el emplear alguna forma de violencia con su pareja. Sin embargo, como se verá en el siguiente cuestionamiento, hay formas de violencia que son aceptadas, pero no reconocidas como violencia. Al preguntar si han utilizado algún tipo de violencia con su pareja los jóvenes en un 94.8 por ciento niega ser violento, el 4.4 por ciento afirma que si ha sido violento, por su parte las jóvenes en un 90.3 por ciento niegan ser violentas, y el 8.9 por ciento afirma haber usado alguna forma de violencia con su pareja.

Giddens plantea que el amor romántico es la búsqueda del otro y permite que el noviazgo surja la reciprocidad antes que nada pero para las y los jóvenes aguascalentenses la aceptación del sufrimiento dentro de la relación de noviazgo no es del todo admitida ya que cinco de cada diez señalan que no están de acuerdo con ninguna de las frases presentadas como opción, sin embargo la adherencia entre amor y sufrimiento es aceptada y reconocida por el 17.4 por ciento que señalan: *Para amar hay que sufrir*; El 7.9 por ciento que *El que bien te quiere te hará llorar* y con un menor porcentaje *La mujer se encarga de su casa y el hombre de trabajar* 4.3 por ciento; *si no te cela no te quiere* 2.9 por ciento; *Se perdona que sea violento porque en su niñez pasó problemas* 1.2 por ciento; *Se ve peor la infidelidad en la mujer que en el hombre* 3.4 por ciento; *Que me pegue pero que no me deje* cero por ciento; *Si me pelea es que quiere mi bien* 1.4 por ciento; *Cuando una mujer dice NO quiere decir Sí* 1.2 por ciento.

Se podría ir adelantando un desuso o vigencia -al menos en el discurso- de la conceptualización del amor romántico, en donde el tormento de una relación causa dolor y pena. Principalmente en las mujeres, es necesario recordar que Giddens plantea que el amor romántico se convierte en la trampa para la mujer, para la aceptación de las instituciones del matrimonio y la maternidad durante el siglo XVIII. Lo que se podría entender como la aceptación de la sumisión, la admiración del amado, del dominante, en donde el amor romántico y la búsqueda del amor, de la pareja ideal se convierten en la tarea de la mujer, aunque ello implica sufrimiento. Según los resultados de la encuesta esto ha variado un poco, siendo menos aceptado el binomio amor-sufrimiento por las mujeres y más reconocido por los hombres.

Son los hombres quienes tienden a interpretar el amor como sufrimiento, como primer opción de respuesta el 24.8 por ciento de ellos consideraron *que para amar hay que sufrir*, el 11.7 por ciento el *que bien te quiere te hará llorar*, el 4.9 por ciento *la mujer se encarga de su casa y el hombre de trabajar*, si bien el 42 por ciento consideró que ninguna de las propuestas presentadas es válida. Las mujeres por su parte, se inclinaron por rechazar en un 69.4 por ciento las opciones de respuesta, con menores porcentajes están 9.4 por ciento



*para amar hay que sufrir, 3.7 por ciento la mujer se encarga de su casa y el hombre de trabajar, 4 por ciento el que bien te quiere te hará llorar.*

Las y los jóvenes aceptan como parte de una relación de noviazgo una serie de comportamientos que quedan enmarcadas en la violencia emocional, pero que son asimiladas como parte normal de una relación de noviazgo. En la suma total de las opciones de respuesta el 59 por ciento ven los celos como parte normal de una relación, así como las críticas (13.9 por ciento) el sexo (19 por ciento), las peleas (39.8 por ciento).

Los jóvenes en un 65.4 por ciento consideraron que los celos son parte normal del noviazgo, las mujeres un 53.1 por ciento, el sexo para los hombres en un 6.3 por ciento y las mujeres en un 1.4 por ciento, las peleas en un 4.6 por ciento para ellos y las jóvenes en un 9.4 por ciento. Los hombres opinaron que el control sobre la pareja es parte normal del noviazgo en un 2.2 por ciento, las mujeres no le dieron peso como primer opción.

Los celos son una forma de control, es una forma de abuso de poder, en donde el control, posesión y prohibiciones pueden derivar en el maltrato físico o verbal. Por otra parte, los celos son una manifestación derivada de las emociones se pensaría que se trata un elemento de índole femenino, sin embargo no es así, si bien ambos sexos lo reconocen como parte de una relación de noviazgo (59 por ciento) las mujeres se ubican por debajo de este promedio y los hombres lo aceptan con el 65.4 por ciento. De esta manera los celos, caprichos y voluntarismos considerados como parte del rol femenino, parecen ser compartidos. O bien en palabras de Bourdieu se da la *tregua milagrosa*, en donde la dominación, violencia masculina sede espacio a las Evas, las seductoras bajo el estandarte del amor romántico.

*La familia como un marco de normalización de la violencia.*

El objetivo de este apartado es identificar si se da alguna forma de violencia al interior de la familia, a fin de relacionar la cotidianidad con los conflictos. A la pregunta directa de que si sus padres discuten frecuentemente delante del entrevistado se identifico que el 20 por ciento de las y los entrevistadas han presenciado violencia en la relación de sus padres, esto es dos de cada diez familias. De éstos el 72 por ciento correspondió a las universidades y

preparatorias públicas y fueron las estudiantes las que presenciaron en mayor proporción (60 por ciento) discusiones entre sus padres.

Sin embargo, a la pregunta que si sus padres han tenido peleas fuertes, los casos se incrementan el 40 por ciento responde que sí, el 60 por ciento restante señaló que sus padres no han tenido peleas fuertes. Lo que representa que cuatro de cada diez familias presentan alguna forma de violencia al interior de la familia. Principalmente interiorizan la relación entre la madre y el padre como una relación tirante, en conflicto, en una continúa negociación de espacios de poder.

Cuando se presentan discusiones entre los padres el 44 por ciento señaló que se dan gritos, y el 15.8 por ciento se insultan, la presencia de golpes sólo el 0.4 por ciento y lanzarse objetos el 0.1 por ciento. El 49 por ciento indicó que no se manifiestan ninguna de las opciones propuestas

Otra forma de identificar un ambiente hostil, es el conflicto con sus hermanos, conocidos o bien desconocidos, se encontró que el 27.2 por ciento ha tenido pelea a golpes con su hermano/a, el 17.6 por ciento con un conocido/a, el 14.3 por ciento con desconocidos y 38.5 por ciento no ha tenido ningún tipo de conflicto con ninguna de las opciones ya señaladas.

La manutención de la familia está en manos del padre de familia (45 por ciento), sin embargo, es de destacarse la importante colaboración de las madres en esta tarea al presentarse que un 33.7 por ciento de las y los jóvenes encuestados señalaron que ambos padres se responsabilizan del sustento de la familia. Se presentó un 9 por ciento de los casos en que sólo la madre sostiene a la familia.

*Dependencia de las y los jóvenes como un factor que impide la emancipación.*

En el estado de Aguascalientes predomina un tipo de familia tradicional y nuclear, las y los jóvenes permanecen en su hogar hasta el matrimonio, ello habla de un predominio de roles tradicionales que se desarrollan en espacios de inequidad. Las y los jóvenes en su gran mayoría se dedican exclusivamente a los estudios, pero son los jóvenes los que incursionan

en el ámbito laboral a temprana edad y combinan en una mayor proporción los estudios y el trabajo. Las jóvenes en contraparte se dedican casi exclusivamente a sus estudios, lo que las mantiene en la esfera de lo privado, familiar por más tiempo y de manera amplia y que fundamenta la socialización diferenciada.

El 63 por ciento de las y los jóvenes entrevistados están dedicados exclusivamente al estudio, mientras que el 37 por ciento realiza una actividad remunerativa. El hecho de que la y el joven perciba algún ingreso propio le permite contar con alguna independencia en la toma de decisiones de su vida. Las y los jóvenes hidrocálidos están apegados a sus familias, en ambos se da un grado menor de emancipación ya que viven con su familia en un 98 por ciento que se contrasta con el 2 por ciento que vive sólo o con amigos.

De las y los jóvenes que viven con sus padres el 15 por ciento vive con uno de ellos lo que habla del nuevo momento de la familia en Aguascalientes. La familia con ambos padres prevalece (80 por ciento), se debe destacar que dos de cada diez familias encuestadas los padres están separados. El 11.9 por ciento de las y los jóvenes viven con la mamá, y el 2.8 por ciento con el papá.

La sociodicea masculina que por una parte legitima una relación construida desde diferencias biológicas en la cual se asigna el espacio público a los varones, los hombres desde temprana edad se apropian del espacio asignado en una construcción social naturalizada. Los jóvenes tienen una mayor participación laboral (49 por ciento) a diferencia de las mujeres que trabajan y estudian en un 24.3 por ciento. Se puede afirmar que 5 de cada diez hombres trabaja y estudian, mientras que dos de cada diez mujeres trabajan y estudian.

De este capítulo se puede concluir que las y los jóvenes han establecido relaciones de noviazgo que parten de la sociodicea masculina que legitima una relación de inequidad fundamentada en una construcción social naturalizada que sumada a la falta de experiencia de los jóvenes y la falta de elementos para resolver o enfrentar conflictos recurren a lo aprendido y asimilado durante años en las instituciones de la familia y la escuela.

Las y los jóvenes somatizan la división dominante de la cual se derivan identidades y prácticas por lo que la relación de noviazgo queda inscrita bajo estos elementos. El noviazgo como una institución que busca mantener otra institución definida como fundamental en la sociedad, como es la familia, parte de una relación inequitativa entre hombre y mujer, de una lucha por el equilibrio de poderes en que la presencia de la violencia –básicamente emocional- queda oculta, invisible al ser cubierta por la búsqueda del amor que se convierte en la trampa, en la paradoja de la mujer quien entrega su libertad en nombre de un concepto llamado amor, a partir del cual se busca edificar una familia construida en una sociedad patriarcal.

Los principales elementos que funcionan como maquillaje de la violencia son el amor, entendido como un constructo social que depende de una sociedad y un momento histórico y de los celos como el principal elemento para ejercer control, dominio sobre el otro, sea hombre o mujer ello principalmente porque durante el noviazgo se percibe la llamada por Bourdieu tregua milagrosa en que la dominación parece ser dominada, el ejercicio de violencia masculina queda dominado por el ejercicio del amor.

**2. El noviazgo y la violencia desde la mirada de las y los jóvenes. Resultado de los grupos focales.**

En los resultados de los grupos focales, se aprecian múltiples matices, como la vigencia de roles tradicionales, la apertura a nuevos estereotipos, así como, la resistencia ante la imposición simbólica de la violencia masculina. Es el reconocimiento de la vigencia de instituciones –como la familia, la maternidad- y roles –como la belleza, la madre-fundamentados en la sociodicea masculina que las y los jóvenes definen que el noviazgo tiene un propósito: integrar una familia, y esperan cubrir con sus roles de padre y madre en una primera instancia, ya que no se niegan otras aspiraciones, trabajar, tener un negocio propio, estudiar pero la integración de la familia se aprecia como un paso en la vida, nacer, crecer, formar una familia y morir.

A partir de los resultados de los grupos focales, se concluye que las expectativas de las y los jóvenes del noviazgo no se alejan de la validez de instituciones tradicionales, como la ser madre, la familia y la maternidad. El noviazgo es una etapa natural, e institucionalizada para conocer al otro y cuya finalidad es la identificación plena de aquella persona con la cual se formará una familia.

La relación de noviazgo bajo esta mirada –de la continuidad de estructuras de poder- se construye con cimientos de inequidad. Etapa en que, sin embargo, se presentan opciones de nuevos roles que buscan compartir espacios con equidad. Pero la vigencia de roles tradicionales siguen siendo un propósito de vida, porque tanto las mujeres desean ser madres, como los hombres desean ser padres, con la visión de ambos participar en la conformación de una familia, en la educación y responsabilidad de los hijos. Si bien, se manifiesta un dejo de permisibilidad por parte de los jóvenes, que señalan: si ella quiere trabajar o no, si ella quiere estudiar o no, la relación construida se da en un marco de inequidad ya que el espacio de lo privado, el hogar continua siendo responsabilidad de la mujer, y la responsabilidad de la manutención del hogar es responsabilidad de varón, de lo público.

Si bien Giddens, habla de que el amor se convierte en el concepto perfecto para que la mujer viva en una eterna búsqueda de su amor ideal, lo que no parece una constante en las jóvenes hidrocálidas, que no demuestran tener un alto grado de romanticismo, a diferencia de los jóvenes, que parecieron estar más vinculados con el concepto romántico del amor, y el enamoramiento, lo que lo acerca a manifestaciones de sentimientos, de emociones que lo colocan en el espacio de lo privado.

Para el análisis de la información obtenida de los tres grupos focales con hombres y mujeres estudiantes de universidad y de preparatoria se presentan sus opiniones que responden a cada uno de los objetivos planteados en la investigación.

**Identificar en las parejas de jóvenes del estado de Aguascalientes la presencia del fenómeno de violencia en el noviazgo.**

En el desarrollo del grupo focal el moderador pregunta a las y los jóvenes ¿si en el noviazgo se vive violencia? y a diferencia de la encuesta en que más del 90 por ciento niega vivir violencia, en los grupos focales la respuesta generalizada, tanto con universitarios como en el de preparatoria, es de un reconocimiento de la violencia. Esto es, las y los jóvenes reconocen que en las relaciones de noviazgo se vive violencia en diferentes formas y manifestaciones.

En este contexto, el noviazgo se convierte en un espacio de lasitudes. Es tolerancia mal entendida. Al permitir situaciones que en otras personas o en otros espacios no serían aceptadas, pero el marco de la intimidad, del amor mal interpretado, resulta confuso para jóvenes que se encuentran en proceso de construcción de sus identidades. El amor, es un ingrediente mediador de las estructuras de dominación masculina.

Se pueden distinguir grados entre el ejercicio de violencia entre los estudiantes de preparatoria y de universidad. Violencia que va aparejada a la falta de experiencia, de conocer formas para relacionarse con el otro y principalmente del control de sus emociones, del manejo de herramientas para la resolución de conflictos. En el reconocimiento de la violencia, la relación de noviazgo de los preparatorianos y de los universitarios,

experimentan un detonante que es a partir de un arranque de celos, que matizada por el amor desmedido por el otro, se justifica vivir y ejercer violencia. La violencia es identificada con claridad, en el desarrollo del grupo focal llevado a cabo con jóvenes de preparatoria se les preguntó si en el noviazgo se daba violencia y la respuesta contundente fue: Sí.

“Moderador: ¿Los pellizcos, manazos, cachetadas se dan en el noviazgo?

Jóvenes de grupo focal: Sí.” (Grupo focal con preparatoria)

Las y los jóvenes reconocer que viven relaciones conflictivas. Ante la pregunta concreta de la moderadora si una relación conflictiva es violencia responden enfáticamente que Sí.

“Moderadora: ¿Ustedes piensan que una relación así conflictiva es violencia?

Jóvenes universitarios: Sí, sí es violencia” (Grupo Focal con universitarios)

De la misma manera en que los jóvenes identifican la violencia, reconocen las diferentes formas en que manifiesta. Lo que implica un bagaje educacional y conceptual. Los estudiantes hablan de conceptos como: violencia física, emocional y sexual con holgura. En el desarrollo del grupo focal, se les pregunta si hay durante el noviazgo violencia emocional, y física como son los golpes y contestaron los jóvenes universitarios que si se da en las relaciones de noviazgo.

Moderadora: ¿En el noviazgo se podrá llegar a la violencia?

Grupo focal universitario en coro: Sí, emocional, golpes.” (Grupo Focal con universitarios)

Los celos, son vistos como una forma de justificar una violencia manifiesta en golpes en las y los jóvenes de preparatoria que señalan que los pellizcos, bofetadas, manazos se dan en sus relaciones de noviazgo, en nombre de un amor y una reprimenda al que viola de fidelidad. En el noviazgo la fidelidad es entendida como un ingrediente fundamental -como



se verá más adelante- en la relación de noviazgo. “Si lo ves con otra, darle sus cachetadas!...Sí...” (Mujer de preparatoria) Para los jóvenes los celos también pueden representar violencia no sólo para ellos sino para sus amigas, un joven de preparatoria dice: “Como hablábamos anteriormente por los celos también pueden darse, puede llegar a darse eso. No también entre amigas se llega a la agresión de que ándale me lo éstas bajando, entonces también se dan las agresiones físicas.” (Hombre de preparatoria)

Amparados en el amor a la persona, los celos, permiten el ejercicio de una violencia emocional manifiesta en la vigilancia, en privar a la pareja de convivir con amistades del sexo opuesto, de corregir o criticar formas de vestir o de comportarse que son aceptados en las relaciones de noviazgo y en algunos casos son algo esperado, *si me cela me ama*. El amor, en palabras de Bourdieu, es la forma invisible de la violencia, o bien que cubre y hace invisible a la violencia.

El amor ya no es del todo suficiente para matizar la violencia, a esto se suma otro elemento: el juego, en tono de jugueteo de broma se reclama, se jalonea, se golpea amparados en los celos en donde el dominado sólo percibe la violencia en la diferencia que se da en el tono tanto de las palabras como del golpe. “Ya cuando ves realmente enojada a la persona, si se está riendo y todo jugando, pero ya que cuando te lo dice serio, o te pega más fuerte, así como que ya ¿no?” (Mujer de preparatoria)

El marco de la violencia, en nombre del amor, se amplía al grado que una actitud de celos permite ejercer violencia, no sólo con la pareja sino con las amigas y amigos, se delimita su territorio o su propiedad. Es el poder de la posesión de otro, ese chico es mío, esa chica es mía un joven de preparatoria comenta: “Como hablábamos anteriormente por los celos también puede darse, puede llegar a darse eso. No también entre amigas, se llega a la agresión de que ándale me lo estás bajando, entonces también se dan las agresiones físicas.”

Otro factor, que interviene en el ejercicio de la violencia, es el contacto físico permitido por ambos, que se define en el transcurso de la relación. Esta delimitación la defienden y delimitan con violencia, no con diálogo. Un joven de preparatoria señala su dificultad para tratar con algunas jóvenes “Igual si yo estoy de acuerdo, pues la abrazo y todo, pero yo

pienso que como contacto físico, no es como pedir permiso. Pero como que estemos los dos de acuerdo, porque hay chavas que no les gusta que las toquen por así decirlo, y hay chavos que tampoco les gusta eso, entonces si la persona es muy reservada, pues tampoco puedes andar como de amor de apache y demás...”

En el aprendizaje de relacionarse con el otro, en un mecanismo de prueba y error, se sensibilizan de los factores que pueden generar conflicto o bien situaciones que pueden derivar en un problema, para las mujeres de universidad las mentiras se identifican como un factor de problema. La moderadora le pregunta: ¿Qué es lo que generalmente ocasiona los problemas? Y una joven universitaria responde: Las mentiras. En el caso de los hombres universitarios, los malos entendidos con la pareja son detonantes de un conflicto, un joven universitario señala: “Es que hay cosas que te pueden molestar desde un mal entendido, nos vemos a las cuatro y tú llegas a las 4:30, eso puede ser un motivo de problema...que se le atravesó algo, pues discúlpame...para la próxima llego temprano.”

Entre las y los jóvenes de preparatoria y de universidad, se ve una marcada diferencia entre la forma en que viven la violencia. Los preparatorianos están en proceso de definición de espacios, del ejercicio de sentimientos y el establecer la forma de ir identificándolos y de saber qué es lo que quieren de la relación. Para los universitarios, es vivir relaciones conflictivas y reaccionar, identificar si es lo que se quiere de una relación de noviazgo. En los universitarios sus comentarios del reconocimiento de la violencia giran en torno al conflicto y de cómo terminar una relación que se da en esos términos. Un joven universitario señala: “Las relaciones conflictivas cansan, como que es un círculo vicioso, yo nada más veo que cómo que no podemos seguir así...y luego se juntan de nuevo y se fuerzan a estar juntas. Ni es amor, es conflicto”. Las mujeres lo identifican también, una joven universitaria señala: “...se supone que es tu novia y que hay un sentimiento de por medio, es cuando ya, es mentira, tras mentira es cuando dices ya, y dices que ¿vas a estar mintiendo toda la vida? Mejor ya, aunque lo quieras mucho es un mal necesario porque te está haciendo daño a ti, o sea psicológicamente”

Las y los jóvenes universitarios, reconocen el momento en que están viviendo violencia en su noviazgo principalmente si es conflictiva y les hace daño. El problema en estos casos se centra en la forma o momento adecuados para terminar con dicha relación, un joven universitario dice: Y pienso que no puede ser siempre una relación así, hay condiciones en donde en donde la vida te dice, sabes yo aquí tomo mi camino porque tome un trabajo en tal parte y te vas a otra parte, o porque finalmente te das cuenta que no es lo que tu esperabas.

**Identificar las formas en que se manifiesta la violencia en los noviazgos en Aguascalientes.**

El noviazgo, como un constructo social que parte de una estructura de dominación en la cual la sociodicea masculina efectúa la legitimación de esta relación como algo natural, por lo “...que es en sí misma una construcción social naturalizada”(Bourdieu, 2000:37). Esto genera en el dominado sumisión, esto es, las estructuras de la relación de dominación impuestas son reconocidas en las prácticas y en la conformación de identidades que parten de la visión del dominante. Estas prácticas son identificadas en las y los jóvenes en la vigencia de los roles tradicionales, que si bien se presenta una resistencia, termina el dominado cediendo y adecuando sus aspiraciones a lo que Bourdieu llama la impotencia aprendida. Sin embargo, la resistencia es parte de la dinámica del reconocimiento o rechazo de lo tradicional, por lo que no se reproducen de manera idéntica, se matizan, se reciclan de tal manera que permite la continuidad de la dominación, de la consagración simbólica.

*Vigencia de los Roles tradicionales a partir de su reciclado.*

Si bien se trata de jóvenes, se ven diferencias entre los preparatorianos y los universitarios, como dos generaciones distintas, que se perciben así mismos de forma distinta, como lejanos unos de otros. Al grado de que se logra identificar el extrañamiento de los preparatorianos al enfrentarse a nuevas opciones de rol y no sólo a la vigencia de roles tradicionales, y son los jóvenes universitarios los que les otorgan una mayor vigencia a éstos. Los jóvenes preparatorianos manifiestan encontrarse con unas jóvenes con iniciativa, en cambio los universitarios se muestran apegados a los roles tradicionales.

En el proceso de avance de espacios, de logros académicos y profesionales que abren las puertas a las mujeres en el espacio público no ha permitido a ésta alejarse de lo privado, de su responsabilidad de ser madre, de la administración del hogar de la familia en que ella posee la autoridad como una concesión. De esta manera las aspiraciones de las jóvenes son, desde su propia visión, compatibles con sus responsabilidades del ámbito privado, doméstico esencialmente, lo moderno y lo tradicional se reciclan. La labor femenina va aparejada de poder, pero sujeta a lo privado.

Los jóvenes mencionan, que las jóvenes son diferentes. Esto lleva implícito el reconocimiento de un rol –llamemos tradicional- y de una nueva forma de comportarse de la mujer, un nuevo rol. Al hablar de diferencia, se reconoce lo que es y lo que ya no es. Además de una apropiación por parte de las jóvenes de un rol antes exclusivo del hombre, la iniciativa para iniciar una relación, se puede recordar que para Bourdieu la lasitud de los roles durante la etapa de enamoramiento. Y que en el nombre del amor, el hombre experimenta una suspensión –no anulación- de la violencia simbólica. En la cita siguiente se puede apreciar que los jóvenes lo reconocen, la reacción del grupo fue de risas juguetonas, un joven de preparatoria señala: Sí, bueno yo he visto...ayer estaban comentando algo así, que las mujeres de ahora son más aventadas que nosotros (risa) por ejemplo, estaban diciendo que ahora son ellas las que dan el primer paso.

Otra cita, de un joven de preparatoria, en donde si bien se reconoce el cambio, este no es aceptado, es la espera –por parte de los jóvenes- del ejercicio de un rol tradicional por las jóvenes. La situación de un cambio de roles le resulta incómoda a los jóvenes. Principalmente por no contar con los suficientes elementos que le permitan enfrentar la situación sin generar conflicto.

Yo tuve una situación parecida, de hecho estoy sufriendo de una compañera que de primero...ya no es tanto que me quiera sino que ya es una obsesión para ella y es una situación como que muy incómoda porque ya le he dicho varias veces No y una vez también otra compañera me mando un mensaje de que me quería mucho y no sé cuánto y pidió el celular de mi compañero,

y me pidió el mío y mando un mensaje y yo dije no es nada mío, e hizo un drama porque yo había visto el mensaje ¿qué por qué le había hecho eso? Pero yo le dije...no somos nada, entonces es incómodo.” (Hombre de preparatoria)

En el ejercicio de los roles de los géneros durante el cortejo, resulta muy diferente la reacción entre hombres y mujeres. Es claro que las mujeres se encuentran en una dinámica de selección de aceptar o rechazar, lo cual pueden hacer de manera holgada, y sin aparentes remordimientos, un joven universitario comenta de las jóvenes de zonas rurales: “Si allá son muy parecidos a lo que era antes...se quedaron estancadas, más parecidas a las mamás, a las abuelitas.” A diferencia de los hombres, que continúan con el rol de conquistador, son los que conquistan, por tanto cuando la mujer es la que los busca, es un cambio de rol al que no están acostumbrados y es de esperarse que no estén habituados a rechazar, se sienten obligados a corresponder, lo cual no ocurre con las mujeres. Un joven universitario señala “Pues... sí, de hecho o sea, muy personal, si una chava se me declarara y no me gustara a mí, no sé por su manera de ser o por su física por X causa, yo de cualquier forma trataría de ser...no quisiera dar un rotundo no... porque tan solo por el hecho de que la chava se te aviente ya es un tremendo esfuerzo. Como dice ella, hay muchas chavas tímidas, y el hecho de que se le avienten a uno... o sí lo aprecio que estén pensando en uno.”

El rol de conquistador es identificado por los jóvenes y no es del todo aceptado, si bien el mismo rol en la mujer lo ven como una cuestión de acostumbrarse, un joven universitario dice “Creo que todo eso es plenamente cultural porque en el ámbito mexicano se da precisamente eso siempre, es el hombre el que anda tras –aunque se oiga feo- anda tras la hembra y la hembra siempre como que se resiste, no estamos acostumbrados o no se está acostumbrado, porque hasta cierta parte los hombres podemos llegar a tener el prejuicio de la mujer sea tan aventada, podemos llegar a tener así estamos acostumbrados a llevar siempre la iniciativa.”

La exigencia de un comportamiento masculino, como es el rol de manutención, que si bien en el noviazgo no se da está obligación como tal, pero es representada con el compromiso

de cubrir los gastos de la joven cada vez que salen. Lo cual no sólo se espera por parte de las jóvenes sino que se exige, se califica como una cortesía de que el hombre sea el que pague todo. No sólo se trata de una cortesía, sino es algo que las jóvenes de alguna forma demandan.

“Si también porque cuando te invitan a salir ellos son los que tienen que pagar...Sí...” (Mujer de preparatoria)

“Bueno, yo siento que nosotros tenemos más de ese del compromiso económico, nosotros somos los que andamos más como detalles para mujeres... ¿no?” (Hombre de preparatoria)

“Pues es como decíamos, tú hacer lo que sea por ella, mientras ella esté cómoda, tú hacer cómo sea (risa) pero hacer lo posibles por complacerla...” (Hombre de preparatoria)

Se podría pensar que es algo opcional, que depende de la relación de la pareja y que pueden llegar a un acuerdo de quién paga qué y cuándo. Sin embargo, la responsabilidad siguen sintiéndola como propia los hombres, en buena parte es una respuesta a su papel de proveedor y actor del marco público que ostenta el perfil económico. Entre ambos llegan a un acuerdo, pero siempre como una concesión que se deriva de la tregua milagrosa del amor que en palabras de Bourdieu se apacigua la violencia viril.

“Moderadora: ¿Y ustedes, sienten la responsabilidad de pagar?”

Jóvenes universitarios responden en coro: Siempre!”(Hombre de universitario)

Mujer universitaria: A mí me pagan.

Moderadora ¿Quién tiene la responsabilidad de pagar? ¿El hombre?

Jóvenes universitarias en coro: Siii!” (Grupos focales con universitarios)



Los roles esperados quedan arraigados en los jóvenes y ellos tienen conciencia plena de una responsabilidad económica que representa el noviazgo y a la pregunta de lo que implica el compromiso del noviazgo un joven universitario responde: “Responsabilidad... responsabilidad económica...fidelidad (risas de todos) si yo creo que económica, sí son varios aspectos...y estar totalmente seguro porque también a veces nos da el temor me voy a comprometer y todo y ya a la mera hora...estas todo el día, estás ahí y te puede cambiar todo y...a lo mejor te puede cambiar todo”

Esta exigencia por parte de las jóvenes convive con la concesión de otras por compartir el gasto que representa salir juntos, esto es visto como algo necesario, ya el hecho de que les paguen todo es incómodo, un joven universitario lo ve como: “No, es diferente...ella (haciendo referencia a lo expresado por una de las jóvenes) porque está acostumbrada al ambiente de los machos (risas generalizadas) y ellas están acostumbradas a Yo pago...Yo pago y no es diferente como dice él, a veces yo, a veces ella. Nos ayudamos, cada quien mitad y mitad, pero a lo mejor ella está acostumbrada a que esos chavos de Yo pago todo ¿verdad?”

Los jóvenes esperan que sea la joven la que se ofrezca a pagar su parte o compartir gastos, es una opción para ella pero que implica la obligatoriedad del hombre de cubrir los gastos y una concesión de la joven en caso de compartirlos.

Moderadora: ¿Ustedes se lo han planteado a ellas?

Hombre universitario: No, ya por lo general ella dice: no pos déjame a mí...yo pago esto y tú pagas lo otro...pero no se plantea...ellas mismas.  
(Grupo focal con universitarios)

Es padre...que cuando tienes un novio que te paga todo...pero por ejemplo, yo me sentía incómoda...si había veces que le decía: no es que eres mi novio, no eres mi papá, no eres mi esposo yo también tengo dinero, y no es que... y para una pues más a gusto obviamente, pero yo si me sentía mal, como que no... Ya si es tú esposo, como que tienen los dos la obligación de



cooperar para la casa, pero si es tú novio yo no veo como que tenga que pagarme a mí mis gastos o sea no... igual y a mí no me gusta sentirme dependiente de alguien, así como...si salgo con él, entonces él paga todo...a mí no me gusta ser dependiente de nadie. (Mujer universitaria)

Para los jóvenes ésta espera-exigencia de que ellos paguen todo, les resulta estresante. Principalmente porque no siempre disponen del dinero suficiente para cubrir los gastos de salir con la novia. Esta responsabilidad los obliga a contar con un trabajo. Si se recuerdan los datos de la encuesta, si trabajan y estudian, son los hombres los que un porcentaje mayor realizan esta actividad.

Económica...si...si...si sales con una chava que está acostumbrada a que todo le paguen (risas de todos) es muy difícil porque no siempre...no vas a tener todo...siempre el poder adquisitivo para invitarla hoy al cine, mañana al antro y mañana a comer, es difícil para uno. Por eso, ya cuando se generan las cosas así, sí es difícil digo...la primera cita ya cuando la vas a conocer si es lógico que tú vas a pagar...es obligación...la primera cita como que sí, pero ya después vas entendiendo y es rara la mujer que acepta eso. (Hombre universitario)

Las jóvenes en un ejercicio de equidad, ya no ven como una obligación el que el novio les cubra gastos, y ello las hace sentir incómodas. Sin embargo, distinguen entre la relación actual de noviazgo, y lo que sería la relación formal del matrimonio, en que ellas también quieren participar en el sustento del hogar. En esto se aprecia que el noviazgo es visto como una posibilidad de matrimonio, que es lo tradicional interactuando con nuevos roles, con una mujer que trabaja, y que es también proveedora, al igual que el hombre.

A parte, yo creo que la sociedad actual sobre todo nosotros los jóvenes que somos los que estamos ya a punto digamos del matrimonio, yo creo que estamos cambiando poquito porque ya está muy fuerte el Bumm de la igualdad de género entonces yo tengo muy...muy...estoy muy apegada a la idea de que bueno a lo mejor a mí me gusta que a lo mejor me inviten al

cine o un café pues yo igual siento igual de padre de a lo mejor yo le diga ahora yo te invito. ¡Eh! es lo mismo, igual si yo me comporto de esa manera con mi novio, no veo porque tenga que cambiar en el matrimonio, sigue siendo lo mismo y ahorita cada vez es menos popular la idea de que la mujer tenga que quedarse en casa ser ama de casa, ya las mujeres tenemos mucha sed de independencia y para nada yo creo en la idea de que el hombre es el que tiene que salir y la mujer quedarse en la casa a cuidar niños...o sea esa idea a mi ya se me hace totalmente antigua, anticuada, poco funcional incluso yo no creo...sí tiene todavía el hombre mucho esa actitud, no la censuro tampoco está bien que se sienta el proveedor, el protector y todo, pero, uno también...somos iguales yo también puedo los dos contribuimos, y es lo mismo en un noviazgo yo no tengo por qué esperar que él me dé nada, puesto que no hay una obligación porque es un noviazgo, porque no, no la hay...y ¡claro! que si te regalan algo y te invitan pues porque te quieren, porque les nace, y todo...y bueno eso está bien ...pero yo no me voy a poner a exigirle oye porque no me sacas al cine, porque no me sacas al antro o sea... así en el noviazgo no existe ese tipo de obligación...(Mujer universitaria)

El hecho del que el joven pague, para algunas jóvenes les resulta incómodo, al grado de sentirse dependientes. Una joven universitaria comenta que si fuera su esposo los dos tienen obligación de cooperar, es un compromiso compartido, pero como novios no tiene la responsabilidad. Para los jóvenes resulta complicado empatar las nuevas opciones de rol con los roles tradicionales, y se le asigna un valor de galantería para continuar otorgándole el carácter de proveedor al hombre. Las jóvenes por su parte se sienten incómodas principalmente porque el que les pague el novio ya es criticado por los otros y se sienten obligadas a compartir o pagar sus gastos.

Es padre...que cuando tienes un novio que te paga todo...pero por ejemplo, yo me sentía incómoda...si había veces que le decía: no es que eres mi novio, no eres mi papá, no eres mi esposo yo también tengo dinero y no es

que... y para una pues más a gusto obviamente, pero yo si me sentía mal, como que no... Ya si es tú esposo, como que tienen los dos la obligación de cooperar para la casa, pero si es tú novio yo no veo como que tenga que pagarme a mi mis gastos o sea no... igual y a mí no me gusta sentirme dependiente de alguien, así como...si salgo con él, entonces él paga todo...a mí no me gusta ser dependiente de nadie. (Mujer universitaria)

*La virginidad, vigente o estereotipada.*

La virginidad es un freno a la sexualidad femenina. Es un mecanismo cultural de control del uso de su cuerpo. La sexualidad como una construcción social que tiene como función regular los impulsos sexuales del cuerpo. Las manifestaciones expresadas o permitidas corresponden a un momento histórico (espacial y temporal) en una sociedad determinada. Lo que está permitido a hombres y mujeres es normado y tiene como fin la permanencia del orden social. “Por eso sólo podemos comprender las conductas sexuales en su contexto, específico, cultural e histórico.” (Lamas, 2002:62)

La virginidad es un tema que se aborda diferente si se es hombre a si se es mujer. Los jóvenes consideran que no es muy importante, sin embargo, el sólo hecho de evaluarlo de forma distinta, si se es hombre o mujer, ya le concede una valoración cultural.

Para los hombres, la virginidad representa un problema de presión social, de los amigos que preguntan y preguntan si ya no es virgen. La virginidad como característica biológica está claramente ligada al rol masculino que entre más pronto se pierda le representa un prestigio ante hombres, como ante mujeres, en cambio, la virginidad para la joven es un baluarte acompañado de la consigna de llegar virgen al matrimonio, aunque en la práctica las jóvenes inician su actividad sexual a corta edad, un joven de preparatoria dice: “Para mí sería muy especial llegar a tener relaciones hasta que llegara el momento...si me han presionado, no ya estás, ya tienes un año y medio ya, los amigos... más que nada, entre hombres se da más esa conversación, este...pero sinceramente, si les he dicho en ese momento: si mañana mismo (risa). Pero yo sinceramente no estaría dispuesto de hacerlo nada más por hacerlo, para decir ya no soy virgen no tendría sentido hacerlo, por hacerlo.”

Los jóvenes varones señalan, no darle mucha importancia a la virginidad. En el planteamiento hecho por un joven de preparatoria se ve como una permisividad por su parte, con frases como aceptarla, no tiene importancia, un joven universitario señala: “Pues a mí no me afectaría, si llegando la persona me dice: pues me voy a casar contigo pero no soy virgen... yo creo, que ya sería cuestión de ella y esa fue una decisión que tomó ella y pues, yo no puedo cambiar el pasado y finalmente sería legítimo adaptarme a ella. No... también, no me afectaría.”

Un joven de preparatoria señala *que ya no es tan importante*, esto se interpreta como que sí era importante en algún momento, pero hoy ya no, es la reproducción de construcciones histórico-culturales que en un proceso de objetivar a partir de los cual se asimilan y reproducen como algo natural y biológicamente asignado que sin un cuestionamiento se reproducen, el joven de preparatoria señala que ahora ya no es tan importante, por otra parte las mujeres cuestionan el hecho de que se aceptarla, como si fuera una concesión.

Los jóvenes dejan ver la vigencia de dos patrones culturales, la conservación de la virginidad en el caso de las mujeres, así como la crítica y estigmatización de las jóvenes que a cierta edad aún son vírgenes.

Moderadora: Se ve como un estigma el seguir siendo virgen ¿algo que te señala?

Mujer de preparatoria: Sí, ya...

Moderador: Entonces no es nada importante.

Hombre de preparatoria: No.

Moderador: Creen que sea igual de importante para el hombre que para la mujer.

Mujer de preparatoria: Yo creo que el hombre está más presionado, como dice él, por sus amigos, le están presionando y eso y en nosotras todavía no.

(Grupo focal con preparatoria)

Ya no es tan importante. Como que antes si no eras virgen cuando te casabas y hacían un drama ahorita ya no es tan importante... (Hombre de preparatoria)

Para los jóvenes, representa una presión social el dejar de ser virgen, para las mujeres es completamente diferente una joven universitaria lo calificó como humillante, *un sello de garantía* y no se puede dejar de reconocer la exigencia que para las mujeres representa conservarse vírgenes.

Eso de la virginidad, viéndolo del lado físico, pues yo lo veo como un sello de garantía, como si fuéramos un producto y te lo estamos entregando sin algún tipo de vicio y eso a mí se me hace como un poquito humillante. Con los hombres no es tan fácil saber si ya no ha estado con otra persona. Yo también me he enterado de chavas que por no perder su virginidad prefieren mejor tener sexo anal o sexo oral, pero ellas siguen siendo vírgenes, entonces eso a mí se me hace ya muy hipócrita muy igual...ya la pobre mujer nació ya sin himen y ya cuando se casan y la mujer nunca sangró y el nunca sintió nada y ya es una persona de lo peor, a mí se me hace de que ¿por qué nomás a las mujeres se les exige? o bueno es mala suerte que a la mujer se le pueda detectar una cierta...su sello de garantía y a los hombres no. Entonces que ya darle valor a eso ya es muy antiguo, a lo mejor la virginidad la tiene uno a lo mejor en la actitud, en la mentalidad, que en el cuerpo. (Mujer universitaria)

Yo digo, que no es tanto aceptarla como...con su pasado, si andas con alguien es que ando contigo para adelante, antes de que yo estuviera ¿qué? Ni te conocía, no sabía de tu existir. Si te enamoraste y te rompió el corazón mil veces pues a mí me corresponde hacerte feliz de aquí en adelante o sea yo digo...el pasado es independiente de cada quien y no tienes que estar así como a ver cuéntame, y cuéntame lo otro, eso es como enfermizo, porque de repente te topas a tu ex novio, o él se topa con su ex novia y mira este, y no

sé qué. No, yo creo que es más bien de donde tu estas en adelante. (Mujer de universidad)

En una opinión personal se da mucha importancia a algo que en realidad no debería tenerla, este, este al final este bien puede ser virgen si lo es o no lo es y eso que tiene, bueno si te quiero pero no te puedo ver en la secundaria o en la prepa y eso que tiene que ver si somos tú y yo. Yo lo veo a esa altura a quién le da mucha más importancia y hay quien le da, tal vez, le da menos yo soy de ese punto de vista. (Hombre universitario)

Yo no lo vería como un tabú si es virgen o no porque ya estamos en una sociedad muy avanzada, se puede decir así, y como se dice estamos en igualdad, yo no lo vería como algo malo, porque ya todos somos responsables de lo que hacemos o de lo que creemos que esta bien o está mal así, que si es virgen o no es virgen, pues...si yo la quiero, la quiero y ya. (Hombre universitario)

Las jóvenes universitarias señalan la necesidad de comunicarle al novio que ya no son vírgenes, con la finalidad de evitar un *reproche*, lo que lleva implícito una justificación y búsqueda de aceptación, es la sumisión del dominado, ante un hecho: el ya no ser virgen. Se busca una aprobación o consentimiento del dominador, una joven universitaria comenta: “No me refería a que le cuentes todo tu pasado, o que él te lo pregunte. Se va a dar la circunstancia en que a lo mejor tu le tengas que contar algo, a lo mejor que con el tiempo el pueda reprocharte. Tú no sabes a lo mejor como lo vaya a tomar él. Puedes decir oye tuve un novio...que quise mucho...no le vas a decir no soy virgen, no por X o Y platica a lo mejor, o sea, después te lo sacan en cara...no sé sin prejuicios pero aún pasa. Yo pienso igual que ella...si...”

Los moderadores del grupo focal preguntan directamente, si tiene o no importancia la virginidad, y los jóvenes universitarios ríen nerviosamente. El ejercicio de la sexualidad está vigente entre ellos, sin embargo no hay una respuesta determinante en el rechazo a la continuidad de estas exigencias culturales, a la pregunta de la moderadora a los jóvenes

universitarios ¿es importante todavía? La respuesta fue de Silencio y risas nerviosas de todos.

En el caso de los universitarios, que se trata de grupos de jóvenes un poco mayores señalan que no es importante el que la joven sea virgen. Pero, si la joven es virgen, lo ven con beneplácito, un joven universitario comenta: “Es... depende de cómo haya sido uno educado en mi caso... yo... eso sería lo ideal ¿no? ... es lo ideal, hasta que ya haces el máximo compromiso, puede ser ya cuando estas completamente seguro de eso, puede ser... o sea yo preferiría... yo me he cuidado y estoy en esas condiciones, entonces que así sea”

Por otra parte, no hay una crítica abierta a que la mujer no sea virgen, pero es una aceptación de *no importa* como si fuese un consentimiento por parte del joven, y son las chicas las que subrayan esta *aceptación*, con un reconocimiento de que ellas también tiene un pasado, y han tenido otras relaciones de noviazgo que han implicado relaciones sexuales. En otras palabras, es como si ellas tuvieran que justificarse de haber tenido relaciones sexuales ante sus parejas actuales.

Es que tienes que aceptarla con su pasado, porque obviamente tuvo una vida antes de conocerte, así como tú la tuviste. (Mujer universitaria)

Yo digo, que no es tanto aceptarla como...con su pasado, si andas con alguien es de que ando contigo para adelante, antes de que yo estuviera ¿qué? Ni te conocía, no sabía de tu existir. Si te enamoraste y te rompió el corazón mil veces pues a mí me corresponde hacerte feliz de aquí en adelante o se ha yo digo...el pasado es independiente de cada quien y no tienes que estar así como a ver cuéntame, y cuéntame lo otro, eso es como enfermizo, porque de repente te topas a tu ex novio, o él se topa con su ex novia y mira este, y no sé qué. No, yo creo que es más bien de donde tu estas en adelante. (Mujer universitaria)



Los jóvenes tienen clara conciencia de que la exigencia no es la misma para ellos, que para ellas. Señalan que tienen que aceptar a la persona, por amor, como es, con su pasado.

(Risas de todos) Yo creo que sería muy egoísta de nuestra parte pedir eso exigir eso, porque a nosotros nunca nos lo pidieron no más dicen cuídate, no vayas a embarazarte, no te vayas a enfermar pues es difícil exigir eso porque todos tenemos el derecho a experimentar cosas nuevas a conocer algo que es muy natural es nuestro ciclo de vida, y yo como persona no...te gustaría, pero no afectaría en nada nuestra relación, porque si yo estoy con ella es porque la quiero por cómo es...no porque es virgen o no es virgen. (Hombre universitario)

La moderadora pregunta a los participantes del grupo focal con universitarios ¿Y la virginidad?, para indagar sobre su importancia o vigencia en la mente de los jóvenes, estos hablan sobre no juzgar, de aceptar a la persona.

Yo no, yo pienso que cuando conoces a una persona la aceptas como es y esperar a que sea...eso es juzgarla y juzgar sus decisiones en el pasado...entonces si haces eso ya desde ahí no aceptas a la persona...y por otra parte yo creo que las condiciones en que vivimos ya no lo permiten, porque hay personas que se casan a los 30 años, entonces ¿pueden esperarse 30 años está?... yo estudio medicina...los hombres empiezan desde los 14, 15 años, y las mujeres a los 20... Si esa persona, esa chava a los 20 años tenía una persona, un novio, que ama realmente y fue su decisión, y por alguna razón esa relación se acabó, ¿quién soy yo para juzgarla, entonces yo no espero eso, yo espero más que si va a ser mi esposa que me ame, bueno y algunas cosas de intereses, esas cosas, pero no, no la virginidad. (Hombre universitario)

Otro elemento que se involucra, es la diferencia de exigencia a los hombres y a las mujeres, si ellos ya no son vírgenes, porque lo van a exigir. Una joven universitaria comenta: “No todos piensan así...Yo pienso igual que ella

exactamente igual, tú no vas a pedir: es que no eres virgen ¿Tú eres virgen a caso? Entonces por qué me lo exiges. A lo que otra chica universitaria le pregunta ¿Y si te dijera que sí?, la primera le responde: “Si me dijera que sí...pues ya me quedo calladita... (Risas) Bien o mal todavía se da eso en algunas parejas, no es que yo soy muy!! No es que te lo sacan, ya estando en el noviazgo... te lo sacan en cara, aunque te quieran y te amen, te tienen que aceptar como eres... y como tú dices la forma en que le contestaste, tú me conociste ahorita y qué te importa lo que yo hice...de ti para delante, lo que no fue en tú año, no fue en tu daño.”

### **Identificar las expectativas de roles en el noviazgo por las y los jóvenes.**

La opinión generalizada de las y los jóvenes, tanto universitarios como preparatorianos, es que el noviazgo es una etapa para conocerse, de compartir, de experimentar y conocer lo que es un hombre y una mujer, todo encaminado al matrimonio.

Las jóvenes emprenden una lucha cognitiva en contra de la violencia simbólica institucionalizada y reproducida. Con la posibilidad de superar la sumisión -del dominado- son parte de las manifestaciones lo femenino, no idéntico sino reciclados e institucionalizados. En otras palabras, la maternidad y la familia -lo femenino – continúan siendo parte del papel de la mujer, ahora con un valor agregado, a lo que Bourdieu lo llama como somatizado por el dominado, queda subjetivado, reproducido y reciclado (Lipovetsky), sin cuestionar, se les ha asignado un valor como fundamentales para la sociedad, por lo que las y los jóvenes lo ven como algo natural, un paso más, un objetivo de vida.

*El Matrimonio un objetivo de vida.*

El noviazgo, está sujeto a un contexto socio-histórico y cultural, que brinda la oportunidad de preparación de los jóvenes para la integración de un matrimonio y de una familia. Lo que conlleva un proceso de preparación, para el cual los jóvenes no han recibido ninguna orientación. Socialmente han aprendido algunos elementos de lo que es el noviazgo, que les

sirven para iniciar la relación del noviazgo y se inicia un proceso de reconstrucción de sus propios roles de género socialmente asignados en lo emotivo. Un joven de preparatoria señala que “el noviazgo es una etapa en la cual nosotros vamos demostrando como quien dice, nuestro lado sentimental y en la cual vamos dando, más bien, vamos, experimentando, bueno lo que la otra persona del sexo opuesto los sentimientos que ella tiene, por ejemplo, las actitudes, sus emociones, todo lo que ella siente, pues una mujer, la vas conociendo más detalladamente.”

Las y los jóvenes ven en el noviazgo una etapa fundamental para conocerse. Los jóvenes se socializan en ámbitos separados, los hombres en lo público y las mujeres en lo privado. Lo que forma parte de la construcción del género, por lo crecen y se desarrollan como desconocidos entre sí, Bourdieu lo define como irreconciliables. Un joven de preparatoria define la relación de la siguiente forma “Yo me imagino que no es distinto -ser amigos que novios- porque de todos modos lo que estás haciendo es conocer más a fondo, pero más a fondo, pues en un noviazgo.”

El noviazgo es visto -no de manera exclusiva por las mujeres, es una visión compartida también por los hombres- como una etapa preparatoria para la integración de un matrimonio. Los elementos de hogar, familia, maternidad no están alejados de las imágenes que se forma en las mentes de las y los jóvenes al iniciar un noviazgo. Parece algo implícito de una relación entre hombre y mujer. Giddens lo plantea como el surgimiento de instituciones de las cuales la mujer es parte fundamental para su existencia y éxito. Un joven de preparatoria señala con determinación que el noviazgo es la búsqueda de la persona con que se va a casar “Yo creo, que el noviazgo es como un paso para llegar a encontrar a la persona que tu... este...con la que te quieres casar, con la que quieres pasar el resto de tu vida.”

Para una joven de preparatoria también le da importancia a la relación de noviazgo y señala que: “Yo también pienso que el noviazgo es algo muy importante...este bueno yo pienso que hay que conocer a varias personas para llegar con la persona con la que te quieres

casar... porque a lo mejor y conoces primero por decir yo... a un chavo y me casó con él y luego me arrepiento cuando ya estoy con él... porque no conocí a más personas.”

Las y los jóvenes se encuentran en un proceso de aprendizaje continuo. Durante este aprendizaje asimilan roles y estereotipos, además buscan nuevas opciones y aprenden los roles tradicionales en las instituciones sociales vigentes.

A ver pues, bueno, es que creo que también me quedó mucho eso de que un noviazgo es compromiso no solamente un trofeo como para que vayas y digas miren tengo novio, tengo novia y miren está guapa. También tienes que pensar con la persona con la que te estás relacionando y debes de buscar, este... pues sí debes de conocerla mejor y tratar de conocerla hasta el fondo y ver si coincide con la persona con la que quieres compartir toda tu vida pues ya tomar la decisión en un momento adecuado. (Hombre de preparatoria)

En mi caso, yo he sido abrumado mucho por una instrucción religiosa y yo siempre pensé en una novia bueno, si voy a tener novia sería para ver si soy a fin a ella y entonces concretar algo. Decidir si le entramos al matrimonio o no... pues de hecho así es ahorita, sí lo hemos pensado, si lo tenemos ya así como en un plan... tenemos una fecha para determinarlo... si seguimos adelante o definitivamente no... Pero claro que nuestro noviazgo el concernos y sobre todo el fin es llegar al matrimonio. (Hombre de preparatoria)

El noviazgo, implica un compromiso, de lo cual están conscientes los jóvenes. El noviazgo es también el conocimiento del otro, es un espacio de intimidad, en el que se busca la integración y complementación. Giddens considera que el amor romántico es adentrarse a la intimidad separándola de la lujuria, dado por la idealización que de la pareja implica y principalmente por el encuentro de almas al que la relación romántica implica. Un joven de preparatoria señala “De llegar a un compromiso... digo yo... es que como yo platico con mis amigos, el compromiso es difícil en sí... como dicen el hombre si le teme al compromiso, no

sé porque...no quieres estar amarrado (risas de todos) yo soy de la forma de pensar de disfrutar como soltero, como novio, como casado cada quien sus etapas y ya casarte... siiii.” Una joven universitaria señala las experiencias de sus relaciones, algunas de sus parejas los ve con posibilidad de integrar una relación formal “Sería bueno como querer compartir tu tiempo, tu vida con alguien y puede ser -en mi experiencia más bien- si sales con alguien y luego, luego digo, bueno como que éste da para más o este no, y... eso me pasó el primero duré como dos meses...y luego con el segundo (se fue para el otro lado) duré como un año y estaba muy a gusto con él y compartimos mucho tiempo, muchas actividades y se dio muy a gusto el noviazgo y ya después no funcionó...pero estuvo bien, estuvo bien, y sí llegó un momento en que pensaba en casarme con él.”

El objetivo final del noviazgo es el matrimonio. Esto se ve con mayor definición en las y los jóvenes universitarios. El matrimonio se ve como el siguiente paso de la relación, como si fuera una etapa natural de la vida. Las y los jóvenes ven la integración de una familia como un objetivo de vida, es algo natural y esperado socialmente.

Yo creo, que el noviazgo si viene siendo parte de tu desarrollo tiene que motivarte la persona, no solamente que esa persona...es como la familia los amigos te ayudan a crecer y es muy padre si los dos van creciendo así a la par y el noviazgo va a avanzando y van avanzando como personas, en cuanto a lo persona, a lo familiar, que todo se vaya conjuntando ahí es cuando tú puedes decir que tu noviazgo es muy bueno, y ya estás listo para avanzar al siguiente paso, cuando se dé ese embone entre los dos. (Mujer de universidad)

... y volviendo al tema anterior de para qué se tiene un noviazgo pues yo creo que...teóricamente el principio para andar con una persona sí es el matrimonio así como columna vertebral, pero pos uno no va a esperar casarse con un chavo con el que andas que conoces a tus 16 años y crees que con ese es con el que te vas a quedar, si se ha dado el caso y pues perfecto...o igual ir buscando a lo mejor con todos y cada uno al principio

dices ¡Ah! a lo mejor me gustaría estar con él pero no funciona y sigues y no por eso es pérdida de tiempo y es hacer tú búsqueda y obviamente lo haces para encontrar a la persona con la cual vas a estar. (Mujer universitaria)

*El noviazgo una oportunidad para aprender al otro.*

Se puede decir que en las relaciones de noviazgo, no es lo mismo el primer noviazgo, que el último. Esto es, lo que se ha ido aprendiendo del sexo opuesto y de los sentimientos cambia, y sirve de bagaje de un papel de novio/a, en donde no todo lo que se dice o se hace es verdad o esta apegado a su forma natural de manejarse, todo como parte del proceso de aprendizaje del ejercicio de relacionarse con el sexo opuesto.

Sin embargo, de manera muy personal yo con mi novia si tengo una relación mucho más profunda de la que tendría con amiga o un amigo, este...igual en un principio no había distinción porque empiezas a conocerla, pero después si surge como ese sentimiento de amor y cuando estás con ella te sientes bien, y cuando hablas con ella te sientes bien, aunque no necesariamente todo lo que diga es verdad o todo lo que haga sea bueno, pero no sé, de cualquier forma empiezas a relacionarte muy íntimamente con ella. (Hombre de preparatoria)

Como anteriormente se ha mencionado el noviazgo, visto como una etapa de aprendizaje entre los jóvenes, como una fase para conocer el cómo se deben relacionar con los opuestos a su sexo. Esto se acentúa, si se recuerda que los hombres y las mujeres tienden a lo largo de su vida a relacionarse con los de su propio sexo. Una joven de preparatoria señala la importancia del noviazgo como etapa de experimentación “Es como experimentar, estar con otra persona que a lo mejor no conoces, al principio, pues sí, si no has tenido novio es experimentar cosas diferentes no es nada más un amigo, sino algo más.”

Podemos evidenciar la tregua de que nos habla Bourdieu o bien se puede identificar una etapa de construcción de los géneros, por lo cual el noviazgo sería un escalón fundamental

en dicho proceso. “Ahora bien, en esta especie de tregua milagrosa en la que la dominación parece dominada o, mejor aún anulada, apaciguada la violencia viril...” (Bourdieu, 2000:134)

Con la finalidad de conocer si las y los jóvenes hacían una distinción entre amigo y novio se les cuestionó directamente al respecto, y como una generalidad los sentimientos juegan un papel importante en la relación.

Sin embargo, de manera muy personal yo con mi novia si tengo una relación mucho más profunda de la que tendría con amiga o un amigo, este... igual en un principio no había distinción porque empiezas a conocerla, pero después si surge como ese sentimiento de amor y cuando estás con ella te sientes bien, y cuando hablas con ella te sientes bien, aunque no necesariamente todo lo que diga es verdad o todo lo que haga sea bueno, pero no sé, de cualquier forma empiezas a relacionarte muy íntimamente con ella. (Hombre de preparatoria)

Otro ingrediente del noviazgo, es la cercanía física de intimidad. El ejercicio de la sexualidad se da en el marco de permisividad que otorga el noviazgo. La sexualidad vista como una construcción social, regulada y conformada en el marco social y cultural, en que se desarrollan las y los jóvenes. Para la mujer, el cuerpo y por tanto su sexualidad, son expropiado y se desarrollan en el marco de la sociodicea masculina. En palabras de M. Lamas “...la sexualidad está sujeta a una construcción social: la conducta social resulta de lo más sensible a la cultura, a las transformaciones sociales, a los discursos, a las modas. Por eso sólo podemos comprender las conductas sexuales en su contexto, específico, cultural e histórico.” (Lamas, 2002:62)

¿Bueno no creo que a un amigo lo beses, o sí? bueno...depende de cada persona no es tan común que lo beses, en cambio al novio sí... (Mujer preparatoria)



Giddens habla de una distinción entre lo que es amor pasión y amor romántico, en donde el primero se entiende como aquel ligado más a lo sexual, erótico pasional que está sujeto a relaciones alejadas de la intención del matrimonio, o bien extramaritales. El amor romántico, que para Giddens, es específico para la cultura occidental y con los valores morales del cristianismo. “La idealización temporal del otro tipo de amor apasionado se unió aquí a una implicación más permanente con el objeto amoroso” (Giddens, 1995:45)

Sin embargo, de manera muy personal yo con mi novia si tengo una relación mucho más profunda de la que tendría con amiga o un amigo, este... igual en un principio no había distinción porque empiezas a conocerla, pero después si surge como ese sentimiento de amor y cuando estás con ella te sientes bien, y cuando hablas con ella te sientes bien, aunque no necesariamente todo lo que diga es verdad o todo lo que haga sea bueno, pero no sé, de cualquier forma empiezas a relacionarte muy íntimamente con ella. (Hombre de preparatoria)

Un joven universitario hablo de amor, de la búsqueda de la persona con la cual desarrollas, experimentas este sentimiento. Como Giddens dice “Los hombres, al igual que las mujeres, se enamoran y, que se sepa así ha sido siempre.” (Giddens, 1995:61) Un joven universitario señala que “El noviazgo es el conocerse, el conocerse para aceptarse y decidir si exactamente es la persona con la que sueñas toda tu vida o definitivamente no y durante ese proceso uno se encuentra con muchas cosas felicidad, infelicidad. Pero a lo mejor lo que va a importar si lo que sientes es amor o no es amor...definitivamente con quien decidas debes de sentir amor, sino no te éstas equivocando y ahí si requiere de tiempo, de pensamiento requiere sobre todo de mucha conciencia.”

Un joven habló de amor, como el encuentro de dos personas. Aquí se pueden recordar las palabras de Giddens en donde el amor romántico se entiende como la búsqueda de su alma gemela. Es la búsqueda de la contraparte, del complemento, un joven de universidad señala: “Para mi...para mí el noviazgo es el principio de una relación de conocerse... dos personas que tienen un motivo, un motivo, el motivo de encontrar ese amor de unión entre dos

personas entre esas dos almas, el estar juntos el quererse -sea como sea- como dice el dicho hay que quererse con sus defectos y con sus virtudes y aceptando como es sus defectos y sus cosas, aceptando ese es el objetivo que tiene el noviazgo.”

Si bien una joven universitaria reconoce el sentimiento del amor, lo coloca, al menos en el noviazgo, como una etapa de experimentación para el ejercicio de sentimientos que anteriormente no se había hecho, y que, finalmente, sirven como aprendizaje y como una responsabilidad con el otro.

Yo creo, que el noviazgo es una etapa que es altamente experimental, no por eso, se va a entender que no se van a mezclar sentimientos, o que no va a surgir amor de ahí. Pero yo creo que al final de cuentas es experimentar. Conocer en cuanto a personas en cuanto a sensaciones. Es experimentar. Y yo creo que lo que se debe de hacer es que a pesar de que es una etapa experimental en la vida, y que puede desembocar en una etapa, en un cambio, ya definitivo de la vida de cada quien si se debe de tener mucha conciencia, y responsabilidad también. No por cualquier cosa que estoy experimentado, ya me voy a dejar llevar por todas mis pasiones. Sí estoy conociendo, pero como decían los demás, respetando a la persona, no jugar con los sentimientos de los demás y también dejar que las cosas surjan.  
 (Mujer universitaria)

Una joven universitaria, habla de la relación de noviazgo como un proceso de conocerse así mismo, no de un amor desmedido por un novio. Es más, subraya que ha tenido varios novios y que sí los ha *querido*. El amor romántico, en estos términos, no parece ser aquel que Giddens considera como un complot “Alguien ha dicho que el amor romántico ha sido un complot urdido por los hombres contra las mujeres, para llenar sus mentes con sueños vanos e imposibles. (Giddens, 1995:47). Sino más bien es un proceso de conocerse, de aceptarse entre los jóvenes y principalmente de aprender de sí mismos y del sexo opuesto.

Bueno, pues yo digo que el noviazgo es conocerse es expresar sentimiento con diferentes formas de vida que yo creo que en este proceso vas

descubriendo tu misma qué es lo que quieres, qué te va gustando de cada persona...o sea, en el transcurso te vas dando cuenta tu misma qué es lo que te está gustando...entonces no sabes ni tú misma, qué es lo que quieres o qué es lo que esperas y la otra persona te da a conocer qué es lo que realmente te gusta a ti y es muy chido, muy chido y como dicen yo tenía esta duda, yo he tenido muchos novios...yo creo que ha todos los he querido, pero como dice mi mamá...yo creo que ya te quedaste...¿Usted cree?...Yo creo que sí...es que uno por agradecerle a la pareja si haces varios cambios en tu vida. Yo por ejemplo, lo que les decía al principio de que era muy coquetilla y eso sí lo cambie por él, por estar con él, por tener una buena relación con él, y por seguir. Y sí, nada más es adecuarse a su forma de vida de la otra persona con nosotros y también nosotros. (Mujer universitaria)

El noviazgo...pos yo sí creo que es el proceso de buscar esa persona, el proceso en que te conoces a ti misma -en mi caso como mujer- te conoces a ti misma, estas buscando esas cosas que te gustan, éstas viendo las que no te gustan estas buscando el socializar de otra forma con otra persona. El noviazgo es eso es. El proceso en el cual te puede llevar a otro más formal... en cierta forma...pues hay que disfrutarlo...yo opino, que si te gusta y te sientes a gusto pues hay disfrutarlo y afrontar lo que venga, peleas, discusiones prisas, sexo, lo que sea, igual disfrutarlo se trata de conocer qué es lo que quiero y qué es lo que no quiero, para llega a hacer algo con alguien. (Mujer universitaria)

Moderadora: ¿Qué es lo que los lleva a iniciar relaciones durante el noviazgo? Están perdidamente enamorados (risas de todos) es una atracción desbordada ¿qué es? SILENCIO de todos.

Mujer universitaria: Yo la verdad creo que es eso...físico, sentimientos es una mezcla de todo.

Si estás convencido...y aceptas las responsabilidades que vengan y no chin...no es mi pareja, me siento mal...o todo eso, si estas consciente de que puedes vivir con todo eso y que realmente en el momento quisiste y lo gozaste y todo es válido, pero si vas a estar así como de que ya me arrepentí y todo eso pues no vale la pena, pero si vas afrontar todo, entonces sí.  
(Mujer universidad)

El amor, como tema en los grupos focales, fue abordado por los estudiantes de manera escéptica, se presentó el caso de un joven universitario que hablaba de estar enamorado y fue cuestionado por una mujer universitaria preguntándole directamente como sabía que era un amor, *amor del bueno*, a lo que el joven respondió:

Yo la verdad, les voy a decir tengo poca experiencia en esto. A penas tengo mi primer novia y llevó 10 meses...es que la verdad yo no lo esperaba, ni ella lo esperaba...nos hicimos novios en un lapso de tres días...ni salimos, ni nada...pues, yo he visto, que todo, casi todo cualquier dificultad lo arreglamos con palabras, con palabras, no discutimos, no peleamos. Pienso en una vida futura con ella, no puedo pensar en nadie más, no era mi ideal...así, físicamente no era mi ideal y al haber esa atracción...no hubo una atracción física, sino más bien emocional...es cómo se comporta, cómo es con su familia. Es completamente opuesta a mí -que soy tímido- casi no salgo muy antisocial y ella es lo contrario. También ves la posibilidad de complementarse, entre los dos somos más, que si los dos fuéramos iguales. No tenemos que ser diferentes para ser más. Y en este proceso si hemos crecido hemos visto muchas cosas he cambiado...me expreso más...ni bailaba...ya bailo. Cosas que...uno va cediendo y yo identifico así el amor. Yo si lo he sentido, en el hecho de que ya no puedo dejar de pensar si no es en esa persona...para toda la vida (risas nerviosas de todos). (Hombre de universidad)

El amor, el romance es contextualizado por Giddens como la razón de la integración de matrimonios de parejas, sin embargo las y los jóvenes parece no iniciar sus relaciones de noviazgo por una razón romántica. En grupo focal con universitarios la moderadora les pregunta ¿Ser novio significa amarse? Y un joven universitario señaló “No siempre, no, sería de telenovela, tal vez más adelante, no en el noviazgo.” Esto es complementado con una frase contundente de una de las jóvenes de universidad “Nunca he dicho un te amo, porque no lo he sentido.”

Las razones por las cuales se debe de tener novia/o no parecen estar muy claras en la mente de los participantes. A la pregunta expresa de la moderadora ¿Qué es lo que los lleva a iniciar relaciones durante el noviazgo? Están perdidamente enamorados (risas de todos) es una atracción desbordada ¿qué es? SILENCIO de todos. Una joven universitaria señala: “Yo la verdad creo que es eso... físico, sentimientos es una mezcla de todo.”

*Compartir un componente de la relación de noviazgo.*

En el proceso de redefinición de roles y estereotipos el cambio de lo culturalmente reconocido como las instituciones sociales, en este caso las del matrimonio y la del noviazgo, en el análisis de los resultados de los grupos focales podemos encontrar elementos que nos fundamentar esta cambio de roles. El joven preparatoriano que habla de un noviazgo que no tiene como finalidad el matrimonio y que a su vez reconoce la necesidad de compartir de buscar un complemento que le permita relacionarse con ella y de alguna manera se genera un lazo sentimental de necesidad o dependencia.

El de ahora una novia es más que nada una persona que debe de ser necesariamente tú complemento, o sea, no estamos hablando como un concepto que tendría uno de adulto que es conocerse para después casarse. Sino que simplemente como un complemento que necesitas, es como ese plus sentimental, que como por ejemplo estás batallando en algo y necesitas decir es que yo tengo el compromiso de hacerlo porque tengo una novia y porque realmente necesito que ella se sienta orgullosa, es algo muy curioso. (Hombre de preparatoria)

Como Giddens dice con la creación del amor romántico las personas dejaron de ser completas, y la vida se forja a partir del “otro”, de encontrar tu completo y compartir “Se trata de un proceso de atracción para alguien que puede –como se dice- hacer completa la vida de alguien” (Giddens, 1995:46)

Bueno ahorita yo tengo, este, un noviazgo y llevo año y medio con mi novia si yo fuera un adulto yo creo que ya nos casaríamos o algo así, pero yo realmente no estoy pensando en eso, igual más adelante sucede, pero nos la estamos llevando poco a poco, este, por lo mismo que ella también estudia yo estudio y los dos trabajamos no le podemos dedicar todo el tiempo que quisiéramos, quizá por eso no alcanza la dimensión que...tan grande que algunas personas se tienen. (Hombre de preparatoria)

Bueno yo me imagino que el noviazgo para tener un apoyo, como lo dije, es encontrar tú alma gemela. (Hombre de preparatoria)

También pienso eso, que es la búsqueda, ya sea para que te complemente en tu vida actual o ya para el futuro. Sí, ya...eso encontrar alguien para compartir todo tus sentimientos, tu familia, la vida diaria, tu cuerpo. Es así, la persona ideal para estar toda la vida. Porque igual aunque no estés pensando en el matrimonio, y nada más sea tu noviazgo, igual estas compartiendo todo. Sí debe de ser algo muy especial y también muy cuidadosos, siempre hay que mantenernos fieles a nosotros mismos. (Mujer universitaria)

Pues, yo creo que el noviazgo es una etapa de que compartimos los momentos especiales de cada quien, de los dos y la confianza y todo eso...como ella dice...que si se quiere a la persona. (Hombre universitario)

*Apoyo emocional un elemento esperado*

La relación de noviazgo ofrece a las y los jóvenes el apoyo necesario para continuar con su desarrollo social “Se debió a un trabajo ininterrumpido, incesantemente recommenzado, que

puede ser arrancado de las aguas gélidas del cálculo, de la violencia y del interés, la *isla encantada* del amor, ese mundo cerrado y perfectamente autárquico que es el espacio de una serie continuada de milagros: el de la no violencia, que hace posible la instauración de relaciones basadas en la plena *reciprocidad* y que autoriza el abandono y la entrega de uno mismo, el del reconocimiento mutuo, que permite, como dice Sartre, *sentirse justificado por existir...*” (Bourdieu, 2000:134)

Si bien, se adjudica a la mujer el ejercicio de los sentimientos y todo lo relacionado con la emotividad encontramos una clara apertura –sin cuestionamientos, sin prejuicio- de los jóvenes de preparatoria para el ejercicio de este rol de forma natural y buscan en su pareja para poder expresarse lo que aparentemente no pueden hacer con otros hombres, se percibe como una necesidad. Un joven de preparatoria comenta al respecto “Bueno, en algunas cosas si es nada más para andar presumiendo, pero ya algunos que por ejemplo que si buscan una relación seria, es para no sentirse solos, es para compartir con alguien y compartir lo que tú sientes en ese momento, lo que tú tengas, pues tú de resentimientos y cosas así que quieres contárselas a alguien más pero también no tienes la confianza a un amigo, cosas que no puedes contárselo fácilmente a otras personas.”

En la cita anterior del joven de preparatoria se puede identificar una contraposición a lo dicho por Giddens en donde los hombres quedan excluidos del ejercicio de los sentimientos, más bien parece una necesidad de expresarlo “Desde el comienzo de las transformaciones que afectan al matrimonio y a la vida personal, los hombres por lo general han quedado excluidos del dominio del desarrollo de la intimidad” (Giddens, 1995:62)

En las dos citas posteriores podemos ver que el apoyo del otro es una característica fundamental para el noviazgo, sin embargo podemos identificar una distinción entre el joven que busca comprensión y apoyo, a la joven que busca apoyo y protección, en donde se da una reproducción de estereotipos. Lo que es una constante en ambos casos es la necesidad de apoyo, un joven de preparatoria comenta: “Pues, más bien para tener una persona que éste ahí, y que te comprenda y que te apoye” Por su parte una joven de preparatoria señala la importancia del apoyo “Bueno, yo creo que te sientes apoyada, si



tienes alguien es un amigo aparte tienes un amigo que te ayuda, te sientes apoyada, protegida.”

El apoyo llega a convertirse en una necesidad de la relación para las y los jóvenes, si bien identifican cuando esta necesidad llega a ser un problema “Esas relaciones se dan cuando hay dependencia emocional, cuando hay dependencia emocional, en cuanto que tus emociones dependen de lo que la otra persona haga, de lo que la otra persona diga, es ahí cuando tu dejas de ser tu mismo, como que realmente te encasillas en solamente querer agradar a esa persona y personalmente te limitas a ti mismo y es cuando la relación se vuelve enfermiza.”

Para los jóvenes el mantener su noviazgo resulta difícil. Se entremezclan muchos factores o bien intereses distintos, que no son otra cosa que el ejercicio de roles diferentes, y que en lo íntimo de la relación las y los jóvenes no cuentan con los elementos para negociar de forma armónica sus espacio, esto llega a ser un problema según señala una joven universitaria: “En la actualidad la mayoría de la parejas terminan no por conflictos sino por intereses distintos, hasta el matrimonio, a lo mejor la mujer quiere trabajar quiere estudiar y el hombre no quiere, quiere otra cosa, yo pienso que en la mayoría de las relaciones es por eso por intereses distintos que tienen las personas planes que a lo mejor el otro no quiere hacer porque interfieren con los planes del otro, y los dos siguen sus proyectos. Sus planes de vida son distintos y no concuerdan yo pienso que la mayoría es por eso.”

La fidelidad es una característica esperada en el noviazgo. La fidelidad es un ingrediente fundamental para los estudiantes en su relación de noviazgo, si bien, representa una forma de control del otro, y de posesión. Es el reclamo a un compromiso tácito entre ambos. Un joven universitario señala: “A lo mejor la fidelidad sí...lo económico a lo mejor no tanto, porque muchos al principio que el amor y que te voy a apoyar, y a la hora de la hora, es que tú aportas tanto y tú no aportas nada y empieza el problema económico...y casados...si pero de noviazgo no, no.”

Los jóvenes se les presenta la disyuntiva de comportarse como son o de dar su mejor cara, lo cual resulta muy complicado por la falta de experiencia y la exposición de sentimientos

que da como resultado el que no puedan conocerse tal como son y el factor de confianza en primordial para ello poder demostrar sus emociones y su personalidad real.

Hace tiempo en la preparatoria a mí me tocó una...son relaciones nada normal, y eso de quedar uno bien, es un engaño, de quedar bien es un engaño a uno mismo y a la otra persona, porque esa otra persona piensa que conoce a la novia, piensa que conoce a la chava, y la chava por estar quedando bien no se muestra cómo es realmente, pasa el tiempo, se gana la confianza y a lo mejor porque le rompiste los lentes se enoja mucho más de lo que tu esperabas que se enojara -por decir algo- o cuando tienen la primera cita: *oye vamos a un café...* Ha sí, y luego resulta que no le gustaba entonces llega un momento en que dices, si estoy con ella, pero no es ella quien yo esperaba...detallitos como...volteaste a ver a alguien Puede ser una discusión grandísima, si, si, hasta que son conflictos cada semana y te cansan como persona. Llega un momento en que te despersonalizas porque tu llegas a ser esa persona que te obligan a ser...si fue...bueno ya pasó ahora lo veo y dices cómo pude haber hecho, ¿cómo es posible? que en esas condiciones, y uno no se da cuenta, porque te dicen estás mal, y tu contestas nombre ¡qué te pasa! Así lo hice, estas en esas condiciones y no te das cuenta...hasta que por alguna razón cortas y se acaba, lo bueno es que fue cuando yo estaba más chico, y pasan. Pero si esas relaciones pasan cuando estás más grande y ¡te quedas con esa persona! (Hombre de universidad)

*El Ideal de pareja esperado.*

El delineado del ideal de pareja de las y los jóvenes no puede ser independiente de un contexto social e histórico determinados, de un proceso de socialización al que se han visto sujetos, por tanto la juventud hidrocálido perfila sus ideales a partir de la construcción de lo masculino y lo femenino, que se han transformado, se han reciclado con cambios substanciales, pero lo trabajado en los grupos focales permite ver los cambios, pero es innegable el juego entre los roles modernos y los roles

tradicionales, Lipovetsky habla de una supremacía masculina que inscriben a la mujer. “En consecuencia, el <<progreso>> de las mujeres en los peldaños jerárquicos del poder apenas se halla en sus inicios. Sin embargo, las fuerzas que inscriben a la mujer del lado de lo <<privado>> siguen siendo tan impositivas que no cabe decir que la supremacía masculina en las organizaciones esté en vías desaparecer”. (Lipovetsky, 1999:277) En este proceso de definición de roles y estereotipos son asimilados y reproducidos por los jóvenes en dos momentos al representarlos y al buscarlos como su ideal de pareja.

El culto a la belleza no parece ser una constante en los jóvenes hidrocálidos más bien buscan identificarse con la persona, el lado emotivo tiene mayor peso. Si bien el aspecto físico no se descarta como parte del proceso de selección de pareja. Un joven de preparatoria señala que para él el aspecto físico no tiene importancia: “Pues yo, la verdad a mí es raro, que me deje llevar por el físico, no es mucho que me interese, más bien me gusta saber lo que siente la persona, me gustan más sus emociones, sus sentimientos, no es tanto el físico. En una primera impresión si lógicamente en el físico, pero cuando vas conociendo te fijas en los sentimientos...no en físico.” En cambio para una joven de preparatoria si tiene mayor importancia y señala: “Yo creo que yo un 50- 50, porque primero el físico, a lo mejor, pero si me doy cuenta que el chavo es un sangrón, que no me cae bien, a lo mejor hasta me deja de gustar, pues ya también si se me hace guapo y me gusta cómo es, pues ya...”

Otro joven le da mayor importancia a la forma de pensar:

No, yo la verdad me fijo más en la manera de pensar, igual el físico sí influye en el primer momento, pero no me malinterpreten, yo me refiero al físico en cuanto a la forma de mirar, de...si sonrío mucho para mí es una persona, que...una chava guapa, vas a ver muchísimas en éste mundo, entonces lo que diferencia es eso, lo que...y yo la verdad...quedaría así como un amor platónico si la chava tuviera novio, porque la verdad si yo lo dijera estaría arruinando una relación, pues eso no se busca, no se busca

perjudicar a una persona, se busca complacerla, eso sería más o menos.

(Hombre preparatoria)

Las jóvenes se muestran contundentes entre continuar o terminar una relación, si bien le dan mayor importancia a pasar un buen rato con ellos, que no sean aburridos, una joven de preparatoria comenta: “También dependen del chavo, de su forma de ser, si me aburre, pues ya lo corto, pero si es buena onda, me cae bien y es lindo, pues lo que dure, depende.” Otra joven de preparatoria señala que “Yo un 90% en el físico y 10 % en lo sentimental.”

Por otra parte, los jóvenes de preparatoria se mostraron inclinados a rechazar el físico y destacar a como es la joven novia, un joven de preparatoria señala: “El físico y la forma de ser de la persona.” Otro joven de preparatoria señala “Yo creo...que lo que importa más es como es la persona. Ya deja de importar su físico, su forma de ser contigo, lo físico ya pasa a un segundo plano.”

La generación de los roles y estereotipos vigentes entre las y los jóvenes como reproducción de características de la madre o del padre, no es rechazado por los entrevistados, de alguna manera les causó sorpresa hacerlo consciente, un joven de preparatoria señala que sus novias, tienen algo de familiar e indica: “Yo sí había escuchado eso, de que las personas con quien te relacionas tienen que oler a tú papá o a tú familia, tienen que oler, más de lo que se ve ... curiosamente es cierto, también me he fijado que con las personas con las que he andado se parecen, no a mi mamá pero si por lo menos a un familiar, a una persona que quiero mucho desde chiquito y eso es como algo psicológico como algo inconsciente...sí, tú no te lo impones como que ya viene programado ...como que ya está ahí y tú simplemente comparas instintivamente, por así decirlo.”

Por otra parte, se reconoce por los entrevistados una búsqueda inconsciente de patrones de su padre/madre en sus parejas, un joven de preparatoria señala: “Yo sí había escuchado eso, de que las personas con quien te relacionas tienen que oler a tú papá o a tú familia, tienen que oler, más de lo que se ve ... curiosamente es cierto, también me he fijado que con las personas con las que he andado se parecen, no a mi mamá pero si por lo menos a un

familiar, a una persona que quiero mucho desde chiquito y eso es como algo psicológico como algo inconsciente..sí, tú no te lo impones como que ya viene programado ...como que ya está ahí y tú simplemente comparas instintivamente, por así decirlo” O bien las y los jóvenes no tienen conciencia o no les importa, una joven estudiante de preparatoria comenta que no había pensado en eso: “El novio se parece al papa??? Chica de verde: De hecho no, ni siquiera lo había pensado.”

El diálogo en el desarrollo de los grupos focales permite que se den opiniones encontradas, como es el caso de un joven universitario los roles se repiten de los padres- madres a los hijos e hijas, y señaló: “Más bien están buscando ahora...todo está en la búsqueda...están en un proceso de igualdad, creo y también el hombre está en un proceso de adaptación a eso porque siempre se ha dado como mayor libertad al hombre que a la mujer y en ese sentido si va haber muchas situaciones que van por herencia, si el papá es así entonces el hijo...es muy probable que sea así, igual si la mamá es sumisa la hija es sumisa, y también se va dando dependiendo de las familias...sabes cómo va a ser la chava, es igual, es igual ambos compartimos y no tenemos problemas en eso pero si todavía hay un rezago en eso, hay un poquito de rezago sobre todo si uno se va a comunidades, comunidades rancherías y se encuentra totalmente diferentes a las mujeres de ahí.”

La elección de la pareja, no siempre se apega a los estereotipos anhelados o soñados, pero eso parece no importarles a los jóvenes, un joven de preparatoria señala que: “Pues yo creo que nunca, uno como hombre tiene así un ideal de que la chava que sea bonita y buena onda, yo creo que es muy difícil encontrar así, a la persona que realmente encaje en ese tipo. Y de hecho hasta mi novia se burla de mí, porque yo pinto, y a veces pinto a esa persona y mira a la persona que te andas consiguiendo, ella es chaparrita, un poco gordita, o sea completamente diferente en lo físico, pero en cuanto a la persona, sí es la persona que coincide con ella. Entonces, yo digo que tal cual así con todas las características no, nunca va a ser...”

En el modelo de la belleza se otorga preeminencia a las características que corresponda a los roles esperados, hombres con poder, mujeres con belleza, es la vigencia de los roles

tradicionales en donde el aspecto físico continua siendo un factor para iniciar una relación, un joven universitario comenta: “Para conocerse, yo digo para conocerse...primero entra por el físico aunque no queramos la atracción va entrar primero por el físico y a partir de ahí vas conociendo a la persona y te vas dando cuenta de cómo es...en mi caso a mí me gustan mucho las personas sencillas, sencillas en la forma que...conocerse, la forma en que le habla a las otras personas...retroalimentar todas esas cosas, y eso es importante porque a veces también todo te gusta...pero te vas conociendo en el noviazgo poco a poco te vas conociendo, pero lógico que entra por la atracción física.”

En la mente de las jóvenes hay un ideal, que no necesariamente coincide plenamente con la pareja real. Las jóvenes se muestran con mayor conciencia que su estereotipo de pareja no siempre será posible, una joven preparatoriana señala: “Yo digo que tampoco vas a hallar a la persona con la que siempre has soñado a lo mejor coincide en dos, tres cosas pero no en todo.”

Una joven universitaria señala que su pareja no coincide en nada con su ideal de pareja, y que lo más importante es que se de una atracción entre ambos, y comenta: “Yo estoy de acuerdo con ella, porque yo siempre tenía así como el modelo de un hombre alto y moreno...y, no es lo contrario...tengo...mi novio es de mi estatura güerillo (risas de todos), no tiene nada que ver con lo que yo buscaba...pero me la llevo muy bien, yo creo que es más importante la química.”

Otra opinión, en que se señala que lo importante es que haya química, no tanto el físico.

Yo...en lo personal, cuando estaban hablando de química y todo eso...yo mi química es totalmente extraña...no...de cierta forma no busco un patrón físico, igual que los demás, me imagino, pero yo soy muy cerrada en ese aspecto, yo en lo primero que me tengo que fijar es que en que realmente me atraiga en que tenga química con esa persona, obviamente hay personas que me hablan, pero si no tengo esa...como el gusanito, o las ganas de salir con esa persona, no salgo...no me doy la oportunidad de decir pues igual y salgo y lo conozco y tengo si tengo algo en común. No, debe de haber en el



principio desde que lo veo o desde que me lo presentan o desde que lo conozco. Tiendo a creer que desde el principio de que lo veo me atrae y es cuando accedo a salir...porque de hecho las parejas formales o informales que he tenido en aspectos físicos han sido muy, muy distintos han sido totalmente...he tenido un novio así moreno, moreno, moreno y he salido también con personas guapas, altas trigueñas o sea así...han sido de una gran variedad. Pero lo que yo me he notado, que al principio lo veo y no siento...No salgo, me cierro soy muy cortante...No, gracias...más no me doy la oportunidad de... como lo es alrededor...de mis amigas...mis amigas: Hay me hablo por teléfono...tal voy a salir para conocerlo...Yo no, si a primera vista no, yo no hay como ese clic, esa atracción...no sé que sea...no doy pie a otra cosa. (Mujer universidad)

Otra joven universitaria es menos flexible a ceder a la posibilidad, y comenta: “Yo creo, que eso es algo muy ambiguo, igual me podría gustar un chavo rubio y de ojos azules o también un moreno de ojos cafés. Yo creo que depende más bien de la química que haya en el momento...igual sí seguimos un cierto estereotipo...que nos gusta con ciertas características, pero yo no me voy a limitar...Ah me gusta de ojos grandes y si no tiene los ojos grandes ya no me gustó...puede ser uno muy flexible.”

Una joven de universidad, señaló que sus novios han tenido rasgos parecidos, por lo que ella maneja un estereotipo de pareja y se apega a él, aunque al parecer no de manera intencional, la moderadora le pregunta: “Me llamó la atención que dices que todos los novios que has tenido cubren el mismo perfil, a lo que la joven de universidad responde: Bueno...de lo físico no, pero a lo mejor de... a mí me gusta mucho ese ambiente. A lo mejor en cuestión de ambiente...sí es por lo que ha coincidido...pero así físico no. Como que se me hacen muy masculinos, no sé (risas de todos)”

Otra joven universitaria coincide en la semejanza entre sus novios: “A mí si me ha pasado que sin buscar...digo haciendo una retrospectiva... y veo todos mis ex novios y son iguales...y no es como que me diga me gustan así, así...no, pero ya después que los ves es



un patrón muy grande físico.”, Otro caso, de una joven también universitaria que replica patrones al momento de seleccionar pareja, comenta: “Así delgados, de estatura media, blancos y de ojos bonitos...lo dices así y no se escucha como patrón, pero si ves fotos si son iguales...no, no, ya inconsciente...pero ya viendo las fotos, dices ¡no! Se parecen muchísimo no es de que a mí me guste este chavo porque tiene tal físico, no.”

A diferencia de otra participante de universidad, comenta que para ella lo más importante es su mirada, comentó: “Que su mirada..., su mirada transmita mucho..., me gusta que tenga ojos bonitos...y ya a partir de ahí conozco a la persona y si...y si no pos no...pero, no tengo un físico en especial.”

Las y los jóvenes participantes en los grupos focales mostraron opiniones diversas en lo que son sus estereotipos de pareja, o la novia o novio ideal, se aprecia que en su mente se ha delineado un ideal de pareja, pero ello no impide que se enamoren e inicien una relación con alguien completamente opuesto. La atracción física, o la química, como las y los jóvenes la entienden parece ser el elemento constante al momento de elegir una pareja, ocupando un segundo puesto el físico o la belleza del susodicho.

**4.-Identificar si la violencia es tolerada para expresar amor.**

*Aceptación, rechazo y tolerancia a la violencia.*

En torno a los celos existen diversas definiciones que tiene como objeto el justificarlos por ser expresión de amor verdadero, sin embargo los celos es la forma frecuente en que se manifiesta la violencia emocional.

En nombre del amor la pareja establece límites en su comportamiento y en sus relaciones, esto es, le impide relacionarse con el sexo opuesto, con sus amigas, en su agenda diaria de actividades. Una joven de preparatoria señala: “Si, porque a veces no puedes tener amigos así cercanos porque luego, luego se enojan, tienes que cambiar, tienes que alejarte un poquito más de los amigos, piensan mal, luego, luego.”

En torno a este tema el moderador les pregunta a las jóvenes si tienen la disposición de dejar a sus amigos muy cercanos por los celos de su novio, a lo que una joven de preparatoria responde: “Sí, pero a lo mejor lo de los amigos quién sabe...eso de que te digan no quiero que te juntes con él o con ella, no sé.” Este control, a partir de los celos, no es exclusivo de los jóvenes, también las novias toman el papel de controlar a las amistades de la pareja, el moderador cuestiona a los jóvenes de preparatoria si estarían dispuestos a cambiar sus relaciones, sus amistades por solicitud de su novia, y un joven responde: “A lo mejor sí, si llevo una buena relación con ella sí.”

Un joven universitario señala que los celos se dan por la falta de confianza a la pareja, que en su caso ha tenido experiencias de novias que coquetean, y perdió la confianza lo que terminó en celos.

Yo creo, que los celos son una parte de confianza a la pareja... es desconfianza a la pareja, porque ya en el momento de que estás celando a alguien y te estás ya ocupando de él, yo digo por más que no quieras es difícil, si ya estás en algo y ya estás pensando con quién está o a quién le habla o a quién les está mandando mensajes, ya estás desconfiando de ella. El celo empieza cuando tú empiezas a dejar de creer en ella o en él, cualquiera que sea el caso. Yo creo que eso es el celo en mi caso es mi opinión... yo sí celé pero cuando ya desconfiaba, cuando yo ya vi cosas que no eran...o sea que de repente coqueteaba o cosas así...porque es lo que pasa a veces...porque le coqueteaba a otra persona mientras tú estás con ella... entonces tú empiezas a ver esas cosas y empiezas a celar... pero mientras, no... yo confío en ella y no...trato de confiar en ella hasta que me demuestra lo contrario, hasta que yo vea un aspecto que ella cambie y empieza...sí, una vez fui celoso por lo mismo. (Hombre universitario)

En el desarrollo de los grupos focales y en lo tocante al tema de los celos, el tema de la confianza surgió ya sea porque los hombres señalan que las novias son coquetas o bien las mismas mujeres reconocen que son coquetas, en ocasiones. Un joven universitario

puntualiza: “Pues...yo creo que ya nos conocemos cada uno más y... nos aceptamos por ejemplo él es muy celoso y yo soy muy sociable a todo mundo le hablo y él tuvo que aceptar como soy y yo también que es celoso, y yo a lo mejor no ser tan...hay es que no quiero decir...como a veces somos coquetillas, nos gusta, así como...nos gusta un chavo y lo volteamos a ver así...coqueteando así...pero mientras estamos así con una relación tienes que poner como que muchos altos a muchas cosas... al otro..”

El aceptar la violencia conlleva el reconocimiento y conciencia de que se está viviendo una relación nociva y se continúa con la relación. Las y los jóvenes sufren al vivir una relación de noviazgo que resulta nociva, pero el reconocer y enfrentar la situación sin ayuda o asesoría les resulta muy complicada llevarla a término.

En mi relación pasada, en mi noviazgo pasado yo tuve mucho daño, yo sentí que estaba dañada psicológicamente, lo que pasa es que lo estuve esperando año y medio y él llegó y yo estaba en una nubecita, era más grande que yo y...siempre según yo era recíproco...de alguna manera no era cierto eso y poco a poco con sus comentarios, con su manera de ser para conmigo me empecé a sentir muy mal, me empecé a sentir muy mal como una (inaudible) En pocas palabras y yo no lo quería ver así y luego un momento en que llegamos a un acuerdo yo sabía qué era lo mejor para mí, pero aún así me costó mucho trabajo, muchísimo trabajo estuve a punto de caer en depresión, nunca me había tocado eso ¿cómo es posible que algo así? Yo estaba viendo qué era lo mejor para mí...Y él está feliz de la vida, el sigue su ritmo de vida y yo digo ¿cómo es posible que una persona te pueda dañar tanto? Y llegó un momento en que dije no vuelvo a tener novio y al fin ya tengo (risas). (Mujer universitaria)

Por otra parte, existe una cercanía con la violencia las y los jóvenes reconocer que viven ambientes familiares violentos de manera cotidiana lo que de alguna manera los familiariza con la violencia. Un joven de preparatoria comentó: “O sea, no se le haya fin. Como no se quieren los padres y por lo tanto como no se quieren, tampoco toman mucho en cuenta al

hijo, o sea, si finalmente se supone que un hijo tuyo es porque quisiste a la persona que elegiste y el hijo es el producto de ese amor. Entonces si no amas, no tiene caso, o más bien no consideras al hijo pues y de hecho el padre llega y saluda así de hola se va y se encierra en su cuarto y la mamá también le dice Ah hola cómo estás si acaso se preocupa un poco más -pero también es muy alejada de él (del hijo)- pues no encuentra de dónde apoyarse el chavo éste.”

Las y los jóvenes relacionan o reconocen que el ambiente violento que viven en sus familias si los influyen de alguna forma. El moderador les pregunta a los jóvenes de preparatoria si el entorno de sus familias les influye al momento de elegir una novia/o, una joven responde: “Yo creo que sí, al momento en que decidan casarse le van a tener miedo, van a decir no, va a ser lo mismo de cómo fue con mis papás, siempre nos vamos a estar peleando, y a lo mejor no se casan.”

En las y los jóvenes entrevistados no sólo hay conciencia de que viven violencia, saben identificarla y existe un rechazo a su ejercicio, sin embargo la viven. Podemos ver en las citas de las jóvenes que la reconocen con claridad y aún así se les dificulta poner un alto.

En el noviazgo se da una negociación de poder matizada, que finca las bases de la relación al interior de la pareja formal, que finalmente sede a la dominación masculina. Para Butler el poder no sólo es anterior y externo sino que es presente y futuro por lo que condiciona los resultados de la rebelión al sometimiento. Una joven universitaria comenta aún con su formación le ha costado trabajo identificar y parar situaciones de violencia: “En comparar que han sido mis noviazgos... o sea, del mismo tipo y a...bueno como son personas que se dedican...o sea...a la charrería y cosas así tienden más a tener ese tipo...a lo mejor de costumbres o de actitudes...y cosas así y más porque yo estudio trabajo social y yo misma enfrentando todo eso en comunidades y digo: hay caray y yo estoy aconsejando a alguien o estoy impartiendo algún taller o algo a personas de comunidades que se enfrentan esa situación y en mi caso yo lo estoy viviendo y no estoy poniendo un freno.”

Una de las diferentes formas de manifestación y ejercicio de la violencia es la psicológica entendida como aquella en que la crítica, el buscar cambiar a la persona, quedan en el

noviazgo separados por una raya tenue. En donde los jóvenes parecen no sólo aceptar, sino esperar estas observaciones por su novia, definidas como opiniones en donde asignan una valoración diferente a lo expresado por un amigo a lo dicho por su novia. Un joven de preparatoria comenta: “Bueno, pues también influye mucho la opinión de la novia, igual que si tus amigos te dice no hagas esto, Ah dices no hay mucho problema, pero si mi novia me dijera oye estás haciendo mal esto... o el otro, bueno...pues yo trataría de cambiarlo, sientes... de cierta manera el compromiso de ser la persona adecuada para ella y de que ella debe de ser la persona adecuada para ti...”

Las observaciones son aceptadas por los jóvenes bajo la creencia de que se busca que sea mejor, y como una forma de apoyarlo. Aunque la crítica lleva en el fondo una forma de violencia es aceptada, y hasta esperada, entendida como un interés en su persona, un joven de preparatoria señaló: “Mmmj, si, siguiendo ese mismo camino del apoyo, este, igual me dice no me gusta esto, no me gusta esto otro de ti, no me gusta esto que haces, sin embargo, pues quiero que mejores y ya sería algo, una opinión más...que se puede tomar más en cuenta que la de un amigo.”

La aceptación de observaciones para mejorar lleva implícito un temor de ser dejado, de ser cambiado por otro, como lo expresó un joven de preparatoria: “Más bien, vas buscando lo que para ellas se les haga favorable, bueno en cuestión de que tú quedes bien con ellas, y no como dicen te cambien por otro. O sea para quedar bien, y también para que vean que lo que tú sientes por ella, que estás cambiando por ella más o menos.”

Por otra parte, las familias también ejercen una presión, la cual es aceptada, como es en el caso de los jóvenes cuando son introducidos en la familia de la novia, en especial en su relación con el padre de ésta, un joven de preparatoria cuenta su experiencia: “Bueno, es igual no solamente es con la novia, la misma familia de la novia influye éste... por ejemplo, ja,ja, bueno la familia de ella es muy conservadora, y este...a mi me dijo el padre: sinceramente yo soy chapeado a la antigua y si estás con ella es porque te vas a casar con ella...ja,ja,ja chin...Pero bueno!!! También te debes de adaptar a la personalidad de ella, también a todas las personas que conoce y en cierta manera también es un compromiso con

todos los aniversarios prefiero regalarle algo, aunque sea sencillito, al final de cuentas la intención es lo que vale la pena, ¿no?”

Las y los jóvenes identifican que algo no está bien en su relación, sin embargo no logran salir de la misma, aún cuando tiene conciencia de que es una relación conflictiva e insana, un joven universitario señala que eso ya no sería amor, sino conflicto: “Las relaciones conflictivas cansan, como que es un círculo vicioso, yo nada más veo que cómo que no podemos seguir así...y luego se juntan de nuevo y se fuerzan a estar juntas. Ni es amor es conflicto.”

La tolerancia es un factor determinante para continuar con la relación, y el cansancio de vivir una relación conflictiva de forma constante parece ser el elemento para concluir la. En el desarrollo del grupo focal con universitarios la moderadora les pregunta ¿Cuándo se decide terminar con una relación conflictiva? Y una joven universitaria toma la palabra y responde: “Yo pienso que cuando ya te das cuenta de que es una relación conflictiva, yo lo digo por mí, porque yo he pasado eso, porque mi pasada relación así fue... fueron de que dos días de la semana estábamos felices y todos los demás estábamos peleados y entonces llega un momento en que dices esto ya no es vida, y que lo veas y ya no te dé gusto... lo ves y dices Achhhh cuando ya estas a ver quién jode más al otro, es que eso no es un noviazgo, o sea no es lógico que estés con una persona que se supone que es tú novia y que hay un sentimiento de por medio, es cuando ya...es mentira es cuando dices que ya, y dices que ¿qué vas hacer mintiendo toda la vida? ¡Mejor ya! aunque lo quieras mucho es un mal necesario porque por ejemplo yo lo quería mucho pero aunque lo quieras mucho no tengo por qué estar ahí...”

La decisión de terminar no es fácil de identificar y de tomar medidas para concluir la relación y para un joven parece que la opción para terminar con la relación es mentir.

Y pienso que no puede ser siempre una relación así, hay condiciones en donde... en donde la vida te dice: sabes yo aquí tomo mi camino porque tomé un trabajo en tal parte y te vas a otra parte, o porque finalmente te das cuenta que no es lo que tu esperabas o que no llena las necesidades en

cuanto a un futuro a lo mejor yo esperaba formar una familia. A veces por un acuerdo y es mucho más sano a lo mejor por un acuerdo y es mucho más sano, a lo mejor por un acuerdo y es culpa de una persona... (Hombre de universidad)

Los jóvenes expresaron una gran tolerancia a hechos de violencia emocional como es que las parejas les busquen entre sus cosas, lo más común es buscar en el celular quien les llama a quién llaman, los mensajes, un joven de preparatoria comenta “A mí lo que me ha pasado...es que agarran el celular para ver los mensajes que te han mandado, para checarlo...” Otro joven de preparatoria señala: “Comentarle a lo mejor para no ocultarle cosas, pero luego no vaya a decir va a hacer algo malo y por eso no me lo dijo.”

Por su parte una joven de preparatoria señala que a ella no le importa revisar el celular del novio: “A mí me da igual.”

Las y los jóvenes emplean diferentes mecanismos para ejercer control en su relación de noviazgo en diferentes escalas de intensidad, de acuerdo a como se desarrollo la relación, lo que parece evidente es la falta de mecanismo de diálogo, que generen confianza en ambos, a fin de que la relación se lleve en el marco de la armonía.

### **5. Identificar la forma en que la violencia es disfrazada en el juego, bromas.**

#### **Amor y sufrimiento**

Las y los jóvenes señalan que no es necesario el relacionar el amor y el sufrimiento sin embargo lo han experimentado, un joven universitario indica: “No se vale, pero en casos si se da, como amar sin ser correspondido, pues en una ocasión me pasó, pues se suscita en esos casos.”

La relación con los sentimientos involucrados genera confusión en las y los jóvenes, son demasiadas emociones involucradas sin las habilidades necesarias para enfrentarlas, un joven de preparatoria habla de una relación que involucra, celos, rencor, sufrimiento y odio.



Pues quizá también, que la persona no anda, bueno si anda con un novio o una novia, digo formalmente vamos... pero igual el chavo se va con muchas amigas y todo y la novia siente celos en cierta manera, este...pero creo que no es tanto un sufrimiento, si es un sufrimiento pero... en realidad es peligroso cuando se vuelve rencor, este...si es normal sentir ese sufrimiento, pero igual cuando llega al punto de que empiezas a odiar a esa persona que supuestamente amas, tú mismo te contradices entonces no le veo manera de que sirva eso. (Hombre de preparatoria)

Otro elemento que reconocen como generador de sufrimiento es la dependencia emocional, lo han vivido y lo han sufrido, un joven de universidad comenta: “Esas relaciones se dan cuando hay dependencia emocional, cuando hay dependencia emocional, en cuanto que tus emociones dependen de lo que la otra persona haga, de lo que la otra persona diga, es ahí cuando tu dejas de ser tu mismo, como que realmente te encasillas en solamente querer agradar a esa persona y personalmente te limitas a ti mismo y es cuando la relación se vuelve enfermiza.”

**Disfrazar la violencia en el juego**

Las y los jóvenes son desconocidos entre sí, tienen conocimiento asimilado de igualdad y equidad, pero con un dejo de permisibilidad por parte de los jóvenes que dan muestras de estar de acuerdo con que la mujer estudie, trabaje.

Los jóvenes además están explorando nuevas facetas emotivas, antes desconocidas y enmarcadas en lo privado, hay una mediación, definitivamente están compartiendo espacios, las jóvenes por su parte estudian, trabajan, pero a ello se suma la familia, la maternidad, el rol de esposa y madre, y la consagración simbólica de la violencia se da en el momento en que ellas abandonan sus aspiraciones por un papel que reconocen de forma tácita como lo más importante: el de madre.

La relación de pareja se vuelve tensa por la experimentación de nuevos roles para cada uno de ellos, la negociación del poder cambia, si bien el control del hogar y la familia se

enmarcan en lo privado es del dominio de la mujer, el control de lo externo continúa siendo del hombre, por lo que la negociación del poder y la falta de elementos como son la resolución de conflictos, para llegar a acuerdos de manera no violenta no forman parte del proceso de aprendizaje de las y los jóvenes.

La falta de experiencia en el manejo de una relación de noviazgo, aunado con la falta de experiencia en las relaciones entre hombres y mujeres, propicia que se acepte o tolere la violencia y la respuesta sea risa, bromas con la finalidad de aminorar la tensión generada por el hecho violento o el conflicto que no saben cómo enfrentar, en cualquiera de sus manifestaciones. Esto se suma con el rechazo a los roles tradicionales como el machismo, y el Don Juan, que las y los jóvenes rechazan de manera enfática, por lo que los jóvenes encontraron un nuevo rol el de simpático y su forma de acercarse a las jóvenes son los chistes y las bromas, es también una forma de sortear discusiones, y reclamar sus espacios de poder.

A la pregunta de si han recibido bofetadas, manazos un joven de preparatoria comenta: “Si, sí me ha pasado, pues prefiero llevarla como juego, pero después procuro hablarlo...” En un primer momento lo enfrenta como juego, pero sabiendo que no lo es, es por ello que comenta que después lo platica con su novia.

Por las respuestas de los jóvenes la diferencia entre juego y violencia es perceptiva, esto es, lo que el joven percibe –a su modo de ver, a su sensibilidad- que ya dejó de ser juego y es violencia, se convierte en algo de subjetivo. El moderador les pregunta en el grupo focal con universitarios y preparatorianos si la violencia se da a parir de ¿Es algo que se da un zape, un pellizco? A lo que un joven de preparatoria responde: “Mientras sea juego está bien”. El moderador pide que expliquen ¿Cómo se dan cuenta cuando es agresión y no juego?, a lo que una joven contesta: “Ya cuando es constante...me imagino.”

No hay una claridad en cuanto a la forma en que los jóvenes identifican la violencia, se vuelve objetivo y circunstancial en que si se está riendo, en que si el golpe es muy fuerte, ejemplo de ello es el caso del joven de preparatoria. Durante el desarrollo del grupo focal la moderadora insiste en preguntar ¿Cómo identifican cuando es violencia y no juego? Y una

joven de preparatoria responde: Ya cuando ves realmente enojada a la persona, si se está riendo y todo jugando pero ya que cuando te lo dice serio o te pega más fuerte, así como que ya ¿no?” Por lo que el moderador vuelve a preguntar ¿Entonces no importa el número de veces en que te habla por teléfono, sino el tono? Y responde un joven universitario: “Si es la intención.”

El jugueteo violento de controlar, celar y reclamar justificado por el amor a la novia/o llega a ser confuso para una mirada externa, ya que finalmente es violencia, pero a los ojos de los involucrados no resulta tan claro, las líneas que lo separan son tenues. Ambos, las jóvenes y los jóvenes, participan activamente en este ejercicio de expresar amor, a partir de elementos que son solo diferentes formas de violencia de control de la otra persona como son los celos, la vigilancia, la crítica, la exigencia de roles tradicionales, que en el mejor de los casos lo hacen disfrazados en la broma, el jugueteo y la risa, y siempre en el nombre del amor.

## 7. Discusión de Resultados.

En este apartado se dará respuesta a cada uno de los objetivos planteados en la investigación. Sin embargo se reconocen una serie de hilos conductores que se deben de considerar para contextualizar los resultados que dan respuesta al objetivo general de la tesis que fue: Se buscará identificar la presencia o no la violencia de noviazgo, y las formas en que se manifiesta en las y los jóvenes de entre 15 y 28 años de edad -estudiantes, heterosexuales del estado de Aguascalientes- que ven la violencia como natural, se asimila, se reproduce y finalmente se reciclan roles tradicionales como nuevos, al grado de que las manifestaciones de violencia son toleradas y disfrazadas en forma de juego, de broma para expresar amor.

El objeto de estudio se encuentra compuesto por dos conceptos rectores que comparten una estructura y un contexto social e histórico: el primero es el noviazgo visto como una institución que cumple con una función social de establecer un espacio de convivencia para las y los jóvenes que resulta relevante visto por las y los jóvenes como la oportunidad de conocer al opuesto irreconciliable –relación dicotómica- El segundo es la violencia que es el ejercicio del poder de quien lo ostenta sobre el que no lo tiene, relación que tiene como origen las diferencias biológicas (raza, sexo) o bien en razones culturales, económicas o políticas. Se trata de una relación dicotómica -de dominantes y dominados- el primero concentra el poder -en lo social y cultural- manifiesto sobre los dominados, en la segregación de las mujeres de las diferentes esferas del desarrollo social, pero siempre estará presente la semilla de la resistencia, de rebelión.

El noviazgo, como constructo social y cultural, encierra una serie de elementos que se ubican en la intimidad como es el amor, la sexualidad, sentimientos y emociones, que se consideraron de forma superficial y que sería necesario analizar a profundidad en estudios posteriores. En el noviazgo se identifican roles y estereotipos que configuran las expectativas que la juventud tiene de una relación de pareja en sus etapa inicial, que es el noviazgo. A lo largo del proceso de socialización y desarrollo de la persona en las diferentes esferas de su crecimiento se presenta autosegregación de los sexos, los hombres

conviven con hombres y las mujeres con mujeres, es por ello que el otro se presenta como un desconocido al cual no se sabe cómo abordar, como tratarlo. El amor romántico pone un velo en este desconocimiento, es un receso de los roles de sumisión y de dominación.

Con la finalidad de dar respuesta a los objetivos se ofrece un marco teórico conceptual para dar estructura y enmarcar los objetivos alcanzados:

***El primero: El noviazgo una institución inequitativa y desigual.***

El noviazgo es una relación que se desarrolla en un contexto histórico y social de dominación masculina que cuenta con una preeminencia universalmente reconocida que es reproducida y afirmada en las estructuras sociales, en las actividades productivas y reproductivas, debido a que se sustenta en una sociedad cimentada en una división socialmente construida entre los sexos, a lo que Bourdieu define como la sociodicea masculina y que consiste en un proceso que "...legítima una relación inscribiéndola en una naturaleza biológica que es en sí misma es una construcción social naturalizada" (Bourdieu, 2000:37).

Ello ha generado la práctica de una relación inequitativa y desigual, en la que la asignación de los espacios –público y privado como naturales- prevalece en la experiencia del noviazgo. En el noviazgo, entre un hombre y una mujer, queda circunscrito a roles y estereotipos definidos por su origen biológico, por una división social del trabajo. De esta manera el género se institucionaliza como hecho social, cimentado en una lectura naturalizada, por lo que las prácticas sociales y los roles de hombres y mujeres parten de una asignación sexuada de los espacios –es lo natural y lo normal- si bien, es innegable un proceso dinámico y transformador la lucha cognitiva del dominado en que el cuestionamiento de las estructuras de dominación generan rupturas y dan espacio al cambio y con ello a la práctica de nuevos roles o estereotipos o bien el reciclado de los tradicionales. Esta lucha cognitiva ha permitido que la mujer ganara espacios, en especial en el uso de su cuerpo y su sexualidad, su resistencia a la dominación masculina no es arbitraria sino que da espacio a un proceso de negociación pero, desde el escalón de la desigualdad, lo que concreta la consagración simbólica de la violencia.

Los jóvenes durante el noviazgo -y en un ejercicio imaginario de su matrimonio- expresan estar dispuestos –autorizan desde el punto de vista de quien domina- en permitir formas modernas de convivencia y nuevos papeles para cada uno. No hay duda, de que los jóvenes están preparados a ayudar en labores domésticas, en ayudar en la educación de las hijas e hijos y en algunos casos se ven deseosos de experimentar la paternidad, y por supuesto el considerar –con un tono permisible- que su esposa trabaje y estudie, siempre y cuando el hogar marche sobre ruedas. Es prioritario, a costa de algunos sacrificios para ambos, el mantenimiento del hogar y la familia sobre otras actividades de esta manera la responsabilidad de la casa –lo privado- permanece como responsabilidad de la mujer, aunque ella considere diversas opciones, que la mamá la apoya, la guardería, una persona que le ayude en las labores del hogar, todo entendido como parte de la *administración* del hogar.

Las jóvenes -también en un ejercicio imaginario de su matrimonio- esperan una autorización de su futura e inexistente pareja, el acuerdo, el permiso, la negociación lo que habla de la somatización entendida como el asumir prácticas de dominación que implica su reconocimiento y por tanto la sumisión, aún ante una figura inexistente: el marido. Es lo que Bourdieu llama la impotencia aprendida, las aspiraciones se adecuan, no tiene que rechazar es invisiblemente amputada o bien Lipovetsky que lo define como el doble modelo individualista en donde las opciones de elección se presentan de forma distinta: al hombre lo profesional y doméstico se presentan separados y para la mujer como una sola responsabilidad.

Este proceso de consagración de la dominación masculina, si bien cuestionado ha generado nuevos roles, que en su práctica continua cimentada en una división sexuada de los espacios lo que ha derivado en un recicle de roles tradicionales y al ejercicio de la violencia a partir de un maquillaje que lo hace invisible a los ojos del dominado.

***El segundo: las y los jóvenes realizan un reciclado de roles tradicionales.***

Para las y los jóvenes el noviazgo es una experiencia que se da durante una etapa de la vida de toma de decisiones. Las opciones son diversas, múltiples y no siempre compatibles:

estudiar, trabajar y divertirse, pero su objetivo, más allá de las aspiraciones, como algo natural e inevitable, un paso en la vida, es el integrar una familia. Integrar una familia visto como un proceso natural limita las aspiraciones de ambos, para la mujer la maternidad es de es poner en juego roles tradicionales, e instituciones tradicionales: familia, maternidad, es una paradoja para la mujer, es la entrega de la libertad, de la gran gama de oportunidades por un solo rol, el ser madre. En otras palabras, el amor es la entrega de la libertad en nombre del amor a la familia, a los hijos, a la maternidad, Giddens lo define como la invención de la maternidad (Giddens, 1995:47) a partir de lo cual las aspiraciones femeninas se centran en cumplir con el rol de madre.

Durante el desarrollo de los grupos focales se identifica que las y los jóvenes tienen como objetivo del desarrollo de su vida el matrimonio y la integración de la familia, para lo cual el noviazgo se presenta como un espacio para experimentar y conocer al otro, esta es la función social y cultural del noviazgo, la experimentación preparativa para la integración de una familia. Las jóvenes expresaron que finalmente se casarán y formarán una familia, y si es necesario sacrificar el trabajo, limitar el horario de trabajo, o bien trabajar en su casa por cuidar a los hijos lo harían.

A los jóvenes en una etapa que raya en la incertidumbre -como es la adolescencia- se adiciona con la necesidad de tomar diversas decisiones que marcarán el resto de su vida. El abanico de posibilidades es amplio y diverso. Para las jóvenes ocurre lo mismo las opciones a las que puede aspirar se le presentan enmarcado por una estructura social y cultural derivada por la sociodicea masculina, ella la asume como algo natural, estas estructuras están somatizadas, asimiladas en lo más profundo de su identidad reproduciéndola en la selección de sus oportunidades- negadas en su momento a sus madres y abuelas- ellas pueden estudiar y trabajar, sin embargo la selección de carreras y profesiones están sesgadas por la reproducción de los roles tradicionales de lo femenino y lo masculino y sus respectivos espacios. Pero a las y los jóvenes se les presenta un elemento que es el amor romántico, el amor occidentalizado, de la búsqueda permanente del amor, y del sufrimiento e inquietud de lo no logrado que esta búsqueda genera. El amor romántico se convierte en el eslabón ideal para cumplir con las instituciones definidas -social e históricamente- como



fundamentales para el desarrollo de la sociedad que son la familia, la maternidad, la esposa y primordialmente el papel de madre que abandona todo, sacrifica todo: carrera, profesión, trabajo, aspiraciones y la libertad en nombre del amor a los hijos, aunque sea imaginarios, como es el caso de las y los jóvenes entrevistados.

Como parte de un proceso de cuestionamiento de lo tradicional las y los jóvenes realizan diversas prácticas de roles distintos a las de sus padres, se da un recicle de lo fundamental, esto es, los espacios público y privado que derivan en prácticas sustentadas en diferencias naturalizadas inequitativas y desiguales continúan. La mujer se encarga del hogar, y de los hijos no de manera exclusiva, el joven manifiesta su interés de practicar su rol de padre, pero como colaborador. Así mismo la joven manifiesta su interés de trabajar, de continuar estudiando reconociendo su responsabilidad en el hogar y su interés o preocupación de aportar al hogar pero como colaboradora.

A ello se suman dos características que se destacan en las opiniones de tanto universitarios como preparatorianos, los jóvenes manejan un tono de permisibilidad a que la futura esposa, hoy novia, trabaje, estudie, lo que le da un carácter de autoridad sobre un mentor, mientras que el hogar se mantenga sobre ruedas. Y por parte de las jóvenes la vigencia del rol de proveedor adjudicado al hombre, en el que ellas están en toda la disposición de colaborar en la manutención del hogar, pero no en responsabilizarse de este papel. Estos dos roles fundamentales – proveedor y ama de casa- continúan vigentes las expectativas son diferentes, los alcances limitados lo que ha generado que hombres y mujeres tengan aspiraciones diferentes y se genere el conflicto manifiesto de diversas formas ya sea en violencia emocional, física, económica o sexual.

***Tercer punto: los jóvenes son desconocidos entre sí.***

Como se ha comentado, el noviazgo cumple una función social, el de abrir un espacio para que las y los jóvenes se conozcan y practiquen relacionarse con el otro. Ahora bien, como parte de la reproducción de roles de género que surgen de diferencias biológicas vistas como naturales y que son aceptadas, reproducidas y recicladas. El hombre y la mujer, como una contraposición binaria sexuada, quedan como opuestos irreconciliables que se

desarrollan en espacios jerarquizados y divididos como parte de la consagración simbólica de la violencia, por lo que éstos se desarrollan en espacios inequitativos y desiguales –lo público y lo privado- generando que a lo largo de su desarrollo se mantengan apartados entre sí: las jóvenes tiendan a mantenerse en la esfera del hogar -en menor medida que generaciones anteriores- pero su proceso de socialización gira en torno a ello, son más cuidadas por sus familiares, colaboran desde niñas en actividades del hogar, por mencionar algunos ejemplos, a lo que se suma que tienden a relacionarse más con otras mujeres que con hombres. Lo mismo sucede con los jóvenes se les aleja del hogar, salen a trabajar, salen a jugar a la calle, son menos protegidos que las mujeres conviven más con su padre, tíos, hermanos y así se mantienen convivencia mayor proporción con otros hombres.

Este proceso de socialización, de desconocimiento de su opuesto, ha generado que las y los jóvenes no se conozcan o no se traten percibiéndose como desconocidos, por lo que ven la etapa del noviazgo como la oportunidad de conocerse, de preparación de una convivencia con el otro. Este desconocimiento del otro se suma a la falta de experiencia para resolver conflictos por lo que recurren a prácticas y roles aprendidos en el proceso de socialización. El joven dominante, un rol que ha sido cuestionado y desacreditado por lo que se rechaza por las y los jóvenes, buscando un nuevo rol, el bromista, que en el fondo es el rol de macho reciclado.

Los jóvenes conocedores que el rol de macho es rechazado, encontraron otra manera de ejercer dominio, que es a través de la broma, el rol de macho cambió por el rol del joven gracioso que empleando risas, bromas ejerce el control. Como se mencionaba con anterioridad, este reciclado rol de macho, se suma a la falta de mecanismos de conciliación lo que convierte a la violencia en un ingrediente presente de las relaciones de noviazgo entre las y los jóvenes. Los resultados de la encuesta hacen concluir que las diferentes formas de violencia están presentes de forma repetida, y es reproducida tanto por hombres como por mujeres.

## **8. Conclusiones**

La violencia no es exclusiva de un sector de la población, ni está preferentemente vinculada con la presencia de drogas, problemas económicos, o bajo nivel de escolaridad. Ante la ausencia de herramientas conciliatorias, de resolución de conflictos y la cotidianidad de la violencia. La violencia se presenta como una alternativa para enfrentar problemas entre las personas, la imposición del más fuerte, especialmente durante el noviazgo. Las y los jóvenes viven relaciones de pareja enmarcadas en la violencia, este proceso es aprendido y repetido por éstos finalmente es llevado al interior de las familias reproduciendo la conducta violenta aprendida de sus propios entornos y consolidada en el noviazgo. La violencia es aprendida, ejercida y reproducida en las diferentes esferas de la vida.

### **1. Identificar en las parejas de jóvenes del estado de Aguascalientes la presencia del fenómeno de violencia en el noviazgo.**

La importancia del logro de este objetivo, radica en haber cuantificado el fenómeno de la violencia en el noviazgo en el estado de Aguascalientes. Ahora se puede disponer de cifras, se cuenta con información estadística del fenómeno, que si bien se centra en jóvenes concentrados en centros educativos -universidades y preparatorias- los datos dan cuenta de la proporción de la violencia en hombres y mujeres jóvenes del estado de Aguascalientes y de sus diversas manifestaciones y matices la cual se puede analizar en futuras investigaciones o para abordar el tema desde diferentes puntos de vista.

A partir de los resultados de la Encuesta de Violencia en el Noviazgo se puede afirmar que se vive violencia en la relación de noviazgo en Aguascalientes. Las y los jóvenes ejercen violencia con diferentes manifestaciones y predominando la violencia emocional la cual queda a tal grado legitimada, e invisible a los ojos del dominado y del dominante que no sólo es invisible sino que es esperada como se verá en el siguiente objetivo. A diferencia que en los resultados de la Encuesta en que se pregunta si viven violencia en su relación de noviazgo, en papel responden que no, en contraposición al preguntar de manera directa y personal durante el trabajo de los grupos focales -tanto con universitarios como con

preparatorianos- la violencia en el noviazgo es identificada. A la respuesta de si en el noviazgo se da violencia responden enfáticamente que sí.

**Identificar las formas en que se manifiesta la violencia en los noviazgos en Aguascalientes.**

Una aportación de esta investigación es que se pusieron en la mesa de la discusión de la violencia de género datos estadísticos que nos permiten conocer las manifestaciones primarias de la violencia en las relaciones de pareja. Ahora se conoce que cinco de cada diez jóvenes –hombres y mujeres- reconocen el haber sido agresivo con sus parejas. Además se sabe que la violencia se presenta en los jóvenes en mayor medida es la emocional, menos reconocidas la física, la violencia sexual y económica. La violencia no es identificada con claridad o reconocida con claridad, pero los datos nos dejan ver que la violencia está presente, pero queda oculta a los ojos de los jóvenes.

Como se ha planteado, el noviazgo es una relación que se enmarca en una estructura socio histórica androcéntrica, por lo que es una relación inequitativa y desigual, sin embargo se da un receso en esta dominación masculina, en el ejercicio del amor se invisibiliza la violencia. El amor en el noviazgo es adentrarse a lo que Bourdieu llama la isla encantada al citar a Weitman, que no solo oculta sino que hace inidentificable la violencia. El rol de dominante y dominada se disfraza, en la que los enamorados ofrecen su mejor fachada, lo que Bourdieu define como: la tregua milagrosa, en que el amor a la mujer despoja de su brutalidad, de la visión guerrera al hombre. El noviazgo es el interludio, en el que, como un acuerdo tácito, se matizan los roles, el hombre deja de ser macho, y la mujer deja de ser totalmente dominada, si bien en el marco de su ejercicio de lo privado, de los sentimientos, la mujer acude a los celos, para controlar, y vigilar, no en menor medida que los hombres que incursionando en el uso de sus emotividad hacen gala de los celos como un sentimiento del enamorado con el que justifican su control y vigilancia a la joven, llegando incluso a la violencia física.

Por ejemplo, las críticas a la forma de vestir o de actuar, los jóvenes ven las críticas a su persona como interés de la joven por su apariencia, al tratarse la apariencia de un aspecto

enmarcado en lo privado se considera de competencia femenina, por lo que los comentarios no sólo son aceptados, sino esperados por el joven, como un rasgo de interés de la joven en su persona. Y en el caso de las jóvenes, que cuentan con una amplia conciencia de sus nuevos espacios, limitan las críticas, esto es, no son receptivas a las mismas y las rechazan como una invasión a su espacio. Los celos son un elemento que disfraza la violencia, por que como un demostrativo del amor, se tolera, se espera y se legitima, además de que se convierte en un justificante para el ejercicio de la violencia no solo emocional (control y vigilancia) sino en ocasiones de la física (empujones, golpes, bofetadas) y sexual (besos forzados o relación sexual forzada).

Otro elemento que permite o legitima el ejercicio de la violencia es la cultura por la belleza. En este caso no es necesario que las jóvenes sean sujetas de forma directa por el novio de su aspecto físico, para ello hay una estructura socio cultural de la belleza, que define las aspiraciones de la mujer en su línea, esto es, la belleza no sólo circunscribe a la mujer a lo privado, sino que define sus aspiraciones en ello, busca ser bella, no líder, en palabras de Lipovetsky es "...el código de la belleza que funciona como una máquina política..." define sus aspiraciones, sueños y pasiones.

Las y los jóvenes viven principalmente violencia emocional con formas de control, de vigilancia las más de las veces justificados por los celos, se entienden como una expresión de amor, como una mancuerna, si hay amor verdadero a grandes arranques de celos, por lo que las y los jóvenes no solo los justifican, sino que son esperados, comprendidos y permitidos. Los arranques de celos son un elemento que da paso al ejercicio de la violencia física manifiesta en empujones, golpes y pellizcos y en menor medida la violencia sexual, que si bien en los datos de la encuesta se presenta en proporciones menores, en los grupos focales se reconoce ampliamente.

Como se ha mencionado, el desarrollo de la presente investigación permite cuantificar las manifestaciones de la violencia, no solo de quién la recibe, sino de quién la ejerce. En esta tregua milagrosa, hombres y mujeres son sujetos y objetos de las diferentes manifestaciones de la violencia, permitidos y tolerados en el nombre del amor a partir de conceptos como

los celos, la crítica, la belleza que a partir del matiz de la broma, el chiste disfrazan la violencia al grado de volverla invisible, y entendida por las y los jóvenes como permisible por tanto la violencia queda legitimada a partir de su aceptación. Se enuncian a continuación algunos de los resultados por tipo de violencia.

### **Violencia Emocional**

En cuanto a los resultados de violencia emocional obtenidos por las y los jóvenes entrevistados están los siguientes:

- Tres de cada diez han tenido que dejar de ver a alguien por petición o sugerencia de su pareja.
- Cinco de cada diez reconoce que su pareja le tiene celos a sus amigos.
- Cuatro de cada diez reconoce estar celoso de los amigos de su pareja.
- Al presentarse un disgusto con la pareja tres de cada diez su pareja no le dice nada pero tiene un cambio de humor.
- Dos de cada diez jóvenes han sido criticados en algunas ocasiones por su pareja, de éstos el 58 por ciento fueron hombres.
- Dos de cada diez de las y los jóvenes son criticados por su físico, de los cuales el 23.4 por ciento son hombres y el 15.17 por ciento son mujeres.
- Cuatro de cada diez de las y los jóvenes son bromeados o criticados por su pareja debido a su apariencia, lugar de residencia, situación económica, amistades. Tres de cada diez han bromeado o criticado a su pareja por su apariencia, lugar de residencia, situación económica, amistades.
- Cuatro de cada diez de los jóvenes han bromeado o criticado a su pareja por su apariencia, lugar de residencia, situación económica, amistades, es la misma proporción para las jóvenes que han criticado a su pareja.

- Tres de cada diez de las y los jóvenes han recibido sugerencias o presiones para realizar algún cambio en su persona, como hacer dieta, ejercicio.
- Cuatro de cada diez de los jóvenes han recibido sugerencias o presiones de su novia para realizar algún cambio en su persona, como hacer dieta, ejercicio. Tres de cada diez de las jóvenes han recibido sugerencias o presiones por parte de su novio para realizar algún cambio en su persona, como hacer dieta, ejercicio.
- Cuatro de cada diez de las y los jóvenes reconoce que su pareja es agresiva principalmente por estados de ánimo, en menor proporción por el consumo de alcohol/drogas.
- Cinco de cada diez de las y los jóvenes reconoce que es agresivo con su pareja principalmente por estados de ánimo, en menor proporción por el consumo de alcohol/drogas.
- Cinco de cada diez chicos reconocen que su pareja es agresiva principalmente por estados de ánimo, en menor proporción por el consumo de alcohol/drogas. Tres de cada diez chicas reconocen que su pareja es agresiva principalmente por estados de ánimo, en menor proporción por el consumo de alcohol/drogas.
- Cinco de cada diez de los chicos reconocen que son agresivos con su pareja principalmente por estados de ánimo, en menor proporción por el consumo de alcohol/drogas, es la misma proporción de chicas que reconocen ser agresivas con su pareja por las mismas razones.
- Cuatro de cada diez de las y los jóvenes reconocen que su pareja ha revisado sin su consentimiento algunas de sus pertenencias (bolso, cartera, celular, vigilarlo).
- Tres de cada diez de las y los jóvenes han revisado sin el consentimiento de su pareja alguna de sus pertenencias (bolso, cartera, celular, vigilarlo).



- Cuatro de cada diez de los jóvenes aceptan que su pareja ha revisado sin su consentimiento alguno de sus pertenencias (bolso, cartera, celular, vigilarlo), por su parte a tres de cada diez de las jóvenes su pareja ha revisado alguna de sus pertenencias sin su consentimiento.

### **Violencia Física**

La violencia física es la expresión máxima de la dominación masculina, del dominador que aplica su fuerza convertida en golpes, empujones, gritos sobre el dominado. Las y los jóvenes no cuentan con los elementos para la resolución no violenta de sus conflictos, se puede justificar por la inexperiencia, por la juventud, por la inmadurez pero esta forma de enfrentarse a las dificultades continúa en la relación adulta y establecida de un matrimonio. El noviazgo es un espacio para las y los jóvenes para experimentar los roles estructurados fundamentados en la sociodicea masculina, pero en palabras de Bourdieu es el amor un tiempo de relajación es la *suspensión de la violencia simbólica*. Y por los resultados de la encuesta se puede ver que es también un espacio para intercambiar los roles.

- Seis de cada diez de los jóvenes reconocen que han recibido agresiones de su pareja como son: gritos, insultos, golpea cosas. Cinco de cada diez de las chicas han recibido agresiones de su pareja como son: gritos, insultos, golpea cosas.
- Dos de cada diez de las y los jóvenes han agredido o han sido agredidos físicamente ya sea: empujones, jalones, pellizcos, mordidas, rasguños o bien les han arrojado cosas. De los jóvenes tres de cada diez reconocen que su pareja los ha agredido físicamente ya sea: empujones, jalones, pellizcos, mordidas, rasguños o bien les han arrojado cosas. El 16 por ciento de las jóvenes reconocen que las han agredido físicamente ya sea: empujones, jalones, pellizcos, mordidas, rasguños o bien les han arrojado cosas.
- El 14 por ciento de los chicos reconocen que han sido agresivos físicamente con su pareja ya sea con: empujones, jalones, pellizcos, mordidas, rasguños o bien les han arrojado cosas. El 19 por ciento de las chicas reconocen que han sido agresivas

físicamente con su pareja ya sea con: empujones, jalones, pellizcos, mordidas, rasguños o bien les han arrojado cosas.

### **Violencia Sexual**

La violencia sexual no parece ser una forma frecuente de la violencia en el noviazgo, si bien se puede señalar que en este despertar de las jóvenes sobre su sexualidad y su cuerpo y la relajación del rol dominante masculino combinado con el juego y la práctica de roles dominantes, se da un intercambio de roles dominante -dominado y dominado –dominador.

- Tres de cada diez de las y los jóvenes tienen relaciones con su pareja, sólo cuando ésta quiere.
- Uno de cada diez de las y los jóvenes reconocen que tienen relaciones por obligación.
- Nueve de cada diez de las y los jóvenes no han sido besados, tocados u obligados a tener sexo. El 18 por ciento de los jóvenes señalan que si han sido besados, tocados y en menor proporción obligados a tener sexo. El 9 por ciento de las jóvenes si han sido besados, tocados y en menor proporción obligados a tener sexo.

### **2. Identificar las expectativas de roles en el noviazgo por las y los jóvenes.**

Las y los jóvenes ven al noviazgo como una etapa de preparación para que las parejas se conozcan con la finalidad de integrar una familia, un matrimonio, es la consagración de la violencia simbólica, la asimilación y la reproducción como natural fundamentado en la diferencia biológica, no cuestionada, sólo reproducida (Bourdieu) es la asimilación de los roles dominantes y dominado, del hombre y la mujer respectivamente. Es la sumisión – como dominada- de la mujer que reconoce en el matrimonio y en la maternidad sus objetivos de vida, ahora compartidos por el hombre, pero que sin embargo las jóvenes quedan circunscritas al espacio privado.

Las expectativas de las y los jóvenes del noviazgo, se centran en el conocimiento del otro, más allá del enamoramiento, o del amor concepto poco mencionado por las y los jóvenes, no parece un requisito para que se de la relación, lo que se contradice con Giddens que ve al amor romántico como un elemento que remite a la mujer a la esfera de lo privado, en el caso de las y los jóvenes hidrocálidos pesa más otros conceptos como encontrar a su complemento, compartir, el compromiso, el experimentar, apoyo, sentimientos, responsabilidad, conocerse, enamorarse, comunicarse. En donde el apoyo, compartir y la responsabilidad son más esperados por las jóvenes. La responsabilidad la definen como el compromiso que tiene el joven en lo económico, de invitarlas y pagar los gastos, como un recordatorio de su papel de proveedor. Se dan unas constantes como es conocerse, compartir, la importancia de la fidelidad para mantener la relación con un solo fin el matrimonio e integrar una familia.

Las jóvenes aspiran al rol de madre, está somatizado, Giddens habla de que la idealización de la madre es en la época moderna la construcción de la maternidad la entrega de la mujer al cumplimiento del rol de madre, sacrificada, y contenedor de todos los atributos propios de la mujer. La maternidad es una característica biológica exclusiva de la mujer, por lo que maternidad continúa viéndose como lo femenina. Si bien estos roles han sido reciclados, matizados con la oportunidad de la mujer de estudiar, de trabajar, de desatacar el lazo invisible de la sociodicea masculina está presente en las elecciones de la mujer. Una joven universitaria durante los grupos focales señaló “Yo creo, que cuando me case yo si voy a seguir trabajando pero cuando tenga hijos voy a ver... si la situación se presta...si obviamente tenemos la necesidad de que yo siga trabajando...sí lo hago y lo hago con gusto...igual y como mi mamá trabajo cuando yo era chiquita y sí me hizo falta yo por eso si quiero dedicarle ese tiempo a mis hijos” a lo que Bourdieu llama impotencia aprendida, en un mundo sexuado las aspiraciones y oportunidades quedan *invisiblemente amputadas* no hay necesidad siquiera de rechazar las oportunidades.

Las jóvenes buscan abrirse camino pero las estructuras tradicionales las presionan, una joven universitaria señala que:

En la actualidad la mayoría de la parejas terminan no por conflictos sino por intereses distintos, hasta el matrimonio, a lo mejor la mujer quiere trabajar quiere estudiar y el hombre no quiere, quiere otra cosa, yo pienso que en la mayoría de las relaciones es por eso por intereses distintos que tienen las personas planes que a lo mejor el otro no quiere hacer porque interfieren con los planes del otro, y los dos siguen sus proyectos. Sus planes de vida son distintos y no concuerdan yo pienso que la mayoría es por eso.

**3. Identificar la forma en que la violencia es tolerada para expresar amor.**

Como se ha visto las y los jóvenes hidrocálidos viven violencia en el noviazgo a lo que se debe de sumar que distinguen y saben lo que es violencia, pero es tolerada, la razón parece simple pero así se ve en las palabras de ellos mismos, una joven universitaria señala “En comparar que han sido mis noviazgos... o sea, del mismo tipo y a...bueno como son personas que se dedican...o sea...a la charrería y cosas así tienden más a tener ese tipo...a lo mejor de costumbres o de actitudes...y cosas así y más porque yo estudio trabajo social y yo misma enfrentando todo eso en comunidades y digo: hay caray y yo estoy aconsejando a alguien o estoy impartiendo algún taller o algo a personas de comunidades que se enfrentan esa situación y en mi caso yo lo estoy viviendo y ¡no estoy poniendo un freno!” No se atreven a poner un alto en buena parte porque no conocen al otro y por tanto no saben cómo tratarse.

Las mujeres y los hombres son desconocidos entre sí. Ello se debe principalmente a que los hombres se relacionan con hombres y las mujeres con mujeres, es un derivado más de la sociodicea masculina a la que se adjudican espacios a unos y otros, el espacio público a los hombres que ostentan el poder y el privado a las mujeres lo subjetivo, el hogar. El asignarle a la mujer la poseedora de todo lo que sea sentimiento y de los roles de madre y esposa. A diferencia con el hombre de hoy, que ya no esta tan lejano al ejercicio de los sentimientos, y el amor se presenta como la oportunidad de una relación igualitaria y equitativa con la oportunidad de verse como iguales en realidad se acentúa el carácter de

una relación irreconciliable Lipovetsky (1999:34) señala: que no se han abolido los misterios ni las incomprendiones recíprocas: el uno no se ha convertido en el doble del otro; en este límite del proceso de erosión de la desemblanza de los géneros lo que hoy constituye el fenómeno más enigmático.

La relación entre hombres y mujeres divide a las sociedades en dos grupos -clasificación binaria- lo que define a los sexos como una oposición, irreconciliables; hombre y mujeres son los fundamentos básicos del orden social. Lo fundamental de esta clasificación es la segregación de los sexos. A pregunta a los jóvenes en los grupos focales se preguntó el para qué del noviazgo, la respuesta es conocerse, las y las jóvenes quieren conocerse y tratarse. En este desconocimiento del otro, y en el marco del noviazgo la violencia queda invisible, las y los jóvenes muestran sus mejores facetas, y toleran y disculpan arranques justificados por los celos y porque el otro sea mejor que matiza la crítica, ambos no solo son perdonados sino esperados como una muestra manifiesta del amor.

#### **4. Identificar la forma en que la violencia es disfrazada en el juego, bromas**

Las y los jóvenes han adquirido un importante bagaje de conocimiento de las formas y manifestaciones de la violencia. En el cuestionamiento de si están en acuerdo o desacuerdo con una serie de frases que implican violencia de género y continuidad de roles tradicionales, los rechazan enfáticamente, por lo que el rol del machismo, del Don Juan, el rol de un hombre dominante es rechazado por las jóvenes, pero los jóvenes llevan inscrita la sociodicea masculina, por lo que hacen es transformar, reciclar ese rol de macho por el rol del bromista, la falta de experiencia, de diálogo con las jóvenes lo sustituyen con bromas y risas, una forma diferente de ejercer su papel de dominante pero que lleva inmersa la consagración de la violencia simbólica. Una joven de preparatoria señala “Ya cuando ves realmente enojada a la persona, si se está riendo y todo jugando pero ya que cuando te lo dice serio o te pega más fuerte, así como que ya ¿no?”

Los reclamos, el hurgar en los bolsos, en los celulares, las críticas son realizados entre broma y con el justificando de que son celos derivados del amor son la coartada del ejercicio de la violencia. Es necesario subrayar la falta de elementos para enfrentar los

conflictos lo que se suma a la falta de experiencia y a la necesidad de desarrollar, de cristalizar la emancipación plena y amplia de los jóvenes, con énfasis en las mujeres para alcanzar una madurez en las diversas facetas del desarrollo personal, y en especial en el desarrollo de la pareja.

## **9. Aportaciones y limitaciones de la investigación**

Cuando se planteó este proyecto de investigación desde la responsabilidad de la operación del Observatorio de Violencia Social y de Género del Estado de Aguascalientes, se vio la necesidad de no sólo atender a la población víctima de violencia en cualquiera de sus manifestaciones, sino emprender acciones preventivas. Considerando que las mujeres jóvenes son en proporción mayormente objeto de violencia, por lo que el noviazgo, como etapa preparatoria, para la relación pudiera ser un espacio para el ejercicio y aprendizaje de la violencia, pero se carecía de información de si existía y cómo se manifestaba. En el estado de Aguascalientes se dispone de dependencias de gobierno como es el Instituto de la Mujer del Estado de Aguascalientes, y su similar para los municipios, así como el mismo Observatorio de Violencia Social y de Género radicado en la Secretaría de Planeación y Desarrollo Regional que se encuentra en un receso operativo, son instituciones de gobierno que tienen como finalidad la generación de políticas públicas que detonen el cambio en temas de violencia de género, de equidad e igualdad para las mujeres.

Ciertamente los logros alcanzados por programas institucionales son importantes, principalmente en los primeros pasos de visibilizar la violencia, sin embargo, se centran en atender la violencia cuando se presenta, en limitados mecanismos preventivos que se han enfocado a la identificación de las diferentes formas en que la violencia se manifiesta, a visibilizar, identificar y nombrar la violencia.

La violencia y el noviazgo se remiten a estructuras sociales e históricas que son construidos en una sociodicea masculina, que sin embargo lleva en su interior la semilla de la rebelión cognitiva, por lo que son sujetos de transformación desde los procesos primarios de socialización. Es por ello, la importancia de la educación, la socialización desde las

diferentes instituciones sociales y educativas consideren mecanismos de aprendizaje enfocados a la igualdad y la equidad.

La violencia no es espontánea, se construye y se llega a la violencia manifiesta de forma inmediata, sino que hay una serie de fases previas, desde las etapas tempranas de la socialización, principalmente en la familia y en la escuela en donde la recurrencia a los roles y estereotipos sexuados no se han superado, a lo que se suma la asignación de espacios a partir del división del trabajo. Se puede concluir necesario continuar y fortalecer las políticas públicas para la equidad de género desde las etapas tempranas de la socialización con la finalidad de ir ganando espacios y disminuyendo las brechas de género. ¿Cómo lograr esto?

### **10. Algunas propuestas.**

Incorporar en los programas académicos de educación básica, contenidos que introduzcan a las nuevas generaciones en conceptos de equidad e igualdad de género. De la misma manera, desde temprana edad mecanismos adecuados de enseñanza -como podrían ser talleres o algunos mecanismos lúdicos- herramientas para la resolución de conflictos sin violencia y las formas de relacionarse con su opuesto -hombre y mujer- que le permita conocerse desde tempranas edades y no hasta llegar a la adolescencia y a partir del noviazgo entablar la primer relación íntima y medianamente formal.

Otro elemento, ya mencionado, es el fortalecimiento de la emancipación de las y los jóvenes, que amplíen sus metas y que con madurez asuman responsabilidades en el ejercicio de su sexualidad, de sus relaciones de pareja y de sus propias aspiraciones. Lo anterior se suma la necesidad de establecer mecanismos educacionales y culturales para que las y los jóvenes se conozcan. Un mecanismo para introducir a las y los jóvenes en estos temas es a través de talleres, pláticas, conferencias conozcan lo que es el noviazgo y la mejor manera de relacionarse con el otro y con ello alcanzar relaciones armoniosas de convivencia enmarcadas en la equidad y la igualdad reales.



## **11. Futuras líneas de investigación.**

1. Fundamentos históricos y culturales del noviazgo.
2. La construcción diferenciada del amor o el romanticismo en las mujeres y en los hombres que permiten la consolidación de una relación.
3. La importancia de la socialización desde la familia en la construcción sexuada de los roles y estereotipos.
4. La importancia de la socialización desde la familia en el desarrollo de relaciones familiares enmarcadas en la violencia.

## 12. Glosario

**Amor** “¿El amor es una excepción, la única, pero de primera magnitud, a la ley de dominación masculina, una suspensión de la violencia simbólica, o la forma suprema, por ser la más sutil, la más invisible, de esa violencia? (Bourdieu, 2000, p. 133)

“¿El amor es una excepción, la única, pero de primera magnitud, a la ley de dominación masculina, una suspensión de la violencia simbólica, o la forma suprema, por ser la más sutil, la más invisible, de esa violencia? (Bourdieu, 2000, p. 133)

**Amor romántico** “Se supone que el *amor romántico* implica frecuentemente una atracción instantánea: *amor a primera vista*. Sin embargo, en la medida que la atracción inmediata forma parte del amor romántico, debe ser separada claramente de las compulsiones erótico-sexuales del amor-pasión.” (Giddens, 1995, p. 46)

“Se trata de un proceso de atracción para alguien que puede –como se dice- hacer completa y plena la vida de alguien.” (Giddens, 1995, p. 46)

**Amor confluyente** “El amor confluyente es un amor contingente, activo y por consiguiente, choca con las expresiones de *para siempre y solo y único*, que se utilizan por el complejo del amor romántico. La sociedad de las separaciones y de los divorcios de hoy aparece como un efecto de la emergencia del amor confluyente más que por una causa.” (A. Giddens, 1995, p. 63)

**Amor romántico y sexualidad** “...sobre las conexiones de la sexualidad con el amor romántico, un fenómeno muy ligado a los cambios en la familia. Además su discusión de la naturaleza de la sexualidad permanece demasiado en el nivel del discurso, en diversas formas de discurso.” (Giddens, 1995, p. 32)

“Al conceptualizar la sexualidad como una elaboración psíquica y cultural de los placeres en los intercambios corporales (construida discursivamente, regulada y reglamentada mediante prohibiciones y sanciones que le dan literalmente, forma y direccionalidad).” (Lamas, 2002, 61)

**Amor para los hombres** “Los hombres, al igual que las mujeres, se enamoran y, que se sepa así ha sido siempre. También han sido influidos en los dos últimos años por el desarrollo de los ideales del amor romántico, aunque de forma diferente que las mujeres. Los hombres que han aceptado estas nociones de amor han sido vistos por parte de la mayoría como *románticos*, en una acepción particular del término. Son, por así decirlo, unos pavisosos, que han sucumbido al poder femenino.” (Giddens, 1995. P. 61)

**Codependencia** El concepto de codependiente surge en el contexto de profesional de las personas que buscaban recuperarse del alcoholismo, el término implica autoayuda y debilidad a un vicio, y se aplica a la pareja que ayuda al enfermo en su recuperación, en resumen se trata de un adicto a *cuya conducta correspondía la del otro* (Giddens, 1995, p. 86), esto es, quien atiende construye su vida alrededor del adicto.

“Las de éstas mujeres son salpicadas de desastrosos romances, o con relaciones largas, dolorosas, con hombres que de una forma u otra abusan de las mismas.” (Giddens, 1995, p. 85)

**Consagración simbólica** “Cuando los dominados aplican a lo que les domina unos esquemas que son el producto de la dominación, o, en otras palabras, cuando sus pensamientos y sus percepciones están estructurados de acuerdo con las propias estructuras de la relación de dominación que se les ha impuesto, sus actos de *conocimiento* son, inevitablemente, unos actos de *reconocimiento*, de sumisión.” (Bourdieu, 2000, p. 26)

**Control del cuerpo** El *poder disciplinar* produce *cuerpos dóciles*, controlados y regulados en sus actividades incapaces de actuar espontáneamente a impulsos del deseo.” (Giddens, 1995, p27)

**Don Juan** “En cierta ocasión, la seducción podría fácilmente ser asimilada a un mundo masculino de triunfo y a una superación de obstáculos –el mundo masculino de la modernidad. Pero esta orientación se hace vacía una vez que la seducción pierde su significado primitivo. El mujeriego no puede ser tan *especial* para cada compañera como pudo serlo Casanova- que la despojaba de la virtud, pero que la rescataba también de una vida de marginación sexual. El moderno aventurero sexual ha rechazado el amor romántico,

o utiliza su lenguaje sólo como retórica persuasiva....El mujeriego aparece como una figura que *las ama y las deja*. De hecho, es bastante incapaz de dejarlas, ya que cada abandono sólo es un prelude de otro encuentro” (Giddens, 1995, p. 84)

“Ortega y Gasset ya planteó que había un tipo de hombres *más atractivos* y se preguntaba por qué: *Es un hecho que existen hombres de los cuales se enamoran con superlativa intensidad y frecuencia las mujeres (...)* ¿En qué consiste ese don extraño? ¿Qué misterio vital se esconde tras ese privilegio? (Ortega y Gasset 1999:83) Desde los planteamientos del amor romántico y de la separación de amor y sexualidad, el modelo masculino que se nos presenta como atractivo es el modelo de hombre no romántico, más bien frío e insensible, que sigue el modelo masculino hegemónico, duro, inaccesible, difícil *de llegar al corazón*.” (Duque, 2006, p. 76)

**Familia** “La familia es la que asume sin duda el papel principal en la reproducción de la dominación y la visión masculinas; en la Familia se impone la experiencia precoz de la división sexual del trabajo y de la representación legítima de esa división, asegurada por el derecho e inscrita en el lenguaje.” (Bourdieu, 2000, p. 107)

**Freno sexual** “En el caso de los muchachos es un plus, una ganancia. Es un talismán que apunta al futuro; pero no compromete, sin embargo, aspectos nucleares del yo persona, es uno entre otros emblemas de la capacidad masculina. En el caso de las chicas, la virginidad es contemplada como una entrega. La cuestión no es -para la mayoría- si debe formar parte de la primera experiencia sexual, sino como elegir el momento y la circunstancia correctos.” (Giddens, 1995, p. 55)

**Hexeis corporal** “La *hexeis* corporal, en la que entran a la vez la conformación propiamente física del cuerpo (el físico) y la manera de moverlo, el porte, el cuidado, se supone que expresa el *ser profundo*, la *naturaleza* de la *persona* en su verdad, de acuerdo con el postulado de la correspondencia entre lo *físico* y lo *moral* que engendra el conocimiento práctico o racionalizado, lo que permite asociar unas propiedades *psicológicas y morales* a unos rasgos corporales o fisiognómicos.” (Bourdieu, 2000, p. 84)

**Impotencia aprendida** “... de acuerdo con la ley universal de la adecuación de las esperanzas a las posibilidades, de las aspiraciones a las oportunidades, la experiencia prolongada e invisiblemente amputada de un mundo totalmente sexuado tiende a hacer desaparecer, desanimándola, la misma inclinación a realizar los actos que no corresponden a las mujeres, sin tener no siquiera que rechazarlos...esta experiencia favorece la aparición de una *impotencia aprendida*” (Bourdieu, 2000, p. 81)

**Irreconciliables** “En el siglo XIX, sin embargo, por razones ya debatidas, las mujeres se hicieron opacas a los hombres en una forma nueva. Se volvieron misteriosas, como sostiene Foucault, para los numerosos discursos que pretendían conocerlas, que hicieron un *problema* de la sexualidad femenina y trataban sus malestares como formas de discualificación social...” (Giddens, 1995, p. 62)

**Libertad entregada** “Alejándose de la inestabilidad y de la inseguridad características de la dialéctica de la felicidad que, aunque basada en una postulación de igualdad, está expuesta siempre a la aceleración dominadora de la supervaloración, el sujeto amoroso no puede conseguir el reconocimiento amoroso de otro sujeto, sino que abdica, como él mismo, de la intención de dominar. Entrega libremente su libertad a un dueño que le entrega también la suya propia, coincidiendo con él en un acto de libre alienación indefinidamente afirmado (a través de la repetición sin redundancia del *te quiero*)...” (Bourdieu, 2000, p. 136)

“Los ideales del amor romántico han influido más, durante mucho tiempo, en las aspiraciones de las mujeres que en las de los hombres; aunque éstos, desde luego, también hayan sido condicionados por ellos, El *ethos* del amor romántico, tiene un doble impacto sobre la situación de las mujeres. Por un lado, ha contribuido a poner a la mujer en su sitio, que es la casa. Por otro lado, en cambio, el amor romántico puede ser visto como un compromiso activo y radical contra el machismo de la sociedad moderna.” (Giddens, 1995, p12)

**Madre:** “La idealización de la madre fue una etapa en la construcción moderna de la maternidad e indudablemente alimentó directamente alguno de los valores propagados en relación con el amor romántico.” (Giddens, 1995, p.48)

“La imagen de la *madre y esposa* reforzó el modelo de *dos sexos* de actividades y sentimientos diversos. Las mujeres fueron reconocidas como diferentes por los hombres, como incognoscibles – habitantes de un dominio ajeno al hombre. La idea de que cada sexo es un misterio para el otro es vieja y ha sido representada de diversas maneras en diferentes culturales. El elemento distintivo y nuevo es aquí la asociación de la maternidad con la femineidad, como cualidades de la personalidad de la mujer- cualidades que una vez infundidas contribuyeron ampliamente a sustentar las concepciones de la sexualidad femenina.” (Giddens, 1995, p. 48)

**Maternidad** “La idealización de la madre fue una etapa en la construcción moderna de la maternidad e indudablemente alimentó directamente alguno de los valores propagados en relación con el amor romántico.” (Giddens, 1995, p.48)

“El surgimiento del hecho complejo del amor romántico debe de ser comprendido en relación con diversos conjuntos de influencias que afectaron a las mujeres de alrededor de finales del siglo XVIII en adelante. Uno fue la creación del hogar, a la que ya nos hemos referido. La segunda fue el cambio de las relaciones entre padres e hijos, la tercera fue lo que algunos han descrito como invención de la maternidad. En lo que concierne al status de las mujeres todos estos factores quedaron estrechamente integrados.” (Giddens, 1995, p. 47)

**Noviazgo** El noviazgo es una etapa de aprendizaje entre los jóvenes para conocer cómo relacionarse con el *otro* en un ámbito romántico, personal de intimidad. El objetivo social del noviazgo es prepararse para integrar relaciones formales, que culminan en la integración de un matrimonio y una familia. Es en esta etapa en donde se ponen de manifiesto estereotipos y prácticas aprendidas en el interior de la familia de origen.

**Resistencia** “La indeterminación parcial de algunos objetos permite unas interpretaciones opuestas que ofrecen a los dominados una posibilidad de resistencia contra la imposición simbólica” (Bourdieu, 2000, p. 26)

**Rol de dominadas** “Las contaminaciones constantes, silenciosas e invisibles que el mundo sexualmente jerarquizado en el que están confinadas les dirige, preparan a las mujeres, en la medida por lo menos en que las llaman explícitamente al orden, a aceptar como evidentes, naturales y obvias unas prescripciones y unas proscripciones arbitrarias que, inscritas en el orden de las cosas, se imprimen insensiblemente en el orden de los cuerpos.” (Bourdieu, 2000, p. 75)

“La contradicción entre la premisa de la libertad y la desigualdad individuales y la conclusión de la base convencional de la autoridad, con el supuesto de que las mujeres (esposas) están sometidas por naturaleza, ha pasado inadvertida desde entonces” (Pateman, 1983, p11)

**Sexualidad** “...la sexualidad está sujeta a una construcción social: la conducta sexual resulta de lo más sensible a la cultura, a las transformaciones sociales, a los discursos, a las modas. Por eso sólo podemos comprender las conductas sexuales en su contexto, específico, cultural e histórico.” (Lamas, 2002, p. 62)

**Sociodicea masculina** “La fuerza especial de la *sociodicea* masculina procede de que acumula dos operaciones: *legítima una relación inscribiéndola en una naturaleza biológica que es en sí misma una construcción social naturalizada.*” (Bourdieu, 2000, p37)

**Somatizado** “*Sólo a cambio y al término de un formidable trabajo colectivo de socialización difusa y continua las identidades distintivas que instituye el arbitrario cultural se encarnan en unos hábitos claramente diferentes de acuerdo con el principio de división dominante y capaces de percibir el mundo de acuerdo con ese principio.*” (Bourdieu,2000,p.38)

**Sumisión** “Cuando los dominados aplican a lo que les domina unos esquemas que son el producto de la dominación, o, en otras palabras, cuando sus pensamientos y sus



percepciones están estructurados de acuerdo con las propias estructuras de la relación de dominación que se les ha impuesto, sus actos de *conocimiento* son, inevitablemente, unos actos de *reconocimiento*, de sumisión.” (Bourdieu, 2000, p. 26)

**Trabajo doméstico** “Así como una parte muy importante del trabajo doméstico que incumbe a las mujeres sigue teniendo actualmente como fin, en muchos medios, mantener la solidaridad y la integridad de la familia conservando las relaciones de parentesco y todo el capital social para la organización de toda serie de actividades sociales, corrientes, como las comidas en las que se reencuentra toda la familia, o extraordinarias, como las ceremonias y fiestas (aniversarios, etc.) destinadas a celebrar ritualmente los vínculos de parentesco y asegurar el mantenimiento de las relaciones sociales y del resplandor de la familia...” (Bourdieu, 2000, p. 121)

**Tregua** “Ahora bien, en esta especie de tregua milagrosa en la que la dominación parece dominada o, mejor aún anulada, apaciguada la violencia viril (como se ha establecido muchas veces, las mujeres civilizan al despojar las relaciones sociales de su grosería y brutalidad), se ha terminado la visión masculina, siempre cinegética o guerrera, de las relaciones entre los sexos; terminadas también las estrategias de dominación que tienen a vincular, a encadenar, a someter, a rebajar o a sujetar suscitando unas inquietudes, unas incertidumbres, unas expectativas, unas frustraciones, unas heridas, unas humillaciones, con lo que se reintroduce de ese modo la asimetría de un intercambio desigual.” (Bourdieu, 2000, p. 134)

**Virilidad** “El privilegio masculino no deja de ser una trampa y encuentra su contrapartida en la tensión y contención permanentes, a veces llevadas al absurdo, que impone en cada hombre el deber de afirmar en cualquier circunstancia su virilidad... La virilidad entendida como capacidad reproductora, sexual y social, pero también como aptitud para el combate y para el ejercicio de la violencia (en la venganza sobre todo), es fundamentalmente una carga. En oposición a la mujer, cuyo honor, esencialmente negativo, sólo puede ser definido o perdido, al ser su virtud sucesivamente virginidad y fidelidad, el hombre *realmente hombre* es el que se siente obligado a estar a la altura de la posibilidad que se le

ofrece de incrementar su honor buscando la gloria y la distinción en la esfera pública” (Bourdieu, 2000, p. 68-69)

**Virtud** “La *virtud* asume un nuevo sentido para ambos sexos, y ya no significa solo inocencia, sino cualidades de carácter que seleccionan a la otra persona como *especial*” (Giddens, 1995, p. 46)

**Violencia simbólica** “Así pues, la dominación masculina tiene todas las condiciones para su pleno ejercicio. La preeminencia universalmente reconocida a los hombres se afirma en la objetividad de las estructuras sociales y de las actividades productivas y reproductivas, y se basa en una división sexual del trabajo de producción y de reproducción biológico y social que confiere al hombre la mejor parte, así como en los esquemas inmanentes a todos los hábitos. Dichos esquemas, construidos por unas condiciones semejantes, y por tanto objetivamente acordados, funcionan como matrices de las percepciones—del os pensamientos y de las acciones de todos los miembros de la sociedad—, trascendentales históricas que, al ser universalmente compartidas, se imponen a cualquier agente como trascendentes.” (P. Bourdieu, 2000, p.49)

### 13. Bibliografía

Bauman, Zigmund, *Amor Líquido: Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. FCE, México, 2003.

*\_Modernidad y ambivalencia*. Editorial, Antrophos, Autores, textos y temas Ciencias Sociales, Barcelona, 2005.

Beck, Ulrich y Beck-Gernsheim Elisabeth, *El Normal Caos del Amor: Las nuevas formas de la relación amorosa*, Editorial Paidós, Barcelona, Buenos Aires, México, 1990.

Bourdieu, Pierre, *La Dominación Masculina*, Editorial Anagrama, Barcelona, 2000.

Butler, Judith, *Deshacer el género*, Editorial Paidós, España, 2006.

*\_Los Mecanismos Psíquicos del Poder. Teoría sobre la sujeción*, Madrid 2001. Primer edición 1997.

Duque Elena, *Aprendiendo para el amor o para la violencia: Las relaciones en las discotecas*, Ed. El Roure. Barcelona, 2006.

Casanova P. Martha y otras, 1989, *Ser Mujer: La formación de la identidad femenina*. Colección Medular, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, 1989.

Fonseca Hernández Carlos, Quintero Soto María Luisa, Coordinadores, *Temas emergentes en los estudios de género. Las ciencias sociales*. Estudios de género. Editorial Porrúa. México, 2008.

Giddens Anthony, *La Transformación de la Intimidad: Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*, Ed. Cátedra, Madrid, 1995.

*\_Consecuencias de la modernidad*. Ciencias Sociales. Alianza Editorial, Madrid, España, 1993.

Goffman Erving, *La presentación de la persona en la vida cotidiana*, Editorial Amorrortu, Buenos Aires- Madrid, 1981.

Gómez Jesús, *El amor en la sociedad del riesgo: Una tentativa educativa*, Ed. El Roure, 2004. Barcelona.

González Lozano, María Pilar, *Violencia en las relaciones de noviazgo entre jóvenes y adolescentes de la comunidad de Madrid*. Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Psicología, Departamento de Personalidad Evaluación y Tratamientos Psicológicos, Madrid, 2008.

Lamas Marta, *El Género: La Construcción Cultural de la Diferencia Sexual*, Ed. PUEG, 1996.

*\_Feminismo. Transmisiones y retrasmisiones*, Ed. Taurus, México, 2006.

*\_Cuerpo: Diferencia sexual y género*. Ed. Taurus, México, 2002.

Lipovetsky, Guilles, *La Tercera Mujer*, Editorial Anagrama, 1999.

Nussbaum, Martha, C. *Las Mujeres y el desarrollo humano*, Ed. Herder, Universidad de Cambridge. 2000.

Oliver Esther y Valls Rosa, *Violencia de Género: Investigaciones sobre quiénes, por qué y cómo superarla*, Ed. El Roure, Barcelona, 2004.

Pateman, Carole, *Teoría democrática y práctica*, Ed. Graeme Duncan, Universidad de Cambridge, 1983.

Paz, Octavio, *La Llama doble: Amor y erotismo*. Ed. Seix Barral. Biblioteca Breve, 1993.

Rodríguez Morales Zeyda, *Paradojas del amor romántico: Relaciones amorosas entre jóvenes*. Instituto Mexicano de la Juventud, Centro de Investigaciones y Estudios sobre Juventud. Colección Jóvenes # 18, Edición, 2006.

Valencia Nelson, López Patricia, *Atrévase a vivir en pareja*, Ediciones Cuéllar, Guadalajara, Jalisco, México, 2000.

Varela, Nuria, *Feminismo para principiantes*, Ediciones B, Barcelona, 2005.

Weber, Max, *Economía y Sociedad*, Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1983.

**Dictiotipografía:**

De la Rosa Esther, Publicado el 2005-11-14 *Violencia en el Noviazgo: en el nombre del amor*, consultado, 2007-06-05, [http://www.informatepr.com/violencia\\_noviazgo.html](http://www.informatepr.com/violencia_noviazgo.html).

Cacique, I. et al, *Violencia de pareja contra las mujeres en México: en busca de datos consistentes*, ponencia presentada en el XXV Congreso Internacional de Población, Tours, Francia, Retomado de Pasos hacia la Igualdad de género en México, 2007, INMUJERES, consultado, 2007-06-05, [www.inmujeres.gob.mx](http://www.inmujeres.gob.mx)

Consulta Mitofsky. *Encuesta del Día de la Familia*, 2007, consultado, 2007-05-10, [www.consulta.mx](http://www.consulta.mx)

Reguillo, Rossana, *Anclajes y mediaciones del sentido. Lo subjetivo y el orden del discurso: un debate cualitativo.* consultado, 2008-07, <File:///A:=Anclajes%20y%20dediciones.htm>, 1998

Rodríguez Salazar, Tania y Pérez Daniel Myriam, *Representaciones sociales del amor en jóvenes urbanos.* Universidad de Guadalajara, Contigo Aprendí, Estudios sobre las Emociones, 2007, consultado 2010-09, [www.accioncolectiva.com.ar/revista/www/sitio/.../ascribano2007c.pdf](http://www.accioncolectiva.com.ar/revista/www/sitio/.../ascribano2007c.pdf)

UNIFEM, *Derechos de las Mujeres. Normativa, Interpretaciones y Jurisprudencia Internacional*, UNIFEM, 2006; 14, consultado en 2006-10-05 [www.unifem.org.mexico](http://www.unifem.org.mexico)

Organización de las Naciones Unidas, *Declaración Universal de Derechos Humanos*, 1948.

*\_Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, 1995. Consultados en 2006-10-05*

[www.onu.org.mx](http://www.onu.org.mx)

### **Encuestas Nacionales y Estatales**

Instituto Nacional de Salud Pública, Gobierno Federal, Encuesta Nacional de Nutrición, ENSANUT, 2006.

Instituto Nacional de Geografía y Estadística, INEGI, Encuesta Nacional de Violencia en el Noviazgo, ENVINOV, 2007.

*\_Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones de la Familia, ENDIREH, 2003, y 2006 para el estado de Aguascalientes.*

Instituto Nacional de la Juventud, Encuesta Nacional de la Juventud, 2000 y 2005 y resultados para el estado de Aguascalientes.

Gobierno del Estado de Aguascalientes, Plan de Desarrollo del Estado de Aguascalientes, 2004-2010. 2005.

Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia, DIF, Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Familias en México, ENDIFAM, 2005

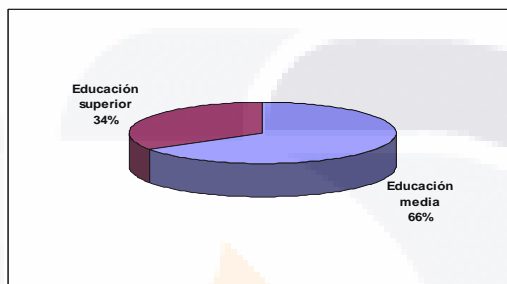
Secretaría de Educación Pública, SEP, Primera Encuesta Nacional de Exclusión y Violencia, 2007.

**Anexos.**

**A. Resultados de la Encuesta de Violencia en el Noviazgo en el Estado de Aguascalientes, 2006.**

**Gráfico 1.**

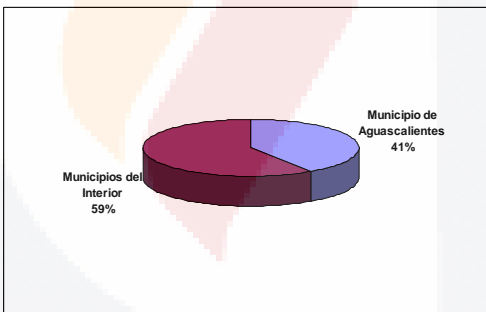
**Encuestas por Nivel Educativo, Estado de Aguascalientes, 2006 (porcentaje)**



Fuente: Encuesta de Violencia en el Noviazgo en el estado de Aguascalientes, 2006.

**Gráfico 2.**

**Encuestas Aplicadas por Zona, Estado de Aguascalientes, 2006, (porcentaje)**



Fuente: Encuesta de Violencia en el Noviazgo en el estado de Aguascalientes, 2006.

**Cuadro 1.**

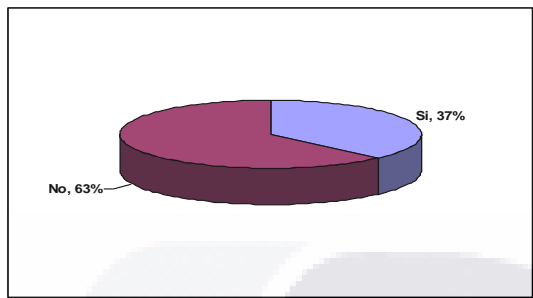
**Encuestados por Grupo de Edad, Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)**

Grupos de edad	Porcentaje
14-19 años	79.30
20-24 años	15.70
25 a 29 años	3.40
No identificado	1.60
Total	100.00

Fuente: Encuesta de Violencia en el Noviazgo en el estado de Aguascalientes, 2006.



**Gráfico 3**  
**Además de estudiar, ¿también trabajas?, Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)**



Fuente: Encuesta de Violencia en el Noviazgo en el estado de Aguascalientes, 2006.

**Cuadro 2.**  
**Vives con... Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)**

	Porcentaje
Tus papás	80.00
Tu mamá	11.90
Tu papá	2.80
Otros familiares	3.00
Amigos	1.10
Solo(a)	0.60
No Disponible	0.70
Total	100.00

Fuente: Encuesta de Violencia en el Noviazgo en el estado de Aguascalientes, 2006.

**Cuadro 3.**  
**¿Qué medio de transporte utilizas para realizar tus actividades diarias?, Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)**

Medio de transporte utilizado	Porcentaje
Vehículo propio	29.10
Taxi	8.70
Camión/Combi	38.90
Bicicleta	5.10
A pie	17.00
No disponible	1.30
Total	100.00

Fuente: Encuesta de Violencia en el Noviazgo en el estado de Aguascalientes, 2006.

**Cuadro 4.**  
**¿Generalmente a qué dedicas tu tiempo libre?, Estado de Aguascalientes, 2006.**  
**(porcentaje)**

Variable	Porcentaje
Me quedo en casa	19.40
Salgo con mi novio(a)	18.30
Salgo con mis amigos	31.00
Estudio	3.40
Actividades Deportivas	20.00
Actividades Artísticas	4.00
Internet/Chat/Video juegos	3.00
No Identificado	0.70
<b>Total</b>	<b>100.00</b>

Fuente: Encuesta de Violencia en el Noviazgo en el estado de Aguascalientes, 2006.

**Cuadro 5.**  
**Cuando sales ¿a dónde acostumbras ir?, Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)**

	Opción 1	Opción 2
Cine	25.30	1.30
Centros comerciales	12.20	6.30
A antros	12.20	5.20
Al parque	11.40	7.60
A practicar algún deporte	19.20	18.40
A fiestas	16.70	40.90
Restaurantes y merenderos	2.50	19.50
<b>Total</b>	<b>100.00</b>	<b>100.00</b>

Fuente: Encuesta de Violencia en el Noviazgo en el estado de Aguascalientes, 2006.

**Cuadro 6.**  
**¿Dónde se ven usualmente tu pareja y tú?, Estado de Aguascalientes, 2006.**  
**(porcentaje)**

	Masculino	Femenino	Porcentaje
En mi casa	1.90	69.50	34.40
En su casa	62.90	0.90	32.50
En la preparatoria/universidad	18.50	15.60	16.90
Lugares públicos	15.00	12.70	14.10
En el trabajo	1.60	1.40	1.50
<b>Total</b>	<b>100.00</b>	<b>100.00</b>	<b>100.00</b>

Fuente: Encuesta de Violencia en el Noviazgo en el estado de Aguascalientes, 2006.

**Cuadro 7.**  
**¿Cuánto tiempo a la semana pasan juntos?, Estado de Aguascalientes, 2006.**  
**(porcentaje)**

	Porcentaje
6 horas o menos	35.30
Entre 7 y 14 horas	38.10
Entre 15 y 24 horas	16.00
Entre 25 y 48 horas	5.40
Más de 48 horas	3.70
No disponible	1.70
Total	100.00

Fuente: Encuesta de Violencia en el Noviazgo en el estado de Aguascalientes, 2006.

**Cuadro 8.**  
**Cuando sales, ¿siempre vas con tu pareja?, Estado de Aguascalientes, 2006.**  
**(porcentaje)**

	Porcentaje
Siempre	4.30
Frecuentemente	25.50
Algunas veces	45.20
Rara vez	18.30
Nunca	5.50
No disponible	1.10
Total	100.00

Fuente: Encuesta de Violencia en el Noviazgo en el estado de Aguascalientes, 2006.

**Cuadro 9.**  
**¿Generalmente a qué dedicas tu tiempo libre?, Estado de Aguascalientes, 2006.**  
**(porcentaje)**

	Masculino	Femenino
Me quedo en casa	9.50	30.00
Salgo con mi novio(a)	19.30	17.40
Salgo con amigos	33.00	29.10
Estudio	2.50	4.60
Actividades deportivas	27.50	12.60
Actividades artísticas	3.80	4.30
Internet/chat/video juegos	4.40	1.70
No disponible	0.00	0.30
Total	100.00	100.00

Fuente: Encuesta de Violencia en el Noviazgo en el estado de Aguascalientes, 2006.

**Cuadro 10.**

**Además de estudiar, ¿también trabajas?, Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)**

	Masculino	Femenino	Total
Sí	49.00	24.30	36.80
No	51.00	75.10	62.30
Total	100.00	100.00	100.00

Fuente: Encuesta de Violencia en el Noviazgo en el estado de Aguascalientes, 2006.

**Cuadro 11.**

**Quando sales, ¿a dónde acostumbras ir?, Por sexo, Primera opción, Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)**

	Masculino	Femenino
Cine	22.90	27.80
Centros comerciales	9.00	15.70
A antros	14.70	9.90
Al parque	10.90	11.90
A practicar algún deporte	26.70	11.60
A fiestas	14.20	19.70
Restaurantes y merenderos	1.60	3.50
No Identificado	0.00	0.00
Total	100.00	100.00

Fuente: Encuesta de Violencia en el Noviazgo en el estado de Aguascalientes, 2006.

**Cuadro 12.**

**Quando salen, ¿generalmente quién decide a dónde van?, Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)**

	Masculino	Femenino	Total
Yo	9.30	12.90	10.90
Mi pareja	7.40	3.40	5.40
Ambos	83.40	82.30	82.30
No disponible	0.00	1.40	1.40
Total	100.00	100.00	100.00

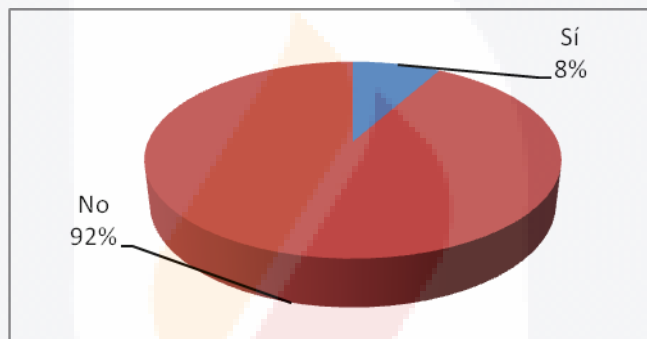
Fuente: Encuesta de Violencia en el Noviazgo en el estado de Aguascalientes, 2006.

**Cuadro 13.**  
**¿Necesitas permiso cuando sales sin el/ella?, Estado de Aguascalientes, 2006.**  
**(porcentaje)**

	Masculino	Femenino	Total
Si	17.2	16.6	16.7
No	82.6	82.9	82.2
No disponible	0.3	0.6	0.9
Total	100.00	100.00	100.00

Fuente: Encuesta de Violencia en el Noviazgo en el estado de Aguascalientes, 2006.

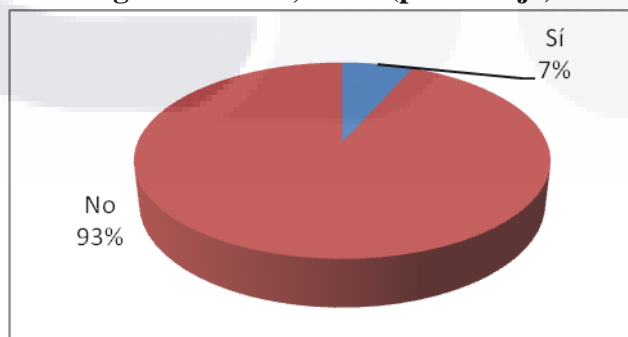
**Gráfico 4.**  
**¿Crees que alguna vez has sido víctima de violencia por parte de tu pareja?, Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)**



Fuente: Encuesta de Violencia en el Noviazgo en el estado de Aguascalientes, 2006.

Nota: El restante 0.9% se ubica en las categorías de No disponible o No contestó.

**Gráfico 5.**  
**¿Alguna vez has usado algún tipo de violencia con tu pareja?, Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)**



Fuente: Encuesta de Violencia en el Noviazgo en el estado de Aguascalientes, 2006.

Nota: El restante 1.5 por ciento se ubica en las categorías de No disponible o No contestó.

**Cuadro 14.**  
**De las siguientes frases, marca con las que estés de acuerdo..., Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)**

	% Opción 1	% Opción 2	% Opción 3
El que bien te quiere te hará llorar	7.90	0.00	0.00
Para amar hay que sufrir	17.40	3.90	0.00
Los pleitos son el sazón de las relaciones	2.60	3.00	0.30
La mujer se encarga de su casa y el hombre de trabajar	4.30	2.50	1.20
Si no te cela no te quiere	2.90	1.20	1.40
Se perdona que es violento(a) porque en su niñez pasó por problemas	1.20	1.50	0.60
Se ve peor una infidelidad por parte de una mujer que de un hombre	3.40	3.00	2.20
Que me pegue, pero que no me deje	0.00	0.10	0.60
Si me pelea es porque quiere mi bien	1.40	1.70	1.00
Cuando una mujer dice NO, quiere decir SI	1.20	0.80	1.40
Ninguna de las anteriores	55.00	0.00	0.00
No disponible	2.70	0.60	0.60
No aplica	0.00	81.70	90.90
Total	100.00	100.00	100.00

Fuente: Encuesta de Violencia en el Noviazgo en el estado de Aguascalientes, 2006.

**Cuadro 15.**  
**Según tu opinión en el noviazgo es normal que haya..., Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)**

	Opción 1	Opción 2	Opción 3	Suma total de opciones
Celos	59.0	0.1	0.0	59.1
Críticas	2.5	11.3	0.1	13.9
Sexo	3.9	12.8	2.3	19.0
Manipulaciones	0.1	1.0	0.1	1.2
Peleas	6.9	18.8	14.1	39.8
Gritos	0.4	1.1	3.9	5.4
Control sobre tu novio(a)	1.1	1.8	4.0	6.9
Insultos	0.3	0.3	1.2	1.8
Golpes	0.1	0.1	0.0	0.2
Ninguna anteriores	24.6	0.0	0.0	24.6
Cuestionario anulado	0.6	0.6	0.6	0.6
No contestó	0.6	0.0	0.0	0.6
No aplica	0.0	52.1	73.7	125.8
Total	100.0	100.0	100.0	

Fuente: Encuesta de Violencia en el Noviazgo en el estado de Aguascalientes, 2006.

Nota: El porcentaje total corresponde a la suma de las tres opciones de respuesta, por lo que la suma no dará 100 por ciento.

**Cuadro 16.**  
**¿Has pensado dejar a tu pareja?, Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)**

	<b>Porcentaje</b>
Si	24.70
No	50.10
No tengo pareja	22.20
Cuestionario anulado	0.60
No contestó	2.50
Total	100.00

Fuente: Encuesta de Violencia en el Noviazgo en el estado de Aguascalientes, 2006.

**Cuadro 17.**  
**¿Por qué si?, Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)**

	<b>Porcentaje</b>
Por otra persona	2.20
Por aburrimiento/monotonía/rutina	2.60
Por su forma de ser/actitudes molestas	1.90
Por infiel	0.80
Ya no estamos a gusto/ya no es lo mismo	1.80
Por celos/poseivos	2.20
Ya no lo(a) quiero/me siento mal con él/ella	1.20
Indecisión/inseguridad	2.30
Problemas/discusiones	2.80
Falta de comunicación	0.30
No quiero compromisos/falta de interés	1.40
Falta de tiempo	0.80
Padres/familiar en desacuerdo	0.70
Distintos intereses	1.50
Miedo a que se suicide	0.10
Por su edad	0.40
Cuestionario anulado	0.60
No contestó	1.50
No aplica	74.80
Total	100.00

Fuente: Encuesta de Violencia en el Noviazgo en el estado de Aguascalientes, 2006.



**Cuadro 18.**  
**¿Cuál fue el motivo por el que terminaste con tu última pareja?, Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)**

	Porcentaje
Motivos personales/falta de interés	2.20
Problemas y malos entendidos	2.10
Distanciamiento	1.80
Cambio de residencia	1.80
Por chismes	1.50
Por infidelidad	1.20
Por celos	1.20
Falta de comunicación/mala comunicación	1.20
No era nada serio/como un juego	0.10
Motivos familiares/padres en desacuerdo	0.80
Inmadurez de su parte	0.60
Falta de tiempo	1.70
Falta d confianza	0.10
Cambio de actitud	0.60
Amistades	0.10
Acuerdo de ambos	1.00
Aburrimiento/rutina	1.10
No disponible	3.60
No aplica	77.20
Total	100.00

Fuente: Encuesta de Violencia en el Noviazgo en el estado de Aguascalientes, 2006.

**Cuadro 19.**  
**¿Qué características buscas en una persona para empezar una relación?, Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)**

	Opción 1	Opción 2	Opción 3	Opción 4	Opción 5
Buen físico	15.20	0.10	0.00	0.00	0.30
Guapo/Bonita	23.70	8.80	0.00	0.00	0.40
Que vista bien	4.80	5.00	2.60	0.00	0.10
Formal	7.40	4.00	1.00	0.40	0.00
Más grande (edad)	4.10	4.40	1.20	0.30	0.00
Más joven	1.70	1.50	1.20	0.70	0.40
Que te comprenda	32.40	20.10	7.60	1.90	0.40
Que te cele	0.00	1.00	1.00	0.10	0.00
Respetuoso(a)	7.60	33.10	17.40	4.30	0.40
Con iniciativa	0.40	3.40	6.50	2.50	0.60
Con dinero	0.10	0.40	0.70	0.60	0.10
Con coche	0.00	0.30	0.70	0.30	0.30
Fiel	0.40	9.90	31.00	17.80	4.10
Romántico(a)	0.30	2.10	11.70	21.00	7.90
Atento(a)	0.00	1.10	7.00	15.70	9.20
Con interés compartido	0.30	0.30	3.90	8.10	5.40
Dominante	0.00	0.10	0.30	0.40	0.30
Sumiso(a)	0.00	0.00	0.10	0.30	0.10
Inteligente	0.10	0.10	1.40	15.00	11.90
Simpático(a)	0.00	0.10	0.30	5.50	40.80
Serio(a)	0.10	0.00	0.30	0.10	5.40
Otra	0.10	0.00	0.00	0.30	3.20
No disponible	1.20	0.60	0.60	0.60	0.60
No aplica	0.00	3.40	3.60	4.10	8.10
Total	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00

Fuente: Encuesta de Violencia en el Noviazgo en el estado de Aguascalientes, 2006.

**Cuadro 20.**

**De las características que elegiste anteriormente, ¿cuántas coinciden con tu actual o última pareja?, Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)**

	Porcentaje
Entre 3 y 4	76.80
2 o menos	17.80
Ninguna	4.60
No disponible	0.90
Total	100.00

Fuente: Encuesta de Violencia en el Noviazgo en el estado de Aguascalientes, 2006.

**Cuadro 21.**

**¿Por qué estás con tu pareja?, Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)**

	Porcentaje
Lo(a) quieres	86.8
Te atrae físicamente	5.8
Para no estar solo(a)	3.7
Para no ser él/la único(a) sin pareja	0.4
Porque te conviene	0.3
Por lástima	1.2
Te obliga tu pareja/por miedo	0.1
No disponible	1.7
Total	100.0

Fuente: Encuesta de Violencia en el Noviazgo en el estado de Aguascalientes, 2006.

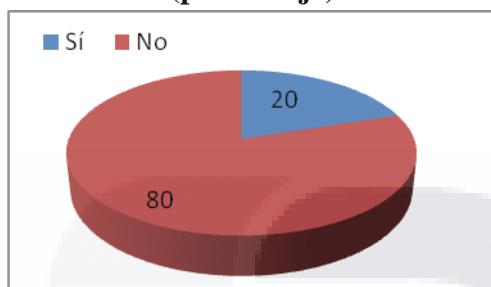
**Cuadro 22.**

**¿Por qué estás con tu pareja?, Por sexo, Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)**

	Masculino	Femenino
La quieres	87.70	87.40
Te atrae físicamente	6.50	4.60
Por no estar solo(a)	2.50	5.10
Para no ser el único(a) sin pareja	0.80	0.00
Porque te conviene	0.30	0.30
Por lástima	1.10	1.40
Te obliga tu pareja/por miedo	0.00	0.30
No Identificado	1.10	0.90
Total	100.00	100.00

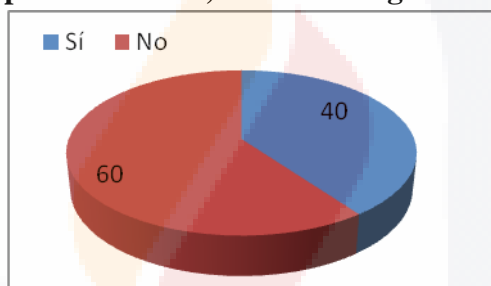
Fuente: Encuesta de Violencia en el Noviazgo en el estado de Aguascalientes, 2006.

**Gráfico 6.**  
**¿Tus padres frecuentemente discuten delante de ti?, Estado de Aguascalientes, 2006.**  
**(porcentaje)**



Fuente: Encuesta de Violencia en el Noviazgo en el estado de Aguascalientes, 2006.

**Gráfico 7.**  
**¿Tus padres han tenido peleas fuertes?, Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)**



Fuente: Encuesta de Violencia en el Noviazgo en el estado de Aguascalientes, 2006.

**Cuadro 23.**  
**Cuando discuten, tus padres..., Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)**

	Opción 1	Opción 2	Total de Opciones
¿Se gritan	44.10	0.00	44.10
Se insultan	3.20	12.60	15.80
Se golpean	0.40	1.20	1.60
Se lanzan objetos	0.10	0.70	0.80
Todas las anteriores	1.50	0.00	1.50
Ninguna de las anteriores	49.10	0.00	49.10
No Disponible	1.60	0.60	2.20
No aplica	0.00	85.00	85.00
Total	100.00	100.00	

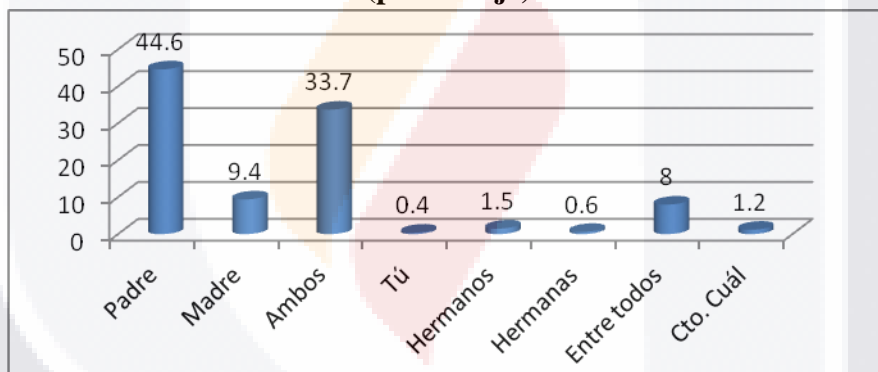
Fuente: Encuesta de Violencia en el Noviazgo en el estado de Aguascalientes, 2006.

**Cuadro 24.**  
**Te has peleado a golpes con..., Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)**

	Porcentaje
Tu(s) hermano(s)	19.90
Tu(s) hermana(s)	8.10
Conocido (s)	13.70
Conocida (s)	3.90
Desconocidas/os	14.30
Nadie	38.50
No disponible	1.70
Total	100.00

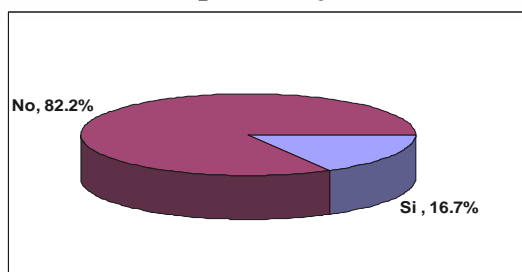
Fuente: Encuesta de Violencia en el Noviazgo en el estado de Aguascalientes, 2006.

**Gráfico 8.**  
**¿Quién se encarga de mantener a tu familia?, Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)**



Fuente: Encuesta de Violencia en el Noviazgo en el estado de Aguascalientes, 2006.

**Gráfico 9.**  
**¿Necesitas permiso cuando sales sin él/ella?, Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)**



Fuente: Encuesta de Violencia en el Noviazgo en el estado de Aguascalientes, 2006.

**Cuadro 25.**

**¿Has o te han pedido que dejes de frecuentar a alguien?, Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)**

	¿Has dejado de frecuentar a alguien por petición suya?	¿Le has pedido a tu pareja que deje de frecuentar a alguien?
Si	12.30	11.40
No	66.60	71.00
No, pero si te/se lo ha(s) sugerido	20.10	16.30
No disponible	1.00	1.30
Total	100.00	100.00

Fuente: Encuesta de Violencia en el Noviazgo en el estado de Aguascalientes, 2006.

**Cuadro 26.**

**Tu pareja ó tu sienten celos cuando..., Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)**

	Tu pareja le tiene celos a...		Sientes celos cuando tu pareja está con...	
	Opción 1	Opción 2	Opción 1	Opción 2
Sus amigos	48.40	0.10	39.90	0.00
Compañeros(as) de trabajo	4.00	10.20	6.10	6.60
Familiares	0.70	1.20	0.40	0.10
Quien sea	9.80	0.00	3.40	0.00
Nadie, no eres celoso(a)	35.90	0.00	48.90	0.00
No disponible	1.300	0.60	1.30	0.60
No aplica	0.00	87.90	0.00	92.70
Total	100.00	100.00	100.00	100.00

Fuente: Encuesta de Violencia en el Noviazgo en el estado de Aguascalientes, 2006.

**Cuadro 27.**

**Tu teléfono celular..., Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)**

	Porcentaje
Lo adquiriste tú	51.70
Te lo regaló tu pareja	3.70
Te lo regaló alguien más	21.50
No tienes	20.80
Cuestionario anulado	0.60
No contestó	1.70
Total	100.00

Fuente: Encuesta de Violencia en el Noviazgo en el estado de Aguascalientes, 2006.

**Cuadro 28.**  
**Utilizas tu teléfono celular con más frecuencia para..., Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)**

	Opción 1	Opción 2	Suma ambas
Comunicarte con tus amigos	37.40	0.10	37.50
Comunicarte con tu familia	21.40	12.70	34.10
Comunicarte con tu pareja	13.00	22.60	35.60
Sólo para emergencia	5.50	6.50	12.00
Cuestionario anulado	0.60	0.60	1.20
No contestó	0.70	0.00	0.70
No aplica	21.50	57.50	79.00
Total	100.00	100.00	200.10

Fuente: Encuesta de Violencia en el Noviazgo en el estado de Aguascalientes, 2006.

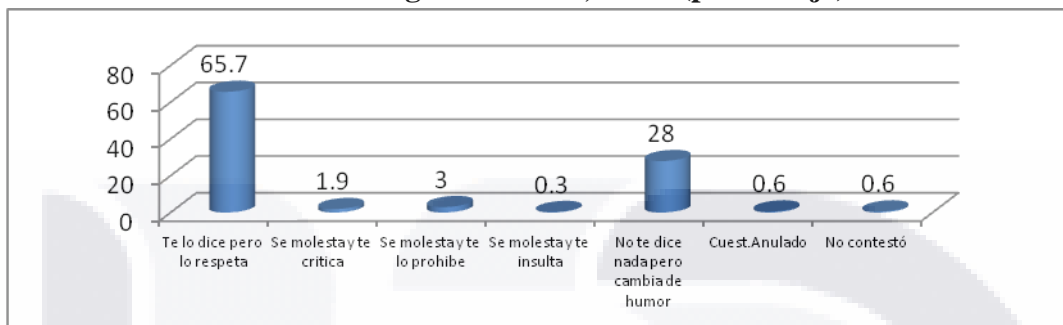
**Cuadro 29.**  
**a mayoría de las veces que tu pareja se comunican con la pareja para..., Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)**

	Tu pareja se comunica a tu celular para...		Llamas a tu pareja a su celular para...	
	Opción 1	Opción 2	Opción 1	Opción 2
Platicar entre los dos	40.3	0.1	56.7	0.1
Ponerse de acuerdo para hacer algo	28.4	18.9	30.1	21.9
Saber cómo y dónde está(s)	7.6	16.0	8.8	14.3
Saber con quién esta(s)	0.4	2.3	0.8	2.2
Controlarte/Controlarlo(a)	0.0	0.7	0.4	0.1
No aplica	21.7	61.4	0.0	60.7
Cuestionarios anulados	0.6	0.6	0.6	0.6
No contestó	1.1	0.0	2.6	0.0
Total	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Encuesta de Violencia en el Noviazgo en el estado de Aguascalientes, 2006.

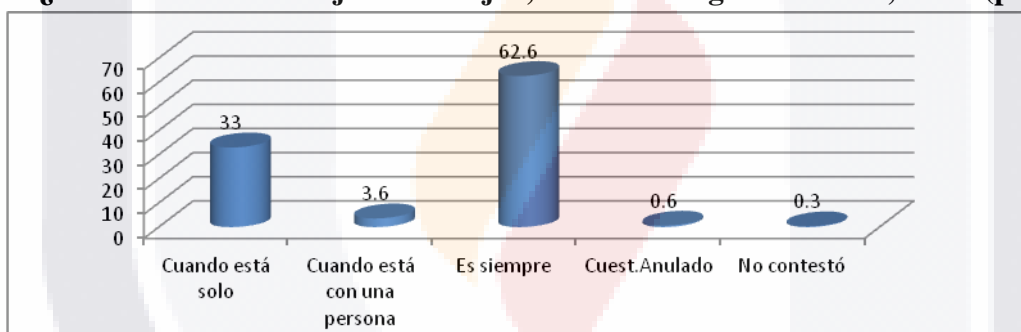


**Gráfico 10.**  
**Cuando tú Pareja no está de Acuerdo con tus Gustos, Actitudes y Actividades, Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)**



Fuente: Encuesta de Violencia en el Noviazgo en el estado de Aguascalientes, 2006.

**Gráfico 11.**  
**¿Cuándo te Trata Mejor tú Pareja?, Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)**



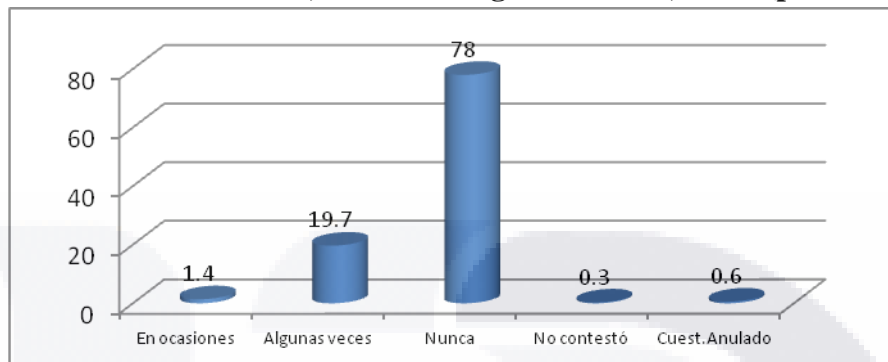
Fuente: Encuesta de Violencia en el Noviazgo en el estado de Aguascalientes, 2006.

**Cuadro 30.**  
**En Alguna Ocasión te ha..., Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)**

	Opción 1	Opción 2
Humillado	4.80	0.00
Criticado	8.00	1.80
Insultado en público	1.50	1.80
Insultado en privado	3.40	2.80
Todas las anteriores	0.70	0.00
Ninguna de las anteriores	80.30	0.00
Cuestionario anulado	0.60	0.60
No contestó	0.70	0.00
No aplica	0.00	93.10
Total	100.00	100.00

Fuente: Encuesta de Violencia en el Noviazgo en el estado de Aguascalientes, 2006.

**Gráfico 12.**  
**¿Ha Criticado tu Físico?, Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)**



Fuente: Encuesta de Violencia en el Noviazgo en el estado de Aguascalientes, 2006.

**Cuadro 31.**  
**¿Has criticado o te han criticado sobre alguno de los siguientes aspectos?, Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)**

	¿Tu novio(a) te ha criticado o bromeado con insistencia sobre alguno de los sig. aspectos?			¿Has criticado o bromeado con insistencia sobre alguno de los sig. aspectos de tu pareja?		
	Opción 1	Opción 2	Opción 3	Opción 1	Opción 2	Opción 3
Tu/su apariencia	9.9	0.0	0.0	7.2	0.0	0.0
El lugar donde vive(s)	5.0	1.5	0.1	3.6	0.1	0.1
Tu/su situación económica	0.8	0.8	0.3	0.4	0.7	0.0
Tu/sus amistades	16.7	6.6	1.0	10.2	4.3	0.3
Tu/su trato con las demás personas	7.7	7.3	4.1	6.3	3.7	2.2
Tu/su trabajo	0.3	0.7	2.2	1.0	0.6	1.1
No me/le ha/he criticado	58.3	0.0	0.0	70.2	0.0	0.0
No disponible	1.3	0.6	0.6	1.2	0.6	0.6
No aplica	0.0	82.5	91.7	0.0	90.1	95.7
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Encuesta de Violencia en el Noviazgo en el estado de Aguascalientes, 2006.

**Cuadro 32.**  
**Presiones de la pareja durante la relación, Estado de Aguascalientes, 2006.**  
**(porcentaje)**

Porcentaje	¿Tu pareja te ha sugerido o presionado con lo siguiente?		¿Le has sugerido a tu pareja o presionado con...	
	Opción 1	Opción 2	Opción 1	Opción 2
Hacer alguna dieta	1.40	0.00	1.80	0.10
Hacer ejercicio	6.20	0.70	5.10	0.60
Cambiar tu/su forma de vestir	6.50	1.50	4.80	0.40
Cambiar tu/su forma de ser	14.60	4.60	10.10	3.40
Cambiar algo de tu/su cuerpo	1.50	1.40	0.30	0.80
Todas las anteriores	0.60	0.00	0.40	0.00
Ninguna de las anteriores	68.10	0.00	76.10	0.00
No disponible	1.20	0.60	1.40	0.60
No aplica	0.00	91.30	0.00	91.40
Total	100.00	100.00	100.00	100.00

Fuente: Encuesta de Violencia en el Noviazgo en el estado de Aguascalientes, 2006.

**Cuadro 33.**  
**Eres o es agresiva tu pareja cuando..., Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)**

	Tu pareja es agresiva cuando...	Sientes que eres agresivo(a) cuando...
Ha(s) consumido bebidas alcohólicas	4.40	5.10
Ha(s) consumido alguna droga	0.70	0.40
Por estados de ánimo	32.70	39.40
Siempre	0.60	0.40
Nunca	60.60	53.70
No disponible	1.20	1.00
Total	100.00	100.00

Fuente: Encuesta de Violencia en el Noviazgo en el estado de Aguascalientes, 2006.

**Cuadro 34.**  
**Cuando se molestan en la pareja, te ha ó lo has amenazado con..., Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)**

Porcentaje	Te ha amenazado con...			Has amenazado a tu pareja con...		
	Opción 1	Opción 2	Opción 3	Opción 1	Opción 2	Opción 3
Dañar tus pertenencias	0.30	0.00	0.00	0.70	0.00	0.00
Hacerte daño	1.80	0.30	0.00	0.40	0.00	0.00
Hacerle daño a algún conocido	1.40	0.10	0.10	0.10	0.10	0.00
Hablar mal de ti	2.10	1.00	0.00	0.70	0.30	0.10
Dejarte si no haces lo que te pide	3.40	1.00	0.60	3.70	0.60	0.30
Suicidarse si lo(a) dejas	1.40	0.60	0.30	0.00	0.00	0.00
Todas las anteriores	0.40	0.00	0.00	0.30	0.00	0.00
No te/le has amenazado	88.00	0.00	0.00	92.70	0.00	0.00
No disponible	1.30	0.60	0.60	0.60	0.60	0.60
No aplica	0.00	96.60	98.50	0.00	98.50	99.00
Total	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00

Fuente: Encuesta de Violencia en el Noviazgo en el estado de Aguascalientes, 2006.

**Cuadro 35.**  
**Para saber más de de ti o de tu pareja, te ha o has revisado sin su consentimiento..., Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)**

Porcentaje	Ha revisado sin tu consentimiento			Has revisado sin su consentimiento		
	Opción 1	Opción 2	Opción 3	Opción 1	Opción 2	Opción 3
Tu/su bolsa ó cartera	14.20	0.10	0.00	8.30	0.00	0.00
Tu/su diario	0.30	0.10	0.00	0.30	0.80	0.00
Tu/su celular	17.80	9.90	0.00	17.10	5.10	0.6
Tu/su correo electrónico	0.70	2.80	1.40	1.00	2.50	0.00
Tu/su mochila	1.50	4.00	4.60	1.00	1.90	3.30
Ha/has mandado que te/le vigilen	1.10	1.20	2.80	1.20	1.20	1.00
Todas las anteriores	0.60	0.00	0.00	0.30	0.00	0.00
Ninguna de las anteriores	62.20	0.00	0.00	69.70	0.00	0.00
No disponible	1.70	0.60	0.60	1.30	0.60	0.60
	100.00			100.00		

Fuente: Encuesta de Violencia en el Noviazgo en el estado de Aguascalientes, 2006.

**Cuadro 36.**  
**¿Qué reacción ante una discusión con la pareja?, Estado de Aguascalientes, 2006.**  
**(porcentaje)**

	Cuando discuten, ¿cuál es la reacción de tu pareja?		Cuando discuten, ¿cuál es tu reacción?		
	Porcentaje	Opción 1	Opción 2	Opción 1	Opción 2
Te/le grita		8.30	0.00	14.30	0.40
Te/le insulta		1.20	0.60	0.60	0.80
Golpea cosas		3.30	0.70	3.40	0.10
Siempre quiere tener la razón		17.40	2.90	9.70	3.70
Te/le da la razón para terminar la discusión		22.30	5.90	20.80	5.40
Te/le culpa por sus cambios de humor		3.70	6.80	3.20	3.40
Todas las anteriores		0.40	0.00	0.10	0.00
Ninguna de las anteriores		42.20	0.00	46.60	0.00
No disponible		1.20	0.60	1.30	0.60
No aplica		0.00	82.60	0.00	85.50
Total		100.00	100.00	100.00	100.00

Fuente: Encuesta de Violencia en el Noviazgo en el estado de Aguascalientes, 2006.

**Cuadro 37.**  
**Cuando se da una discusión con la pareja ha o has llegado a..., Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)**

	Cuando discuten, tu pareja ha llegado a....			Cuando discuten tu pareja y tú, has llegado a...			
	Porcentajes	Opción 1	Opción 2	Opción 3	Opción 1	Opción 2	Opción 3
Empujarle		8.60	0.10	0.00	9.20	0.00	0.00
Jalonearle		3.00	2.90	0.10	2.30	2.30	0.00
Pellizcarle		4.70	2.10	1.40	2.10	1.20	0.70
Morderle		0.70	1.70	0.10	0.40	0.80	0.60
Rasguñarle		0.70	0.80	0.80	0.60	1.10	0.80
Arrojarle objetos		0.10	0.30	0.70	0.10	0.30	0.30
Romper alguna de sus cosas		0.10	0.70	0.40	0.10	0.30	0.60
Amenazarle con alguna cosa o arma		0.30	0.10	0.00	0.00	0.00	0.10
Pegarle con alguna parte de tu cuerpo		1.10	0.70	1.70	0.40	0.70	0.40
Golpearle		1.70	0.60	0.70	0.70	0.00	0.40
Todas las anteriores		0.40	0.00	0.00	0.10	0.00	0.00
Ninguna de las anteriores		77.40	0.00	0.00	82.80	0.00	0.00
No disponible		1.30	0.60	0.60	1.20	0.60	0.60
No aplica		0.00	89.50	93.50	0.00	92.70	95.60
Total		100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00

Fuente: Encuesta de Violencia en el Noviazgo en el estado de Aguascalientes, 2006.

**Cuadro 38.**

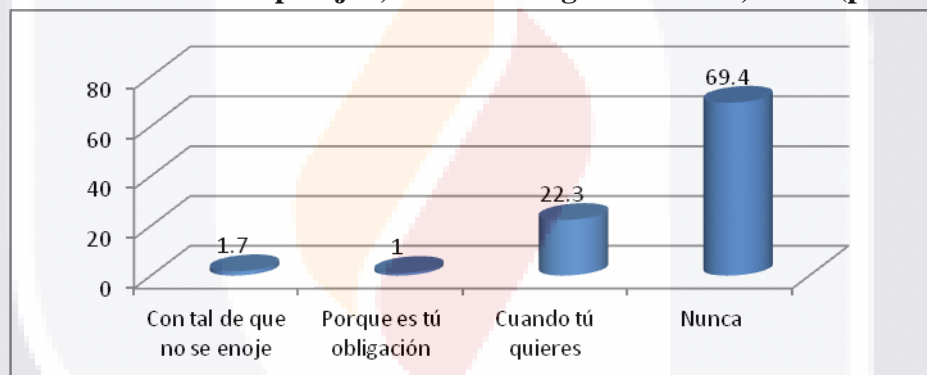
**Cuando pelears o discutes fuerte con tu pareja recurres a..., Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)**

	Opción 1	Opción 2
Tus padres	19.60	0.10
Algún familiar	16.00	1.50
Amigos	32.10	21.10
Maestro(a)	0.70	1.70
Policía	0.10	0.00
Nadie	29.20	0.00
No disponible	2.30	0.60
No aplica	0.00	75.00
Total	100.00	100.00

Fuente: Encuesta de Violencia en el Noviazgo en el estado de Aguascalientes, 2006.

**Gráfico 13.**

**¿Has tenido sexo con tu pareja?, Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)**



Fuente: Encuesta de Violencia en el Noviazgo en el estado de Aguascalientes, 2006.

**Cuadro 39.**

**Durante el sexo tu pareja..., Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)**

	Porcentaje	Opción 1	Opción 2
Te insulta		0.40	0.00
Te ha obligado a hacer cosas que te hacen sentir mal		1.00	0.10
Te deja la responsabilidad de protegerse contra embarazo y enfermedades venéreas		2.50	0.70
Hace lo que le pides aunque no le agrada		1.40	0.10
Comparte contigo la responsabilidad de protegerse		19.20	1.00
Tiene toda la responsabilidad de protegerse		1.80	0.60
No disponible		3.50	0.60
No aplica		70.30	97.00
Total		100.00	100.00

Fuente: Encuesta de Violencia en el Noviazgo en el estado de Aguascalientes, 2006.

**Cuadro 40.**  
**En alguna ocasión has o te han ..., Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)**

	Tu pareja te ha...	A tu pareja, en alguna ocasión la has...
Besado o tocado sin tu consentimiento	11.30	8.40
Obligado a tener sexo	1.20	0.30
Todas las anteriores	1.10	0.40
Ninguna de las anteriores	85.20	89.00
No disponible	1.20	2.00
Total	100.00	100.00

Fuente: Encuesta de Violencia en el Noviazgo en el estado de Aguascalientes, 2006.

**Cuadro 41.**  
**Cuando se presenta enojo con la pareja se desquitan con..., Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)**

	Cuando tu pareja se enoja acostumbra desquitarse con tus...	Cuando te enojas con tu pareja, acostumbras desquitarte con sus...
Pertenencias (art. personales, muebles, coche, etc.)	2.30	1.90
Conocidos (amigos, familiares, etc.)	6.20	3.30
Mascotas	0.60	0.10
Todas las anteriores	0.30	0.30
Ninguna de las anteriores	89.50	93.20
No disponible	1.20	1.20
Total	100.00	100.00

Fuente: Encuesta de Violencia en el Noviazgo en el estado de Aguascalientes, 2006.

**Cuadro 42.**  
**Después de una discusión fuerte se muestra..., Estado de Aguascalientes, 2006. (porcentaje)**

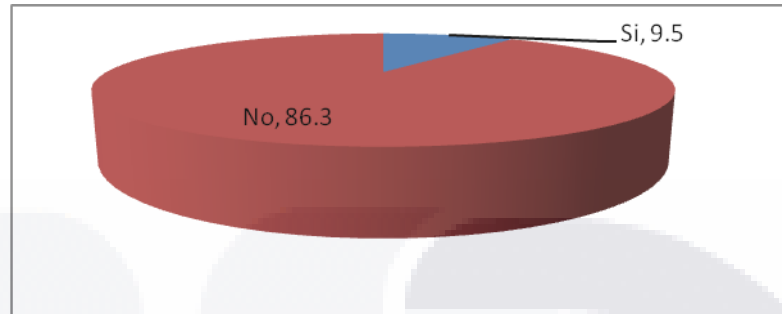
	Masculino	Femenino	Total
Cariñoso	12.0	11.7	11.9
Arrepentido	24.0	33.4	28.3
Enojado	15.3	7.1	11.2
Callado	38.4	32.9	35.4
Como si nada hubiera pasado	7.1	8.9	8.0
Desaparece por algunos días	3.0	4.9	3.9
No disponible	0.2	1.1	1.4
Total	100.0	100.0	100.0

Fuente: Encuesta de Violencia en el Noviazgo en el estado de Aguascalientes, 2006.



**Gráfico 14.**

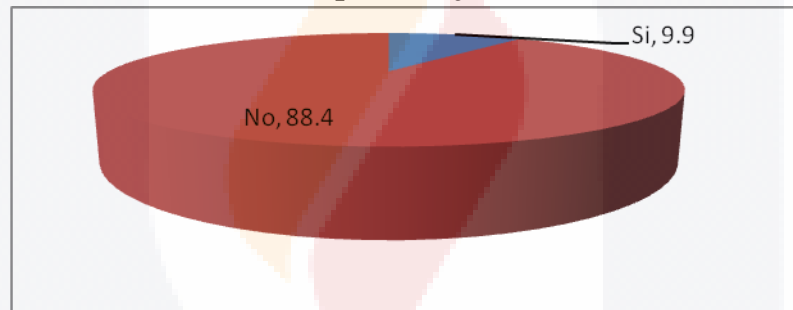
**¿Alguna vez has sentido que tu pareja te teme?, Estado de Aguascalientes, 2006.  
(porcentaje)**



Fuente: Encuesta de Violencia en el Noviazgo en el estado de Aguascalientes, 2006.

**Gráfico 15.**

**¿Alguna vez has sentido miedo de tu pareja?, Estado de Aguascalientes, 2006.  
(porcentaje)**



Fuente: Encuesta de Violencia en el Noviazgo en el estado de Aguascalientes, 2006.

## **B. Guía de entrevista, Grupos Focales.**

*Bienvenida.*

*Jóvenes, sean ustedes bienvenidos a este proceso que se llevará a cabo hoy se le llama grupo focal y consiste en reunir a personas de diferentes características, para conocer sus actitudes y reacciones sobre un tema determinado. En este caso la experiencia del noviazgo entre los jóvenes- universitarios y preparatorianos-, como ustedes.*

*Todo lo que se comente en esta sesión será grabado y filmado con el propósito de realizar posteriormente un análisis profundo. Sólo les pido que sean abiertos y honestos en sus contribuciones y se sientan en libertad en expresarse no serán juzgadas, no se considerarán las respuestas como acertadas o no acertadas, serán consideradas como su opinión.*

*Finalmente déjenme subrayar que las opiniones que ustedes expresen son de carácter confidencial, sus datos serán de índole estrictamente confidencial.*

### **Inicio**

- Se les pide a los asistentes que se Auto-presenten y se coloquen etiquetas con sus nombres.
- Se les leen algunas instrucciones básicas, apagar celulares, no quitarse la palabra, esperar a que se les conceda la voz.

### **Operacionalización de las Variables.**

#### **Variable: Tipo de noviazgo**

---

#### **Ítems**

- ¿Para ustedes que es noviazgo?, una definición de lo que entienden por noviazgo.

- ¿Es lo mismo ser amigos? ¿En qué momento estamos hablando de que una relación de amigos pasó a ser de noviazgo?
- ¿Crees que implique responsabilidades el tener novio? ¿Cuáles?
- ¿Por qué tienes novia/o?
- ¿Qué características o situaciones son obligatorias o esperadas dentro de una relación de noviazgo?
- ¿Hay comunicación entre los novia/os?
- ¿Además de derechos que obligaciones crees tener con tu novia/o?
- ¿Qué características o situaciones son obligatorias o esperadas dentro de una relación de amigos?
- ¿Durante cuánto tiempo semanas, meses, años, se considera que deba de durar un noviazgo?
- ¿Por qué motivos has terminado o terminarías a tú novia/o?
- ¿Cuántos novia/os se considera normal, o se deben de tener antes de una pareja permanente?
- ¿Tienen intereses compartidos con sus novia/os?
- ¿Por qué andas con tú novia/o?
- ¿Qué te atrajo de tú novia/o?
- ¿Qué actividades realizas con tú novia/o?
- ¿Te sientes a gusto cuando sales con tus amiga/os y tu pareja no sale contigo?
- ¿Te sientes cómodo con tu novia/o?
- ¿En el caso de los chicos se sienten obligados a cubrir los gastos de ellas? ¿Ellas qué opinan?

**Variable: Roles y estereotipos esperados de la relación de noviazgo**

---

**Ítems**

- ¿Cómo son las jóvenes ahora? ¿Cómo eran antes? ¿Han cambiado?
- ¿Cómo son los jóvenes ahora? ¿Cómo eran antes? ¿Han Cambiado?
- ¿En qué se fija para interesarse en una joven o en un joven?

- ¿Chicas se consideran independientes?
- ¿Cómo consideran que las mujeres pueden ser independientes? ¿Ustedes son así?
- ¿Cómo esperan que sea un novio/a?
- Formal, Más grande, Más joven, Que te comprenda, Que te cele, Respetuoso, Con iniciativa, Con dinero, Con coche, Fiel, Romántico, Atento, Con interés compartidos, Dominante, Sumisa/o, Inteligente, Simpático, Serio, Buen Físico, Guapo/Bonita, Que vista bien, Formal.
- ¿Sus novios/ novias se parecen a sus padres o madres? ¿son completamente diferentes? ¿buscas a alguien que tenga características de tu padre/madre?
- ¿Cuál es tú ideal de novia/o, de una relación de noviazgo?

**Variable: Expectativas del noviazgo**

---

**Ítems**

- ¿Qué pueden esperar del noviazgo?
- ¿El matrimonio forma parte de las expectativas del noviazgo?
- ¿Qué esperan de una relación de pareja, de novios?
- ¿Para qué tienes novia/o?

**Variable: Formas de Identificación de la violencia en el noviazgo.**

---

**Ítems**

- ¿Qué es para ustedes la violencia?
- ¿Consideras qué puede haber violencia en el noviazgo?
- ¿Qué formas de violencia identificas?
- ¿La crítica se da dentro del noviazgo?
- ¿Los celos son parte del noviazgo? ¿qué tanto es lo normal en los celos?
- ¿Quiénes critican más ellos/ellas?
- ¿Qué tipo de control crees que se puedan dar en el noviazgo?
- ¿Cuándo se podría decir que una persona se siente *invadido* por la pareja?

- ¿Has tenido relaciones sexuales?
- ¿Tienes relaciones sexuales con tu novio/a?
- ¿Cuál es tu percepción acerca de las relaciones sexuales?
- ¿Usas algún método anticonceptivo?
- ¿Quién decide como cuidarse y que método utilizar?
- ¿Regularmente quien compra los métodos anticonceptivos?
- ¿Quién decide el lugar donde se realiza la relación sexual?
- ¿Tener relaciones sexuales es parte del noviazgo? ¿Lo consideras una obligación?  
¿Te lo han exigido, obligado a tener relaciones sexuales?
- ¿la virginidad aún está de moda entre los chicos/as?
- ¿Haces una distinción entre una chica virgen o no? ¿Te casarías con ella?
- ¿Para las chicas aún es importante la virginidad? ¿les causa algún conflicto?
- ¿Te han golpeado o agredido violentamente durante las relaciones sexuales?

**Variable: Formas de Tolerancia a la violencia.**

---

**Ítems**

- ¿Cuáles son los límites en una relación de noviazgo?
- ¿Los empujones, pellizcos, mordidas son permitidos en el noviazgo?
- Y lo golpes, bofetadas ¿qué tanto es permitido? ¿Qué harías, qué haces?
- ¿El control forma parte de la relación de noviazgo?
- ¿Te parece válido que revisen tus pertenencias? Que te vigilen.
- ¿Te indiquen qué tienes que hacer?





# VIOLENCIA EN EL NOVIAZGO:

El juego de la violencia con cariño

13. ¿Has dejado de frecuentar ó ver a alguien por petición suya? *Elige 1 opción.*
14. Tu teléfono celular... *Elige 1 opción.*
15. Utilizas tu teléfono celular con más frecuencia para... *Elige máximo 2 opciones.*
16. La mayoría de las veces que tu pareja se comunica a tu celular es para... *Elige máximo 2 opciones.*
17. Para saber más de ti, tu pareja ha revisado sin tu consentimiento... *Elige máximo 3 opciones.*
18. ¿Has hecho cosas que realmente no querías hacer por evitar que tu novio(a) se moleste? *Elige 1 opción.*
19. ¿Tu novio(a) te ha criticado o ha bromeado con insistencia sobre algunos de los siguientes aspectos? *Elige máximo 3 opciones*
20. Cuando tu pareja no esta de acuerdo con tus gustos, actitudes y actividades... *Elige 1 opción.*
21. Después de una discusión fuerte se muestra... *Elige 1 opción.*
22. ¿Cuándo te trata mejor tu pareja? *Elige 1 opción.*
23. ¿Ha criticado tu físico? *Elige 1 opción.*
24. ¿Te ha sugerido ó presionado con lo siguiente? *Elige máximo 2 opciones.*
25. Cuando tu pareja se enoja, acostumbra desquitarse con tus... *Elige 1 opción.*
26. Tu pareja es agresiva cuando... *Elige 1 opción.*
27. Cuando tu pareja se molesta contigo, te ha amenazado con... *Elige máximo 3 opciones*
28. Según tu opinión en el noviazgo es normal que haya... *Elige máximo 3 opciones*



29. ¿Qué características buscas en una persona para empezar una relación?... Señala solamente las 5 características principales.

<input type="radio"/> 1. Buen físico	<input type="radio"/> 7. Que te comprenda	<input type="radio"/> 13. Fiel	<input type="radio"/> 19. Inteligente
<input type="radio"/> 2. Guapo/Bonita	<input type="radio"/> 8. Que te cele	<input type="radio"/> 14. Romántico(a)	<input type="radio"/> 20. Simpático
<input type="radio"/> 3. Que vista bien	<input type="radio"/> 9. Respetuoso	<input type="radio"/> 15. Atento	<input type="radio"/> 21. Serio
<input type="radio"/> 4. Formal	<input type="radio"/> 10. Con iniciativa	<input type="radio"/> 16. Con intereses compartidos	<input type="radio"/> 22. Otra, ¿cuál?
<input type="radio"/> 5. Más grande	<input type="radio"/> 11. Con dinero	<input type="radio"/> 17. Dominante	
<input type="radio"/> 6. Más joven	<input type="radio"/> 12. Con coche	<input type="radio"/> 18. Sumiso(a)	

30. De las características que elegiste anteriormente, ¿cuántas coinciden con tu actual o última pareja? Elige 1 opción.

1. Entre 3 y 4     2. 2 ó menos     3. Ninguna

31. ¿Por qué estás con tu pareja? Elige 1 opción.

1. La quieres     3. Por no estar solo(a)     5. Por que te conviene     7. Tus padres te obligan  
 2. Te atrae físicamente     4. Para no ser el único(a) sin pareja     6. Por lástima     8. Te obliga tu pareja / por miedo

32. Cuando discuten, ¿cuál es la reacción de tu pareja? Elige máximo 2 opciones.

1. Te grita     3. Golpea cosas     5. Te dá la razón para terminar la discusión     7. Todas las anteriores  
 2. Te insulta     4. Siempre quiere tener la razón     6. Te culpa por sus cambios de humor     8. Ninguna de las anteriores

33. En alguna ocasión te ha... Elige máximo 2 opciones.

1. Humillado     3. Insultado en público     5. Todas las anteriores  
 2. Criticado     4. Insultado en privado     6. Ninguna de las anteriores

34. Cuando discuten, tu pareja ha llegado a... Elige máximo 3 opciones

1. Empujarte     5. Rasguñarte     9. Pegarte con alguna parte de su cuerpo  
 2. Jalonearte     6. Arrojar objetos     10. Golpearse  
 3. Pellizcarte     7. Romper alguna de tus cosas     11. Todas las anteriores  
 4. Morderte     8. Amenazarte con alguna cosa o arma     12. Ninguna de las anteriores

35. ¿Has tenido que buscar ayuda médica porque te ha lastimado? Elige 1 opción.

1. Si     2. No

36. Cuando peleas o discutes fuerte con tu pareja, recurre a... Elige máximo 2 opciones.

1. Tus padres     3. Amigos     5. Policía  
 2. Algún familiar     4. Maestro(a)     6. Nadie

37. Tu pareja te ha... Elige 1 opción.

1. Besado o tocado sin tu consentimiento     3. Todas las anteriores  
 2. Obligado a tener sexo     4. Ninguna de las anteriores

38. Has tenido sexo con tu pareja... Elige 1 opción.

1. Con tal que no se enoje     3. Sólo cuando tu quieres  
 2. Porque es tu obligación     4. Nunca (pasa a preg. 40)

39. Durante el sexo, tu pareja... Elige máximo 2 opciones.

1. Te insulta     4. Hace lo que le pides aunque no le agrade  
 2. Te ha obligado a hacer cosas que te hacen sentir mal     5. Comparte contigo la responsabilidad de protegerse  
 3. Te deja la responsabilidad de protegerse contra embarazo y enfermedades venéreas     6. Tiene toda la responsabilidad de protegerse

40. ¿Alguna vez has sentido miedo de tu pareja? Elige 1 opción.

1. Si     2. No

41. ¿Has pensado dejar a tu pareja?

1. Si (pasar a la 41.a)     2. No (pasar a preg. 42)     3. No tengo pareja (pasar a la 41. b)

41.a. ¿Por qué sí?

\_\_\_\_\_

41.b. ¿Cuál fue el motivo por el que terminaste con tu última pareja?

\_\_\_\_\_

42. ¿Alguna vez has usado algún tipo de violencia con tu pareja? *Elige 1 opción.*
1. Si  2. No
43. Sientes celos cuando tu pareja está con... *Elige máximo 2 opciones.*
1. Sus amigos(a)  3. Familiares  5. Nadie, no eres celoso(a)  
 2. Compañeros(as) de trabajo  4. Quien sea
44. La mayoría de las veces llamas a tu pareja a su celular para... *Elige máximo 2 opciones.*
1. Platicar con él/ella  3. Saber como y dónde está  5. Controlarlo(a)  
 2. Ponerse de acuerdo para hacer algo  4. Saber con quién está
45. ¿Le has pedido a tu pareja que deje de frecuentar o ver a alguien? *Elige 1 opción.*
1. Si  2. No  3. No, pero sí se lo he sugerido
46. Para saber más de tu pareja, sin su permiso has revisado... *Elige máximo 3 opciones*
1. Su bolsa / cartera  3. Su celular  5. Su mochila  7. Todas las anteriores  
 2. Su diario  4. Su correo electrónico  6. Has mandado que le vigilen  8. Ninguna de las anteriores
47. ¿Has criticado o has bromeado con insistencia sobre algunos de los siguientes aspectos de tu pareja? *Elige máximo 3 opciones*
1. Su apariencia  3. Su situación económica  5. Su trato con las demás personas  7. No he criticado  
 2. El lugar donde vive  4. Sus amistades  6. Su trabajo
48. Le has sugerido a tu pareja o le has presionado con... *Elige máximo 2 opciones.*
1. Hacer alguna dieta  3. Cambiar su forma de vestir  5. Cambiar algo de su cuerpo  7. Ninguna de las anteriores  
 2. Hacer ejercicio  4. Cambiar su forma de ser  6. Todas las anteriores
49. Cuando te enojas con tu pareja, acostumbras desquitarte con sus... *Elige 1 opción.*
1. Pertenencias (art. personales, muebles, coche, etc...)  3. Mascotas  5. Ninguna de las anteriores  
 2. Conocidos (amigos, familiares, etc...)  4. Todas las anteriores
50. Sientes que eres agresivo(a) cuando... *Elige 1 opción.*
1. Has consumido bebidas alcohólicas  3. Por estados de ánimo  5. Nunca  
 2. Has consumido alguna droga  4. Siempre
51. Has amenazado a tu pareja con... *Elige máximo 3 opciones*
1. Dañar sus pertenencias  3. Hacerle daño a un conocido  5. Dejarlo(a) si no hace lo que le pide  7. Todas las anteriores  
 2. Hacerle daño  4. Hablar mal de él/ella  6. Suicidarte si te deja  8. No le has amenazado
52. Cuando discuten, ¿cuál es tu reacción? *Elige máximo 2 opciones.*
1. Le gritas  3. Golpeas cosas  5. Le das la razón para terminar la discusión  7. Todas las anteriores  
 2. Le insultas  4. Siempre quieres tener la razón  6. Le culpas por tus cambios de humor  8. Ninguna de las anteriores
53. A tu pareja, en alguna ocasión la has... *Elige 1 opción.*
1. Besado o tocado sin su consentimiento  3. Todas las anteriores  
 2. Obligado a tener sexo  4. Ninguna de las anteriores
54. Cuando discuten tu pareja y tú, has llegado a... *Elige máximo 3 opciones*
1. Empujarle  5. Rasguñarle  9. Pegarle con alguna parte de tu cuerpo  
 2. Jalonearle  6. Arrojarle objetos  10. Golpearle  
 3. Pellizcarlo  7. Romper alguna de sus cosas  11. Todas las anteriores  
 4. Morderle  8. Amenazarle con alguna cosa o arma  12. Ninguna de las anteriores
55. ¿Alguna vez has sentido que tu pareja te teme? *Elige 1 opción.*
1. Si  2. No
56. En tu relación de pareja has experimentado... *Elige máximo 4 opciones.*
1. Ansiedad  5. Culpabilidad  9. Aislamiento social y familiar  13. Uso / Abuso de alcohol o sustancias tóxicas  
 2. Depresión  6. Insomnio  10. Trastornos alimenticios  14. Embarazo no deseado  
 3. Temor  7. Vergüenza  11. Trastornos de la conducta  15. Pensar en el suicidio / homicidio  
 4. Baja autoestima  8. Inseguridad  12. Enferm. Sexuales/SIDA  16. Ninguna de las anteriores

**VIOLENCIA EN EL NOVIAZGO:**

*El juego de la violencia con cariño*

57. ¿Tus padres frecuentemente discuten delante de tí? *Elige 1 opción.*

- 1. Si
- 2. No

58. ¿Tus padres han tenido peleas fuertes? *Elige 1 opción.*

- 1. Si
- 2. No

59. Cuando discuten, tus padres... *Elige máximo 2 opciones.*

- 1. Se gritan
- 2. Se insultan
- 3. Se golpean
- 4. Se lanzan objetos
- 5. Todas las anteriores
- 6. Ninguna de las anteriores

60. ¿Quién se encarga de mantener a tu familia? *Elige 1 opción.*

- 1. Padre
- 2. Madre
- 3. Padre y Madre
- 4. Tú
- 5. Hermano(s)
- 6. Hermana(s)
- 7. Entre todos
- 8. Otro, ¿cuál?

61. Te has peleado a golpes con... *Elige máximo 2 opciones.*

- 1. Tu(s) hermano(s)
- 2. Tú(s) hermana(s)
- 3. Conocido(s)
- 4. Conocida(s)
- 5. Desconocido(s)
- 6. Nadie

62. De las siguientes frases, marca con las que estés de acuerdo...

- 1. "El que bien te quiere te hará llorar"
- 2. "Para amar hay que sufrir"
- 3. "Los pleitos son el sazón de las relaciones"
- 4. "La mujer se encarga de su casa y el hombre de trabajar"
- 5. "Si no te cela no te quiere"
- 6. "Se perdona que es violento(a) porque en su niñez pasó por problemas graves"
- 7. "Se ve peor una infidelidad por parte de una mujer que de un hombre"
- 8. "Que me pegue, pero que no me deje"
- 9. "Si me pelea es porque quiere mi bien"
- 10. "Cuando una mujer dice NO, quiere decir SI"
- 11. Ninguna de las anteriores.

Muchas gracias, por tu cooperación.

Que tengas un buen día...

**D. Artículo**

**Ficha de Autor:**

Georgina Ligeia Rodríguez Gallardo

Domicilio: Adrián Muñoz #198 Residencial Fundición C.P. 20016

Correo electrónico: gligeia@terra.com.mx

Teléfono y fax: (449) 140781

Nacionalidad: Mexicana

Maestra en Sociología de la Cultura por la Universidad Autónoma de Aguascalientes

Adscripción institucional:

Es miembro de dos organizaciones civiles de:

ASORE, A.C, Alternativa Social Responsable en donde es Vicepresidenta, en donde se realiza investigación sobre la participación ciudadana, la educación cívica encaminadas a la construcción de iniciativas sociales transformadoras.

Y de OPECU, Observatorio de Políticas Educativas y Culturales, A.C. que tiene como tarea el conformar un sistema de información que de cuenta del desarrollo educativo, cultural y artístico del estado de Aguascalientes que permita la integración de investigación así como de propuestas de políticas públicas y contribuir al trabajo solidario con instituciones públicas y privadas dedicadas al tema.

**Violencia en el noviazgo: el juego de la violencia con cariño.**

Artículo científico Palabras clave: Violencia Rol de géneros Discriminación Sexual

**Abstract.**

La violencia en el noviazgo, y la forma en que se mantiene invisible, disfrazada en el juego es el tema de esta investigación abordada desde una perspectiva de género. El objetivo es identificar cómo la violencia, vista como construcción social, se encuentra arraigada histórica y culturalmente en las relaciones de noviazgo. Las y los jóvenes ven la violencia como natural, asimilada, reproducida y finalmente reciclan roles tradicionales. Al grado de que las manifestaciones de violencia son toleradas y disfrazadas en forma de juego para expresar amor. El trabajo de campo se realizó en dos fases: una encuesta y grupos focales.

**Introducción.**

La violencia en el noviazgo, y la forma en que se mantiene invisible, disfrazada en el juego es el tema de esta investigación, y se abordará desde una perspectiva de género. Esto es, el ejercicio del poder legitimado y naturalizado por las instituciones sociales que reproduce la subordinación de la mujer basado en una diferencia biológica. La investigación se centrará en las y los jóvenes heterosexuales de entre 15 y 20 años de edad estudiantes de preparatoria y universidad del estado de Aguascalientes.

El objetivo de esta investigación es identificar cómo la violencia, vista como una construcción social, se encuentra arraigada histórica y culturalmente en las relaciones de noviazgo. Las y los jóvenes ven la violencia como natural, se asimila, se reproduce y finalmente reciclan roles tradicionales como nuevos al grado de que las manifestaciones de violencia en el noviazgo son toleradas y disfrazadas en forma de juego, de broma para expresar amor.



Para alcanzar este objetivo, es necesario conocer si las y los jóvenes reconocer que viven violencia en el noviazgo, las formas en que esta se manifiesta así como establecer lo que representa el noviazgo para las y los jóvenes, los estereotipos y roles que consideran vigentes y con ello caracterizar la violencia que viven. Ambos viven la violencia a partir de los roles aprendidos como legítimos, en donde el amor romántico matizado por el jugueteo, coloca un velo de desconocimiento. Es un receso de los roles de sumisión y de dominación ante el ejercicio del amor.

Por lo que se plantean cinco objetivos específicos:

1. Identificar en las parejas de jóvenes del estado de Aguascalientes la presencia del fenómeno de violencia en el noviazgo.
2. Identificar las formas en que se manifiesta la violencia en los noviazgos en Aguascalientes.
3. Identificar las expectativas de roles en el noviazgo por las y los jóvenes.
4. Identificar la forma en que la violencia es tolerada para expresar amor.
5. Identificar la forma en que la violencia es disfrazada en el juego, bromas

Iniciamos el trabajo lanzando una pregunta ¿por qué dedicar una investigación a este tema? Quizá podemos encontrar una respuesta en el hecho de que no existe una amplia literatura sobre el asunto que nos interesa, ni mucho menos una extensa práctica de investigación al respecto.

Pero, más allá de lo que esté o no escrito, se hace necesario volver visible el fenómeno de la violencia, reconocer la forma en que es oculta o tolerada o finalmente son reciclados los roles tradicionales en las relaciones de noviazgo.

Precisar lo que es la violencia en el noviazgo no es sencillo. Estos dos conceptos, noviazgo y violencia, conllevan un carácter estructural remitido a un contexto social e histórico. La violencia, en su expresión más simple, es definida como el ejercicio de la fuerza, del poder

del fuerte sobre el débil, fundamentado en la desigualdad y en donde la resistencia estará presente. Para Max Weber, el poder “es la probabilidad de imponer la propia voluntad, dentro de una relación social, aún contra toda resistencia y cualquiera que sea el fundamento de esa probabilidad” (Weber, 1983:43)

En otras palabras, la violencia es el ejercicio del poder de quien lo ostenta sobre el que no lo tiene, relación que tiene como origen las diferencias biológicas (raza, sexo) o bien razones culturales, económicas o políticas. Se trata de una relación dicotómica, de dominantes y dominados, en la que el primero concentra el poder, social y cultural, manifiesto sobre los dominados, en la segregación de las mujeres de las diferentes esferas del desarrollo social, pero siempre estará presente la semilla de la resistencia, de rebelión.

El noviazgo por su parte, como constructo social y cultural, encierra una serie de elementos que se ubican en la intimidad como es el amor, la sexualidad, y otros muchos sentimientos y emociones. Bajo esta línea, el noviazgo se entenderá como el ámbito de aprendizaje para poner en práctica los roles y estereotipos, aprendidos y aceptados por la sociedad, como son los roles tradicionales vigentes, la interacción con nuevas propuestas de roles y la disyuntiva de elegir entre estas opciones o bien reciclar los roles tradicionales en un marco de modernidad a este proceso de selección se suma la autosegregación de los sexos, los hombres conviven con hombres y las mujeres con mujeres, es por ello que el otro se presenta, y se representa, como un desconocido al que no se sabe cómo abordar o cómo tratar.

Si bien, el amor no es el tema central de esta investigación, también se abordará como una construcción cultural que define y delinea las relaciones de noviazgo, de acuerdo a un momento histórico determinado.

### **Desarrollo**

Las primeras experiencias de noviazgo se dan en la adolescencia, por lo que se suma al proceso de separación, de distanciamiento de los padres y de su familia. Adicionalmente, la adolescencia es una etapa en la cual la definición de su identidad entra en un proceso de



crisis, de asumir o cuestionar roles que definen lo femenino y lo masculino, de comportamientos esperados y asignados inmersos en una estructura cultural que los define y estructura. Bourdieu (2000), en su obra *La dominación masculina*, señala que el género queda institucionalizado y convertido en un hecho social inscrito en la objetividad de las estructuras sociales y en la subjetividad de las estructuras mentales.

El noviazgo se edifica en un modelo hegemónico de masculinidad en el que hombres y mujeres reproducen y ponen en práctica roles, estereotipos derivados de una construcción social de los géneros. La asignación natural de un espacio -el privado a las mujeres, referente a lo subjetivo; el interior, el hogar y por tanto la dominada- la destinan a un estado de subordinación no sólo en el ámbito familiar encontrándose sujeta a la autoridad del hombre -lo público, exterior, lo político que sustenta el poder y por tanto el dominante- al ser la mujer dependiente económicamente y estar encargada de las labores domésticas tareas por demás desvalorizadas.

Al hombre le corresponde el espacio público -al que se le adjudican los ámbitos económicos y políticos- es dueño de su actuar, de su persona, responsable del proceder y de la persona “mujer” y adicionalmente de sus hijos. El deber ser del hombre el proveedor de la familia. Es el fuerte, rígido, independiente, experimentado, el que toma las decisiones. La mujer es administradora del hogar: es abnegada, sufrida, recatada, pura, bella y sumisa. Si bien en lo que se entiende como la época moderna muchos de estos roles se han transformado, en sus estructuras simbólicas siguen vigentes, sólo se han reciclado, readaptando.

Los roles que por su *naturaleza* biológica se transmiten a los hijos, a las hijas, en el proceso de socialización primaria, los varones gozan de mayores privilegios, libertades de los cuales las mujeres no son partícipes. Además del trato inequitativo con las hijas, se asimilan los roles que juegan en la negociación de poder entre el padre y la madre, delimitada por la posición jerárquica que le corresponde a cada uno de ellos. La madre es sometida, negocia a partir del apremio, de la manipulación y del convencimiento. El padre tienen la autoridad y la última palabra o bien se recurre a la imposición.

En la actualidad, el fenómeno de la violencia de género representa en las familias un problema de salud pública, dado el grado de incidencia y sus repercusiones en el óptimo desarrollo de las personas, en especial de las mujeres. Dicha violencia, tiene su marco de ocurrencia principalmente en las relaciones de pareja y al interior de la familia en la lucha por el poder doméstico. Las relaciones de pareja tienen un punto de inicio en el que se establecen las formas de negociación del poder, que pueden o no predisponer, para que se manifieste la violencia al momento de integrar una familia o una pareja, esta etapa preparatoria es el noviazgo.

La violencia, en las relaciones de pareja, está íntimamente ligada a la renuncia de la libertad y al acotamiento de las aspiraciones a partir de la continuidad de roles e instituciones como son la maternidad y la familia. La paradoja consiste en que el amor romántico otorga la libertad a la mujer de elegir pareja. Sin embargo, esta libertad no se alcanza, al quedar atrapada en los roles de esposa y madre. En este contexto, la emancipación femenina no se logra, ya que el amor romántico está relacionado con una serie de roles y estereotipos como la belleza, el amor único, ser madre, la familia y la virginidad que la frustran en alcanzar la felicidad prometida, por lo que el amor puede convertirse en insatisfacción.

Esto se explica porque el amor romántico no es compatible con una relación equitativa e igualitaria, si no que reproduce y legitima a partir del reciclado de roles tradicionales, que si bien han cambiado, continúan matizando los roles modernos, lo que genera una relación de pareja desigual. En otras palabras, se establece una relación romántica en la que tolera ser considerada como objeto de la acción del varón y ser observada, celada y controlada en el nombre del amor.

Desde el seno familiar el castigo es justificado en el nombre del amor, *lo hago porque te quiero, es por tú bien*, se aprende a relacionarse con violencia, se aprende el juego de la negociación del poder en la pareja. Es en el núcleo familiar el espacio en que se producen y reproducen los roles y estereotipos. Es en interior de la familia en que los niños y las niñas aprenden a reconocer sus aspiraciones, alcances y limitaciones asignadas socialmente y

culturalmente a su sexo. En otras palabras, se reproducen los roles de dominante y dominado.

Las y los jóvenes crecen aprendiendo a amar de manera confusa, sazónada con el conflicto, la manipulación, el autoritarismo y el temor, *su padre y madre los aman, por eso les hacen daño*. La violencia se les presenta a los jóvenes como algo cotidiano como una forma de resolver conflictos y de reclamar espacios, íntimamente relacionada con la visión de que el hombre sustenta la autoridad por lo que ejercer la violencia es algo normal. De esta manera la violencia, el autoritarismo se presenta como una alternativa para la solución de conflictos entre las personas.

En el caso de la identidad femenina se transmite a partir de la relación abuela-nieta, madre-hija, sobrina-tía, hermana-hermana, prima-prima, amiga-amiga es en espacio en que la joven aprende a relacionarse con otras mujeres y con los hombres, éstos a su vez estructuran su identidad masculina de la misma manera al relacionarse con sus otros iguales.

Se parte de que la violencia es aprendida desde los procesos de socialización primaria, en contextos sociales, culturales que influyen en la forma en que el individuo entiende y establece sus relaciones con el otro desde sus primeras experiencias de roles en el ámbito familiar y en la relación inicial de pareja: el noviazgo.

Pierre Bourdieu es el punto de partida del tema a tratar: la violencia en el noviazgo, por lo que el concepto de origen es la consagración simbólica de la violencia. Lo que implica que sea legítima, invisible, cotidiana, y producto de una negociación del poder entre los dos individuos surgidos de la complejidad de la construcción social del género, del sexo, del amor. Bourdieu ofrece una visión sociológica y conceptos de análisis tales como: sociodicea, somatización, lucha cognitiva, sumisión y consagración simbólica que dan cuenta del proceso de estructuración de la violencia de género y la forma en que se pone en práctica por hombres y mujeres, por dominantes y dominados y principalmente las prácticas que hacen invisible la violencia a los ojos del dominado.

De manera complementaria se toma la propuesta de Guilles Lipovetsky y su concepto de reciclado que se da en la conformación del género con roles modernos y roles tradicionales ya que se reconoce que el dominado busca el cambio, se rebela, sin embargo los roles tradicionales a partir de los cuales se estructura la violencia como legítima, se transforman, se adaptan como nuevas prácticas que finalmente llevan, en sí mismas, la práctica de los roles tradicionales.

Para tratar el tema del amor se toma como referencia el concepto de amor romántico de Anthony Giddens, quien señala que el amor romántico surge en la Edad Media, cuando los matrimonios dejan de ser una transacción económica, para basarse en el amor. Es la conceptualización occidental del amor romántico, las y los jóvenes elaboran expectativas acerca de lo que es el noviazgo y de lo que será su pareja ideal.

### **Método empleado**

El trabajo de campo se realizó en dos fases la primera una encuesta, y la segunda con grupos focales.

La encuesta estatal de violencia en el noviazgo (2006), es necesario destacar que en el estado de Aguascalientes no se había desarrollado estudio alguno sobre el tema. Para la integración del cuestionario se consideraron factores como son las características generales que permiten ubicar al estudiante, como son edad, sexo, zona de residencia y escolaridad; el grado de dependencia económica con los padres; aceptación de la violencia; reconocimiento de la violencia, formas de violencia; estereotipo de pareja; lo que se considera como normal en la relación; las características en la familia a fin de identificar el ambiente familiar, y familiaridad con situaciones de violencia.

La segunda fase del trabajo corresponde los grupos focales, que consiste en un trabajo de investigación interactivo con las y los jóvenes, cuyo principal objetivo fue conocer, de propia voz, la forma en qué entienden y viven su relación de noviazgo, si distinguen lo que es violencia y una parte fundamental la interacción de roles y estereotipos tradicionales con los nuevos papeles para unas y otros.

**Los resultados**

En este sentido, las relaciones de noviazgo constituyen uno de los escenarios para observar y conocer la manera en que las relaciones de género son afectadas por la violencia. Y si bien, se ha dado una nueva forma de relacionarse entre los dos sexos, la inequidad en la relación sigue presente, y por tanto, la posibilidad de que la violencia de género, sea aceptada, tolerada e invisibilizada en las prácticas sociales del noviazgo. En consecuencia, la violencia en el noviazgo es un fenómeno que puede ocultarse o disfrazarse en las bromas y en el juego. Se dará respuesta a cada uno de los objetivos planteados en la investigación.

**Identificar en las parejas de jóvenes del estado de Aguascalientes la presencia del fenómeno de violencia en el noviazgo.**

La importancia del logro de este objetivo, radica en haber cuantificado el fenómeno de la violencia en el noviazgo en el estado de Aguascalientes. Ahora se puede disponer de cifras, se cuenta con información estadística del fenómeno.

A partir de los resultados de la Encuesta de Violencia en el Noviazgo se puede afirmar que se vive violencia en la relación de noviazgo en Aguascalientes. Las y los jóvenes ejercen violencia con diferentes manifestaciones y predominando la violencia emocional la cual queda a tal grado legitimada, e invisible a los ojos del dominado y del dominante que no sólo es invisible sino que es esperada como se verá en el siguiente objetivo.

- El 47% de los jóvenes reconocen que su pareja es agresiva, principalmente por estados de ánimo (41%), consumo de bebidas/drogas (5%), siempre (1%), 53% señalan que nunca es agresiva. El 30% de las jóvenes consideran que su pareja es agresiva, por estados de ánimo (24%), por consumo de bebidas/drogas (6%).
- Al preguntar si considera que es agresivo, el 47% que sí lo son principalmente por estados de ánimo (39%), por el consumo de bebidas/drogas (8%), y siempre (0.8%). Por su parte las jóvenes consideraron que nunca son agresivas en un 55%, y si lo

son el 45%, principalmente por estados de ánimo (41%), por consumo de bebidas/drogas (3%).

A diferencia que en los resultados de la Encuesta en que se pregunta si viven violencia en su relación de noviazgo, en papel responden que no (92%), en contraposición al preguntar de manera directa y personal durante el trabajo de los grupos focales -tanto con universitarios como con preparatorianos- la violencia en el noviazgo es identificada. A la respuesta de si en el noviazgo se da violencia responden enfáticamente que sí.

**Identificar las formas en que se manifiesta la violencia en los noviazgos en Aguascalientes.**

Una aportación de esta investigación es que se pusieron en la mesa de la discusión de la violencia de género datos estadísticos que nos permiten conocer las manifestaciones primarias de la violencia en las relaciones de pareja. Ahora se conoce que cinco de cada diez jóvenes –hombres y mujeres- reconocer el haber sido agresivo con sus parejas. Además se sabe que la violencia se presenta en los jóvenes en mayor medida es la emocional, menos reconocida la física, la violencia sexual y económica prácticamente ausentes, o no reconocidas.

Por ejemplo, las críticas a la forma de vestir o de actuar, los jóvenes ven las críticas a su persona como interés de la joven por su apariencia, al tratarse la apariencia de un aspecto enmarcado en lo privado se considera de competencia femenina, por lo que los comentarios no sólo son aceptados, sino esperados por el joven, como un rasgo de interés de la joven en su persona. Y en el caso de las jóvenes, que cuentan con una amplia conciencia de sus nuevos espacios, limitan las críticas, esto es, no son receptivas a las mismas y las rechazan como una invasión a su espacio. Los celos son un elemento que disfraza la violencia, por que como un demostrativo del amor, se tolera, se espera y se legitima, además de que se convierte en un justificante para el ejercicio de la violencia no solo emocional (control y vigilancia) sino en ocasiones de la física (empujones, golpes, bofetadas) y sexual (besos forzados o relación sexual forzada).

Otro elemento que permite o legitima el ejercicio de la violencia es la cultura por la belleza. En este caso no es necesario que las jóvenes sean sujetas de forma directa por el novio de su aspecto físico, para ello hay una estructura socio cultural de la belleza, que define las aspiraciones de la mujer en su línea, esto es, la belleza no sólo circunscribe a la mujer a lo privado, sino que define sus aspiraciones en ello, busca ser bella, no líder, en palabras de Lipovetsky es “...el código de la belleza que funciona como una máquina política...” define sus aspiraciones, sueños y pasiones.

Las y los jóvenes viven principalmente violencia emocional con formas de control, de vigilancia las más de las veces justificados por los celos, se entienden como una expresión de amor, como una mancuerna, si hay amor verdadero a grandes arranques de celos, por lo que las y los jóvenes no solo los justifican, sino que son esperados, comprendidos y permitidos. Los arranques de celos son un elemento que da paso al ejercicio de la violencia física manifiesta en empujones, golpes y pellizcos y en menor medida la violencia sexual, que si bien en los datos de la encuesta se presenta en proporciones menores, en los grupos focales se reconoce ampliamente.

- Dos de cada diez estudiantes, hombres y mujeres, son criticados por sus características físicas. De quienes reconocen haber sido criticados por su pareja, el 23% fueron hombres y el 15% mujeres.
- De los estudiantes 4 de cada 10 han sido bromeados o criticados por su apariencia, lugar de residencia, situación económica, amistades, trato con las demás personas o por su trabajo. Por sexo se da la misma proporción.
- Tres de cada diez de los estudiantes sí han recibido presiones para cambiar o hacer dietas o ejercicio.
- Tres de cada diez hombres les han pedido o sugerido a su novia dejar de frecuentar a alguien y tres de cada diez mujeres les han pedido a sus novios que dejen de ver a alguien por petición de su pareja, el 68% no lo han hecho.



- Los amigas/os parecen ser el motivo principal de los celos, con el 37% para ellos y el 44% para ellas.

La violencia física es la expresión máxima de la dominación masculina, del dominador que aplica su fuerza convertida en golpes, empujones, gritos sobre el dominado. Las y los jóvenes no cuentan con los elementos para la resolución no violenta de sus conflictos, se puede justificar por la inexperiencia, por la juventud, por la inmadurez pero esta forma de enfrentarse a las dificultades continúa en la relación adulta y establecida de un matrimonio.

- El 53% sí ha gritado, insultado, golpeando objetos, quiere tener la razón, le culpa por los cambios de humor, le da la razón para terminar con la discusión.

La violencia sexual no parece ser una forma frecuente de la violencia en el noviazgo, si bien se puede señalar que en este despertar de las jóvenes sobre su sexualidad y su cuerpo y la relajación del rol dominante masculino combinado con el juego y la práctica de roles dominantes, se da un intercambio de roles dominante -dominado y dominado –dominador.

- Los jóvenes respondieron (65%) que no han tenido sexo con su pareja, el 26% sólo cuando quiere, el 1.4% a fin de que no se enoje su pareja, y por obligación el 1.4%. Las jóvenes señalaron no tener sexo con su pareja en un 75%, el 19% sólo cuando ellas quieren, el 2% para que no se enoje y el 0.6% por obligación.

**Identificar las expectativas de roles en el noviazgo por las y los jóvenes.**

Las expectativas de las y los jóvenes del noviazgo, se centran en el conocimiento del otro, más allá del enamoramiento, o del amor concepto poco mencionado por las y los jóvenes, no parece un requisito para que se de la relación, lo que se contradice con Giddens que ve al amor romántico como un elemento que remite a la mujer a la esfera de lo privado, en el caso de las y los jóvenes hidrocálidos pesa más otros conceptos como encontrar a su complemento, compartir, el compromiso, el experimentar, apoyo, sentimientos, responsabilidad, conocerse, enamorarse, comunicarse. En donde el apoyo, compartir y la responsabilidad son más esperados por las jóvenes. La responsabilidad la definen como el compromiso que tiene el joven en lo económico, de invitarlas y pagar los gastos, como un

recordatorio de su papel de proveedor. Se dan unas constantes como es conocerse, compartir, la importancia de la fidelidad para mantener la relación con un solo fin el matrimonio e integrar una familia.

Las jóvenes aspiran al rol de madre, está somatizado, Giddens habla de que la idealización de la madre es en la época moderna la construcción de la maternidad la entrega de la mujer al cumplimiento del rol de madre, sacrificada, y contenedor de todos los atributos propios de la mujer. La maternidad es una característica biológica exclusiva de la mujer, por lo que maternidad es lo femenino. Si bien estos roles han sido reciclados, matizados con la oportunidad de la mujer de estudiar, de trabajar, de desatacar el lazo invisible de la sociodicea masculina está presente en las elecciones de la mujer.

**Identificar la forma en que la violencia es tolerada para expresar amor.**

Las y los jóvenes hidrocálidos viven violencia en el noviazgo a lo que se debe de sumar que distinguen y saben lo que es violencia, pero es tolerada, la razón parece simple pero así se ve en las palabras de ellos mismos, una joven universitaria señala “En comparar que han sido mis noviazgos... o sea, del mismo tipo y a...bueno como son personas que se dedican...o sea...a la charrería y cosas así tienden más a tener ese tipo...a lo mejor de costumbres o de actitudes...y cosas así y más porque yo estudio trabajo social y yo misma enfrentando todo eso en comunidades y digo: hay caray y yo estoy aconsejando a alguien o estoy impartiendo algún taller o algo a personas de comunidades que se enfrentan esa situación y en mi caso yo lo estoy viviendo y ¡no estoy poniendo un freno!” No se atreven a poner un alto en buena parte porque no conocen al otro y por tanto no saben cómo tratarse.

Las mujeres y los hombres son desconocidos entre sí. Ello se debe principalmente a que los hombres se relacionan con hombres y las mujeres con mujeres, es un derivado más de la sociodicea masculina a la que se adjudican espacios a unos y otros, el espacio público a los hombres que ostentan el poder y el privado a las mujeres lo subjetivo, el hogar. El amor se presenta como la oportunidad de una relación igualitaria y equitativa con la oportunidad de verse como iguales en realidad se acentúa el carácter de una relación irreconciliable

Lipovetsky (1999:34) señala: que no se han abolido los misterios ni las incomprendiones recíprocas: el uno no se ha convertido en el doble del otro; en este límite del proceso de erosión de la desemblanza de los géneros lo que hoy constituye el fenómeno más enigmático.

La relación entre hombres y mujeres divide a las sociedades en dos grupos -clasificación binaria- lo que define a los sexos como una oposición, irreconciliables; hombre y mujeres son los fundamentos básicos del orden social. Lo fundamental de esta clasificación es la segregación de los sexos. A pregunta a los jóvenes en los grupos focales se preguntó el para qué del noviazgo, la respuesta es conocerse, las y las jóvenes quieren conocerse y tratarse. En este desconocimiento del otro, y en el marco del noviazgo la violencia queda invisible, las y los jóvenes muestran sus mejores facetas, y toleran y disculpan arranques justificados por los celos y porque el otro sea mejor que matiza la crítica, ambos no solo son perdonados sino esperados como una muestra manifiesta del amor.

**Identificar la forma en que la violencia es disfrazada en el juego, bromas**

Las y los jóvenes han adquirido un importante bagaje de conocimiento de las formas y manifestaciones de la violencia. En el cuestionamiento de si están en acuerdo o desacuerdo con una serie de frases que implican violencia de género y continuidad de roles tradicionales, los rechazan enfáticamente, por lo que el rol del machismo, del Don Juan, el rol de un hombre dominante es rechazado por las jóvenes, pero los jóvenes llevan inscrita la sociodicea masculina, por lo que hacen es transformar, reciclar ese rol de macho por el rol del bromista, la falta de experiencia, de diálogo con las jóvenes lo sustituyen con bromas y risas, una forma diferente de ejercer su papel de dominante pero que lleva inmersa la consagración de la violencia simbólica. Una joven de preparatoria señala “Ya cuando ves realmente enojada a la persona, si se está riendo y todo jugando pero ya que cuando te lo dice serio o te pega más fuerte, así como que ya ¿no?”

Los reclamos, el hurgar en los bolsos, en los celulares, las críticas son realizados entre broma y con el justificando de que son celos derivados del amor son la coartada del ejercicio de la violencia. Es necesario subrayar la falta de elementos para enfrentar los

conflictos lo que se suma a la falta de experiencia y a la necesidad de desarrollar, de cristalizar la emancipación plena y amplia de los jóvenes, con énfasis en las mujeres para alcanzar una madurez en las diversas facetas del desarrollo personal, y en especial en el desarrollo de la pareja.

### **Conclusiones**

Los resultados de las diferentes fases de la investigación señalan cambios importantes en la conceptualización de los roles y estereotipos de las y los jóvenes que, por una parte, tienen muy claro lo que es violencia en el noviazgo, identifican los momentos y situaciones en que la han experimentado –ya sea física, emocional- y la rechazan, al menos en concepto.

Las jóvenes tienen una gran claridad de las oportunidades con las que ahora cuentan, a diferencia de sus abuelas y de sus madres, están dispuestas a ocupar espacios, a trabajar, a estudiar, y a experimentar en las nuevas formas de relacionarse con los jóvenes. Por su parte los jóvenes reconocen que se enfrentan a unas mujeres muy diferentes a lo que fueron sus madres o sus abuelas, que estudian, que trabajan y que son capaces de realizar cualquier actividad. Sin embargo, existe un dejo de permisibilidad en la que los varones asumen el rol de poder, o la capacidad de dar permiso a la mujer de involucrarse en nuevas actividades, se les permite adentrarse en el espacio público antes exclusivo de los hombres, es un *si quieren que lo hagan*, no es un reconocimiento del derecho a estar ahí.

La violencia ya no es física, al menos en el caso del estado de Aguascalientes, la violencia física no es representativa, tampoco está ausente, pero la violencia emocional es la que predomina. Es necesario señalar que tanto las jóvenes, como los jóvenes la ejercen. Los celos son un elemento para el ejercicio de la violencia matizado en la broma y el jugueteo. Si bien es rechazado el rol de macho -sexista, discriminatorio hacia las mujeres- este parece haberse resignificado o en concepto de Lipovetsky reciclado. El joven macho se transformó en el joven jocosos. La broma se convierte en un elemento para controlar, para criticar y para limitar a la pareja, y el jugueteo y broma la matizan a tal grado que es tolerada bajo este nuevo rol que lleva en el fondo la estructura del poder patriarcal, de la dominación masculina.

Se aprecia una interacción con múltiples matices de la vigencia de roles tradicionales, con la apertura a nuevos estereotipos. Las y los jóvenes reconocen con claridad que el noviazgo tiene un propósito que es el integrar una familia, y ambos esperan cubrir con sus roles de padre y madre.

Al igual que cualquier interacción que supone el establecimiento de relaciones asimétricas, mediadas por el género y el poder, a simple vista, la violencia puede pasar desapercibida. Puede esconderse detrás de la máscara del amor más cortés y romántico. Al igual que un camaleón que se mimetiza en el entorno, la violencia puede mantenerse oculta en la aceptación resignada. Ahí es en donde reside su principal fortaleza: se mantiene oculto para ser tolerado, interiorizado y reproducido en la convención de prácticas y discursos sociales. La violencia más cruda puede mantenerse agazapada, incluso, bajo el sutil disfraz del inocente jugueteo amoroso.

***El primero: El noviazgo una institución inequitativa y desigual.***

El noviazgo es una relación que se desarrolla en un contexto histórico y social de dominación masculina que cuenta con una preeminencia universalmente reconocida que es reproducida y afirmada en las estructuras sociales, en las actividades productivas y reproductivas, debido a que se sustenta en una sociedad cimentada en una división socialmente construida entre los sexos.

Ello ha generado la práctica de una relación inequitativa y desigual, en la que la asignación de los espacios –público y privado como naturales- prevalece en la experiencia del noviazgo. En el noviazgo, entre un hombre y una mujer, queda circunscrito a roles y estereotipos definidos por su origen biológico, por una división social del trabajo.

Los jóvenes durante el noviazgo -y en un ejercicio imaginario de su matrimonio- expresan estar dispuestos –autorizan desde el punto de vista de quien domina- en permitir formas modernas de convivencia y nuevos papeles para cada uno. No hay duda, de que los jóvenes están preparados a ayudar en labores domésticas, en ayudar en la educación de las hijas e hijos y en algunos casos se ven deseosos de experimentar la paternidad, y por supuesto el

considerar –con un tono permisible- que su esposa trabaje y estudie, siempre y cuando el hogar marche sobre ruedas. Es prioritario, a costa de algunos sacrificios para ambos, el mantenimiento del hogar y la familia sobre otras actividades de esta manera la responsabilidad de la casa –lo privado- permanece como responsabilidad de la mujer, aunque ella considere diversas opciones, que la mamá la apoya, la guardería, una persona que le ayude en las labores del hogar, todo entendido como parte de la *administración* del hogar.

Las jóvenes -también en un ejercicio imaginario de su matrimonio- esperan una autorización de su futura e inexistente pareja, el acuerdo, el permiso, la negociación, aún ante una figura inexistente: el marido. Es lo que Bordieu llama la impotencia aprendida, las aspiraciones se adecuan, no tiene que rechazar es invisiblemente amputada o bien Lipovetsky que lo define como el doble modelo individualista en donde las opciones de elección se presentan de forma distinta: al hombre lo profesional y doméstico se presentan separados y para la mujer como una sola responsabilidad.

***El segundo: las y los jóvenes realizan un reciclado de roles tradicionales.***

Para las y los jóvenes el noviazgo es una experiencia que se da durante una etapa de la vida de toma de decisiones. Las opciones son diversas, múltiples y no siempre compatibles: estudiar, trabajar y divertirse, pero su objetivo, más allá de las aspiraciones, como algo natural e inevitable, un paso en la vida, es el integrar una familia. Integrar una familia visto como un proceso natural limita las aspiraciones de ambos, para la mujer la maternidad es de es poner en juego roles tradicionales, e instituciones tradicionales: familia, maternidad, es una paradoja para la mujer, es la entrega de la libertad, de la gran gama de oportunidades por un solo rol, el ser madre. En otras palabras, el amor es la entrega de la libertad en nombre del amor a la familia, a los hijos, a la maternidad, Giddens lo define como la invención de la maternidad (Giddens, 1995:47) a partir de lo cual las aspiraciones femeninas se centran en cumplir el rol de madre.

Durante el desarrollo de los grupos focales se identifica que las y los jóvenes tienen como objetivo del desarrollo de su vida el matrimonio y la integración de la familia, para lo cual



el noviazgo se presenta como un espacio para experimentar y conocer al otro, esta es la función social y cultural del noviazgo, la experimentación preparativa para la integración de una familia. Las jóvenes expresaron que finalmente se casarán y formarán una familia, y si es necesario sacrificar el trabajo, limitar el horario de trabajo, o bien trabajar en su casa por cuidar a los hijos lo harían.

A los jóvenes en una etapa que raya en la incertidumbre -como es la adolescencia- se adiciona con la necesidad de tomar diversas decisiones que marcarán el resto de su vida. El abanico de posibilidades es amplio, diverso. Para las jóvenes ocurre lo mismo las opciones a las que puede aspirar se le presentan enmarcado por una estructura social y cultural derivada por la sociodicea masculina, ella la asume como algo natural, estas estructuras están somatizadas, asimiladas en lo más profundo de su identidad reproduciéndola en la selección de sus oportunidades- negadas en su momento a sus madres y abuelas- ellas pueden estudiar y trabajar, sin embargo la selección de carreras y profesiones están sesgadas por la reproducción de los roles tradicionales de lo femenino y lo masculino y sus respectivos espacios. Pero a las y los jóvenes se les presenta un elemento que es el amor romántico, el amor occidentalizado, de la búsqueda permanente del amor, y del sufrimiento e inquietud de lo no logrado que esta búsqueda genera. El amor romántico se convierte en el eslabón ideal para cumplir con las instituciones definidas –social e históricamente- como fundamentales para el desarrollo de la sociedad que son la familia, la maternidad, la esposa y primordialmente el papel de madre que abandona todo, sacrifica todo: carrera, profesión, trabajo, aspiraciones y la libertad en nombre del amor a los hijos, aunque sea imaginarios, como es el caso de las y los jóvenes entrevistados.

Como parte de un proceso de cuestionamiento de lo tradicional las y los jóvenes realizan diversas prácticas de roles distintos a las de sus padres, se da un recicle de lo fundamental, esto es, los espacios público y privado que derivan en prácticas sustentadas en diferencias naturalizadas inequitativas y desiguales continúan. La mujer se encarga del hogar, y de los hijos no de manera exclusiva, el joven manifiesta su interés de practicar su rol de padre, pero como colaborador. Así mismo la joven manifiesta su interés de trabajar, de continuar



estudiando reconociendo su responsabilidad en el hogar y su interés o preocupación de aportar al hogar pero como colaboradora.

A ello se suman dos roles que se destacan en las opiniones de tanto universitarios como preparatorianos: la responsabilidad del hogar y de la manutención. Los jóvenes manejan un tono de permisibilidad a que la futura esposa, hoy novia, trabaje, estudie, lo que le da un carácter de autoridad sobre un mentor, mientras que el hogar se mantenga sobre ruedas. Y por parte de las jóvenes la vigencia del rol de proveedor adjudicado al hombre, en el que ellas están en toda la disposición de colaborar en la manutención del hogar, pero no en responsabilizarse de este papel. Estos dos roles fundamentales – proveedor y ama de casa- continúan vigentes las expectativas son diferentes, los alcances limitados lo que ha generado que hombres y mujeres tengan aspiraciones diferentes y se genere el conflicto manifiesto de diversas formas ya sea en violencia emocional, física, económica o sexual, pero la finalidad es dominar al otro.

***Tercer punto: los jóvenes son desconocidos entre sí.***

Ahora bien, como parte de la reproducción de roles de género que surgen de diferencias biológicas vistas como naturales y que son aceptadas, reproducidas y recicladas. El hombre y la mujer, como una contraposición binaria sexuada, quedan como opuestos irreconciliables que se desarrollan en espacios jerarquizados y divididos como parte de la consagración simbólica de la violencia, por lo que éstos se desarrollan en espacios inequitativos y desiguales –lo público y lo privado- generando que a lo largo de su desarrollo se mantengan apartados entre sí: las jóvenes tiendan a mantenerse en la esfera del hogar -en menor medida que generaciones anteriores- pero su proceso de socialización gira en torno a ello, son más cuidadas por sus familiares, colaboran desde niñas en actividades del hogar, por mencionar algunos ejemplos, a lo que se suma que tienden a relacionarse más con otras mujeres que con hombres. Lo mismo sucede con los jóvenes se les aleja del hogar, salen a trabajar, salen a jugar a la calle, son menos protegidos que las mujeres conviven más con su padre, tíos, hermanos y así se mantienen convivencia mayor proporción con otros hombres.

Este desconocimiento del otro se suma a la falta de experiencia para resolver conflictos por lo que recurren a prácticas y roles aprendidos en el proceso de socialización. Uno de éstos roles es del machismo, el joven dominante, un rol que ha sido cuestionado y desacreditado por lo que se rechaza por las y los jóvenes, buscando un nuevo rol, el bromista, que en el fondo es el rol de macho reciclado.

Los jóvenes conocedores que el rol de macho es rechazado, encontraron otra manera inconsciente de ejercer dominio, que es a través de la broma, el rol de macho cambió por el rol del joven gracioso que empleando risas, bromas ejerce el control. Como se mencionaba con anterioridad, este reciclado rol de macho, se suma a la falta de mecanismos de conciliación lo que convierte a la violencia en un ingrediente presente de las relaciones de noviazgo entre las y los jóvenes.

Ante la ausencia de herramientas conciliatorias, de resolución de conflictos y la cotidianidad de la violencia. La violencia se presenta como una alternativa para enfrentar problemas entre las personas, la imposición del más fuerte, especialmente durante el noviazgo. Las y los jóvenes viven relaciones de pareja enmarcadas en la violencia, este proceso es aprendido y repetido por éstos finalmente es llevado al interior de las familias reproduciendo la conducta violenta aprendida de sus propios entornos y consolidada en el noviazgo.

La violencia y el noviazgo, como constructos sociales se pueden revertir, por ello la importancia de la educación, la socialización desde las diferentes instituciones sociales y educativas que consideren mecanismos de aprendizaje enfocados a la igualdad y la equidad.

La violencia no es espontánea, se construye y se llega a la violencia manifiesta de forma inmediata, sino que hay una serie de fases previas, desde las etapas tempranas de la socialización, principalmente en la familia y en la escuela en donde la recurrencia a los roles y estereotipos sexuados no se han superado, a lo que se suma la asignación de espacios a partir del división del trabajo. Se puede concluir necesario continuar y fortalecer

las políticas públicas para la equidad de género desde las etapas tempranas de la socialización con la finalidad de ir ganando espacios y disminuyendo las brechas de género.

### **Referencias Bibliográficas**

Bourdieu, Pierre, *La Dominación Masculina*, Editorial Anagrama, Barcelona, 2000.

De la Rosa Esther, Publicado el 2005-11-14 *Violencia en el Noviazgo: en el nombre del amor*, [http://www.informatepr.com/violencia\\_noviazgo.html](http://www.informatepr.com/violencia_noviazgo.html).

Duque Elena, *Aprendiendo para el amor o para la violencia: Las relaciones en las discotecas.*, Ed. El Roure. Barcelona, 2006.

Giddens Anthony, *La Transformación de la Intimidad: Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*, Ed. Cátedra, Madrid, 1995.

Gómez Jesús, *El amor en la sociedad del riesgo: Una tentativa educativa*, Ed. El Roure, 2004. Barcelona.

González Lozano, María Pilar, *Violencia en las relaciones de noviazgo entre jóvenes y adolescentes de la comunidad de Madrid*. Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Psicología, Departamento de Personalidad Evaluación y Tratamientos Psicológicos, Madrid, 2008.

Lamas Marta, *El Género: La Construcción Cultural de la Diferencia Sexual*, Ed. PUEG, 1996.

Lipovetsky, Guilles, *La Tercera Mujer*, Editorial Anagrama, 1999.

Oliver Esther y Valls Rosa, 2004, *Violencia de Género: Investigaciones sobre quiénes, por qué y cómo superarla*, Ed. El Roure, Barcelona

Rodríguez Salazar, Tania y Pérez Daniel Myriam, Representaciones sociales del amor en jóvenes urbanos. Universidad de Guadalajara, Contigo Aprendí, Estudios sobre las Emociones, 2007, [www.accioncolectiva.com.ar/revista/www/sitio/.../ascribano2007c.pdf](http://www.accioncolectiva.com.ar/revista/www/sitio/.../ascribano2007c.pdf)

Rodríguez Morales Zeyda, Paradojas del amor romántico: Relaciones amorosas entre jóvenes. Instituto Mexicano de la Juventud, Centro de Investigaciones y Estudios sobre Juventud. Colección Jóvenes # 18, Edición, 2006.

Weber, Max, Economía y Sociedad, Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1983.

